

MÁSTER EN TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA

UNA GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA LIBRO 1: TRADUCCIÓN CON LOCALIZACIÓN MEXICANA

Eugenia Margarita Huizar Robles

Doctor Marcos Cánovas

8 de septiembre de 2019

UNA GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA LIBRO 1: TRADUCCIÓN CON LOCALIZACIÓN MEXICANA

Eugenia Margarita Huizar Robles

Trabajo de Fin de Máster

Doctor Marcos Cánovas

8 de septiembre de 2019

AGRADECIMIENTOS

A Dios,
por esta oportunidad.

A mis padres,
por su ejemplo.

A mis hijas,
por su apoyo.

Al Dr. Marcos Cánovas,
por su compromiso y disposición.

A mis amigos y amigas,
por su entusiasmo.

A mis colegas, a Lucila, a Begoña y a María Jesús,
por sus consejos y compañía.

RESUMEN

Objetivos / Aims

El ejercicio diplomático requiere de prácticas universales. Aun cuando se cuenta con acuerdos vinculantes, no es común la bibliografía en español relacionada con el ceremonial. Este trabajo busca proporcionar a estudiantes mexicanos una herramienta de referencia con la traducción del primer volumen de la obra *A Guide to Diplomatic Practice*.

Current formal diplomatic practice is ruled by multilateral covenants. However, little has been published regarding ceremonials, let alone in Spanish. The present work aims to provide Mexican students with a useful tool by translating the first volume of A Guide to Diplomatic Practice.

Metodología / Methodology

El punto central del trabajo es la traducción del libro con localización mexicana. Para la traducción se utilizó la herramienta *WordfastAnywhere* cuyas características facilitaron el proceso segmentando, proponiendo alternativas de traducción y facilitando la corrección y edición de la traducción. Con respecto a la estructura, el TFM sigue los criterios apuntados en la materia "Metodología de la Investigación" del máster.

The core of this job is the translation of the book with proper Mexican localization. WordfastAnywhere was used when translating making it easy to edit, correct while also taking advantage of its machine translating tools. Regarding the structure of the paper, the criteria of the course "Metodología de la Investigación" were followed.

Resultados / Results

El resultado es la traducción del volumen citado localizado según las prácticas de la Cancillería mexicana en la actualidad. Desde el punto de vista de la materia (educación/diplomacia) este trabajo puede ser la base de una traducción comentada que aporte elementos sustantivos tanto para el estudio como para la práctica diplomática mexicana.

This paper is a localized translation (Mexico) of the above mentioned volume complying with present mexican official practices at the Secretariat of Foreign Affairs. For educational and diplomatic purposes it can work as an understructure for a commented translation aimed to a better analysis of mexican diplomatic approaches.

Conclusiones / Conclusions

Este es un ejercicio completo que evidencia la realidad de un trabajo de traducción. Se abordaron todos sus aspectos dejando en claro que un producto de calidad requiere conocimientos técnicos y del entorno, rigor y cuidado en la edición y presentación por lo que debe estar a cargo de un profesional.

This is a comprehensive exercise that embodies the reality of a translation job. All aspects were approached proving that to ensure its quality it is a professional with technical knowledge, familiar with the environment , and strict when editing and formatting who should be in charge.

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	4
SUMARIO.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
TRADUCCIÓN.....	12
COMENTARIO.....	181
CONCLUSIONES.....	189
GLOSARIO.....	195
BIBLIOGRAFÍA.....	198
ANEXO: TEXTO DE PARTIDA.....	199

INTRODUCCIÓN

¿Por qué el tema?

¿Por qué el máster?

¿Por qué la UVIC?

Es muy cierto que no siempre sabemos identificar para qué somos buenos, pero, en general toda persona sabe qué es lo que le gusta. Si lo que nos gusta es también algo que se nos facilita, pues qué mejor, y si podemos vivir de eso, nos sacamos la lotería.

En mi caso, desde pequeña me gustaban la gramática y los idiomas. A pesar de tener tan claro qué me gustaba, en esos momentos tan decisivos, en los que una joven tiene que decidir a qué se va a dedicar toda su vida, la opinión experta influyó en mí. El gusto por las lenguas no era productivo en esos términos y además siempre podía conservarlo como hobby. Me convencieron y así, opté por estudiar Actuaría.

No niego que me fue de mucha utilidad y que incluso había puntos de encuentro, ya que las matemáticas también son un lenguaje. Muchos años después se me presentó la oportunidad de estudiar una licenciatura en matemáticas con un *minor* en lingüística que ofrecía la Universidad de Ottawa, y en la que me revalidarían todas las materias de matemáticas. Mi vida personal no me lo permitió.

Después de 14 años de no ejercer profesionalmente, y con la necesidad de hacerlo, se me presentó la oportunidad de trabajar en la Secretaría de Relaciones Exteriores de mi país, México, desarrollando un trabajo logístico y de coordinación, que lleva por nombre "protocolo". Tengo en esto pasados los 12 años y, aunque también he aprendido mucho, especialmente sobre procedimientos, no puedo decir que me apasiona.

Dicen que nunca nos traicionamos y que los gustos exigen su satisfacción. Durante mucho tiempo estuve buscando una opción en línea para estudiar traducción de manera compatible con mis posibilidades y necesidades.

Cuando di con el máster de la UVic-UCC, se me abrió el cielo. Finalmente podría profesionalizarme en el ámbito que realmente disfruto.

No digo que no haya significado trabajo serio, e incluso con una buena dosis de "sufrimiento" por mi falta de conocimientos, pero el tiempo dedicado al máster fue un tiempo feliz. Si bien el halo romántico con el que yo veía la profesión del traductor fue desapareciendo para revelar una verdad difícil, aún sigo pensando en hacer de la traducción mi forma de vida en el sentido más completo.

¿Me dio el máster lo que esperaba, me sorprendió?

Sí, me dio lo que esperaba y me sorprendió por lo que trataba, pero también por lo que no trataba. Claramente hablar de traducción especializada es muy ambicioso, por eso el máster acota, privilegiando así la verdadera especialización.

Me extrañó mucho la ausencia de una especialización: en temas político gubernamentales internacionales, considerando sobre todo que es un medio con mucho potencial, no solo por las relaciones bilaterales entre países sino, especialmente, por las multilaterales y la actividad incesante de los organismos internacionales.

La cantidad de acuerdos, memoranda de entendimiento, convenios, tratados, marcos y mecanismos es prácticamente inagotable. Baste decir que la Organización de las Naciones Unidas tiene su propio cuerpo de traductores en constante actualización, y que tanto en ella como en otras entidades supranacionales, como la Unión Europea, se necesitan versiones "originales" de sus documentos en diferentes idiomas. Todo ello sin contar la localización tan importante de los documentos en español teniendo en cuenta que es el idioma con más versiones oficiales que existe (no hablo de los dialectos del chino, ya que finalmente siempre está el chino "oficial").

Mi trabajo demanda sistemáticamente servicios de traducción e interpretación y somos muy críticos de estos, particularmente con las malas localizaciones.

Cuando llegó el momento de escoger un tema, el miedo me paralizó.

Hasta ahora siempre había considerado que una tesis tenía que ser una investigación original, que no se hubiera tratado antes y, simplemente por mi bisoñez en el tema, no tenía por dónde empezar. Hice lecturas aleatorias tratando de identificar mi tema y en una de ellas encontré que una tesis no necesariamente tenía que ser una investigación, sino que también podía ser una compilación o una propuesta de algo ya existente desde una perspectiva nueva. Aquí es donde llega la luz a través del Dr. Marcos Cánovas, quien además sabe que nunca he realizado un trabajo profesional como traductora: hacer una traducción de un libro emblemático de mi actual ocupación con una localización mexicana, aunque de hecho pudiera ser la primera traducción, ya que no hemos encontrado ninguna traducción al español.

¿Por qué escogí este tema?

Primero, porque uno de los aspectos que más me ha cautivado es el de la localización, término que finalmente definía un concepto bien estudiado y definido al que yo solo relacionaba con la expresión "tropicalización", término que explica por qué, aunque los entienda a los dos, no puedo sentir de la misma manera a Paz que a García Márquez.

Segundo, porque también es especializado y en un ámbito que conozco profundamente.

Tercero, porque nunca he hecho un trabajo de traducción de principio a fin, con todas las etapas de una traducción profesional.

Cuarto, porque revisaré todo lo aprendido en la maestría, desde los conceptos teóricos fundamentales (lingüísticos, de organización, de traducción, de evaluación, etc.) hasta el uso de las herramientas TAO, totalmente desconocidas para mí.

Quinto, porque también se trata de un trabajo de investigación en el sentido de que indagué sobre las diferentes versiones españolas de los términos más específicos, particularmente para identificar los usos mexicanos.

¿Qué busco con este trabajo?

Si bien ni las técnicas ni el tema son novedosos, el producto, es decir la traducción localizada a México, sí es una auténtica novedad en el material

de estudio para los jóvenes estudiantes de una licenciatura que probablemente no puedan acceder al original, o que aun haciéndolo no tengan suficientes conocimientos del inglés para comprender el contenido y su aplicación en México.

Así, mi objetivo es el siguiente:

REALIZAR LA LOCALIZACIÓN MEXICANA DE UN LIBRO ESCRITO POR BRITÁNICOS DE INICIO DEL SIGLO PASADO (Y PENSADO PARA ELLOS) QUE SEA ÚTIL EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES MEXICANOS DE RELACIONES INTERNACIONES, PARA QUE, AUNQUE DISTANTES EN TIEMPO Y ESPACIO, PUEDAN APLICAR LOS MISMOS CONCEPTOS A SU REALIDAD. ESTO, ADEMÁS, LES AYUDARÁ A COMPRENDER EL PORQUÉ DE LOS MECANISMOS DE NEGOCIACIÓN ACTUALES.

Mis intenciones van más allá de presentar el examen final del máster, quiero hacer de mi trabajo un instrumento de ayuda al alcance de todos. Eventualmente solicitaré ayuda a la UNAM y al Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (academia diplomática mexicana) para publicarla y ponerla a la venta al costo de producción, para que cada estudiante pueda contar con un ejemplar personal.

¿Cómo lo desarrollo?

El ámbito estaba identificado, el libro emblemático también. Se trata de un libro cuya sustancia es familiar para mí, que es considerado como una buena referencia en el medio diplomático y cuya traducción al español es de utilidad.

Muchas veces en mi trabajo se nos solicita un manual de protocolo, y aunque efectivamente hay un manual de protocolo de Estado, este trata fundamentalmente los mecanismos para la operación de las misiones extranjeras en nuestro país, sin abordar los procedimientos para ceremonias. Al no existir un manual del ceremonial me corresponde dar pláticas de orientación y para su preparación recurro a textos "clásicos", uno de los cuales es la *Guía para la Práctica Diplomática*. Si bien algunas de las prácticas que describe están en desuso, es una excelente referencia

para identificar, explicar e incluso justificar algunas otras, es decir, da sentido a la forma de actuar del diplomático.

Yo tenía ya muchos años buscando una traducción al español y al seleccionar la *Guía* como objeto de mi tesis profundicé la búsqueda para identificar si mi versión sería una más o si se trataría de la primera propuesta de traducción.

No encontré nada publicado, de manera que hay una alta probabilidad de que mi traducción al español mexicano sea la primera.

Inicié el trabajo de una manera que no habría sido posible sin haber estudiado el máster: con ayuda de herramientas TAO. En el máster pude conocer entre otras, *Trados*, *Omega T* y *WordfastAnywhere*. Opté por esta última, no solo es gratuita sino que a lo mejor justamente por esto es más sencilla de utilizar para los noveles. Entre otras cosas me ayudó a:

- Dar seguimiento a mi traducción de forma muy práctica.
- No dejar segmentos sin traducir.
- Copiar segmentos enteros que debían conservarse en el idioma original, ya que el texto de partida tiene citas largas en francés, italiano, latín y alemán.
- Contar con una propuesta de traducción proporcionada por otros motores.
- Identificar palabras especializadas para integrar el glosario.
- Guardar la memoria de traducción que me será de utilidad en la futura traducción de los 3 volúmenes faltantes de la obra completa.
- Generar un producto con el formato exacto del documento de partida.
- Consultar en línea desde cualquier computadora.

Una vez que terminé la traducción, separé en 3 listas aquellas palabras o expresiones que me causaban algún conflicto: términos náuticos, términos diplomáticos antiguos, términos comunes "difíciles". Consulté y recibí ayuda de Lucila Christen (ex alumna del máster, quien me ayudó con los términos náuticos), Embajador Francisco del Río (experto en protocolo).

TRADUCCIÓN

UNA GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA

LIBRO 1

CONTRIBUCIONES A

DERECHO INTERNACIONAL Y DIPLOMACIA

Editado por ARNOLD D. McNAIR, CBE, LL.D.

Editado por D. ARNOLD McNAIR, C.B.E., LL.D. Miembro de Gonville y Caius College y conferencista en Derecho Internacional Público en la Universidad de Cambridge

Recopilación anual de casos de derecho internacional público.

Selección de las Decisiones de Tribunales y Tribunales Internacionales y Nacionales.

Editado por ARNOLD D. McNAIR, CBE, LL.D., y H. LAUTERPACHT, LL.D., Dr. Jur., Dr. Sc. Pol.

Para los años 1925 y 1926. . 35s. net.

Para los años 1927 y 1928. . 42s. net.

FUENTES DEL DERECHO PRIVAO Y ANALOGÍAS DEL DERECHO INTERNACIONAL

(Con especial referencia al arbitraje internacional).

Por H. LAUTERPACHT, Dr. jur., Dr. Sc. Pol, LL.D. de 25 años. neto.

EL MANDATO PARA PALESTINA

Una contribución a la teoría y la práctica de los mandatos internacionales.

Por J. STOYANOVSKY, Doctor en Derecho, París, LL.D., Londres. 25s. red.

CAPÍTULOS SOBRE DERECHO INTERNACIONAL ACTUAL Y LA LIGA DE LAS NACIONES

Por Sir JOHN FISCHER WILLIAMS, CBE, KC 25s. net.

ESTADO JURÍDICO ACTUAL DE LOS DOMINIOS BRITÁNICOS EN EL DERECHO INTERNACIONAL

Por el Profesor PHILIP NOEL BAKER, MA 21s. ret.

EL SISTEMA DE MANDATOS

Por NORMAN BENTWICH, Procurador General de Palestina. 15S. net.

GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA

Por el Right Hon. Sir ERNEST SATOW, GCMG

Tercera edición revisada por H. RITCHIE, C.M.G.

Editado por L. OPPENHEIM, M.A., LL.D.

EL DERECHO INTERNACIONAL Y LA GUERRA MUNDIAL

por el profesor JAMES WILFORD GARNER. Dos vols. 42s. neto.

EL DESARROLLO DEL DERECHO INTERNACIONAL

Por Sir GEOFFREY BUTLER, M.A. y SIMON MACCOBY, 25 años. neto.

LA LIGA DE LAS NACIONES Y SUS PROBLEMAS

Tres conferencias. Por profesor L. OPPENHEIM, LL.D. 6s.net.

CONVENCIONES INTERNACIONALES Y TERCEROS ESTADOS

Una monografía. Por R. F. ROXBURGH. 7s. 6D. neto.

GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA

POR

RT. HON. (SIR) ERNEST SATOW

G.C.M.G., LL.D., D.C.L.

EX ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO

TERCERA EDICIÓN

REVISADO POR

H. RITCHIE,

C.M.G., OBE, I.S.O.

EX AYUDANTE TÉCNICO EN LA OFICINA PARA ASUNTOS EXTRANJEROS DE SU
MAJESTAD

LONGMANS, GREEN & CO.
LONDRES * TORONTO NUEVA * YORK

LONGMANS, GREEN & CO. LTD.

39 PATERNOSTER ROW, LONDRES, B.C. 4
6 OLD COURT HOUSE STREET, CALCUTTA
53 NICOL ROAD, BOMBAY
3&A MOUNT ROAD, MADRAS

LONGMANS, GREEN & CO.

55 FIFTH AVENUE, NUEVA YORK
221 EAST 20TH STREET, CHICAGO
88 TREMONT STREET, BOSTON
128-132 UNIVERSITY AVENUE, TORONTO

Hecho en Gran Bretaña

Contenido

UNA GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA.....	12
LIBRO 1.....	12
PREFACIO A LA TERCERA EDICIÓN	18
PRINCIPALES ABREVIATURAS DE LIBROS, ETC. CITAS EN EL TEXTO	20
ABREVIATURAS DE LIBROS.....	22
CAPÍTULO I DIPLOMACIA	24
CAPÍTULO II INMUNIDADES DEL JEFE DE UN ESTADO EXTRANJERO.....	28
CAPÍTULO III EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.....	42
CAPÍTULO IV PRECEDENCIA ENTRE ESTADOS Y TEMAS RELACIONADOS	50
CAPÍTULO V TÍTULOS Y PRECEDENCIA ENTRE SOBERANOS	60
CAPÍTULO VI HONORES MARÍTIMOS	72
CAPÍTULO VII EL LENGUAJE en el trato DIPLOMÁTICO y los tipos de documentos	87
CAPÍTULO VIII CREDENCIALES Y PLENOS PODERES <i>CARTAS DE CREDENCIA O CREDENCIALES</i> 114	
CAPÍTULO IX CONSEJOS A LOS DIPLOMÁTICOS	137
CAPÍTULO X. FRASES EN LATÍN Y EN FRANCÉS.....	156
LISTA DE OBRAS CONSULTADAS	167
ÍNDICE	176

PREFACIO A LA TERCERA EDICIÓN

El difunto Sir Ernest Satow, fallecido el 26 de agosto de 1929, publicó su "Guía para la Práctica Diplomática" en 1917.

Aportó a este trabajo sus muy altas aptitudes en el ámbito jurídico, un amplio conocimiento de escritos de autoridades predecesoras y la experiencia de una larga y distinguida carrera en el servicio diplomático de Su Majestad.

En la introducción editorial a la primera edición, el fallecido profesor Oppenheim señaló que la intención era crear una obra que fuera de utilidad para internacionalistas, diplomáticos y estudiantes de historia, resaltaba que era única por su método para abordar la materia, así como por la selección de los temas tratados y la cantidad de investigaciones originales que incorporaba.

El trabajo contó con una merecida alta reputación, y su extensa circulación dio pie a una edición más en 1922.

Desde la fecha de la publicación original, se han producido muchos cambios y desarrollos.

Algunos temas que fueron de importancia anteriormente han pasado a segundo plano, otros han surgido y exigen su inclusión en un trabajo de esta clase.

Para la preparación de una tercera edición fue necesaria una revisión exhausta.

La larga lista de congresos y conferencias, que datan de 1648, enumeradas en la edición anterior ha sido reemplazada por un capítulo descriptivo de dichas asambleas, complementado por instancias destacadas de las numerosas conferencias celebradas en los últimos años.

Del mismo modo, se han omitido los acontecimientos de épocas anteriores que se narraron en los capítulos sobre buenos oficios y mediación, y estos temas se incluyen con otros en una serie de capítulos sobre la Sociedad de las Naciones.

Los capítulos sobre inmunidades diplomáticas se han ampliado en gran medida, y se ha dado prominencia a los puntos de vista de escritores modernos y a las decisiones de los tribunales de varios países.

También se han revisado los capítulos sobre tratados y otros pactos internacionales; los anteriores han sido reemplazados por otros más recientes, además de que se agregó un capítulo a la Mancomunidad Británica de Naciones.

Los aspectos esenciales, el esbozo histórico y la sustancia de la obra original se conservan, aunque a menudo se resumen, y a veces se amplifican con la inclusión de un nuevo asunto.

Ha sido posible, por lo tanto, ofrecer la presente edición en un solo volumen de tamaño que facilita la consulta , y se espera que esta forma revisada (que ha requerido la re enumeración de los párrafos) continúe sirviendo a los propósitos útiles que Sir Ernest Satow tenía en mente en el momento de su publicación original.

El editor desea expresar su agradecido reconocimiento a la ayuda que prestó el Sr. Stephen Gaselee, bibliotecario y custodio de los documentos en el Ministerio de Asuntos Exteriores, a petición del cual se realizó el trabajo, y a antiguos colegas y amigos que han contribuido a la revisión con sus sugerencias e información.

Si bien se ha permitido el acceso a los registros oficiales, debe entenderse que el trabajo no es oficial y que los puntos de vista expresados a lo largo del mismo no son necesariamente los del Gobierno británico.

Londres, abril de 1932.

PRINCIPALES ABREVIATURAS DE LIBROS, ETC. CITAS EN EL TEXTO

Los libros citados en la bibliografía se mencionan en las notas de pie, además de incluirse una lista completa en el apéndice. Se hace notar que algunos de ellos, a los que a menudo se hace referencia, se indican en las notas a pie de página en una forma abreviada de la siguiente manera:

Recopilación Anual

Br. & Para Documentos de Estado

Ch. Clunet

Cours de La Haye

De Castro y Casaleiz.

De Maulde-la-Clavière

De Martens-Geffken.

Flassan

García de la Vega

Hall

Holtzendorff

Jenkinson

K.B.

Krauske.

(L.R.)

Moore

Oppenheim

Recopilación anual de casos de derecho internacional público.

Casos: Editado por McNair y Lauterpacht.

Dos vols. publicados hasta la fecha: 1925-1926 y 1927-1928.

Documentos de Estado británicos y extranjeros. Vols. Publicados hasta ahora del 1 al 125. Cancillería.

Diario de Derecho Internacional Privado y de Jurisprudencia Comparada;

Diario de Derecho Internacional de 1915.

Academie de Droit International. Recueil des Cours

Guía práctica del Diplomático Español (2nd ed., 1886).

Historia de Louis XII, 2a parte (1893).

Le Guide Diplomatique (1866).

Histoire de la diplomatie française (2nd ed., 1811).

Guide Pratique des Agents Politiques, etc. (1873).

A Treatise on International Law. Pearce-Higgins.

Handbuch des Volkerrechts (1885-89).

A Collection of all the Treaties, etc., between Great Britain and other Powers (1785).

King's Bench.

Entwicklung der ständigen Diplomatie (1885).

Informes de Derecho Recopilación de Derecho Internacional (1906).

Derecho Internacional, 4th ed. McNair. 2 vols. i. Peace (1928); ii.

Conflictos:

La guerra y la neutralidad (1926).

ABREVIATURAS DE LIBROS

Phillimore. Comentarios sobre Derecho Internacional (1879-89).

Pradier Fodéré. Cours de Droit Diplomatique (1881).

P.R.O. . . . Oficina del Registro Público.

Q.B. Queen's Bench.

Schmelzing. Systematischer Grundrissdes Volkerrechts (1818 1820).

T.L.R Informes sobre Derecho del Times.

Serie de Tratados. Serie de Tratados de Documentos Parlamentarios Británicos.

Ullmann. Volkerrecht (1908)

Villa Urrutia. Relaciones entre España e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia (1911-14).

GUÍA PARA LA PRÁCTICA DIPLOMÁTICA

LIBRO 1

DIPLOMACIA EN GENERAL

CAPÍTULO I

DIPLOMACIA

1. La DIPLOMACIA es el uso de la inteligencia y del tacto en la conducción de las relaciones oficiales entre los gobiernos de Estados independientes, extendiéndose a veces también a sus relaciones con Estados vasallos.

Otras definiciones son:

La diplomatie est l ' Expression par laquelle en depuis designe un cierto nombre d'annees, la ciencia des rapports exterieurs laquelle un pour les base entregaràn ou actes ecrits emanés des soberanos (Flassan).

La science des relaciones exterieures ou affaires etrangeres des Etats, et, dans un sens plus determinar, la ciencia ou l ' Art des las negociaciones (CH. de Martens).

La ciencia de las relaciones y de los intereses respectivos de los Estados o el arte de conciliar los intereses de los pueblos entre sí; en un sentido más preciso, la ciencia o arte de la negociación; su etimología corresponde a la palabra griega δῖπλωμα , duplicata, duplicado o copia de un acto de un príncipe, consignado en un documento (Garden).

Comprende el sistema completo de intereses que nacen de las relaciones establecidas entre las naciones: tiene por objeto su seguridad, su tranquilidad, las respectivas dignidades, y su propósito directo e inmediato es, o al menos debe ser, el mantenimiento de la paz y de una buena armonía entre los países (mismo autor).

L'ensemble des connaissances et des principes sont nécessaires pour bien conduire les affaires publiques entre les Etats (de Cussy, Diplomado de Dictionnaire du et du cónsul).

La science des relations qui existent entre les divers Etats, telles qu'elles resultent de leurs interets reciproques, des principes du droit international et des stipulations des traites (Calvo).

L'art des negociations. Kliiber developpe assez bien cette definition en disant que c'est l'ensemble des connaissances et principes necessaires pour bien conduire les affaires publiques entre les Etats. La diplomatie eveille en effet l'idee de gestion des affaires internationales, de maniere des rapports exterieurs, d'administration des interets nationaux des peuples et de leurs gouvernements, dans leur contact mutuel, soit paisible soit hostile. On pourrait presque dire que c'est 'le droit des gens applique' (Pradier-Fodere).

Die Kenntniss der zur ausseren Leitung der offentlichen Angelegenheiten und Geschafte der Volker oder Souveraine, und der zu miindlichen oder schriftlichen Verhandlungen mit fremden Staaten gehorigen Grundsatz, Maximen, Fertigkeiten und Formen (Schmelzing, Systematischer Grundriss des Volkerrechts).

Según Rivier, el sentido de la "diplomacia" es triple:

1º Ciencia y arte de la representación de los Estados y de sus negociaciones.

2º Para expresar una noción compleja que comprende tanto el conjunto de la representación de un Estado, incluyendo al Ministerio de Asuntos Extranjeros, como al conjunto de agentes políticos. Es en este sentido que se habla del mérito de la diplomacia francesa en algunas épocas, de la diplomacia rusa, austriaca.

3º Finalmente también se entiende por diplomacia la carrera o profesión de diplomático.

Se voue a la diplomatie, comme on se voue a la magistrature, au barreau, aux armes (Principes du droit des Gens).

2. Según Littre, el concepto diplomático viene de los diplomas, documentos oficiales (actas) redactados por príncipes, la palabra diploma proviene del griego δῖπλωμα (δίπλωμα doblado) por la forma en la que se plegaban. Se entiende por diploma un documento mediante el cual se confiere un privilegio: documento de Estado u oficial, cédula. El caso más antiguo de uso de esta palabra data del año 1645.

Leibniz, en 1693, publicó su *Códex Juris Gentium Diplomaticus*, Dumont, en 1726, el *Corps Universel Diplomatique du Droit des Gens*. Ambas eran colecciones de tratados y de otros documentos oficiales. En estas obras, *diplomaticus*, *diplomatique* se aplican a un conjunto o a una colección de documentos de Estado originales, pero como el tema-materia de estas colecciones particulares era el de relaciones internacionales, *corps diplomatique* aparentemente era equivalente al *corps du droit des gens* mientras que *diplomatique* se refería a lo “concerniente a las relaciones internacionales”. De ahí la designación también a los funcionarios dedicados a dichas materias. Así, después, “cuerpo diplomático”¹ se referiría al grupo de los Embajadores, enviados y funcionarios adscritos a las misiones extranjeras que se ocupaban de cualquier asunto del Gobierno, y “servicio diplomático” a la rama del servicio público que provee de personal a las misiones permanentes en países extranjeros. El ejemplo más antiguo de este uso en Inglaterra aparece en el "Registro Anual" de 1787. Burke, en 1796, habla del “cuerpo diplomático,” y también utiliza “la diplomacia” para referirse a la habilidad o la conducción de las relaciones y negociaciones internacionales. Se adoptaron los términos *diplomat*, *diplomate*, *diplomatist* para identificar a los miembros de este cuerpo.² Eran poco conocidos en el siglo XVIII. Se ha citado a Disraeli usando “diplomático” como “forma de presentación” en negociaciones o relaciones de toda clase (New English

1 Esta expresión se utilizó por primera vez en Viena a mediados del siglo XVIII (Ranke, citado por Hotltzendorff, iii 617)

² Caillères, cuyo libro fue publicado en 1716, nunca utiliza la palabra diplomático. Siempre habla de “un bon” o de “un habile négociateur”.

Dictionary) en 1826. La *diplomatie* se utiliza en francés para designar el arte de descifrar documentos antiguos, tales como cédulas y similares.

3. Aunque las palabras son relativamente modernas, los diplomáticos existen desde mucho antes de que dichas palabras fueran empleadas para denotarlos. Probablemente, Maquiavelo (1469-1527) es el hombre más célebre por haber realizado funciones de diplomático en la antigüedad. Entre los más eminentes de la profesión en épocas más recientes se encuentran D'Ossat (1536-1604), Kaunitz (1710-1794), Metternich (1773-1859), Pozzo di Borgo (1764-1842), el primer Lord Malmesbury (1764-1820), Talleyrand (1754-1838), Lord Stratford de Redcliffe (1786-1880). Si consideramos a hombres que combinaron su fama de estadistas con su reputación diplomática, Cavour (1810-1861) y el príncipe Bismarck (1815-1898) gozaron de celebridad mundial.

4. Sin embargo, debe entenderse que "diplomático" incluye a todos los servidores públicos que trabajan en asuntos internacionales ya sea en la oficina de asuntos internacionales en su país, en el extranjero en las Embajadas o en alguna otra agencia diplomática. En estricto sentido, el titular de la oficina para asuntos extranjeros también es un diplomático, ya que su función como estadista se refiere a la conducción de las relaciones de su país con otros Estados. Esto lo hace dialogando con sus funcionarios representantes o instruyendo a sus agentes en países extranjeros. Algunas veces, es diplomático de formación y profesión, otras puede ser un personaje político que posee un conocimiento especial que lo hace adecuado para el puesto.

5. Él habla siempre de *un bon* o *un habile negociateur*, hábil o torpe, no nos referimos al manejo de los asuntos internacionales que hacen los agentes que viven en el extranjero, sino a la dirección que reciben del estadista a la cabeza de la Cancillería. Muchos escritores y oradores culpan de una diplomacia débil o poco inteligente a los agentes, este error surge de su ignorancia sobre la organización de los asuntos públicos. La verdadera responsabilidad recae en el Gobierno concerniente.

CAPÍTULO II

INMUNIDADES DEL JEFE DE UN ESTADO EXTRANJERO

6. UN soberano dentro del territorio de un Estado extranjero, siempre y cuando esté allí en su calidad de soberano, tiene derecho a todos los honores ceremoniales que corresponden a su cargo y dignidad. Está exento de la jurisdicción civil y criminal de los tribunales locales, de todos los impuestos, de las regulaciones de la policía; las autoridades del Estado no pueden entrar a su domicilio sin su permiso.¹ El menaje que lo acompaña normalmente está exento de impuestos y de revisión aduanal; este privilegio también se amplía como cortesía general a las mercancías para entrega a un soberano extranjero o a su familia en su tránsito a través de países extranjeros.² Los miembros de su cortejo gozan de las mismas inmunidades que él. Si comete actos contra el orden o la seguridad públicos, sólo se le puede expulsar, y se toman las precauciones necesarias para evitar la repetición de dichos actos. Por otra parte, él no tiene jurisdicción sobre las personas en su cortejo; si uno de ellos comete una ofensa, debe enviársele a su patria para que los tribunales de su propio país se encarguen del caso, y lo mismo aplica en asuntos civiles. El soberano extranjero no puede proteger a un delincuente, ni a un miembro de su cortejo que busque refugio en él, sino que debe entregarlo cuando se le solicite. No debe ignorar las regulaciones administrativas dirigidas a la preservación de la paz y salud públicas. Debe, por supuesto, vigilar que las personas de su cortejo las observen.

7. Sin embargo, si un soberano viaja de incógnito por el territorio de un Estado extranjero, solamente puede exigir ser tratado como un individuo privado; si declara su identidad, entonces tendrá derecho a todas las inmunidades correspondientes a su rango de soberano. La misma regla se aplica si está al servicio de otro soberano, solamente podrá recuperar sus derechos renunciando al servicio al que estaba comprometido.

¹Hall, 220; Ullmann, 158

² Phillimore, ii. 139.

8. El caso del duque de Cumberland, que era un par del Reino en Gran Bretaña, y también Rey de Hannover, era peculiar.¹ Se entiende que si hubiere llegado a Inglaterra como Duque, sólo tendría derecho a ser tratado como soberano en Inglaterra si regresara a Hanover y volviera en su calidad de Rey.

9. Un regente que gobierna durante la infancia o incapacidad del soberano, tiene, como el titular, derecho a todos los privilegios correspondientes a este último, aunque no sea un miembro de la familia reinante.²

10. Por lo que se refiere a la posición del presidente de una república, hay diferencias entre los autores. Mientras que algunos no ven ninguna razón para distinguir entre un soberano y un presidente que es el jefe electo de un Estado, otros tienen una opinión opuesta:

La extraterritorialidad no se aplica al presidente de una república. En primer lugar, está claro que cuando el soberano o el presidente se encuentran en el extranjero para ejercer funciones diplomáticas, los privilegios de extraterritorialidad existen en virtud de su carácter diplomático. Independientemente de esto, el Derecho de Gentes otorga al soberano la extraterritorialidad, en virtud de la posición que ocupa como jefe supremo del Estado. No se puede atribuir una posición similar al presidente; no es un soberano, sino solamente el jefe de un poder ejecutivo y un simple funcionario, empleado del Estado que él preside. En este caso, la extraterritorialidad no tiene ninguna justificación y no tiene que aplicarse.³

11 . No obstante, no hay duda de que ningún presidente de una república se expondría al riesgo de que se le negaran las inmunidades correspondientes a un soberano, y que en las raras ocasiones en las que un presidente visite un Estado extranjero espere o se haya asegurado de antemano el recibir el mismo tratamiento que recibiría un soberano en

¹Ver *Duke of Trunswick v. King of Hannover* (1844), 6 Beav. I, 2 H.L.C. I.

² Oppenheim, I. § 352.

³ Heyking, *L'Extraterritorialité*, Cours de La Haye (1925), ii 283.

todos aspectos. Se acordó proporcionar todos los honores ceremoniales correspondientes a un soberano en ocasión de la visita del Presidente de la República Francesa a Rusia en 1914, en la visita del Presidente de los Estados Unidos a Inglaterra en 1918, y en la visita del Presidente de la República Francesa a Inglaterra en 1927.

12. Si un soberano posee propiedad privada en un Estado extranjero, ésta está sujeta a la jurisdicción de los tribunales locales. Hall ¹ sostiene, en nuestra opinión con justicia, que esto aplica también a los bienes muebles que posee en un Estado extranjero y que no entran en la categoría mencionada anteriormente. Parece ser que Ullmann² comparte este punto de vista. La ejecución de un juicio por lo que se refiere a contrato o a agravio puede enfrentar dificultades en la práctica. La práctica de las cortes inglesas, tanto en leyes de equidad como de *common law*, ha estado a favor de la exención privilegiada de los soberanos en todos los asuntos relacionados con contratos. Las cortes francesas han sostenido el mismo principio. ³

13. Si el soberano apelara en materia civil en las cortes de un Estado extranjero, deberá explicar que hay procedimientos cruzados en su contra ⁴ como circunstancia para que su acción sea atendida por la corte. En Inglaterra él debe cumplir con las reglas de la corte, porque un soberano que emprende una acción en las cortes de un país extranjero no tiene ningún privilegio que haga variar la práctica o desplace la ley que se aplica a otros actores en esas cortes. ⁵

14. Un soberano que ha sido depuesto por su pueblo, o que ha abdicado, y cuya deposición o abdicación ha sido reconocida por otros Estados, así como un presidente de una república cuya gestión ha terminado, o que ha sido derrocado por una revolución, no gozan de ninguna inmunidad. Los privilegios acordados para tales personajes durante su residencia en otros

¹Hall, 222.

²Ullmann, 159 y nota al pie de la página.

³ Phillimore, ii. 144: Oppenheim, i. §115.

⁴Sobre este punto vea 348.

⁵ Phillimore, ii. 151.

países depende del curso que las autoridades de esos países juzguen conveniente adoptar. ¹

15. Ceremonial de la Visita del Presidente de la República Francesa a Inglaterra, el 16 de mayo de 1927.

El 16 de mayo de 1927, el Presidente y su cortejo salen de Calais en el S.S. Invicta a las 11:30 a.m. La embarcación fue recibida a mitad del Canal y escoltada hasta Dover por una escolta naval de cuatro destructores británicos, y por una escolta aérea de cinco aviones de combate. A medida que se acercaba a Dover, las baterías en tierra disparaban salvas.

Al llegar a Dover, el Príncipe de Gales subió a bordo para dar la bienvenida al Presidente a nombre del Rey. El Embajador francés acompañó a su Alteza Real, quien presentó al cortejo británico especialmente designado para acompañar al Presidente durante su Visita de Estado.

En presencia del presidente: para asistir al Presidente, el Mariscal de Campo Duque de Haig; Lord Colebrook, Caballero de Compañía del Rey; Mayor Reginald Seymour, Secretario del Rey.

Los siguientes son los integrantes del cortejo francés: Señor Jules Michel, Secretario General Civil de la Presidencia de la República; Señor P. de Fouquieres, Ministro Plenipotenciario, Director de Protocolo; Señor Contraalmirante Vedel, Asistente personal del Presidente de la República; Señor Teniente Coronel de Boyve, Asistente personal del Presidente de la República; Señor Teniente Coronel Philippe, Asistente personal del Presidente de la República; Señor Barbier, Administrador de la Agencia Havas; Señor Dubois, Oficial de Administración de Primera Clase, Jefe de la Secretaría Militar.

El Señor A. Briand, Presidente del Consejo, Ministro de Asuntos Exteriores, y el Señor Leger, Ministro Plenipotenciario, Jefe de Gabinete, también acompañaron al Presidente.

¹Ibid., ii.149.

A la 1:00 p.m., el príncipe del País de Gales condujo a la orilla al Presidente, y fueron recibidos por el Lord Guardián de los Cinco Puertos, el Teniente para el Condado de Kent de Su Majestad, el Comandante en Jefe, el Nore, el Oficial General al Mando del Comando Oriental, y el Oficial Aéreo al Mando del Área Costera.

Los Guardias de Honor de la Armada Real y del Primer Batallón de Fusileros de Lancashire montaron guardia en el muelle.

El Alcalde y la Corporación de Dover dirigieron un discurso al Presidente en la Plataforma de la Estación.

Un tren especial partió de la estación marina de Dover a la 01:15 p.m. para transportar al Presidente a Londres.

El Presidente de la República Francesa, acompañado por el príncipe del País de Gales, llegó la estación de Victoria 03:00 p.m., donde fueron recibidos por el Rey y miembros de la Familia Real.

También estaban presentes en la estación, el Primer Ministro, el Secretario de Estado para Asuntos Extranjeros, el Secretario de Estado del Interior, el Vice-teniente de Su Majestad para el Condado de Londres, el Lord Alcalde y Alguaciles, el Primer Lord para el Mar del Almirantazgo, El Jefe del Personal General Imperial, el Jefe del Personal Aéreo, el Presidente del Concejo del Condado de Londres y el Alcalde de la Ciudad de Westminster.

Se utilizó vestimenta de ceremonia.

Se montó una Guardia de Honor del 3er Batallón de Guardias Granaderos en la estación.

El Presidente fue conducido a su carro por el Duque de Granard, Tercer Oficial de la Casa Real, y después partió hacia el Palacio de Buckingham, en convoy de carruajes acompañado por el Rey y El Príncipe de Gales, cuidados por una escolta con estandarte de caballería del soberano. El cortejo partió de la estación de Victoria a las 03:10 p.m., y llegó al Palacio de Buckingham a las 03:25 p.m.

Primer Carruaje.

El Presidente de la República Francesa.

El Rey.

S.A.R. el Príncipe de Gales.

S.A.R. el Príncipe Henry.

Segundo Carruaje.

Monsieur A. Briand. Embajador francés.

Monsieur Jules Michel. Tercer Oficial de la Casa Real.

Tercer Carruaje.

Monsieur de Fouquieres.

Monsieur le Contre-Amiral Vedel.

Monsieur Leger.

Conde Haig Mariscal de Campo.

Cuarto Carruaje.

Monsieur le Lieut.

Coronel de Boyve.

Monsieur le Lieut.

Coronel Philippe.

Monsieur Barbier.

Lord Colebrooke.

Quinto Carruaje.

Monsieur Dubois.

Capitán Sir C.

Gust, Bart, R.N.

Mayor Reginald Seymour.

Capitán. Hon. Alexander Hardinge.

Se alinearon tropas en las calles.

En el cuadrángulo del Palacio se montó la Guardia del Rey, con la banda y colores del Rey.

El Lord Chambelán, el Lord Mayordomo, el Capitán de los Caballeros de Armas, el Capitán de los Guardias de Caballería, el Tesorero del Rey y, el Secretario Privado del Rey, el Jefe de la Casa, el Contralor de la Oficina del Lord Chambelán, el Escudero de la Corona, el Tesorero Adjunto del Rey, el Mariscal del Cuerpo Diplomático, y los Caballeros de Compañía de la Casa esperaban en el Grand Hall.

La reina recibió al Presidente de la República Francesa en el Cuarto del Arco. la Ayudante de Cámara, *Mistress of the Robes*, las Damas de Compañía, el Lord Chambelán de la Reina, el Tesorero de la Reina, y el Secretario Privado de la Reina la acompañaban.

El Rey y la Reina recibieron al cortejo del Presidente de la República Francesa en el Cuarto del Arco.

Guardias del Cuerpo de Escoltas del Rey del Honorable Cuerpo de Caballeros de Armas y Escoltas de la Guardia de Su Majestad permanecían en servicio en el *Grand Hall*. Los Ordenanzas Indios del Rey también estaban en servicio.

Se utilizó vestimenta de ceremonia.

A las 04:30 p.m. el Presidente y su cortejo salieron en coches del Palacio de Buckingham para visitar el Cenotafio y la Tumba del Soldado Desconocido en la Abadía de Westminster, donde los recibió el Lord del Mar del Almirantazgo, el Ayudante-General de las Fuerzas, y un Miembro del Servicio del Consejo del Aire; y en la abadía de Westminster el Muy Reverendo Diácono.

Posteriormente, el Presidente visitó a miembros de la Familia Real. A las 05:45 p.m. el Presidente llegó al Palacio de St. James, en donde recibió al personal de la Embajada francesa, escuchó los discursos del Consejo del Condado de Londres y de la Ciudad de Westminster, y participó en la recepción de la Cámara Francesa de Comercio y de la comunidad francesa.

Se usó vestimenta de mañana.

Por la noche, a las 08:10 p.m., el Rey y la Reina ofrecieron el Banquete de Estado en honor del Presidente en el Palacio de Buckingham.

Un Guardia del Rey que estaba de servicio.

Se usó vestimenta de ceremonia de gala.

El 17 de mayo, el Presidente con su Comitiva visitó la Universidad de Oxford, donde recibió el título de Doctor en Derecho Civil, posteriormente regresó al Palacio de Buckingham. Se usó vestimenta de mañana. Por la noche, el Presidente invitó al Rey y a la Reina a cenar en la Embajada de Francia. Se usó vestimenta de noche (condecoraciones, roseta y banda).

El 18 de mayo, el Presidente visitó el Hospital Francés, y posteriormente recibió a los Jefes de Misión del Cuerpo Diplomático en el Salón del Arco del Palacio de Buckingham. El Cuerpo Diplomático usó vestimenta de mañana. Por la tarde, visitó el Guildhall, donde el Lord Alcalde y la Corporación de la Ciudad de Londres ofrecieron un discurso, y la Corporación de la Ciudad de Londres amenizó el almuerzo. Se utilizó vestimenta de ceremonia. Más tarde, el Presidente visitó l'Institut Français du Royaume-Uni. Por la noche, el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores invitó al Presidente a cenar en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se utilizó vestimenta de ceremonia.

El 19 de mayo concluyó la Visita de Estado del Presidente de la República Francesa.

16. *Ceremonial del Vaticano para la recepción de un soberano, como se observó en la visita del Rey y la Reina de los Belgas, el Duque y la Duquesa de Brabante, el Conde de Flandes y la Princesa María José, el 7 de enero de 1930.*

Disposiciones Generales.- Monseñor Secretario del Ceremonial dirige la ceremonia. El Gobierno italiano toma la Plaza de San Pedro, así como la Columnata, completamente despejadas de público por lo menos dos horas antes de la llegada de la Procesión Real y hasta que Sus Majestades hayan salido de la Ciudad del Vaticano. El servicio de policía a dentro de la Ciudad

del Vaticano, incluida la Plaza de San Pedro, se confía al Comandante de la Gendarmería Pontificia, quien cuidará que todas las ventanas y puertas que pueden ser abiertas en la línea de la ruta se mantengan cerradas. Los Museos, Galerías y Oficinas de la Ciudad del Vaticano y la Basílica de San Pedro están cerrados. Todos los guardias militares son ubicados dos horas antes de la llegada de la Comitiva Real y se retiran cuando Sus Majestades han dejado la Ciudad del Vaticano. La entrada y la circulación dentro de la ruta están prohibidas para todos los desconocidos. Aquellos que, por razones oficiales, tienen la necesidad de ingresar a la Ciudad del Vaticano reciben una tarjeta especial emitida por el Gobernador de la Ciudad del Vaticano. Los militares están bajo las órdenes del Gobernador de la Ciudad del Vaticano y de Monseñor Jefe de la Casa. Todas las personas en servicio en la antecámara permanecen en los Apartamentos Pontificios hasta recibir órdenes del Jefe de la Casa. El número de Chambelanes Privados de Espada y Capa en servicio se aumenta de acuerdo con las exigencias del servicio. Los dignatarios de la Corte Pontificia portan vestimenta de ceremonia.

El Comandante de la Guardia Noble permanece en la Antecámara Secreta, y en el momento apropiado, en compañía del Jefe de la Casa, procede al Pórtico de la Escalera Papal, acompañado por un oficial de su Estado Mayor a la espera de la llegada de los soberanos. Al mismo tiempo otro oficial de la Guardia Noble se dirige a la Sala Clementina junto con el Responsable de las Limosnas de Su Santidad. Dos cadetes y dieciocho guardias permanecen en servicio en el apartamento acostumbrado. Se forma a dieciséis guardias en una doble fila y los dos restantes permanecen como centinelas, uno en el umbral de su apartamento, el otro en la puerta de la Antecámara Secreta. Veinte guardias desfilan por la Sala Ducal, del lado de la ventana. Vestimenta de ceremonia

Una valla doble de Guardias Suizos colocada en el borde de la Plaza de San Pedro rinde honores a los soberanos mientras la Banda del Cuerpo toca el himno nacional belga. Las vallas se ubican a lo largo de la ruta y en el Pórtico de las Escaleras Papales. La escolta está en espera de un sargento, un cabo y siete miembros de la guardia. Un destacamento desfila en la Sala Clementina, bajo el mando de un oficial, para rendir los honores habituales. Dos oficiales están en la Sala de los Tapices, el Teniente Coronel en la Sala

del Trono y el Coronel Comandante en la Antecámara Secreta. El Comandante de la Guardia Noble permanece en la Antecámara Secreta, y en el momento apropiado, en compañía del Jefe de la Casa, procede al Pórtico de la Escalera Papal, acompañado por un oficial de su Estado Mayor a la espera de la llegada de los soberanos. Los guardias se colocan en la Capilla del Santísimo Sacramento y a lo largo del Altar de la Confesión. Vestimenta de ceremonia

Bajo el mando de un capitán, una compañía de la Guardia Palatina desfila por la orilla de la Plaza de San Pedro, mientras algunos destacamentos permanecen ubicados a lo largo de la ruta. La Banda del Cuerpo y la Guardia de Honor están en el Patio de San Dámaso. Diez oficiales están formados a lo largo de la ruta entre la entrada al Patio del Santo Oficio y las Escaleras Papales. A la llegada de los soberanos al Patio de San Dámaso, la Banda toca el Himno Nacional Belga, mientras que la Guardia de Honor rinde el saludo habitual. Se forman varios destacamentos en los apartamentos papales, el Coronel Comandante en el salón del trono. También hay un guardia en el pórtico de la Basílica de San Pedro, y la Guardia de Honor con la Banda se dirige posteriormente a la escalinata fuera de la Basílica para rendir honores a la salida a los soberanos. Vestimenta de ceremonia

Un pelotón de la Gendarmería Pontificia se encuentra a la entrada de la Ciudad del Vaticano y los Guardias se alinean a lo largo de la ruta fungiendo como policía. En el Patio Borgia, dos trompetistas anuncian la llegada de los soberanos. En el Patio de San Dámaso se encuentra una Guardia de Honor con la banda. Dos guardias con espadas desenvainadas se colocan en todas las entradas al Patio de San Dámaso. Se coloca una valla en los Apartamentos Papales para rendir los debidos honores a los soberanos. El Mayor Comandante del Cuerpo está en el Salón del Trono y dos Gendarmes están de servicio en los Apartamentos del Secretario de Estado. Vestimenta de ceremonia

La visita a Su Santidad. -La Procesión Real entra a la Plaza de San Pedro desde la Plaza *Rusticucci* y se detiene al llegar a la entrada. El Gobernador de la Ciudad del Vaticano y su equipo, el Consejero General de la Ciudad del

Vaticano y el Director General de Correos los esperan. Los Guardias de Honor de las Guardias Suiza y Palatina dan un Saludo Real y la Banda de la Guardia Suiza toca el Himno Nacional Belga. El Gobernador se aproxima al Carruaje Real y presenta a Sus Majestades al Consejero General y el Director General de Correos, quienes en sus propios carruajes se unen al cortejo, que se dirige al Patio de San Dámaso donde la Banda de la Guardia Palatina toca el Himno Nacional y hace el Saludo Real. En el primer descanso de las Escaleras Pontificias el Maestro de la Casa, el Gran Maestro del Hospicio Sagrado, el Secretario de Ceremonial, el Cuartel del Sagrado Palacio Apostólico, el Tercer Oficial de la Casa Real, los Comandantes de la Guardia Noble y de la Guardia Suiza y cuatro Chambelanes Privados esperan a Sus Majestades. Seis palafreneros, la valla de la Guardia Suiza y seis ujieres están listos para formar la procesión. El Gran Maestro del Hospicio Sagrado desciende al patio y abre la puerta del carruaje para que Sus Majestades desciendan. El Secretario del Ceremonial presenta a los soberanos al Gran Maestro del Hospicio Sagrado, quien a su vez presenta al Jefe de la Casa. El Secretario del Ceremonial recibe al resto de la realeza y presenta al Jefe de la Casa. Mientras tanto, el cortejo baja de sus carruajes y toma su lugar en la Procesión que asciende por las Escaleras Papales en el siguiente orden:

Un sargento de la Guardia Suiza; seis palafreneros seguidos por el decano de los Apartamentos Papales; seis ujieres; Sus Majestades, con el Jefe de la Casa a su derecha, y a su izquierda el Gran Maestro del Hospicio Sagrado, que ofrece su brazo a Su Majestad la Reina; los Príncipes y las Princesas y el cortejo Real acompañados por dignatarios pontificios; el Escolta de la Guardia Suiza flanquea y cierra la procesión.

En la Sala Clementina, el Capellán de Su Santidad, el Sacristán, dos Monseñores Chambelanes participantes, un Pontificio Maestro de Ceremonias, un Monseñor Chambelán Privado Supernumerario, un Oficial del Estado Mayor de la Guardia Noble y dos Abogados Consistoriales esperan a Sus Majestades. El Jefe de la Casa le presenta a los soberanos y a Sus Altezas Reales al Sacristán Privado. La Procesión cruza la Sala Clementina, y los Guardias Suizos rompen filas y se alinean a la entrada a la Sala de los Palafreneros en espera del regreso de la Procesión Real. Del

mismo modo, en la habitación contigua los palafreneros rompen filas. Lo mismo sucede con el cortejo del Gran Maestro del Hospicio Sagrado, así como los seis ujieres en la Sala de los Tapices. La Procesión entra a la Sala del Trono, donde están esperando el Comandante de la Guardia Palatina, el Teniente Coronel de la Guardia Suiza y el Comandante de la Gendarmería Pontificia, un clérigo y un Chambelán Privado laico con otros tres. A la entrada de la Sala del Trono, los Chambelanes Privados y los Abogados Consistoriales se separan de la Procesión para esperar el regreso de los Soberanos. Sus Majestades entran al Salón de San Juan, donde el Gran Maestre del Hospicio Sagrado, el Capellán Privado y el Secretario del Ceremonial junto con el Cortejo Real rompen filas, mientras que el Jefe de la Casa presenta a los soberanos y Sus Altezas Reales al Santo Padre en el Pequeña Sala del Trono.

El Chambelán de turno notifica a Su Santidad, quien, ataviado con roquete y muceta, se reúne con Sus Majestades y Sus Altezas Reales en la entrada de la Sala del Trono. El Santo Padre se sienta en la silla que se encuentra debajo del dosel e invita a sus invitados a sentarse. El Jefe de la Casa, después de ofrecer asiento a Sus Majestades y a Sus Altezas Reales, se retira. Al término de la visita, Sus Majestades presentan a Su Santidad su cortejo, dirigidos por el Jefe de la Casa. Su Santidad los acompaña a la puerta de la Sala del Trono y parte. Los Soberanos y Sus Altezas Reales, acompañados por el Jefe de la Casa, pasan a la Ante-Cámara Secreta, donde se les presentará a los asistentes en orden de precedencia. La procesión se vuelve a formar en el mismo orden que antes. Durante el paso por los diversos apartamentos, el Jefe de la Casa presenta a los diferentes dignatarios en servicio. A la salida de la Sala Clementina, el Capellán Privado, el Sacristán, los dos Chambelanes Clérigos Privados, el Maestro de Ceremonias, el Oficial Jefe de la Guardia Noble y los dos Asesores Consistoriales se despiden de Sus Majestades.

Visita al Cardenal Secretario de Estado. Visita al Cardenal Secretario de Estado. -La Procesión desciende al primer piso, a los Apartamentos del Cardenal Secretario de Estado. En el Salón de las Congregaciones les esperan los tres Prelados, Jefes de Departamento en la Secretaría de Estado, es decir, el Subsecretario y Subsecretario de Estado Adjunto y el

Canciller de Escritos Apostólicos. En la sala de entrada, dos Prelados, un Maestro Pontificio de Ceremonias, el Cardenal Caballero de Compañía, su Jefe de la Casa y el Portaestandarte esperan a sus majestades. El Cardenal Secretario de Estado se acerca para encontrarse con Sus Majestades a la mitad de la Sala de la Esquina. El Jefe de la Casa le presenta a los Soberanos y a Sus Altezas Reales al Sacristán Privado. El Cardenal acompaña a Sus Majestades y a Sus Altezas Reales a la Sala del Trono, donde los invita a sentarse. El Maestro de las Ceremonias, después de ofrecerles sillas, se retira y el resto del grupo espera en el Salón de las Congregaciones. Terminada la conversación, el Cardenal acompaña a los Soberanos al Salón de las Congregaciones, donde se realizan presentaciones recíprocas. Posteriormente el Cardenal acompaña a Sus Majestades a la Sala de la Esquina y se retira. Durante la visita, los participantes en la Procesión que no se encuentran en el Salón de las Congregaciones, se colocan en las distintas Salas de los Apartamentos del Cardenal y, al regreso de los Soberanos, retoman sus respectivos lugares en la Procesión, para descender por la Escalera Regia pasando por la Sala Giulia, la Sala Ducal y la Sala Regia, hasta a la Estatua de Constantino para entrar a la Basílica de San Pedro por la Puerta Principal.

Visita a la Basílica de San Pedro. - A la derecha de la entrada principal, el Cardenal Arcipreste ataviado con capa consistorial, acompañado por su Corte, el Ecónomo de San Pedro y una Comisión de seis Canónigos en vestimenta de Coro esperan a Sus Majestades. Delante de Su Eminencia también se colocan los Clérigos del Vaticano en Vestimenta de Coro. El Jefe de la Casa presenta al Cardenal Arcipreste a los Soberanos y a Sus Altezas Reales, quien a su vez presenta a Sus Majestades el Ecónomo de la Basílica, a los seis Canónigos, al Jefe de la Sala Capitular y el Clero de la Basílica "en masa". El Cardenal Arcipreste ofrece a Sus Majestades y a Sus Altezas Reales el Agua Bendita, con la cual hacen la Señal de la Cruz. Sus Majestades, acompañados por el Cardenal Arcipreste y por el Jefe de la Casa de Su Santidad y seguidos por Sus Altezas Reales, el Ecónomo, la Comisión de Canónigos y los Dignatarios que forman parte de la Procesión, proceden por la Nave Central a la Capilla del Santísimo Sacramento. Allí dicen una oración en el reclinatorio puesto a su disposición, mientras el

cortejo y los dignatarios pontificios se arrodillan en lugares especiales preparados para ellos. Sus Majestades proceden al Altar de la Confesión para orar en la Tumba de San Pedro. Después de la visita, la procesión real que baja por la Nave Central sale por la Puerta Principal, donde se retiran el Cardenal Arcipreste, el Ecónomo y la Comisión de Cánones.

Durante la visita de Sus Majestades y Sus Altezas Reales, el resto del clero Vaticano permanece en sus lugares para rendir honor a los soberanos en su salida de la Basílica. Los Soberanos y Sus Altezas Reales salen por la Plaza de San Pedro. Al pie de las escaleras se despiden el Jefe de la Casa, el Gran Maestro del Sagrado Hospicio, el Secretario del Ceremonial y los demás Dignatarios del Tribunal Pontificio. Sus Majestades suben a su carruaje, el Gran Maestro del Hospicio Sagrado cierra la puerta. Sus Altezas Reales y el cortejo entran a sus carruajes y la procesión sale en el orden original. La Guardia de Honor de la Guardia Palatina formada en los escalones presenta armas, mientras que la banda toca el Himno Pontifical.

Visita de Reciprocidad. -Tan pronto como Sus Majestades han regresado a sus Apartamentos en el Palacio del Quirinal, el Cardenal Secretario de Estado junto con su Corte Noble se dirige hacia allá para devolver la visita.

El ceremonial para la recepción de soberanos, Jefes de Estado y otros Personajes Reales no católicos se organiza generalmente en los términos anteriores, con las modificaciones necesarias para satisfacer cada caso individual.

CAPÍTULO III

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

17. El Ministro de Relaciones Exteriores es el intermediario habitual entre el Estado y los países extranjeros. Sus funciones están reguladas por la legislación y las tradiciones nacionales, y sus poderes varían según la organización política de los diferentes Estados. Los Gobiernos extranjeros se dirigen al Ministro de Relaciones Exteriores ya sea a través de su propio agente diplomático en el extranjero, o a través del agente diplomático que representa a su soberano o Gobierno en su propia capital. Como regla general, las notas y otras comunicaciones relativas a las relaciones con otros países están firmadas por él o en su nombre. Bajo sus órdenes se elaboran documentos relacionados con relaciones exteriores, borradores de tratados y convenciones, declaraciones de hechos y leyes, manifiestos y declaraciones. La negociación de tratados recae en él y él vela por su ejecución. Las ratificaciones de los tratados son intercambiadas por él o sus agentes. Propone al Jefe de Estado la designación de los agentes diplomáticos, redacta sus credenciales y los poderes completos para la firma del jefe del Estado y les da sus instrucciones. Asesora al Jefe de Estado en cuanto a la aceptación de las personas que se han propuesto para ser acreditadas ante el Jefe de Estado, y también con respecto a la cuestión de *exequaturs* a funcionarios consulares extranjeros. El servicio consular recibe órdenes de él. Los representantes extranjeros se dirigen a él para obtener una audiencia del Jefe del Estado.

18. Al asumir el cargo, el Ministro de Asuntos Exteriores lo informa a los representantes diplomáticos de los Estados extranjeros y habitualmente los recibe lo antes posible en su residencia oficial para intercambiar saludos con ellos. También informa a los agentes diplomáticos de su propio país acreditados en el extranjero.

19. En Gran Bretaña, generalmente el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores saliente aborda a los representantes diplomáticos extranjeros con un anuncio en más o menos los siguientes términos: "tengo el honor de informarle de que el rey ha aceptado gentilmente mi dimisión de la oficina

del Subsecretario Principal de Relaciones Exteriores de su Majestad y designa para las juntas de este departamento a ____”.

Su sucesor, al asumir el cargo, se dirige a los representantes diplomáticos extranjeros en términos tales como:

“Tengo el honor de informar a Ustedes que el Rey ha amablemente aceptado la renuncia del Honorable ____ como Principal Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de Su Majestad, y me ha confiado los sellos de este Departamento.”

Se toman medidas para que el Secretario de Estado entrante reciba a los Jefes de las Misiones en el orden de su precedencia en la lista diplomática.

20. En todas las comunicaciones con el Gobierno del Estado ante el cual son acreditados, los agentes diplomáticos deben dirigirse al Ministro de Relaciones Exteriores, ya sea para solicitar información o la práctica de ese Gobierno relacionada con asuntos que puedan presentarse, o para proporcionar información relativa a las vistas o la práctica de su propio Gobierno.

La Convención Panamericana relativa a oficiales diplomáticos, firmada en La Habana el 20 de febrero de 1928, establece las siguientes reglas para los Estados edictos es:

Artículo 13. Los oficiales diplomáticos, en sus comunicaciones oficiales, se dirigirán al Ministro de Relaciones Exteriores o a la Secretaría de Estado del país ante el cual han sido acreditados. Las comunicaciones a otras autoridades también serán hechas a través de dichos Ministro o Secretaría.¹

21. El Barón de Martens opinó sobre esta oficina superior:

A l'égard des relations exterieures ... il faut demander, solliciter, negocier; le moindre mot inconsideré peut blesser toute une nation; une fausse

¹ www.pipublico.org/14303/convención-fubcuibaruis-diplomáticos-sexta-conferencia-internacional-americana-la-habana-1928/

demarche, un faux calcul, une combinaison fautive ou hasardee, une simple indiscretion, peuvent compromettre et la dignite du gouvernement et l'interet national. La politique exterieure d'un tat presente des rapports si varies, si compliques, si sujets a changer, et a la fois environnes de tant d'ecueils et de difficultes, qu'on concevra facilement combien doivent etre difficiles et delicats les fonctions de celui qui est appele a la direction d'une telle administration. ... On est tellement habitue a juger d'apres le caractere, les principes et les qualites personnelles du ministre des relations exterieures, le systeme de sa politique, que sa nomination ou son renvoi sont toujours consideres comme des evenements politiques. ...

II doit avoir une connaissance exacte des interets commerciaux qui rapprochent les Etats, des ressources materielles de tout genre qui font leur force, des traites et conventions qui les lient, des qui lites de puissances qui en compliquent l'action; depositeur en quelque sorte de l'honneur et des interets generaux de son pays, dans ses rapports exterieurs, il doit s'appliquer a bien connaitre les hommes, afin de ne faire que des choix convenables dans le personnel de ses agents au dehors, et de ne remettre qu'a des mains capables et dignes la sauvegarde de ces interets si graves et de cet honneur si ombrageux. L'experience acquise, les services anterieurement rendus, la notoriete du talent, la consideration personnelle, sont des elements essentiels de sa confiance.¹

En el presente, los deberes y las responsabilidades del Ministro encargado de la conducción de las relaciones internacionales de su país incluyen una gama más amplia de lo que tenía cuando lo anterior fue escrito. El nacimiento de nuevos Estados, el adelanto de otros, los cambios constitucionales que pueden ocurrir en sus Gobiernos, el crecimiento de organizaciones diseñadas para fomentar una mejor comprensión entre las

¹ de Martens-Geffken, i. 25.

naciones del mundo, la complejidad cada vez mayor de las relaciones internacionales, y las muchas preguntas a las cuales todo lo anterior da cabida, han ampliado en gran parte el área dentro de la cual la diplomacia encuentra su alcance apropiado, y requiere de una atención cercana y continua.

22. En cada país, personal entrenado asesora al Ministro de Relaciones Exteriores y, bajo su dirección, constituyen la Oficina o Ministerio de Relaciones Exteriores. En Gran Bretaña, el personal permanente de la Oficina para Asuntos Extranjeros está dirigida por el Subsecretario Permanente de Estado con rango de Embajador, dos Subsecretarios de Estado Adjuntos y dos Subsecretarios de Estado Auxiliares de Estado, con rango de Ministro, y el Subsecretario de Estado Parlamentario, quien desempeña el cargo como miembro del partido gobernante en ese momento.

23. En la mayoría de los países el título asignado al Ministro que dirige a las relaciones exteriores es Ministro de Asuntos Exteriores, en el idioma del país en cuestión, o Ministro de Relaciones Exteriores. En Gran Bretaña es Secretario de Estado para Asuntos Exteriores; en los Estados Unidos es el Secretario de Estado, aunque la autoridad del Presidente predomina en los asuntos exteriores como en todos los demás asuntos. En la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas las relaciones exteriores están controladas por el Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores.

De vez en cuando el titular de la oficina combina esta con otras funciones. En Gran Bretaña, en los tiempos modernos, el Secretario de Estado de Asuntos Exteriores también ha sido Primer Ministro en dos ocasiones. En Francia, a menudo es Presidente del Consejo. En Alemania, podría ser también Canciller; en Austria, también Canciller de Estado.

24. En Inglaterra se menciona por primera vez del Secretario del Rey en 1253, en el reinado de Enrique III. La oficina al principio, formaba parte de la casa real. Su titular sería un hombre de carácter y capacidad, adecuado para ser miembro del Consejo del Rey, o para ser enviado como enviado a potencias extranjeras. Tales fueron los secretarios de Enrique III y Eduardo

I. O podía ser un oficial inferior de la casa, y tal parece haber sido la posición del Secretario de Eduardo III. En 1433 (reinado de Enrique VI) fueron nombrados dos secretarios, uno a través de carta sellada del Rey, el otro por carta patente. En 1476 (reinado de Eduardo IV) se describe como Secretario Principal a un recién nombrado Secretario. En el reinado de Enrique VIII, el cargo de Secretario Principal era privilegiado. Seguían siendo miembros de la Casa, pero iguales en rango a los principales funcionarios de la Casa, y en el Parlamento y el Consejo tenían su lugar asignado por estatuto. En 1539 una orden otorgó a Thomas Wriothesley y a Ralph Sadler "el título y la oficina de Secretarios Principales de Su Majestad el Rey con el placer de su Alteza". Después del reinado de Enrique, el Secretario dejó de ser un miembro de la Casa.

Durante la mayor parte del reinado de Isabel hubo un solo Secretario, pero al final, Sir Robert Cecil compartió las tareas con otro funcionario, denominándose al primero "Nuestro Principal Secretario de Estado" y al otro, "uno de nuestros Secretarios de Estado." A partir de entonces y hasta el año 1794, la regla fue que debían existir dos Secretarios de Estado; con excepciones en 1616, cuando hubo tres desde 1707 hasta 1746, cuando había generalmente un Tercer Secretario para Asuntos Escoceses y desde 1768 hasta 1782, cuando hubo un Tercer Secretario para Asuntos Coloniales.

Hasta 1682, los deberes de los dos secretarios, en materia de asuntos exteriores, se dividían geográficamente en departamentos septentrionales y meridionales, y hasta ese año se describieron en documentos oficiales relativos al personal común a ambos como "Principales Secretarios de Estado de Su Majestad para Asuntos Exteriores". El Secretario del Norte notificaba él mismo a los Jefes de Misión permanentes como sigue:

"Le Roi m'ayant fait l'honneur de me nommer aujourd'hui son Secrétaire d'État pour le département du Nord," but on March 27, 1782, Fox announced to them that "le Roi m'ayant fait l'honneur de me nommer son Secrétaire d'État pour le Département des affaires étrangères, etc." Desde 1782, la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores ha siempre sido confiada a una

sola persona.¹ "No puedo comprobar que alguna Orden del Consejo o minuta de algún departamento autorice o registre este importante cambio administrativo."

25. El modo de nombramiento de Secretario de Estado para Asuntos Extranjeros de Su Majestad es a través de la entrega de los sellos de la oficina por el Soberano. Hay tres sellos, el *signet*, un sello menor y un pequeño sello llamado *cachet*; todos estos están grabados con los escudos reales, pero solo el *signet* tiene los soportes. En la Oficina de Relaciones Exteriores, las comisiones diplomáticas y consulares, firmadas por el Soberano portan el *signet*; el sello menor se utiliza para órdenes reales (tales como instrumentos que autorizan la colocación del Gran Sello a plenos poderes y ratificaciones de los tratados); el *cachet* se utiliza para sellar los sobres de cartas que contengan comunicaciones de carácter personal dirigidas por el Rey a soberanos extranjeros.

Las patentes se emitieron desde siglo XV hasta 1852. A partir de ese momento la práctica fue intermitente hasta 1868, pero como las patentes post fechadas no se habían emitido, ni tampoco afectarían los poderes del Secretario de Estado, para estas continuaban los sellos.²

El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores tiene pleno poder general del Rey, que lo autoriza a negociar y concluir, sujeto a la necesidad de la ratificación de Su Majestad, cualquier tratado relacionado con la Gran Bretaña e Irlanda del norte y todas las partes de Imperio Británico que no sean miembros independientes de la Liga de las Naciones.

26. Fue en los siglos XV y XVI cuando la mayoría de las monarquías europeas estableció una rama especial de la administración para asuntos exteriores. En el reinado de Francisco I de Francia había un comité secreto dedicado a tratar las cuestiones de política exterior. En 1547, a comienzos del reinado de Enrique II, se fundó el departamento de Secretarios de Estado. Había cuatro secretarios de ese tipo que compartían entre ellos asuntos nacionales y extranjeros. En el reinado de Carlos IX, el Ministerio

¹ 1 Anson, Ley y costumbre de la Constitución (3ª ed.),ii.pt. i, 166.

²Anson, op, cit., 168.

de Relaciones Exteriores se dividió en cuatro departamentos: (i) Italia y Piamonte, (2) Dinamarca, Suecia y Polonia, (3) el Emperador, España, Portugal, los Países Bajos, Inglaterra y Escocia, (4) Alemania y Suiza. En 1589 se formó un único Ministerio de Relaciones Exteriores, y toda la correspondencia extranjera era responsabilidad de un solo Secretario de Estado. Pero hasta 1787, este compartió la dirección de los asuntos nacionales con los departamentos de Guerra, Marina y la Casa. Así, tenía a su cargo las Alta y Baja Guyanas, Normandía, Champaña y parte de La Brie, el principado de Dombes y Berry. Pero cuando Montmorin sucedió a Vergennes como Secretario de Estado en ese año, sus funciones se limitaban a asuntos exteriores.¹

Carlos V de España tenía un Consejo Secreto de Estado que proporcionaba asesoría al Emperador a través del Ministro encargado de la rama para asuntos extranjeros de su administración, al mismo tiempo que en España se estableció un sistema relativamente complicado.

Bajo el Zar Iván III de Rusia, una "cámara de Embajadas" se ocupaba de las relaciones internacionales.

27. En la mayoría de los países se ha dedicado un especial cuidado a la preservación de documentos públicos. En Inglaterra, a partir del siglo XIV, los documentos se han depositado en la Torre de Londres. En 1578, la reina Isabel creó la Oficina de Documentos de Estado para los documentos que pertenecían a la Secretaría de Estado, misma que se convirtió en la actual Oficina del Registro Público.

Durante los siglos XVII y XVIII los registros extranjeros, nacionales, coloniales y militares, que generalmente se describen como documentos de Estado, fueron preservados en un repositorio común, el primero en Whitehall, y después de 1833 en la nueva oficina de documentos de Estado en *St. James Park*. Durante este período estuvieron bajo el cargo inmediato de un encargado de documentos del Estado con un personal separado; pero en 1854 el establecimiento de la Oficina de Documentos de Estado se

¹Masson, *Le Département des Affaires de Etrangerès pendant Révolution*, 56

amalgamó con la Oficina de Registro Público, en 1862 se derribó el edificio y su contenido se transfirió a la Oficina de Registro.

Los registros de la antigua Oficina para Asuntos Extranjeros, es decir, los anteriores a 1760, se transfirieron a la Oficina de Registro Público en 1862, con el resto de los contenidos de la Oficina Documentos de Estado. Desde 1868 se han llevado a cabo transferencias frecuentes de documentos más modernos, pero a intervalos irregulares. Los registros de la Oficina para Asuntos Extranjeros ahora en la Oficina del Registro Público se extienden hasta 1909, y fueron de acceso público hasta 1885. La correspondencia de fecha posterior a 1909 es conservada por la Oficina para Asuntos Extranjeros, que también conserva los índices y registros de cartas recibidas a partir de 1781.

28. En muchos otros países, los documentos públicos están centralizados de manera similar, y el acceso a los mismos se permite hasta ciertas fechas, y sin duda, se pueden obtener detalles de los mismos cuando se desee, mediante solicitud al departamento adecuado del Gobierno correspondiente.

CAPÍTULO IV

PRECEDENCIA ENTRE ESTADOS Y TEMAS RELACIONADOS

29. En los primeros tiempos, el Papa reclamó el derecho de fijar el orden de precedencia entre los Jefes de Estado. La primacía del Papa sobre todo otros potentados era asumida como normal. Seguían en orden el Emperador¹; luego el Rey de los Romanos, que era el heredero natural de este último (por elección).

30. La lista de soberanos frecuentemente atribuida al papa Julio II en 1504 nunca fue promulgada por él. Pero en ese año, París de Grassis de Bolonia se convirtió en uno de los dos maestros de ceremonias de la Capilla Papal. Al comienzo de su diario aparece la lista, que con algunas variaciones ha sido considerada como una regulación destinada a resolver cuestiones controvertidas de precedencia. Formaba parte de un pasaje que relata la recepción el 12 de mayo de 1504 de la Embajada de la Obediencia del Rey de Inglaterra, y es el siguiente:

Ordo Regum Christianorum.

Imperator Caesar, Rex Romanorum,

Rex Franciae,

Rex Hispaniae,

Rex Aragoniae,

Rex Portugalliae,

Rex Angliae, cum tribus discors praedictis,

Rex Sicilian, discors cum rege Portugalliae,

Inter discordes del SE de Rex Scotiae et de Rex Ungarias,

Rex Navarrae,

¹"Emperador de Alemania", aunque a menudo se encuentra en obras históricas que se aplicaba al Jefe del Sacro Imperio Romano, e incluso al "Emperador alemán", probablemente fueron solo deformaciones convenientes del título apropiado (Bryce, Sacro Imperio Romano, lib. Editar., 1889, 305). Desde el siglo XI hasta el XVI, es decir, hasta su coronación, Romanorum rex semper Augustus y después de la ceremonia, de Romanorum Imperator semper Augustus. En 1508 Maximiliano obtuvo una bula de Julio II que le permitía llamarse a sí mismo Imperator electus. Hasta 1806 ésta fue la estricta designación legal, aunque a menudo se omite la palabra "electo" (ibid ., P. 432).

Rex Cipri,
Rex Bohemiae,
Rex Poloniae,
Rex Daniae.

Ordo Ducum.

Dux Britanniae,
Dux Burgundiae,
Dux Bavariae, Palatinus.
Dux Saxoniae,
Marchio Brandenburgensis,
Dux Austriae,
Dux Sabaudiae,
Dux Mediolani,
Dux Venetiarum,
Duces Bavariae,
Duces Franciae et Lotharingiae,
Dux Borboniae,
Dux Aurelianensis, Isti quatuor non praestant obedientiam Sedi Apostolicae
quia subditi imperatoris sunt,
Dux Januae,
Dux Ferrariae.¹

31. Una bula de León X de fecha marzo de 1516, utiliza el siguiente texto: "Christianissimus en Christo filius noster, Maximilianus, electus imperatorem, Julii II praedecessoris nostri, nostro vero tempore, memoriae clarissimae, Ludovicus Francorum et ceteri reges Christiani... Laterensi concilio adhaeserunt,"² que demuestra que el rey de Francia gozaba de prioridad sobre otros reyes.

32. Al haberse concedido el primer lugar al Papa, y el segundo, con anuencia universal, al Emperador, hasta la caída del Sacro Imperio Romano

¹ París de Grassis Brit. Mus. , Diarium, MSS.8440, 8444, citados por Nys Revue de Droit International et Legislation comparé, xxv. 515.

² de Maulde la Claviere, 2da parte, i. 65.

en 1806, la pregunta era qué correspondía a los demás. Gustavo Adolfo de Suecia afirmó la igualdad de todas las cabezas reinantes, la reina Cristina lo sostuvo en el Congreso de Westfalia, y en 1718 lo mismo fue reclamado por Gran Bretaña con motivo de la Cuádruple Alianza.

33. Una comparación de la antigüedad de los títulos reales muestra el siguiente orden:

Francia (accesión de Clodoveo, AD 481, además del rango derivado del carácter de "hijo mayor de la Iglesia" atribuido al Rey de Francia).

España (reino de Asturias en 718).

Inglaterra (Egberto, 827).

Austria (Hungría reino desde 1000).

Dinamarca (Canuto, 1015).

Dos Sicilias (reino normando, 1130).

Suecia (1132, reunión de los reinos de los suecos y los godos).

Portugal (Alfonso I, en 1139).

Prusia (reino, enero n, 1701).

Italia (reino de Cerdeña, 1720).

Rusia (adopción del título de Emperador, 22 de octubre de 1721).

Baviera (26 de diciembre de 1805).

Sajonia (diciembre n, 1806).

Württemberg (26 de diciembre de 1806).

Hannover (12 de octubre de 1814).

Holanda (16 de mayo de 1816).

Bélgica (2 de julio de 1831).

Grecia (07 de mayo de 1832).

Turquía ("admitida a participar con las ventajas del derecho público europeo y representación": por el Tratado de París, el 30 de marzo de 1856).¹

34. Surgieron constantes disputas hasta que el asunto finalmente se resolvió en el Congreso de Viena en 1815.

En 1564, Pío IV declaró que Francia tenía derecho a prevalecer sobre España en una cuestión relacionada con el rango relativo de los Embajadores de las dos potencias en Roma.² En 1633 ³ cuando Cristián IV de Dinamarca propuso celebrar la boda de su hijo, el príncipe heredero, se presentó un conflicto entre los Embajadores francés y español, el Conde d'Avaux y el Marqués de la Fuente. Los ministros daneses propusieron a D'Avaux varias soluciones al conflicto, y entre ellas que él debería sentarse al lado del Rey, o al lado del Embajador imperial. Este respondió: "Le daré al Embajador español la elección del lugar que considere más honorable, y cuando lo haya tomado, lo sacaré y lo tomaré yo mismo". Para evitar más disputas, de la Fuente, alegando una llamada urgente en otra parte, se ausentó de la ceremonia. En 1657, tuvo lugar un asunto del mismo tipo en La Haya, entre De Thou, Embajador especial, y el Embajador español Gamarra.⁴

35. Un asunto más serio ocurrió en Londres el 30 de septiembre de 1661, con motivo de la entrada de Estado del Embajador sueco. Era costumbre que para en tales "funciones" los Embajadores residentes enviaran sus carruajes para aumentar el cortejo. El Embajador español, de Watteville, envió su carruaje hasta el muelle de la Torre, donde comenzaría la procesión, con su capellán y caballeros y un grupo de cerca de cuarenta sirvientes armados. El carruaje del Embajador francés, Comte d'Estrades, con un carruaje real para el alojamiento del Embajador sueco, también se encontraba en el lugar. En el carruaje francés estaban el hijo de d'Estrades con algunos de sus caballeros, escoltados por 150 hombres, de los cuales

¹ García de la Vega, 525.

² Flassan, ii. 66; Prescott, Philip II (ed. 1855), 233, dice que fue Pío V.

³ Flassan, iii.13

⁴ Lefevre-Pontalis, Jean de Witt, i.245; Chappuzeau, L'Europe Vivante, citado por DJHill, History of European Diplomacy, iii

cuarenta portaban armas de fuego. Cuando el Embajador sueco llegó y tomó su lugar en el carruaje real, el carruaje francés intentó seguirlo, y como los españoles opusieron resistencia, los franceses cayeron sobre ellos con las espadas desenvainadas. Los españoles se defendieron, bloqueando a dos de los caballos del francés, hirieron mortalmente a un postillón y arrastraron al cochero de su caja, después de lo cual tomaron triunfalmente el lugar que nadie más les podía disputar.¹ Luis XIV, al conocer de este incidente, ordenó al embajador español a abandonar el Reino y envió instrucciones a su representante en Madrid para demandar la reparación, que consistía en el castigo de Watteville y el compromiso de los embajadores españoles de ceder en el futuro el paso a los de Francia. En caso de rechazo, se debía notificar una declaración de guerra. El Rey de España, deseoso de evitar una ruptura, hizo regresar a de Watteville de Londres y envió al Marqués de la Fuente a París, como Embajador extraordinario, para repudiar la conducta de Watteville y manifestar que él había prohibido a todos sus Embajadores rivalizar en materia de precedencia con aquéllos del Rey Más Cristiano.² La cuestión fue resuelta por el "Pacte de Famille" de 15 de agosto de 1761, en el que se acordó que en Nápoles y Parma, donde los soberanos pertenecían a la familia Borbón, el Embajador francés siempre tendría prioridad, pero en otras cortes la precedencia debía para ser determinada por la fecha de llegada. Si ambos llegaban el mismo día, el Embajador francés debía tener precedencia.³

36. Una rivalidad similar se manifestó entre los Embajadores ruso y francés. Este último tenía instrucciones para mantener por todos los medios posibles su rango en el círculo diplomático y solo ceder el paso a los ministros papales e imperiales. Por otra parte, Rusia no había ordenado reclamar su precedencia sobre el Embajador de Francia, sino, simplemente, no cederla. En un baile de la corte en Londres, en el invierno de 1768, el Embajador ruso, que llegó en primer lugar, tomó su lugar justo al lado del Embajador del emperador, que se ubicaba en la primera de dos bancas en la zona diplomática. El Embajador francés llegó tarde y, brincando la

¹Diary of John Evelyn (edición de Wheatley), ii. 486; Pepy's Diary (con fecha de 30 de septiembre 30, 1661).

²Dumont, Corps Universel Diplomatique , vi. PT. ii. 403.

³ Flassan, ii. 314.

segunda banca, se las arregló para escurrirse entre sus dos colegas. A continuación se dio un airado intercambio de palabras, y en el duelo que éste tuvo como consecuencia, el ruso resultó herido. ¹

37. En 1760, con motivo de la boda de la Princesa de Brasil, el Primer Ministro de Portugal, Pombal, preparó una circular dirigida a los representantes extranjeros, en la que anunciaba la ceremonia y les informaba que, a partir de ese momento, en sus visitas o audiencias, todos los Embajadores ante la corte de Lisboa, con la excepción del Nuncio Papal y el Embajador Imperial, seguirían la precedencia que les otorgaba la fecha de presentación de sus credenciales. Cuando se informó de esto a Choiseul, Ministro Francés de Relaciones Exteriores, él sostuvo que "el Rey no dejaría el rango otorgado debido a su corona, Su Majestad no cree que la fecha de presentación de credenciales podría en ningún caso ni bajo ningún pretexto debilitar los derechos inherentes a la dignidad de Francia". Añadió que aunque los Reyes eran sin duda la autoridad en sus propios dominios, su poder no se extendía a la asignación de la ubicación del resto de las coronas sin la anuencia de estas últimas. "De hecho", dijo él, "ningún soberano en cuestión de este tipo reconoce poderes de legislación sobre la persona de otros soberanos. Todos los poderes están vinculados uno al otro para no hacer nada contrario a las prácticas sobre las que no tienen autoridad para hacer cambios. La preeminencia se deriva de la antigüedad relativa de las monarquías, y no está permitido a los príncipes tocar un derecho tan precioso... El Rey nunca, bajo ningún pretexto, consentirá una innovación que viola la dignidad de su trono." España tampoco recibió favorablemente esta nueva regla de etiqueta, mientras que la corte de Viena, aun cuando los derechos imperiales habían sido respetados, respondió a París que tal absurdo sólo merecía desprecio y sugirieron consultar a la corte de España² para destruir la ridícula pretensión del Ministro portugués.

38. Consecuentemente, la propuesta de Pombal, no tuvo éxito, y las cosas se mantuvieron en este estado hasta el comienzo del siglo pasado. En el Congreso de Viena, los plenipotenciarios designaron un comité que, después de dos meses de deliberación, presentó un esquema que dividía a las

¹Flassan, vii.376. 376.

²Ibid., vi. 193.

Potencias en tres clases, según las cuales se reglamentaría la posición de sus agentes diplomáticos. Pero como no encontró la aprobación unánime, especialmente con la precedencia de las grandes repúblicas, recurrieron al simple plan de hacer caso omiso de la precedencia entre soberanos en conjunto, determinando que la posición relativa de los representantes diplomáticos dependía en cada categoría de la antigüedad, es decir, en la fecha de la notificación oficial de su llegada. Y, con el fin de acabar con la última reliquia de las antiguas opiniones de que algunas testas coronadas tenían precedencia sobre otras, también decidieron que "le espece decidera, entre les ministres. Dans les actes ou traites entre plusieurs puissances admettent l'alternat, l'Ordre devra etre suivi dans les firmans"^{1, 2}

39. El *alternat* consistía en esto, que en la copia del documento o tratado que estaba destinado a cada Potencia individualmente, los nombres del Jefe de Estado y de sus Plenipotenciarios tendrían precedencia sobre los otros y las firmas de sus Plenipotenciarios también irían antes de las de los demás signatarios. Así, cada Potencia ocupaba el lugar de honor en turno.

40. Inglaterra y Francia establecieron el *alternat* entre sí en 1546,³ aunque no se siguió de forma consistente posteriormente. En el tratado del 13 de enero de 1631, entre Gustavo Adolfo y Luis XIII, el nombre de este último fue colocado primero en ambos originales, el Rey sueco protestó, y el asunto fue arreglado de acuerdo con sus deseos. Francia no reclamó en tratados con el Emperador, pero se negó con las cortes de Berlín, Lisboa y Turín hasta el final del reinado de Luis XVI. En 1779, en el Tratado de Teschen, fue acordado entre las cortes francesa y rusa.⁴⁵

41. Cuando se registró la adhesión de Felipe V a la Cuádruple Alianza en 1718 en La Haya, se firmaron doce copias protocolarias, seis para el Emperador y dos para cada uno para Francia, España e Inglaterra. El

¹Pero aunque el *reglamento* afirma que la orden de la firma se decidirá por sorteo, las firmas anexas a dicho documento siguieron el orden alfabético de la lengua francesa, y el mismo procedimiento fue adoptado para la firma del Acta Final del Congreso de Viena.

² d'Angeberg, *Le Congres de Vienne*, prem. parte. 501, 503, 504, 612, 660, 735; deus. part. 932, 939

³de Martens-Geffken, ii. 134 n.

⁴de Martens-Geffken, ii. 133 n.

⁵García de la Vega, 253.

Plenipotenciario del Emperador firmaba primero que todos según la siguiente tabla:

Por España. Emperador, España, Inglaterra, Francia.

“”, Emperador, España, Francia, Inglaterra

Por Francia. Emperador, Francia, Inglaterra, España

“”, Emperador, Francia, España, Inglaterra.

Por Inglaterra. Emperador, Inglaterra, España, Francia.

“”, Emperador, Inglaterra, Francia, España.

Por España. Emperador, España, Inglaterra, Francia.

“”, Emperador, España, Francia, Inglaterra

Por Francia. Emperador, Francia, Inglaterra, España

“”, Emperador, Francia, España, Inglaterra.

Por Inglaterra. Emperador, Inglaterra, España, Francia.

“”, Emperador, Inglaterra, Francia, España.

Así, al haberse reconocido la primacía del Emperador, las otras tres Potencias admitían el *alternat* entre ellas.

42. En algunas ocasiones, sin duda para evitar disputas sobre el *alternat*, esta práctica era sustituida por la firma de los plenipotenciarios únicamente en la copia para la otra parte, como en el caso del Tratado de Westminster del 16 de enero de 1756, entre Jorge II y Federico el Grande, y otras instancias. Kliiber dice que en los Congresos de Utrecht (1713) y de *Aix-la-Chapelle* (1748) cada una de las Altas Partes Contratantes entregó a cada una de las otras un instrumento firmado por únicamente por esa parte. ¹

¹Acten des Wiener Congresses, vi. 207. 30.

43. El Imperio Romano llegó a su fin en julio de 1806, como consecuencia de la creación de la Confederación del Rin, y la precedencia sobre otros soberanos que anteriormente disfrutara el Emperador Alemán desapareció y no pudo ser reclamada por el Emperador de Austria, cuyo título en 1815 tenía solo once años. Francia tampoco estaba en posición de reclamar precedencia sobre el resto de las Potencias. A partir de esta fecha, la igualdad de rango de todos los estados soberanos independientes, ya fueran imperios, reinos o repúblicas, ha sido universalmente admitida, y ahora es improbable que alguna de las instancias rechace el *alternat* en los tratados, aunque en los tiempos modernos, en el caso de los tratados multilaterales, el método más conveniente de firmar un solo instrumento en el orden alfabético de los países participantes ha reemplazado a los métodos anteriores que consistían en firmar varios originales según la precedencia de cada uno.

44. Aun cuando los eventos registrados se relacionan con una época en la que las cuestiones de precedencia entre Estados eran celosamente observadas como asuntos que afectaban la dignidad personal de sus soberanos, no parece que los cambios a formas más democráticas de Gobierno disminuyan la importancia asignada por los Estados al mantenimiento de su posición vis-à-vis con otros Estados. Como dijo Vattel:

si la forme du gouvernement vient a changer chez une nation, elle n'en conservera pas moins le rang et les honneurs dont elle est en possession. Lorsque l'Angleterre cut chasse ses rois, Cromwell ne souffrit pas que Ton rebattit rien les honneurs que Ton rendait à la couronne ou a la nation, et il sut maintenir partout les ambassadeurs espagnol *in the rang* qu'ils avaient toujours occupé.¹

Lo mismo podría decirse de Francia en sucesivos cambios de Gobierno de monárquico a republicano.

45. En la Unión Soviética, los representantes diplomáticos tienen únicamente el título de "representantes plenipotenciarios", pero este título

¹ *Droit des Gens*, ii, c. 3, 39

se precisa al atribuir a cada uno en su carta de credenciales el rango de Embajador, Ministro, etc., preservando así su relativa precedencia. Así, el representante soviético acreditado en China se convirtió en Decano del Cuerpo Diplomático.

46. En el Tratado de Versalles y otros tratados de paz resultantes de la Conferencia para la Paz de París de 1919, las cinco Potencias Aliadas principales tomaron precedencia sobre todos los Estados que se habían alineado contra las Potencias Centrales.

47. El Dr. J. B. Scott¹ narra que en la primera Conferencia de Paz de La Haya en 1899, los representantes de Estados Unidos tomaron el lugar en la mesa que correspondía a la letra E (États-Unis), pero en la segunda Conferencia de Paz de 1907 lo hicieron en el lugar correspondiente a la letra A (América), aun cuando se había establecido que Estados Unidos de América era el título oficial; y observa que este feliz descubrimiento filológico permitió a los delegados de Estados Unidos reclamar el beneficio de la primera letra en la última conferencia y tener prioridad sobre los otros Estados Americanos.

¹ *le Français, langue de diplomatie*, 19; citado por Genet. *Traite de Diplomatie*, etc., i. 325n.

CAPÍTULO V

TÍTULOS Y PRECEDENCIA ENTRE SOBERANOS

48. ORIGINALMENTE el título de "Majestad" pertenecía al emperador solamente, quien al hablar de sí mismo decía: *Ma Majesté*. A los reyes se les trató de "Alteza" o "Serenidad". En cartas muy antiguas los títulos *Altitud*, *Illuster* (para *illustris*) y *Nobilissimus* aparecen al mencionar al Emperador, y el último de éstos fue dado al Rey de Francia hasta el siglo XII. A los hijos de los emperadores se les trató de *Nobilissimus* o *Purpuratus*.¹ Desde finales del siglo XV otras coronas también lo adoptaron, fueron los reyes de Francia quienes dieron el ejemplo. Posteriormente fue adoptado por el Rey Juan de Dinamarca (1481-1513); en España por Carlos I (V, como Emperador); en Inglaterra con Enrique VIII; por Portugal en 1578². Inglaterra y Dinamarca lo aplicaron mutuamente en 1520; Suecia y Dinamarca en 1685. Francia primero lo concede al Rey de Dinamarca a principios del siglo XVIII, y en 1713 al Rey de Prusia, quien obtuvo su título regio apenas en 1701. El Emperador lo concedió al Rey de Francia en la Paz de Westfalia en 1648, y pronto después a otros reyes. El emperador Carlos VII lo otorgó a todos los reyes sin distinción.

49. Título de cortesía para el Papa es Muy Santo Padre, Venerable o Muy Venerable Padre, Santidad, o Beatitud, y, los soberanos católicos, al dirigirse a él por escrito, deben firmar como devoto o muy devoto hijo. A su vez, el Papa les responde con Carísimos Hijos en Cristo, o Queridos Hijos en Cristo, en italiano *Dilettissimo*, *Carissimo Figlio*. Para los emperadores se usa Sire y Majestad Imperial. Se debe dirigir a los reyes como Sire y Majestad. A otros príncipes soberanos que tienen derecho a honores reales Monseñor y Alteza Real, a aquellos que no gozan de ellos, Monseñor y Alteza Serenísima. Al presunto heredero de una corona imperial o real, Monseñor y Alteza Imperial, o Real, según sea el caso.

¹De Maulde-la-Clavière, 289.

² de Martens-Geffken, ii. 25; Pradier Fodere, i. 67.

50. Los mismos títulos de cortesía se otorgan a emperatrices, reinas y princesas, según el nacimiento o rango de sus maridos, con Madame en vez de Sire. Cuando una princesa que tiene derecho por nacimiento a ser denominada Alteza Imperial o Real se casa con un príncipe que no tiene el mismo título, sigue denominándose igual; pero salvo esta excepción, a menos que se haya establecido por convención una regla diferente, las princesas llevan los mismos títulos que sus maridos.

51. El Emperador Alemán era *Majesté Imperial et Royale* (Majestad Imperial y Real). El título del Emperador de Austria fue *Empreur d'Autriche, Roi Apostolique de Hongrie* (Emperador de Austria, Rey Apostólico de Hungría). Al Emperador de Rusia se denominaba *Empereur et Autocrate de toutes les Russies* (Emperador y Autócrata de todas las Rusias). El título ruso de Zar no se utilizaba al referirse a él oficialmente. El Emperador de Japón se llama *Tennò* en el idioma japonés; el título *Mikado* es anticuado, y su uso no es bien visto.

52. De acuerdo con una proclamación hecha por Rey Jorge V en el Palacio de Buckingham el 13 de mayo de 1927, el título de Su Majestad es: *En latín, Georgius V, Dei Gratia Magnae Britanniae, Hiberniae et terrarum transmarinarum quae inditione sunt Britannica Rex, Fidei Defensor, Indiae Imperator* ; y en inglés, *George V, by the Grace of God, of Great Britain, Ireland and the British Dominions beyond the Seas King, Defender of the Faith, Emperor of India* (Jorge V, por la Gracia de Dios, Rey de la Gran Bretaña y de los Dominios Británicos de Ultramar, Defensor de la Fe, Emperador de la India). La versión en francés es *Georges V, par la Grace de Dieu, Roi de Grande Bretagne, d'Irlande et des Territoires britanniques au delà des Mers, Dèfenseur de la Foi, Empereur des Indes*.

Sin embargo, es habitual en el preámbulo de los tratados entre los Jefes de Estado, emitir el título del Rey en la forma más breve "Su Majestad el Rey de Gran Bretaña, Irlanda y los Dominios Británicos de ultramar, Emperador de la India"; en francés, *Sa Majestè le Roi de Grande Bretagne, d'Irlande et des Territoires Britanniques au dela des Mers, Empereur des Indes*.

53. A los emperadores y reyes que dejaron de reinar por abdicación o por otras razones siguen a veces recibiendo el título de "Majestad" por soberanos amistosos. El Tratado de París del 11 de abril de 1814, preveía que sus Majestades el Emperador Napoleón y la Emperatriz María Luisa debían preservar estos títulos y calidad.

54. El título de *Altesse* (Alteza), que al principio se dio principalmente a los príncipes soberanos italianos, y en Alemania a los Electores, así como a los Duques y Príncipes reinantes, fue usado más tarde por príncipes a quienes el Emperador alemán lo había conferido.¹ Aunque el título alemán *Hoheit* corresponde literalmente a *Altesse*, se convirtió en un título intermedio entre *Altesse Royale* y *Altesse Serenissime*; pero *Hoheit*, cuando se aplicaba a un príncipe de una familia imperial o real, siempre iba acompañado de *kaiserliche* o *königliche*.

Por sí mismo *Hoheit*, que implicaba una especie de superioridad sobre *Durchlaucht*, fue adoptado en 1844 por los príncipes reinantes de las antiguas familias ducales de Alemania, como las de Sajonia, Anhalt, Nassau y Brunswick, a diferencia de *Durchlaucht* (lo que también significa *Altesse*), que fue usado por príncipes soberanos (no de ascendencia antigua) de Alemania, así como por altos funcionarios civiles o militares a los que, siendo ya príncipes, se les confirió. La calificación de *Erlaucht* fue otorgada a las antiguas familias de los condes alemanes manipuladas después de la disolución del imperio en 1806.² La lista de estas familias se encuentra en la Parte II del Almanach de Gotha.

55. El título de *Sa Hautesse* (Su Alteza) se atribuyó anteriormente al Sultán de Turquía: en los tratados celebrados con Turquía en 1854 y 1856 se le llamó *Sa Majesté Impériale*, y este último título se convirtió en el habitual. Antiguamente al *Khedive* de Egipto se le denominaba *Son Altesse*; el Rey de Egipto es *Sa Majesté*.

56. El título de Gran Duque fue originalmente prerrogativa de los príncipes reinantes de la Toscana, después de que el Papa Pío V lo confirió a Cosmo

¹ Ver nota en p.23.

²de Martens-Geffken, ii. 27 n.

1º de Medicis.¹ Hasta después de la guerra de 1914-18 fue utilizado por seis príncipes reinantes en Alemania, es decir: los de Baden, Hesse, Mecklenburg Schwerin, Mecklenburg-Strelitz, Oldenburg y SaxeWeimarEisenach.

La gran duquesa de Luxemburgo lleva este título y su tratamiento es de Alteza Real. En Rusia, el presunto heredero al trono era *Tsarevitch*; todos los demás miembros de la Familia Imperial llevaban los títulos de Gran Duque y Gran Duquesa.²

57. En Austria, con excepción del hijo mayor del emperador, que era Príncipe Imperial, los otros miembros de la familia Imperial tenían el tratamiento de Archiduque o Archiduquesa (Latín, *archidux*, alemán, *Erzherzog*).³

58. Los títulos anteriormente otorgados a ciertas repúblicas se han vuelto obsoletos. Los Generales de Estado de las Provincias Unidas de los Países Bajos eran tratados como "Su Alta Omnipotencia" (*Hautes Puissances*), y en las cartas dirigidas a ellos por soberanos recibían el tratamiento de *Trés chers amis*, o *Chers et bons amis et alliés*. Los presidentes de los Estados Unidos de América y de la República Francesa son tratados por otros Jefes de Estado como "Buen Amigo" o "Gran y Buen amigo".

59. En épocas anteriores el Rey de Francia era llamada "*le Roi Très-chrétien*" y desde 1748, el Rey de Portugal "*le Roi Très-fidèle*". El Rey de España se convirtió en "*le Roi Catholique*" en 1496, el soberano del Imperio Austrohúngaro era "Su Imperial y Real Majestad apostólica" desde 1758. Estos títulos fueron conferidos por diferentes Papas. León X confirió el de "*Fidei Defensor*" (Defensor de la Fe) a Enrique VIII en 1521, y sus sucesores conservaron este título. Los otros títulos mencionados nunca fueron empleados por los propios soberanos; solo fueron utilizados al dirigirse o referirse a ellos.

¹ Genet, *Traité de Diplomatie etc.*, i. 352.

² de Martens-Geffken, ii. 24.

³ * *Ibid.*, ii. 23.

60. En épocas remotas, los soberanos rusos llevaban el título de *Autocrator, Magnus Dominus*, Gran Príncipe o Zar (Tsar), siendo esta última la palabra rusa para emperador.

¹El apellido Monómachus o Monómaco, fue adoptado en el siglo XII por Vladimir II, según algunos autores porque en el sitio de Theodosia (Kaffa) había vencido en un solo combate al total de la² *Genoese*, pero según otros, por derivación del título de su abuelo el Emperador Griego Constantino Monómaco.

En el siglo XVII los soberanos rusos comenzaron a hacer uso de la palabra *Imperator* en las traducciones latinas de los documentos oficiales dirigidas a otras Potencias y fue Pedro el Grande en 1721, después de sus victorias sobre Carlos XII, quien formalmente tomó el título de Emperador de Rusia. Esto se notificó a todos los Embajadores de las cortes extranjeras, quienes, sin embargo, decidieron no reconocer de inmediato el nuevo título.

La Reina Ana fue la primera en hacerlo en 1710, cuando envió a Lord Whitworth a presentar una disculpa a Pedro el Grande por el insulto cometido contra su Embajador Mathveof (Matveev) en 1708.³

61. El Elector de Brandeburgo asumió el título de Rey de Prusia en 1701. Primero fue reconocido por el Sacro Emperador Romano, posteriormente por la mayoría de los demás soberanos de Europa al concluir el Congreso de Utrecht. El Papa retuvo su reconocimiento hasta 1786.⁴

62. Después de la creación de la Confederación del Rin por Napoleón I, los electores de Baviera, Sajonia y Württemberg tomaron el título de rey, el Margrave de Baden Landgrave de Hesse-Darmstadt del gran duque, y el príncipe de Nassau, de duque. Estos títulos no fueron reconocidos al principio por todas las potencias, pero fueron tácitamente aceptados por aquellos que eran parte en el Tratado de París del 30 de mayo de 1814, y por la *acte final* del Congreso de Viena a la que todos los soberanos europeos accedieron.

¹Raabe y Duncan, *Historia de Rusia*, 62 n.

²Kluhevsky, *Historia de Rusia*, ii. 22.

³Ch. de Martens, *Causas célèbres*, etc., i. 47.

⁴Pradier-Fodere, i. 51.

63. En esta última ocasión, el emperador de Rusia tomó el título adicional de Zar y Rey de Polonia; el Rey de Inglaterra Elector de Hannover, el del Rey de Hannover; el Rey de Cerdeña el título adicional de Duque de Génova; la rama holandesa de Nassau, los de Rey de los Países Bajos y Gran Duque de Luxemburgo; el Rey de Prusia el del Gran Duque de Posnania y del Bajo Rin; los Duques de Mecklenburg-Schwerin, Mecklenburg-Strelitz y SaxeWeimar el del Gran Duque; y el Landgrave de HesseCassel, el de Elector.

64. Puesto que los Papas y los Emperadores del Sacro Imperio Romano dejaron de conceder el título de Rey a otros potentados, las Potencias europeas adoptaron el principio de que el título tomado por el Jefe de un Estado no podría dar lugar a ningún tipo de prioridad sobre otras coronas, y que el último podría reconocer el nuevo título, negarse a hacerlo, o reconocer con condiciones.¹

65. En 1818 el Elector de Hesse-Cassel notificó a la asamblea diplomática en *Aix-la-Chapelle* que tenía la intención de tomar el título de Rey, habiendo previamente escrito cartas a los soberanos de los Cinco Poderes, en las que solicitaba su consentimiento. En la sesión del 11 de octubre, los plenipotenciarios estuvieron de acuerdo en que el título utilizado por un soberano no es un simple asunto de etiqueta, sino un hecho que involucra cuestiones políticas importantes, y que no podían tomar una decisión colectiva sobre la solicitud presentada. Sin embargo, el Protocolo dijo que los gabinetes, por separado, declararon que no había motivos satisfactorios para justificar la solicitud del Elector, ni nada que los indujera a aceptarla. Los gabinetes al mismo tiempo se comprometieron a no reconocer en el futuro ningún cambio, ni en los títulos de los soberanos, ni en los de los príncipes de sus familias, sin llegar a un acuerdo previo. Consignaron todo lo que se había decidido hasta ese momento al respecto en documentos formales (actas). Los cinco gabinetes aplicaron explícitamente esta reserva al título de Alteza Real, que a partir de ese momento solo admitirían para

¹ Ch. de Martens, op. cit., ii. 89.

los Jefes de las casas Granducales, incluido el Elector de Hesse, y sus herederos naturales.¹

66. Un voto del Parlamento en Turín el 17 de marzo de 1861 atribuyó a Víctor Emmanuel, Rey de Cerdeña, el título de Rey de Italia, con reconocimiento de Gran. Al principio, Prusia y Austria no admitieron esto.

El Príncipe Fernando de Bulgaria tomó el título de Rey el 5 de octubre de 1908, y fue reconocido como tal por las Grandes Potencias de Europa entre el 20 y 29 de abril de 1909, n.s.

Los representantes nacionales eligieron unánimemente como Rey al Príncipe Carlos de Rumania el 14 de marzo de 1881.

El Príncipe Milano de Serbia tomó el título de Rey el 6 de marzo de 1881.

El Rey Haakon se convirtió en Rey de Noruega el 18 de noviembre de 1905.

El Rey Zogou fue proclamado Rey de Albania el 1 de septiembre de 1928.

67. Algunos soberanos utilizan tres tipos de título: el gran título (*grand*), el título mediano (*moyen*) y el título corto (*petit*). El primero de ellos incluye los nombres de los dominios reales y ficticios. Por ejemplo, el gran título del Rey de España incluía las Dos Sicilias, Jerusalén, Córcega, Gibraltar, Austria, Borgoña, Brabante y Milán, Habsburgo, Flandes, Tirol, todos los cuales eran ficticios, uno de ellos, el de Jerusalén, también se incluía en el gran título de Austria. Los del Rey de Prusia y el Emperador de Rusia también eran muy largos. El título mediano se limita a dominios reales, y el título corto, el más utilizado en general, es aquel con el que habitualmente se designa al soberano.

68. Los soberanos al dirigirse mutuamente oficialmente comienzan *Monsieur Mon Frère* (Señor Hermano Mío), y agregan el nombre de cualquier relación de sangre que pueda existir entre ellos. Para una emperatriz o reina es *Madame Ma Soeur* (Señora Mi Hermana); a una Gran Duquesa reinante, Señora Mi Hermana y Prima.

¹ Pradier-Fodere, i. 53 n.

69. Las cartas del Papa a la corte británica pueden comenzar con *Serenissimo Augusto que Principi, Serenissime Rex, salutem et felicitatem;* o *Augusto Principi, Auguste Rex et Imperator salutem et felicitatem.* La respuesta comienza, "Su Santidad".

70. Un memorando del Ministerio de Relaciones Exteriores dice que otras formas de escribir cartas del personaje real son: primero, comenzando con "Señor mi Hermano" (o "Señor mi primo", etc., según corresponda), y finalizando así:

"Señor Mi Hermano,
el Buen Hermano
de Su Majestad"

segundo, comenzando con los títulos del Rey. En estas cartas el plural "Nosotros" y "Nuestro" se usan en lugar de "Yo" y "Mi" y terminan así: "Su Buen Amigo". Esta forma se utiliza principalmente para cartas de casas reales a presidentes de repúblicas.

71. Títulos de herederos naturales en que no se les denomina Príncipe Imperial o Príncipe Real:

- Bélgica: Duque de Brabante.
- Gran Bretaña: Príncipe de Gales (por patente).
- Italia: Príncipe del Piamonte.
- Rumania: Gran Voivoda de Alba Julia.
- Suecia: Duque de Scania.

Mientras duró el Sacro Imperio Romano, el heredero natural era designado Rey de los Romanos (por elección). Napoleón copió esto cuando confirió a su hijo el título de Rey de Roma.

El heredero natural del emperador alemán era *Kronprinz*, también el heredero del emperador de *Austria*.

72. Como no se ha ideado ninguna regla que establezca la precedencia entre soberanos o los miembros de sus respectivas familias, la cuestión del lugar que corresponde a cada uno en ocasión de una reunión de más de

dos, debe, naturalmente presentar dificultades. A la reunión de los emperadores Napoleón I y Alejandro I en Erfurt, en septiembre de 1808, asistieron reyes, grandes duques y príncipes pertenecientes a la confederación del Rin. Entre ellos estaban los reyes de Sajonia, Westfalia, Baviera, Württemberg, los duques de Oldenburgo, Saxe-Weimar, Saxe-Coburg-Gotha, Mecklenburg-Schwerin y Mecklenburgo-Strelitz y el príncipe de Thurn y Taxis. En una gran cena en Weimar el 6 de octubre, el orden entre estos Reyes parece haber sido Westfalia, Baviera, Württemberg y Sajonia. ¹

73. En el Congreso de Viena de 1814-15 participó un grupo de soberanos. Francisco I de Austria fue el anfitrión y Alejandro I de Rusia naturalmente ocupó el primer lugar entre los invitados. Junto a él se ubicó el Rey de Prusia. Entre los soberanos menores, sin duda, Cristián VI ocupó el primer lugar. Posteriormente el orden fue José Maximiliano I de Baviera y Federico de Württemberg, el Elector de Hesse y el Gran Duque de Baden. ²

74. Durante la reunión de los tres emperadores (Austria, Alemania, Rusia) en Berlín en 1872, estos soberanos tuvieron precedencia uno sobre otro en forma alternada en las sucesivas ceremonias, los himnos nacionales de cada país se tocaron con la misma precedencia.

75. Con motivo de la Exposición de Viena de 1873, los soberanos que representaban a las Grandes Potencias, incluidos el Rey de Italia y el Sultán, tenían precedencia uno sobre el otro en orden alfabético según el idioma francés. Se observó una regla similar con respecto a los príncipes herederos.

76. No es común que los soberanos asistan a las coronaciones y matrimonios de sus pares u ocasiones similares, pero a menudo son representados por miembros de sus familias. El orden en el que se colocan debe ser determinado por funcionarios de la corte, o en última instancia por el soberano que es el anfitrión. En la toma de posesión del Rey Leopoldo de Bélgica en diciembre de 1865, en la que el Rey de Portugal estaba presente,

¹ Vandal, Napoleón et Alexandre Ier, i.414, 444.

² Historia Moderna de Cambridge, ix. 580 et infra

naturalmente tuvo el lugar de honor. Junto con él llegaron el Conde de Flandes (Bélgica), el príncipe de Gales (Gran Bretaña), Arturo Príncipe de Inglaterra, el Príncipe Heredero de Prusia, el Duque de Cambridge, el Archiduque José de Austria, el Príncipe Jorge de Sajonia, el Príncipe Guillermo de Baden, el Príncipe Nicolás de Nassau, el Príncipe Luis de Hesse, el Príncipe Augusto de Saxe-Coburg-Gotha y el Príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen. ¹

77. En la coronación de Rey Jorge en Londres en 1911, que, según la costumbre, no contó con monarcas, el orden de precedencia seguida parece haber sido: Príncipes Herederos de las Grandes Potencias, seguido por otros príncipes representantes de tales poderes; el príncipe de Gales; Príncipes, Príncipes Herederos de Potencias Menores; Grandes Duques alemanes; representantes de los Estados Unidos y Francia; el Duque de Connaught y princesas de la familia real británica; el enviado especial del Vaticano; príncipes, grandes duques y duques los miembros de las casas reales alemana, neerlandesa y griega; Príncipes de Estados Orientales Menores; seguidos por enviados especiales acreditados por Estados extranjeros para tomar parte en las ceremonias.

78. Los frecuentes matrimonios entre miembros de las familias cristianas reinantes creó un vínculo entre los monarcas y era habitual que entre ellos se transmitieran noticias sobre diferentes eventos, como accesos al trono, nacimientos, matrimonios y muertes, etc. En ocasiones importantes, los soberanos también dirigen comunicaciones a los presidentes de las repúblicas. Dichas notificaciones son en forma de cartas del soberano y se transmiten a través de sus agentes diplomáticos, con instrucciones de presentarlas a través del canal apropiado, es decir enviándolas al Ministro de Asuntos Exteriores, con la solicitud de que las hagan llegar a sus altos destinatarios. A veces se envía una misión especial, particularmente en ocasiones como el acceso al trono, la coronación o la celebración de un evento nacional de excepcional importancia. Si la distancia es considerable, el agente diplomático acreditado puede ser designado como embajador especial o enviado especial para la ocasión.

¹García de la Vega, 561. 39.

79. A veces han surgido divergencias por la precedencia entre los agentes diplomáticos acreditados en forma permanente y los acreditados a propósito de estas misiones ceremoniales. Según el artículo 3 del reglamento aprobado en el Congreso de Viena (277) los asignados a una misión extraordinaria no pueden reclamar precedencia por este motivo. Pero en la práctica existe cierta variación. M. Genet recuerda que con la llegada al trono de Pedro V de Portugal, los enviados especiales de Gran Bretaña, Austria, Bélgica y Sajonia tuvieron precedencia sobre los ministros acreditados en Lisboa, y únicamente la cedieron al nuncio; mientras que en la coronación del Emperador Alejandro II de Rusia, los agentes diplomáticos permanentes tuvieron precedencia sobre aquéllos especialmente acreditados para la ocasión y con rango equivalente. Para la proclamación de Leopoldo II de Bélgica los agentes especialmente acreditados tuvieron precedencia sobre los enviados permanentes.

"D'une maniere generale la personne chargee de mission speciale n'a pas de rang diplomatique proprement dit, a raison de la mission speciale, tout en ayant cependant le caractere diplomatique."

"Tout agent accredite a done en principe le pas sur elle; en pratique pourtant et comme par une faveur insigne, le pas leur est generalement cede et on temoigne des egards tout particuliers aux envoyes de cette categorie. ' Ils ne prennent pas la preseeance, ils la recoivent.' Inter se, ils se classent suivant le grade reel; a grade egal, c'est l'ordre de la remise des lettres de creances qui leur donne le rang." ¹

En la coronación del Rey Jorge V, aparentemente, los representantes especiales que asistieron a la ceremonia tuvieron prioridad.

80. Los soberanos amigos a veces intercambian importantes órdenes de caballería, que en ocasiones también se confieren a los miembros de las familias reinantes. Con el inicio de la guerra, en agosto de 1914, el Emperador de Austria, el Emperador alemán, el Rey de Wurtemberg, el

¹ Genet, op. cit., i.86. 40.

Duque de Saxe-Coburg, el Duque de Cumberland, el Gran Duque de Hesse, el Príncipe Enrique de Prusia, el Príncipe Heredero alemán y el Gran Duque de Mecklenburg-Strelitz, se convirtieron en enemigos y dejaron de ser miembros de la Más Noble Orden de la Jarretera, y se quitaron sus estandartes de la Capilla de San Jorge en Windsor. Cuando un soberano desea conferir una condecoración a otro, le comunica su intención a través de una carta. En raras ocasiones la Jarretera se ha conferido a un soberano extranjero en ocasión de su visita a Inglaterra. Generalmente se le ha hecho llegar a través de una misión de cortesía especial. ¹

81. Una notificación oficial hecha por el Vaticano en diciembre de 1931 a los representantes diplomáticos acreditados ante la Santa Sede les informó que los cardenales son considerados como iguales en rango a los príncipes de sangre y, según el derecho canónico, reclaman prioridad sobre todos excepto soberanos y príncipes herederos (*principi ereditari*).

¹ Para información relacionada con la investidura véase Redesdale, *Garter Mission to Japan* (1906).

CAPÍTULO VI

HONORES MARÍTIMOS

82. En el llamado Congreso de *Aix-la-Chapelle*, en 1818, el 21 de noviembre se firmó un protocolo que contenía el siguiente párrafo:

" Des doutes s'étant élevés sur les principes à observer relativement au salut de mer, il est convenu que chacune des Cours signataires de ce protocole fera remettre à la Conférence ministérielle à Londres les règlements qu'elle fait observer jusqu'ici à cet égard, et que Ton invitera ensuite les autres Puissances à communiquer les mêmes notions de leur côté, afin que l'on puisse s'occuper de quelque règlement général sur cet objet."

Este protocolo lleva las firmas de Metternich, Wellington, Nesselrode, Richelieu, Hardenberg, Capo d'Istria, Castlereagh y Bernstorff.

Nada parece haberse hecho cuando este contrato entró en vigor. Sin embargo, se han concertado ciertos arreglos entre las potencias marítimas; en particular, los mencionados en los artículos 72 y 90 del Reglamento del Rey y las Instrucciones del Almirantazgo, extractos de los cuales se adjuntan a este Capítulo.

83. Las reglas británicas que rigen el número de armas que forman un saludo a cada categoría de oficiales diplomáticos, los lugares y ocasiones, se establecen en el Artículo 66 del Reglamento del Rey y las Instrucciones del Almirantazgo. Debe observarse, sin embargo, que no todos los barcos de Su Majestad son "barcos que rinden honores"; el punto se rige principalmente por el tamaño del barco y la cantidad de salvas que pueden dispararse para fines de saludo. El número de salvas acordadas en la práctica británica puede diferir ocasionalmente del número acordado en la práctica de otros países.

84. Cuando un agente diplomático británico, en un puerto extranjero, realiza una visita oficial al oficial al mando de las fuerzas navales de su

propio país (el del agente), es recibido a bordo con mucha ceremonia. Los honores se disparan, conforme a la tabla que se muestra en el artículo 66, en el momento en el que él abandona el barco para volver a la costa. El agente agradece el cumplido quitándose el sombrero hasta que se dispare la última arma. Si lo desea, el comandante del barco que visita puede enviar un bote que lo lleve a bordo a él y a su cortejo, si es que hay alguno, y de vuelta a tierra. Al abordar, la persona de rango más alto asciende primero al barco. Cuando desciende del barco para tomar su lugar en el bote, él es el último en abandonar la cubierta del barco y entrar en el bote.

85. Cuando un buque de guerra se encuentra casualmente en un puerto extranjero en ocasión de una ceremonia nacional, es habitual que los buques de guerra británicos adopten el mismo ceremonial en cuanto a honores, empavesado de la nave y banderas a media asta, igual que las naves de la nación extranjera correspondiente, siempre, por supuesto, que la ocasión sea debidamente reconocida por el Gobierno de Su Majestad. Un saludo consta de veintiuna salvas.

86. Sin embargo, estos son asuntos con los que el agente diplomático no está necesariamente involucrado, por regla general, excepto en países donde la capital está situada en un puerto donde los barcos pueden estar, y la realización de las ceremonias que se observarán en tales casos concierne a los oficiales navales; el funcionario diplomático no interviene, pero le conviene, si reside en un lugar así, informarse de las normas que a este respecto observa la armada de su propio país.

87. En muchos países existe un reglamento que prohíbe que más de un cierto número de barcos de guerra de cualquier país permanezca en sus puertos. Cuando una visita oficial amistosa involucra a un gran número de personas, el agente diplomático probablemente será el canal a través del cual deben hacerse los arreglos, y tal vez pueda dársele la oportunidad de presentar a los principales oficiales de la escuadrilla al soberano o presidente, en una audiencia privada concedida para tal propósito.

88. Las regulaciones con respecto a los honores de barcos de Su Majestad a soberanos extranjeros o a otros personajes distinguidos, preparación del

barco, visitas y otras cuestiones de etiqueta, se establecen en el Reglamento del Rey e instrucciones del Ministerio de Marina, los siguientes artículos que cuales contienen toda la información, probablemente sean de interés para funcionarios diplomáticos británicos:

HONORES REALES Y BANDERAS.

40. *Honores a la Familia Real (británica)*. Los fuertes o baterías dispararán salvas de honor a los miembros de la familia real a su llegada o su salida, un saludo real en su primera llegada y otro en la salida final, todas las naves de Su Majestad que estén presentes harán lo mismo. Los barcos que lleguen o salgan de ese lugar durante la estancia de un miembro de la Familia Real, también emitirá un saludo real a la llegada o partida.

2. Cuando algún miembro de la familia real se encuentra a bordo de naves de Su Majestad, el estandarte de dicha Alteza Real deberá izarse en el palo mayor de dicha nave, y se disparará un saludo desde el barco cada vez que el miembro de la familia real aborde o descienda.

3. Cuando algún miembro de la familia real se embarque en algún barco o embarcación, y el estandarte de Su Alteza Real esté izado, todo barco de Su Majestad que se encuentre, pase o rebase a esta embarcación, deberá disparar un saludo real.

43. *Soberanos extranjeros o Jefes de Estados*. - Siempre que un soberano o príncipe heredero extranjero, sus consortes, o el presidente de una república, llegue o salga de algún lugar en los dominios de Su Majestad recibirá de parte de cualquier barco presente y de cualquier fuerte o batería, un saludo real en su primera llegada y nuevamente en su salida final, desde donde generalmente se disparan salvas; y desde cualquier barco a su llegada o partida, que llegue o salga de ese lugar durante la estancia de dicho personaje extranjero. También se dispararán honores similares cuando suban a bordo o abandonen cualquiera de los barcos de Su Majestad. En dichas ocasiones todos los buques deberán estar empavesados, ya sea por completo o con banderas de mástil, según lo ordene el artículo 93.

4. El siguiente procedimiento debe ser observado en el caso de un buque de guerra extranjero que lleva un estandarte real o imperial o la bandera del presidente visite un puerto británico:

(a) El buque de guerra visitante rendirá honores a la bandera del país.

(b) La batería referida devolverá los honores nacionales.

(c) Los buques de guerra británicos presentes y las baterías en tierra rinden honores a los personajes, imperiales, reales o distinguidos.

44. Familia Real o Imperial Extranjera.-Siempre que algún príncipe o princesa, miembro de una familia real o imperial extranjeras llegue a un puerto británico, salga de él o visite un buque de Su Majestad, se rendirán los mismos honores y cortesías que a los miembros de la Familia Real Británica. Según señala el artículo 40, la bandera del país de dicho príncipe o princesa deberá estar izada en el palo mayor.

2. En puertos extranjeros.- Cuando dichas visitas a los barcos de Su Majestad tengan lugar en un puerto extranjero, se rendirán los correspondientes honores y se izará la bandera del país de los visitantes reales o imperiales, como ya se ha explicado.

46. Normas para Personajes Reales o Extranjeros en Puertos Extranjeros.- Cada vez que alguno de los buques de Su Majestad llega a un puerto extranjero en el que se devuelven honores (artículo 72) y donde el estandarte de cualquier personaje real o imperial, británico o extranjero, o la bandera de algún presidente de una república, es izada, los honores habituales a la bandera del país al que pertenece el puerto, en todos los casos deben dispararse en primero, posteriormente se rendirán honores a los estandartes o banderas presidenciales presentes en el orden indicado en el artículo 45.

2. Saludo a la Bandera Nacional.-En caso de que el estandarte de cualquier miembro de la Familia Real o Imperial o alguna bandera presidencial del país al que pertenece el puerto sea izada en el puerto, los honores a la bandera nacional deben considerarse como personales a ese

estandarte o bandera como representante del país, y en este caso el saludo no será devuelto.

Sin embargo, en caso de que se devuelva este saludo, se rendirán honores adicionales de 21 disparos.

50. Cumpleaños de Soberanos Extranjeros u otras Fiestas Nacionales.-En ocasión de la celebración del cumpleaños del rey o reina de una nación extranjera o de otras fiestas y ceremonias nacionales importantes, a cargo de las baterías de dicha nación, si se encuentra presente algún buque de guerra de Su Majestad, éste puede, previa notificación oficial al funcionario de mayor antigüedad, rendir honores que no excedan de 21 disparos, al igual que los buques o baterías de la nación extranjera, y con la bandera de dicha nación desplegada únicamente durante el saludo, o bien, según el artículo 93, puede empavesarse el barco de conformidad con lo que hagan los barcos de la mencionada nación.

50 A. Muerte de un Soberano o Jefe de Estado Extranjero.- Para cada caso, el Almirantazgo dará las órdenes con respecto a la ceremonia. El procedimiento habitual consiste en izar la bandera a media asta únicamente el día del entierro, con la insignia (si está disponible) o la bandera nacional de la nación afligida inserta en el palo mayor. No se deben disparar salvas a menos que se ordene especialmente.

2. En caso de que los barcos de Su Majestad estén en compañía de un barco o en un puerto de la nación enlutada, las naves de Su Majestad deben actuar al unísono con el procedimiento adoptado por el comandante del barco extranjero o con las observancias del puerto.

En el caso de que un barco de la nación afligida se encuentre en un puerto británico, las naves de Su Majestad deberían actuar al unísono con el procedimiento adoptado por el barco extranjero.

HONORES A LAS AUTORIDADES BRITÁNICAS

66. Se rendirán honores a las autoridades británicas cuando tengan la capacidad oficial establecida en el siguiente cuadro (extracto):

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario	19 salvas.	En todos los lugares, cada vez que embarca, y si va a la mar en un barco, al atracar finalmente dicho barco. Sin límite de ocasión
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, y otros acreditados ante soberanos (con la excepción de aquellos que están acreditados en el rango específico de Ministro Residente)	17 salvas.	Dentro de los recintos de la nación ante la que está acreditado. Por la nave de la cual puede descender, y también que en la que finalmente él puede embarcarse.
Ministro residente, autoridades diplomáticas con rango inferior a Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario y superior al de Encargado de Negocios.	15 salvas.	Durante una visita a un barco, al subir a bordo o al abandonarlo. Según la ocasión. Dentro del puerto extranjero al que pertenece.
Encargado de Negocios, o agente diplomático subordinado a cargo de la misión	13 salvas.	Solo una vez en un periodo de doce meses y por solo un barco el mismo día.
Cónsul General	11 salvas.	Durante una visita a un barco, al subir a bordo o al abandonarlo.
Cónsul	7 salvas	Solo una vez en un periodo de doce meses y por solo un barco el

		mismo día.
--	--	------------

72. El capitán de un barco o el oficial de más alto rango de más de un buque que visite un puerto extranjero donde haya un fuerte o una batería que rinde honores, o donde pueda estar atracado un barco de la nación, rendirá honores a la bandera nacional con 21 salvas, asegurándose que el saludo será devuelto.

No se deben rendir honores al pasar por aguas territoriales sin intención de anclar o atracar de ninguna manera en ellas, incluso si se pasa frente a una estación de honores, a menos que circunstancias inusuales lo hagan deseable. Los honores deben realizarse en cada ocasión en que una nave visita un puerto extranjero, excepto cuando deja puerto temporalmente, de común acuerdo con las autoridades locales, los honores a su regreso pueden prescindirse. Las autoridades marítimas en general han convenido esta regla.

2. Cuando la nave visita un puerto extranjero donde no hay ninguna batería de honores y ningún barco de la nación está anclado a su llegada y otro buque de la nación arriba durante la visita, el saludo a la bandera nacional sólo se disparará por mutuo acuerdo entre los oficiales de más alto rango de los barcos involucrados.

3. Si un barco de un oficial británico de alto rango ya está presente en el puerto, el de menor rango no lanzará un saludo.

73. *Gobiernos reconocidos.* -Los honores a personajes imperiales y reales extranjeros y otras autoridades y banderas extranjeras solo están autorizados en el caso de Gobiernos formalmente reconocidos por Su Majestad.

74. *Honores a funcionarios extranjeros.* -Los honores señalados en la tabla del artículo 66 serán disparados para homenajear a funcionarios extranjeros, ya sea desde buques o fortalezas, de la misma manera y en circunstancias similares a las que se saluda a un funcionario británico.

(Véase también artículo 78 Honores a extranjeros que visitan las naves de Su Majestad.)

78. Honores a extranjeros que visitan barcos de Su Majestad.- Si un extranjero de alta distinción o un General u oficial aéreo, visita uno de los buques de Su Majestad, puede recibir honores al abordar o al abandonar el barco, con el número de salvas que le correspondería según su rango al visitar un buque de guerra de su propio país; o con un número de salvas no superior a 19 según se considere apropiado; si el número de salvas que le corresponden en barcos de su país es menor que el que se concede según su rango de acuerdo con el artículo 66, se le concederá el número mayor de salvas.

DEVOLUCIÓN U OMISIÓN DE HONORES

90. A autoridades o personajes reales o imperiales extranjeros. -En el caso de los honores de barcos, fortalezas y baterías de Su Majestad a personajes reales o imperiales extranjeros y otros funcionarios, se observará el siguiente acuerdo celebrado con las autoridades marítimas:

i. Honores no devueltos. Honores de barcos de guerra que no serán devueltos:

(a) A personajes reales o imperiales, presidentes de repúblicas, jefes de Estado o miembros de familias reales o imperiales, ya sea al arribo o a la partida de un puerto o después de visitar buques de guerra;

(b) A autoridades diplomáticas, militares o consulares, gobernadores u oficiales que administran un Gobierno, ya sea al arribo o a la partida de un puerto o al visitar buques de guerra;

(c) A extranjeros que visitan buques de guerra;

(d) En ocasión de festividades o aniversarios nacionales.

Nota. -Por esta cláusula (aplicada junto con la cláusula 3) los barcos de Su Majestad no devolverán un saludo personal a un oficial británico disparado por buques extranjeros; y sus oficiales no deben esperar los honores de

reciprocidad en el caso de las Potencias que se adhieren estrictamente al acuerdo internacional. Sin embargo, en toda ocasión en la que se intercambien honores personales, si son devueltos los honores personales disparados por algún barco de Su Majestad o por el barco de un tercer país a un oficial extranjero, al ser una cortesía extraordinaria es imposible no corresponder con honores personales a un oficial británico, disparados inmediatamente después bajo condiciones similares. Los barcos de Su Majestad pueden incluso tomar la iniciativa de devolver honores personales, si se sabe que así es la costumbre de la nación cuyo buque ha rendido honores, y si se espera que deban rendirse honores personales a un oficial de esa nación y que serán devueltos. *ii. Devolución de Honores.* Honores de barcos de guerra que serán devueltos salva por salva:

(a) A la bandera nacional al fondear en un puerto extranjero, excepto en las circunstancias detalladas en el artículo 46 (2).

iii. Reciprocidad con barcos extranjeros .- Cuando un barco de guerra extranjero rinde honores a la bandera británica, a miembros de la familia real británica u otros personajes, o a cualquier funcionario de Su Majestad en circunstancias similares, las naves de Su Majestad presentes deben observar recíprocamente las mismas reglas, en cuanto a la devolución o no de los honores.

EMPAVESADO DE BARCO Y BANDERAS, ETC.

93. Empavesar un barco

4. El oficial superior al mando debe ordenar el empavesado de las naves de Su Majestad cuando se encuentra en presencia de un estandarte real o imperial en ocasión de visitas de personajes reales o imperiales y, en aquellas ceremonias extranjeras cuando estén en presencia de barcos o aguas de dicha nación. La manera y tiempo durante el cual las naves se empavesan deben ser indicadas en cada una de estas ocasiones de acuerdo a las circunstancias.

94. Izamiento de banderas durante los honores. Cuando se intercambian honores con buques de guerra, fuertes o baterías extranjeros, o cuando se

rinden honores a banderas y personas extranjeros, deben observarse las siguientes reglas con respecto a las banderas que deben desplegarse en los buques de Su Majestad:

(a) *Personajes Reales o Imperiales, etc.* En el caso de un personaje real o imperial extranjero, presidente de una república o jefe de Estado, la bandera de la nación de dicho personaje real o imperial, etc., se izará en la cubierta principal, si es necesario, junto con cualquier estandarte, bandera o pendón que ya esté izado en esa posición.

(b) *Bandera Nacional.*-A la llegada a un puerto extranjero, la bandera de la nación extranjera a la que se rinden honores se izará en la cubierta principal durante éstos, si es necesario, junto con cualquier estandarte, bandera o pendón que ya esté izado en esa posición.

(c)...

(d) *Visitas de Autoridades Extranjeras.*- Con motivo de visitas de gobernadores generales, gobernadores o funcionarios de administración de un Gobierno, autoridades diplomáticas, navales, militares, aéreas o consulares, o de personas distinguidas con derecho a recibir honores, la bandera de la nación extranjera a la que pertenece la persona a la que se le rinden, debe estar izada en la proa durante los honores personales, si es necesario, junto con cualquier bandera o pendón que ya esté izado en esa posición.

2. *A autoridades británicas.*- Las banderas distintivas particularizadas en el Artículo 112 se izarán respectivamente en la proa cuando cualquiera de las autoridades militares, aéreas, diplomáticas, de dominio, coloniales o consulares de Su Majestad reciban los honores a los que puedan tener derecho; sin embargo, si la bandera distintiva no se encuentra a bordo del barco al momento de los honores, la insignia azul debe izarse cuando se rinden honores a los oficiales consulares, y la bandera roja cuando se rinden los mismos honores a cualquiera de las otras autoridades. Si el barco no tiene ni bandera roja ni azul, se puede izar una bandera blanca al rendir honores a cualquiera de las autoridades británicas mencionadas.

VISITAS CEREMONIALES

95. *Visitas a puertos extranjeros.* .- Los arreglos preliminares para las visitas de los barcos de Su Majestad a puertos extranjeros siempre serán acordados entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Gobierno extranjero concerniente, excepto:

(a) en ciertas estaciones extranjeras, donde el Comandante en Jefe está autorizado a comunicarse directamente con el representante de Su Majestad en el país que se propone visitar; y

(b) en las circunstancias especificadas en la cláusula 3.

2. Tan pronto como se obtenga el consentimiento del Gobierno extranjero involucrado, el oficial superior de la flota o escuadrón visitante, o el comandante de un solo barco, notificará directamente al Cónsul británico la fecha y hora de la llegada prevista del flota, escuadrón o barco al puerto extranjero y la duración probable de la visita. Las visitas ceremoniales se intercambiarán de conformidad con los artículos 950, 96, 97 y 98.

A menos que haya una razón especial para no hacerlo, siempre debe llevarse a cabo la acostumbrada visita al gobernador o autoridad en jefe en un puerto extranjero. A la llegada, siempre debe establecerse comunicación con el funcionario consular.

3. En caso de que la visita de un buque de Su Majestad a un puerto extranjero, sea de muy corta duración y puramente informal, a diferencia de una de carácter ceremonial, por ejemplo, para efectos de envío o desembarque personas o bienes, el oficial al mando de la nave debe notificar de la propuesta visita al cónsul británico, con la solicitud de informar a las autoridades locales. Al mismo tiempo debe notificarse al representante británico en la sede del Gobierno del país visitado que se realizará la visita, y se le solicita que informe al Gobierno sobre el carácter informal de la visita propuesta.

Debe establecerse comunicación con el funcionario consular a la llegada, y el oficial al mando debe consultar con él sobre la posibilidad de intercambiar

cualquier visita ceremonial. Cuando se realiza una visita a un puerto naval, siempre debe realizarse una visita a la autoridad naval.

95a. A autoridades extranjeras.-El gobernador de una provincia, territorio o posesión colonial, que resida en o cerca del puerto, recibirá la primera visita del oficial superior al mando de la nave o escuadrón de Su Majestad que visite un puerto extranjero.

La visita será devuelta en persona a todos los oficiales al mando de una escuadra y capitanes de navío, y por un ayudante u otro oficial, a oficiales de menor rango.

Para autoridades cívicas extranjeras.-La principal autoridad civil del puerto debe, como regla general, recibir la primera visita del oficial superior al mando de la nave o escuadrón de Su Majestad que visita un puerto extranjero.

97. Diplomáticos británicos.- Todo oficial al mando, a su llegada, realizará la primera visita a los funcionarios diplomáticos de Su Majestad a cargo de Embajadas o misiones, con rango igual o superior al de Encargado de Negocios, pero recibirán la primera visita de funcionarios diplomáticos por debajo de ese rango.

2. En caso de duda en cuanto a la condición de un funcionario diplomático a cargo de una Embajada o misión, debe desembarcarse a un oficial que compruebe antes el intercambio de visitas.

98. Autoridades consulares.- A la llegada de una flota, escuadra o buque a un puerto extranjero, la primera visita la realizará el oficial naval o consular que esté subordinado en rango al otro, de acuerdo con la siguiente escala:

- | | |
|------------------------|---|
| (a) Cónsules Generales | Homologados a Contraalmirantes, pero después de ellos. |
| (b) Cónsules. | Homologados a Capitanes de la Armada Real, pero después de ellos. |
| (c) Vicecónsules. | Homologados a Tenientes Comandantes, pero después de ellos. |
| d) Agentes consulares. | Homologados a Tenientes, pero después de ellos. |

2. El oficial a cargo de un puesto consular durante la ausencia del titular, tendrá durante su ausencia, el rango de dicho titular.

100. Barcos para visitas.- Cuando un oficial diplomático, de dominio, colonial o consular notifique de su deseo de realizar una visita, el oficial superior presente, proporcionará un bote adecuado para permitir a dicho visitante realizar todas las visitas oficiales a flote y llevarlo a tierra.

110. Banderas y pendones. Por bandera de Almirantazgo.

3. Las banderas de otros funcionarios a las que los Artículos 112 a 114 ordenaron que se izaran en barcos de guerra no deben desplazar en la cabecera la bandera de un almirante de cualquier grado, ni el gallardete de un comodoro de ninguna clase. Por lo tanto cuando una bandera o estandarte se ize, la bandera civil o militar del funcionario, de ser posible debe izarse en otro mástil, si no es posible, entonces debe izarse al lado, sujeto a la discreción conferida por el artículo 114 al Oficial Naval de más alto rango.

BANDERAS DISTINTIVAS, ETC.

112. Particularidades de las banderas. Las banderas autorizadas por Su Majestad para mostrarse a flote son:

(a)...

(b) Por funcionarios diplomáticos de Su Majestad, Bandera de la Unión, con el escudo real en el centro en un fondo blanco rodeado por una guirnalda.

(c)...

(d) Por cónsules generales, cónsules y agentes consulares, la enseña azul con el escudo real en el centro del pliegue, es decir, en el centro de la parte entre la Unión y el extremo de la bandera.

2. Estos funcionarios no están autorizados para usar ninguna otra u otras banderas distintivas a flote.

113. *Cuándo izar.*- Cuando se embarca alguno de los funcionarios señalados en los artículos 99 y 112:

(a) Para ofrecer una visita ceremonial o en otras ocasiones oficiales, la bandera distintiva adecuada dentro de los respectivos límites prescritos por la siguiente cláusula (b) puede izarse en el arco, pero cuando se trata de una de las naves de Su Majestad, ésta debe desplegar la insignia blanca.

(b) en un buque de Su Majestad en travesía:

(i)...

(ii) Cuando aborda un funcionario diplomático encargado de una misión, la bandera distintiva apropiada, con la aprobación del oficial Naval, puede izarse en la proa y mantenerse ondeando dentro de los límites de la misión, siempre que el funcionario diplomático continúe en servicio público.

(iii)...

(iv) La bandera distintiva de autoridades consulares debe izarse en barcos solamente y no en buques, excepto cuando se les están rindiendo honores.

(c) En naves de Su Majestad con motivo de una visita oficial - las banderas distintivas deben izarse en la proa cada vez que algún funcionario militar, aéreo, diplomático, de dominio, colonial o consular de Su Majestad recibe honores a los que tiene derecho.

(d) En barcos y embarcaciones británicas que no sean de Su Majestad, estos funcionarios, con excepción de los consulares, por lo que se refiere a barcos y con sanción de los dueños o responsables, están autorizados a izar sus propias banderas distintivas en las mismas ocasiones y dentro de los mismos límites y estas regulaciones serán garantía suficiente para el responsable de acuerdo con la Ley para la Marina Mercante, pero el permiso para izar dichas banderas en el mástil principal indicativas de la presencia a bordo de cualquiera

de estos funcionarios no afecta ni altera el carácter o estado del barco mercante en tiempo de paz independientemente de que Su Majestad sea beligerante o neutral.

114. Aprobación del Oficial Superior.- Con respecto a la previa aprobación del oficial de mayor rango, siempre que se recibe una requisición para el embarque o transporte de cualquier funcionario señalado en el artículo 99 o 112, el oficial superior presente, en ausencia de órdenes especiales de autoridad superior, emitirá las indicaciones necesarias para que previa consulta con el funcionario que se embarcará y a petición de este, tal bandera se ize si considera que el izamiento de la bandera es en beneficio del servicio que realizará. Si el oficial que tiene que determinar la cuestión considera que, dadas las circunstancias, es indeseable izar la bandera distintiva, debe informar al funcionario de sus razones y a la vez informar de estas para conocimiento del Almirantazgo.

2. Cuando un Embajador, etc., se embarca.- En caso de que un embajador se embarque, o un gobernador general, gobernador, alto comisionado, etc., de un dominio o colonia se separe de una misión extranjera en su función oficial de gobernador general, gobernador o alto comisionado, se emitirán instrucciones especiales relativas a la bandera que debe izarse en el buque de guerra en el cual se ha embarcado; en ausencia de instrucciones de la autoridad superior, el oficial superior presente debe decidir a discreción tras haber consultado al **funcionario** que se embarcó.

CAPÍTULO VII

EL LENGUAJE EN EL TRATO DIPLOMÁTICO Y LOS TIPOS DE DOCUMENTOS

89. ANTERIORMENTE, el lenguaje de uso universal era el latín, podría decirse que al principio fue el único idioma en el que los hombres escribían, al menos en Europa central y occidental. Cuando el francés, el español, el italiano y el inglés adoptaron forma literaria, las instrucciones para los representantes diplomáticos se redactaron en el idioma del país del enviado, el alemán fue el último en tener forma escrita. El latín también fue utilizado en conversaciones entre diplomáticos, cuando las partes no podían hablar la lengua de su contraparte. Después del latín, el francés fue el idioma más frecuentemente usado. A finales del siglo XV se había convertido en el idioma de la corte de Saboya y los Países Bajos, y también de la corte del Emperador. Cuando se formó la Liga de Cambrai, en 1508, los poderes plenos de los negociadores imperiales y franceses se redactaron en francés, pero las ratificaciones fueron en latín. Enrique VI de Inglaterra escribió a Carlos VII de Francia en francés, y ese lenguaje solía emplearse tanto para escribir como para hablar entre los dos países. A tal punto había ganado terreno el francés, que a finales del siglo XVI el Rey de Francia ya no escribía en latín, salvo al Rey de Polonia. ¹

90. A principios del siglo XVI los acuerdos redactados en inglés, alemán o italiano tenían un carácter interno o cuasi-nacional. El inglés servía para las relaciones anglo-escocesas, alemán entre los príncipes alemanes y de Alemania con Bohemia, Hungría y Suiza. El italiano se usaba a veces entre los Estados italianos más pequeños. En los Países Bajos, Lorena y Metz, el francés era naturalmente el idioma nativo. Sin embargo, solo dos idiomas se admitieron en la elaboración de pactos internacionales: el latín para notarios apostólicos y toda la escuela adscrita a la Cancillería romana, y el francés. Inglaterra y Alemania constantemente utilizan este último, sobre

¹ de Maulde-la-Claviere, i. 80, 389 .

todo para los tratados con Francia y los Países Bajos. Al final del siglo XV, Inglaterra retomó el latín en sus tratados con Francia¹

91. Los tratados de Westfalia (1648) estaban en latín. El Tratado del 30 de enero de 1648, entre España y las Provincias Unidas, por el que se reconoció la independencia de estas últimas, estaba en francés y holandés, pero se utilizó el latín para todas las comunicaciones entre Francia y el Imperio hasta la época de la Revolución Francesa . El Tratado Anglo-Danés de julio de 1670 estaba en latín; al igual que el Tratado Anglo-Holandés de 1674; pero el Tratado de Alianza de 1677-8 estaba en francés. ² El Tratado de la Gran Alianza del 7 de septiembre de 1701 estaba en latín, así como el del 16 de mayo de 1703, entre Gran Bretaña, el Emperador y los Estados Generales, miembros de la Gran Alianza y Portugal. En 1711 Reina Ana escribía a sus aliados en latín, y los plenos poderes dados a sus plenipotenciarios para el Congreso de Utrecht estaban en el mismo idioma. Pero en la Primera Conferencia, en 1712, las demandas inglesas se presentaron en francés, al igual que las de Prusia, Saboya y los Estados Generales. El tratado comercial entre Inglaterra y Francia de abril de 1713 estaba en latín, algunos anexos en latín y francés, y la ratificación de la Reina en latín. Pero el certificado de intercambio de ratificaciones se redactó en francés. Los tratados firmados el mismo día por Francia con Portugal, Prusia, el duque de Saboya y los Estados Generales estaban en francés. Suecia y Holanda intercambiaron correspondencia en el mismo período en latín, pero Pedro el Grande usaba el francés. El 13 de julio de 1713, España y Saboya firmaron un Tratado de Paz en español y francés, mientras que el Tratado de Paz del 7 de septiembre de 1714, firmado por el Emperador y el Imperio con Francia, estaba en latín. Rusia usó el alemán en sus primeros tratados con Brandeburgo; con Austria, alemán, latín y francés en diferentes ocasiones, pero a partir de mediados del siglo XVIII siempre en francés; con Inglaterra en francés de 1715 en adelante. ³

92. En *Aix-la-Chapelle*, en 1748, se anexó un artículo por separado al tratado de paz firmado por Gran Bretaña, Holanda y Francia, señalando que

¹ de Maulde-la-Claviere, i. 209.

²Garden, *Histoire des Traités de Paix*, v. n 1 55.

³F. de Martens, *Recueil des Traités*, etc., v. y ix.

el uso del idioma francés en el tratado de paz no perjudicaba el derecho de las partes contratantes a tener copias firmadas en otros idiomas.

93. Un artículo similar se adjuntó al Tratado de París de 1763, entre Gran Bretaña, Francia y España, y al Tratado de Versalles de 1783, entre Gran Bretaña y Francia¹. El artículo 120 del Acta Final del Congreso de Viena declaraba que:

'La langue française ayant etc exclusivement employee dans toutes les copies du present traite, il est reconnu par les Puissances qui ont concouru a cet acte que l'emploi de cette langue ne tirera point a consequence pour l'avenir; de sorte que chaque Puissance se reserve d 'adopter, dans les negotiations et conventions futures, la langue dont elle s'est servie jusqu'ici dans ses relations diplomatiques, sans que le traite actuel puisse etre cité comme exemple contraire aux usages etablis. " ²

94. En marzo de 1753, con motivo del acuerdo de reclamación de recompensas estipulado por la declaración del 8 de julio de 1748, entre Gran Bretaña, Francia y los Estados Generales, los comisionados franceses propusieron devolver a los británicos un memorándum presentado por estos, alegando su redacción en idioma inglés, y reclamaron un derecho prescriptivo de que todas las transacciones se realizaran en francés. El Gobierno británico envió instrucciones a París, indicando que por cortesía al principio solían acompañar los memorándums (o memoriales) en inglés con una traducción al francés, pero, como los comisionados franceses habían encontrado defectos en su redacción, se había ordenado a los comisionados que en el futuro se limitaran al idioma inglés; sin embargo, los comisionados franceses ahora exigían el uso del francés como un derecho, aceptar sentaría un precedente y se añadió:

«Todas las Naciones tienen derecho a tratar entre ellas en un idioma neutro. Como resultado, se destinó el francés a las transacciones con los príncipes

¹Jenkinson, iii 342. 342.

²d'Angeberg, de Le Congrès de Vienne ,1432

del Imperio y otras potencias extranjeras, y si la Corte de Versalles consideraba conveniente dirigirse a Su Majestad en latín, el Rey lo aceptaría sin reservas. ... Es el mandato expreso del Rey que no se acepte en el futuro ningún documento de los comisarios franceses en su propio idioma, a menos que se comprometa a recibir la respuesta en inglés."

95. En 1800 Lord Grenville introdujo la práctica de sostener sus relaciones con diplomáticos extranjeros acreditados ante la Corte de St. James en inglés en vez de francés, la lengua empleada anteriormente. Lord Castlereagh, cuando estaba en la sede de las potencias aliadas en 1814-15, escribió en inglés a los soberanos y ministros extranjeros. Canning, en 1823, descubrió que el representante británico en Lisboa tenía el hábito de escribir en francés al Ministro de Asuntos Exteriores, aunque este último se dirigía a él en portugués; por lo que lo instruyó a utilizar el inglés en el futuro. En 1826 se presentó una controversia con el Gobierno prusiano a raíz de la negativa del Conde Bernstorff a recibir una nota del representante británico, ¹ alegando que la regla oficial era recibir dichas comunicaciones sólo cuando estaban escritas en francés o alemán. El asunto permaneció en suspenso hasta 1831, cuando el Ministro británico recibió instrucciones de utilizar el inglés en el futuro. En 1851, el Presidente de la Dieta Alemana pretendía recibir traducciones de las notas dirigidas a ese cuerpo, Lord Palmerston instruyó al representante británico que, en opinión del Gobierno de Su Majestad, todos los gobiernos tenían derecho a utilizar su propio idioma en las comunicaciones oficiales, sobre la base de que hay más seguridad de expresar el significado en el propio idioma. Consideraba censurable la práctica de proporcionar una traducción, porque esto daba pie a considerar a la traducción como un original en lugar de la versión en inglés.

Desde entonces el derecho de los agentes diplomáticos británicos a utilizar su propio idioma para las comunicaciones al Gobierno ante el que están acreditados no parece haberse disputado más, reconociendo Gran Bretaña la reclamación de este derecho para todos los Estados.

¹ Stapleton, *Political Life of the Rt. Hon. George Canning*, iii. 265.

96. A veces, sin embargo, el uso de la lengua puede causar molestias, como se muestra en una anécdota del Conde Bismarck relacionada con el Dr. Busch¹:

Por cierto, Keudell, dijo de repente, solo se me ocurre que debo conseguir para mañana un poder pleno del Rey en alemán, por supuesto. El Emperador Alemán sólo puede escribir en alemán, el Ministro puede guiarse por las circunstancias. La correspondencia oficial debe realizarse en el idioma del país y no en el del extranjero. Bernstorff intentó llevar a cabo esa idea aquí, pero fue demasiado lejos. Solía escribir a todos los diplomáticos en alemán, y todos contestaban por acuerdo, por supuesto, en su lengua materna, el ruso, el español, el sueco, de modo que tenía que mantener un equipo completo de traductores en el Ministerio. Así fue como encontré las cosas cuando asumí el cargo. Budberg me envió una nota en ruso. No procedía. Si querían venganza, Gortschakoff tendría que escribir en ruso a nuestro Ministro en Petersburgo. Ese sería el curso correcto. Podría ser permisible exigir a los representantes extranjeros que conozcan y utilicen el idioma del país al que están acreditados. Pero responderme en ruso en Berlín a una nota en alemán no fue razonable. Así que establecí que cualquier cosa recibida que no estuviera en alemán, francés, inglés o italiano debería dejarse intacta y guardarse en los archivos. Budberg escribió luego queja tras queja siempre en ruso. ¡Sin respuesta! Las notas fueron guardadas en los archivos. Finalmente él mismo vino y preguntó por qué no había respondido. ¿Respondido? "Dije con asombro" ¿a qué? No he recibido nada de usted. Había escrito semanas antes y había enviado varios recordatorios. Le dije, si recuerdo bien, que había una pila de documentos en ruso en la planta baja, y que sus notas estarían probablemente entre ellos; abajo nadie entendía ruso y que todo lo que

¹ Graf, Bismarck, 4a ed. (1878), ii. 289.

venía en un idioma indescifrable se archivaba. Entonces se acordó, si mi memoria no me falla, que Budberg escribiría en francés y el Ministerio de Relaciones Exteriores ocasionalmente también. (Traducción.)

97. En cuanto a los tratados, convenciones, etc., éstos, cuando se celebran entre dos países, ahora se firman ordinariamente en dos textos, es decir, en los idiomas respectivos de los dos países, aunque se producen excepciones. En el caso de los tratados de carácter general, tratados multilaterales celebrados entre muchos Estados la práctica habitual es el uso del francés, pero a menudo francés e inglés. Aquellos concertados bajo los auspicios de la Liga de las Naciones tienen los textos francés e inglés, ambos igualmente auténticos.

98. Cuando un Gobierno dirige una comunicación formal a otro, generalmente lo hace a través de su agente diplomático acreditado ante el otro Estado, y después de eso, la correspondencia en la materia continúa como una regla, a través del mismo canal.

99. Las comunicaciones oficiales intercambiadas entre un agente diplomático y el Ministro de Asuntos Exteriores del Estado ante el que está acreditado toman como regla una u otra de las tres formas principales, de las cuales se dan ejemplos a continuación.

100. NOTA. Estas pueden estar en primera o en tercera persona. La primera es mucho más habitual; la última tiende a ser algo rígida en el tono. Con ocasión de la anexión de Bosnia y Herzegovina por parte de Austria-Hungría en 1908, ese Gobierno informó a los otros Gobiernos que eran partes en el Tratado de Berlín, 1878, de la firma de un Protocolo con el Gobierno turco, y solicitó su anuencia para la abrogación del Artículo 25 de dicho tratado. Las potencias, una tras otra, notificaron su consentimiento. La nota del Embajador alemán estaba en tercera persona:

(Traducción.)

Habiendo informado el Gobierno Imperial y Real Austro-Húngaro al Gobierno Imperial Alemán de la firma del Protocolo relativo a Bosnia y Herzegovina, que

se ha celebrado con la *Sublime Porte* y habiendo solicitado además la aprobación de la abrogación del artículo 25 del Tratado de Berlín, el infrascrito Embajador Imperial Alemán, de acuerdo con las instrucciones de su Gobierno, tiene el honor de hacer saber al Excmo. Sr. Barón von Aehrenthal, Ministro Imperial y Real de la Casa Real y de Relaciones Exteriores, que el Gobierno Imperial formalmente y sin reserva da su asentimiento a la abrogación del Artículo 25 del Tratado de Berlín.

El abajo firmante, etc.

VON TSCHIRSCHKY.

Viena, 7 de abril de 1909.

Su EXCELENCIA BARON VON AEHRENTHAL,
etc., etc., etc.

La respuesta del Embajador británico fue en primera persona:

Viena

17 de abril de 1909.

Señor Ministro de Estado.

En respuesta a la comunicación que el Embajador austro-húngaro en Londres hizo a Sir Eduardo Gray el día 3 del mes corriente, tengo el honor de informar a Su Excelencia que el Gobierno de Su Majestad Británica ha dado su consentimiento para la supresión del artículo 25 del Tratado de Berlin.

Aprovecho, etcetera.

FAIRFAX L. CARTWRIGHT.

Parece que la práctica de las Oficinas para Asuntos Exteriores alemana y austro-húngara era dirigir las notas a los representantes extranjeros en tercera persona.

101. NOTA VERBAL. Ésta se redacta en tercera persona y no está dirigida ni firmada; sin embargo, debe terminar con una fórmula de cortesía. A

menudo se utiliza para registrar una conversación o para formular una pregunta.¹ Pasquier la define así:

"C'est une expression usitee dans le lengua diplomatique. Elle veut dire une piece dont le contenu doit etre pris en serieuse consideration, tres importante, mais quin'est pas destinee a etre rendue publique. C'est comme on disait une importante declaration faite de vive voix, puis recueillie sur le papier pour n'etre pas oubliee."

Los mandatos para Togolandia aceptados por Gran Bretaña y Francia preveían la delimitación de las zonas respectivas por una comisión mixta, según consta en el acuerdo entre los dos Gobiernos del 10 de julio de 1919. Una vez que se terminaron, el Embajador de Francia en Londres dirigió una *nota verbal* al Secretario de Estado de Asuntos Exteriores de Su Majestad:

" Comme le sait son Excellence le Principal Secretaire d'État de Sa Majeste Britannique aux Affaires etrangeres, des conversations ont eu lieu entre l'Ambassade de Sa Majeste Britannique a Paris, les Ministeres des Affaires etrangeres et des Colonies, en vue de proceder a la delimitation des zones franchise et anglaise du mandat sur le Togo.

Une mission franco-anglaise ayant prepare un abornement definitif, dont le projet a ete arrete a Lome par les Commissaires franco-anglais, un rapport commun fut etabli ainsi que ses annexes (description de lafrontiere et jeu de cartes) en trois originaux dans chacune des langues francaise et anglaise et le tout signe a Lome le 21 octobre 1929.

Deux de ces originaux ont du etre adresses a son Excellence le Principal Secretaire d'Etat pour les Affaires etrangeres, l'un pour etre examine par le Gouvernement de Sa Majeste Britannique et garde dans ses archives, l'autre, afin d'etre transmis au Conseil de

¹ García de la Vega, 209: de Martens-Geffken, iii.

la Société des Nations, lorsque les Gouvernements britannique et français se seront notifiés leur accord respectif à la frontière proposée.

L'Ambassadeur de France a etc prie par son Gouvernement de faire savoir à son Excellence le Principal Secrétaire d'État de Sa Majesté Britannique aux Affaires étrangères que M. Briand a reçu l'exemplaire qui lui était destiné, qu'il l'a soumis au Gouvernement de la République et que le projet de frontière ainsi tracée a obtenu son agrément.

L'adhésion définitive sur les lieux ne devant être effectuée que lorsque les deux Gouvernements se seront notifiés leur mutuel accord, M. de Fleuriau serait très reconnaissant à Mr. Henderson de bien vouloir lui faire connaître le plus tôt possible l'adhésion du Gouvernement britannique. II saisit, etc.

Ambassade de France, Londres,
le 30 Janvier 1930. "

La respuesta del Ministro Británico de Asuntos Exteriores fue en primera persona, y como la correspondencia ¹ proporciona un ejemplo de una nota conjunta dirigida por los representantes franceses y británicos al Secretario General de la Sociedad de las Naciones, también se presenta a continuación:

Ministerio de Asuntos Exteriores
19 de agosto de 1930.

Excelentísimo Sr. Embajador:

El 3 de enero pasado usted gentilmente me dirigió una nota que indica que el Gobierno francés había dado su aprobación a la línea límite definida en el informe de los comisionados británicos y franceses designados para definir la frontera entre los territorios bajo mandato británico y francés en Togolandia.

¹ tratado serie No.45 (1930).

2. Ahora estoy en condiciones de informar a vuestra excelencia que el Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido ha aprobado este informe, y tengo el honor de sugerir que, si el Gobierno francés coincide, conviene proporcionar al Secretario General de la Liga de las Naciones la tercera copia del reporte que fue transmitida a Londres por el Gobernador de la Costa de Oro, con los mapas que adjunto.

En consecuencia, permítame que transmita para consideración del Gobierno francés, el borrador de la nota que me propongo dirigir al Secretario General y solicitar que se me informe si el Gobierno francés estaría de acuerdo en dirigir una nota en los mismos términos a Sir Eric Drummond.

Tengo, etc.

Ginebra

23 de septiembre de 1930.

M. LE SECRETAIRE GENERAL,

Conformément aux instructions que nous avons reues des Ministres des Affaires etrangeres de nos Gouvernements respectifs, nous avons l'honneur de porter a votre connaissance que le Gouvernement francais et le Gouvernement de Sa Majeste Britannique dans le Royaume-Uni de Grande-Bretagne et d'Irlande du Nord ont approuve par echange de notes le Rapport final en trois exemplaires, date de Lome, le 21 octobre 1929, presente par la Commission mixte de Delimitation des Territoires du Togo places sous le mandat des deux Hautes Parties Contractantes respectivement, en vertu de l'article i er des mandats conferes par la Societe des Nations a la date du 20 juillet 1922.

Le depot aux archives de la Societe des Nations du troisieme exemplaire original dudit Rapport final et des cartes y annexeas s'effectue en meme temps que celui de la presente note. Ces documents donnent la

description exacte de la frontiere telle qu'elle a ete determinee sur le terrain et portent les signatures des chefs de la mission.

Agreez, etc.

R. MASSIGLI.

ALEXANDER CADOGAN.

102. MEMORANDUM (*mémoire, pro-memoriá*). - Este es a menudo una declaración detallada de hechos, y de las discusiones basadas en ellos, no se diferencia esencialmente de una nota, salvo que no comienza y no termina con una fórmula de la cortesía, no necesita ser firmado, sino que puede ser conveniente entregarlo por medio de una nota de cubierta corta. En épocas anteriores éstos a menudo fueron llamados *déduction o exposé de motifs*.

Tal vez el ejemplo más importante de los últimos años es el memorando comunicado por el Gobierno alemán al Gobierno francés el 9 de febrero de 1925, iniciando la correspondencia que condujo a la Conferencia de Locarno de ese año.¹

(Traducción.)

(Estrictamente confidencial)

Al considerar las diversas formas que un pacto de seguridad puede tener en el presente, uno puede darse una idea de la propuesta formulada en diciembre de 1922 por el Dr. Cuno. Alemania podría, por ejemplo, declarar su aceptación de un pacto en virtud del cual las Potencias interesadas en el Rin, especialmente Inglaterra, Francia, Italia y Alemania entrarían en la solemne obligación, por un periodo largo (que eventualmente se definiría más específicamente) de no entrar en guerra con un Estado contratante, teniendo al Gobierno de los Estados Unidos de América como árbitro. Un tratado de arbitraje exhaustivo, como el que se ha celebrado en los últimos años entre diferentes países europeos, podría fusionarse con dicho pacto. Alemania también estaría dispuesta a concluir tratados

¹ Documento parlamentario, Misc. , Nº 7 (1925).

de arbitraje análogos que prevean también la solución pacífica de conflictos jurídicos y políticos con todos los demás Estados.

Además, un pacto que garantice expresamente la situación territorial actual ("gegenwartiger Besitzstand") en el Rin también sería aceptable para Alemania. El significado de tal pacto podría ser, por ejemplo, que los Estados interesados se obligaran recíprocamente a observar la inviolabilidad del Estado territorial actual en el Rin; que además, tanto conjunta como individualmente ("conjointement et separement"), garantizaba el cumplimiento de esta obligación; y, finalmente, que considerara que cualquier acción contraria a dicha obligación afectaría de manera conjunta e individual. En el mismo sentido, los Estados del tratado podrían garantizar en este pacto el cumplimiento de la obligación de desmilitarizar Renania a que Alemania se ha comprometido en los artículos 42 y 43 del Tratado de Versalles. Una vez más, los acuerdos de arbitraje del tipo definido anteriormente entre Alemania y todos los Estados que estaban dispuestos a aceptarlos podrían combinarse con dicho pacto.

Al grupo de ejemplos anteriores aún pueden añadirse otras posibilidades de solución. Además, las ideas en las que se basan estos ejemplos podrían combinarse de diferentes maneras. Nuevamente, vale la pena considerar si no sería conveniente redactar el pacto de seguridad de manera que preparara el camino para una convención mundial que incluyera a todos los Estados según los lineamientos del "Protocole pour le Reglement pacifique de Differends internationaux" elaborado por la Liga de las Naciones y que, en caso de que se lograra dicha convención mundial, pudiera ser adoptado o modificado por ella.

El memorándum del Gobierno francés en respuesta fue el siguiente:

(Traducción.)

El memorando comunicado al Gobierno francés el 8 de febrero por Su Excelencia el Embajador de Alemania ha sido examinado con interés y con la determinación de no descuidar nada que pueda contribuir a la paz europea y mundial. El Gobierno alemán comprenderá que el examen de estas sugerencias no puede continuar hasta que Francia las haya enviado a sus aliados y haya llegado a un acuerdo con ellos para establecer un sistema de seguridad en el marco del Tratado de Versalles.

París,

20 de febrero de 1925.

103. Otras formas menos comunes son las siguientes:

Un método utilizado ocasionalmente en asuntos de seria importancia consiste en que el Ministro de Relaciones Exteriores envíe un comunicado a su representante en la otra capital, estableciendo los puntos de vista de su Gobierno, con la instrucción a leérsela al Ministro de Relaciones Exteriores y dejarle una copia.

Durante la discusión de la Ley Canal de Panamá por el Congreso de Estados Unidos en 1912, el Gobierno británico dirigió el siguiente comunicado al Embajador de Su Majestad en Washington: ¹

Ministerio de Asuntos Exteriores

Londres,

14 de noviembre de 1912.

Señor,

Recordará vuestra excelencia que, el 8 de julio de 1912, el Sr. Mitchell Innes comunicó a la Secretaría de Estado las objeciones del Gobierno de Su Majestad con respecto a la legislación relativa al Canal de Panamá, que en ese entonces era objeto de debate en el Congreso y que el 22 de agosto, después de la

¹ Br. and For. Documentos de Estado, cv. 366. 6s

aprobación de la ley del Canal de Panamá y el asunto del memorándum del Presidente con respecto a su firma, informó al Dr. Knox que una vez que el Gobierno de Su Majestad hubiera tenido el tiempo de reflexionar plenamente sobre la ley y el memorándum, se le transmitiría una comunicación.

Sabiendo, como bien lo sé, el interés que este gran misión ha despertado en el Nuevo Mundo, y la emoción con la que los ciudadanos estadounidenses esperan su inauguración, quiero añadir, antes de terminar esta comunicación, que sólo con gran renuencia el Gobierno de Su Majestad se ha sentido obligado a formular objeciones sobre la base de los derechos convencionales a las disposiciones de la ley. Animado por un deseo sincero de evitar aspectos que de alguna manera podrían resultar embarazosos para los Estados Unidos, el Gobierno de Su Majestad ha confinado sus objeciones dentro de los límites más estrechos posibles y han reconocido de la manera más completa los derechos de los Estados Unidos para controlar el Canal. Se sienten convencidos que pueden mirar con confianza que el Gobierno de los Estados Unidos garantice que, en la promoción de los intereses de navegación de los Estados Unidos, nada se hará para perjudicar la seguridad garantizada envío británico por el Tratado.

Su excelencia leerá este despacho al Secretario de Estado y le dejará una copia.

Soy, etcetera.,
E. GREY.

104. Anteriormente, cuando se recurría a este método de comunicar los puntos de vista de un Gobierno a otro, a veces se retenía la copia del envío, un recurso que podría justificar una negativa a escuchar la lectura del despacho.

Canning, en enero de 1825, después de haber reconocido la independencia de Buenos Aires, Colombia y México, señaló que los embajadores rusos y austríacos le buscaron en días sucesivos para leerle los envíos de sus respectivos tribunales sobre el tema, pero tenían absolutamente prohibido darle o permitirle hacer copias. Canning les pidió que le dijeran todo lo que tenían que decirle en la forma de una nota verbal, explicando que su obligación de transmitir al rey y a sus colegas una fiel impresión de lo que se le exponía resultaba muy difícil con una explicación tan larga y con la única ayuda de su propia memoria. Por lo tanto, se sentía obligado a no escuchar la lectura del despacho sin que se le permitiera tomar una copia, pero estaba perfectamente dispuesto a recibir cualquier comunicación por escrito. Sin embargo, después de que se habían ido, anotó lo que comprendió y su impresión de lo que habían dicho, y les envió copias para su aprobación o corrección. Éstas le fueron devueltas, la del Embajador ruso ampliada considerablemente y la del Embajador austríaco con una alteración.

105. NOTA COLECTIVA. Cuando representantes de varios Estados reciben la instrucción de hacer una representación conjunta a un Gobierno con respecto a algún asunto, envían una nota colectiva. Esto implica relaciones cercanas entre las potencias cuyos representantes lo firman.

Las siguientes notas dirigidas por los representantes italianos, británicos y franceses en Budapest al Gobierno húngaro en 1921, relativas a la privación de los derechos reales de todos los miembros de la casa de Habsburgo, son ejemplos¹:

(i)

Budapest,
le 4 novembre, 1921.

M. LE MINISTRE,

1. ¹ Br. and For. State Papers, cxvi. 513-17.

D'ordre de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de transmettre au Gouvernement hongrois la declaration suivante datee du 2 novembre:

" La Conference des Ambassadeurs a pris acte de la declaration faite aux Commissaires allies par le Gouvernement hongrois suivant laquelle il se remet entre les mains des Grandes Puissances allies Cette decision, en facilitant Faction que les Puissances allies ne cessent d'exercer pour ramener l'apaisement dans l'Europe centrale, est de nature a ecarter les dangers qui menacent la Hongrie. "

"Convaincue que l'execution de ses decisions constitue la seule sauvegarde de la paix, la Conference, de meme, pris acte de la declaration suivant laquelle le Gouvernement hongrois proclame la decheance de tous les membres de la maison des Habsbourg, declaration dont elle attend que la confirmation soit remise par ecrit et sans delai aux Commissaires allies. Elle compte fermement que l'Assemblée nationale hongroise, comme le Gouvernement hongrois en a pris l'engagement, sanctionnera cette proclamation de decheance avant le 8 novembre.

" La Conference charge les Commissaires allies de veiller a la stricte execution de cet engagement et decline toute responsabilite des evenements qui pourraient survenir s'il n'etait pas tenu dans le delai maximum susdit."

Veillez agreer, etc.,

CASTAGNETO. HOHLER. FOUCHET.

(ii)

Budapest,
le 5 novembre, 1921.

M. LE MINISTRE,

D'ordre de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de signaler a votre Excellence que le texte du projet de loi gouvernementale, concernant la decheance de la dynastie des Habsbourg, apparait aux Grandes Puissances comme donnant prise a une equivoque qui ne leur permettra certainement pas d'obtenir la demobilisation de la Petite Entente. En effet, le projet de loi, tout en proclamant la decheance de Charles IV, et l'abolition de la Pragmatique Sanction, reserve a la Hongrie le droit d'elire son roi, sans preciser que les Habsbourg, quels qu'ils soient, seront exclus de cette election.

II est indispensable que le vote de l'Assemblee nationale soit de plus grande nettete et, a cet egard, nepermette pas de supposer que la Hongrie se derobe a la volonte tres nettement marquee par les Puissancesdans les declarations de la Conference des Ambassadeurs des 4 fevrier, 1920, et 2 avril, 1921, en ce quiconcerne l'exclusion du trone de tous les Habsbourg.

En portant sans delai ce qui precede a la connaissance de votre Excellence, nous croyons devoir appelertres vivement a ce sujet toute l'attention du Gouvernement hongrois.

Veillez agreer, etc.,

CASTAGNETO. HOHLER. FOUCHET.

(iii)

Budapest,
le 12 novembre, 1921.

M. LE MINISTRE,

De la part de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de transmettre a votre Excellence la communication suivante qui vient d'etre adreesee au Haut Commissaire de France:

" La Conference se declare satisfaite du texte de la declaration complementaire de la loi de decheance quivous a etc remis par le Gouvernement hongrois, et que vous m'avez communiqu6 par votre telegramme du6 novembre 1921. '

"Elle est en effet d'accord avec vos propositions et elle estime que les assurances ainsi donnees par un acte international fournissent des garanties plus serieuses qu'une loi qui pourrait etre sujette a revision.

" Je vous prie en consequence de vous concerter avec vos coll egues britannique et italien, et, par une demarche conjointe, de faire savoir au Gouvernement hongrois que les Principales Puissances allies prennent acte avec satisfaction de la declaration visee ci-dessus qu'elles considerent comme un engagement international." En portant ce qui precede a la connaissance de votre Excellence, nous vous prions, M. le Ministre, d'agreer, etc.,

CASTAGNETO. HOHLER. FOUCHET.

106. NOTAS IDÉNTICAS. No siempre son exactamente iguales. Sin embargo, es deseable que en la medida de lo posible sean redactadas lo más parecido posible y deben ser idénticas en cuanto al contenido. En la medida de lo posible, deben presentarse al mismo tiempo.

En 04 de febrero de 1897, fuerzas griegas aterrizaron en Creta y proclamaron la ocupación de la isla en nombre del Rey de los Helenos. Los Poderes intervinieron y de común acuerdo prepararon notas idénticas en los mismos términos para que los representantes de Gran Bretaña, Austria-Hungría, Francia, Alemania, Italia y Rusia la presentaran al Gobierno griego. Estas fueron en los siguientes términos¹:

Atenea,
le 2 mars, 1897 .

M. LE MINISTRE,

¹ Br. and For. State Papers , xci.

J'ai reçu de mon Gouvernement l'ordre de porter à la connaissance de votre Excellence que les Grandes Puissances se sont entendues pour arrêter une ligne de conduite commune destinée à mettre fin à une situation qu'il n'a pas dépendu d'elles de prévenir, mais dont la prolongation serait de nature à compromettre gravement la paix de l'Europe.

À cet effet, les gouvernements d'Allemagne, d'Autriche-Hongrie, de France, de la Grande-Bretagne, d'Italie et de Russie sont tombés d'accord sur les deux points suivants:

La Crète ne pourra en aucun cas, dans les conjonctions actuelles, être annexée à la Grèce;

Vu les retards apportés par la Turquie dans l'application des réformes arrêtées de concert avec elles et qui ne permettent plus l'adaptation à un état de choses transformé, les Puissances sont résolues, tout en maintenant l'intégrité de l'Empire Ottoman, à doter la Crète d'un régime autonome absolument effectif et destiné à lui assurer un gouvernement séparé sous la haute suzeraineté du Sultan.

La réalisation de ces vues ne saurait, dans la conviction des Cabinets, s'obtenir que par le retrait des navires et des troupes helléniques qui sont actuellement dans les eaux ou sur le territoire de l'île occupées par les Puissances. Aussi attendons-nous avec confiance cette détermination de la sagesse du Gouvernement de Sa Majesté, qui ne voudra pas persister dans une voie contraire à la résolution des Puissances, décidées à poursuivre un prompt apaisement aussi indispensable à la Crète qu'au maintien de la paix générale.

Je ne dissimulerai pas toutefois à votre Excellence que mes instructions me prescrivent de vous prévenir qu'en cas de refus du Gouvernement Royal les Grandes Puissances sont irrévocablement déterminées à ne reculer devant aucun moyen de contrainte si, à

l'expiration d'un delai de six jours, le rappel des navires et des troupes helleniques de Crete n'etait pas effectue.

107. Las partes formales de una nota, según sus designaciones francesas tradicionales son: (1) *L'appel* o *inscription*; (2) le traitement; (3) la courtoisie; (4) la souscription; (5) la date; (6) la réclame; (7) la suscription.

(1) *L'appel*. Es el título de la persona a quien se dirige, como Señor (a un soberano), Monseñor, Monsieur le Ministre, Monsieur le Comte o simplemente Monsieur (Señor) si es un plebeyo, sin título.

Se coloca *en vedette*, es decir, aparte del cuerpo de la carta; *en ligne*, es decir, al comienzo de la primera línea; o *dans la ligne*, es decir, después de algunas palabras al comienzo de la carta. *En vedette* se usa en correspondencia ordinaria. Cuando el jefe de un Estado escribe a otro jefe de Estado, el *appel* o inscripción suele estar *en ligne*; si se dirige a un príncipe no-soberano u otro personaje importante, el *appel* suele estar *dans la ligne*.

(2)El *traitement* (tratamiento) es la mención de la persona en términos de cortesía, como *Saintete* (Santidad) al Papa, *Majesté* (*Majestad*) a reyes y emperadores; de *Altesse Imperiale* (Alteza Imperial); *Altesse royale* (Alteza Real); *Altesse Serenissime* (Alteza Serenísimas); *Altesse* (Alteza); *Excellence* (Excelencia); *Excellentissime de seigneurie, seigneurie illustrissime, grandeur, eminence* (Eminencia).¹

(3) La *courtoisie* es la frase de cortesía que concluye la carta. Puede expresar garantía de respeto, consideración, apego, gratitud, etc.

(4) La *souscription* es la firma. Cuando va precedida por *votre obeissant serviteur* se dice que está escrita *en depeche*; si va precedida por *veuillez agreer les assurances de ma haute consideration*, o alguna redacción similar, se dice que está escrita *en billet*. La primera se usa en circunstancias de ceremonia, la última en correspondencia ordinaria.

¹ Parece que el Cardenal Richelieu inventó Eminencia para sí mismo.

(5) La *data* (del latín *data*, es decir, dado) da la fecha y lugar de la misiva.

(6) El *réclame* consiste en el nombre y la designación oficial de la persona a la que se dirige. Se coloca en la parte inferior de la primera página a la izquierda. La *suscription* es la forma en que se dirige y es una reproducción del *réclame* en el sobre.

108. Uso francés desde 1920.

A los Embajadores extranjeros:

Appel (resaltado): Monsieur l'Ambassadeur.

Traitement : Excelencia de Votre.

Courtoisie: "Veuillez agréer, Monsieur l'Ambassadeur, les assurances de ma très haute considération."

Date: "À Paris, le, 19..."

Réclame: Son Excellence Monsieur ou Monsieur le (titre nobiliaire, s'il ya lieu), Ambassadeur de "

A Enviados Extranjeros y Ministros Plenipotenciarios.

Fecha: París, le, 19.

Appel (resaltado): Monsieur le Ministre, ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu)."

Traitement: Vous. "

Courtoisie: Agreez, Monsieur le Ministre, ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il ya lieu), les assurances de ma haute considération. "

Reclame: Monsieur ou Monsieur le (titre nobiliaire, s'il y a lieu) et Ministre de ..." Luego fue adoptado por los otros cardenales, y tuvo reconocimiento general.

A los Ministros de Relaciones Exteriores residentes:

Lo mismo que la anterior, salvo que el *appel* se escribe *en ligne*.

A Encargados de Negocios extranjeros:

Date: París, le, 19...

Appel (en línea): Monsieur le Charge d'Affaires vous

Traitement: Vous.

Courtoisie: Agreez, Monsieur le Charge d'Affaires les assurances de ma considération la plus distinguée.

*Réclame: Monsieur ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu),
Charge d'Affaires de...*

109. Otras normas del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia son:

Las cartas dirigidas por el Ministro de Relaciones Exteriores a los representantes de potencias extranjeras acreditadas ante la República Francesa están escritas en un papel oficio con el encabezado impreso.

Los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, en su correspondencia con las autoridades del país extranjero donde ejercen sus funciones deben seguir las formas y las normas establecidas por el jefe de la misión, de acuerdo con los usos locales.

Las *Notes verbales* destinadas a representantes extranjeros acreditados en París están escritas en papel oficio con encabezado impreso, con *réclame*, pero sin *appel*; la fecha está escrita al final.

Las Notas *pro-memoria*, destinadas a representantes extranjeros acreditados en París están escritas en papel cuadrado, con encabezado impreso.

Éstas no tienen ni *appel* ni *réclame*, y como serán entregadas de una persona a otra, no requieren *courtoisie*. La fecha se escribe al final.

Abreviaturas como *SM* para *Sa Majeste*, *SA* para *Son Altesse*, *SAS* para *Son Altesse Serenissime*, *S. Exc^a* para *Son Excellence*, *SE* para *Son Eminence*, *Mgr.* para *Monseigneur*, *M* para *Monsieur*, *Mme.* para *Madame*, etc., solo son admisibles si el nombre o título de la persona sigue inmediatamente, y si el documento no está destinado para esa persona. Cuando ambas condiciones están presentes, el uso de la abreviatura es imperativo.

Así, *Dans votre entretien avec Exc. S. Ambassadeur de vous*, pero *Veillez faire observer a Son Excellence que*, o *Le Ministre des Affaires Etrangeres presente ses compliments a Son Excellence l'Ambassadeur de et al'honneur de Lui rappeler que*

Nunca se deben abreviar la expresiones *Votre Majesté* (Su Majestad), *Votre Altesse* (Su Alteza), *Votre Altesse Serenissime* (Su alteza Serenísima), *Votre Excellence* (Su Excelencia), *Prince* (Príncipe), *Princesse* (Princesa), *Madame* (Señora), *Mademoiselle*(Señorita), títulos heráldicos y las palabras *Gouvernement* (Gobierno)", *Département* (Departamento), *Administration* (Administración), etc.

Formas utilizadas en el tratamiento de soberanos y jefes de Estado extranjeros:

Appel (en vedette): Monsieur o Madame, o Monsieur le Prèsidant.

Traitement: Votre Majesté o Votre Excellence.

Courtoisie: Je prie Votre Majeste, ou Votre Excellence, d'agreer les assurances de mon profond respect. ¹

Date: À París, le, 19...

Príncipes y princesas de la familia soberana y príncipes y princesas reinantes:

Appel (resaltado): Monsieur o Madame.

Traitement: Votre Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime).

Courtoisie: Je prie Votre Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime) d'agreer les assurances² de ma respectueuse consideration.

Date: À Paris, le, 19...

Réclame: Son Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime) Monseigneur le Prince X ou Madame la Princesse X

A Ministros de Gabinete Extranjeros:

Appel (resaltado): Monsieur le Ministre, ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu).

Traitement: Votre Excellence.

Courtoisie: Veuillez agreer, Monsieur le Ministre ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu), les assurances de ma tres haute (ou haute) consideration.

Date: À París, le, 19...

Réclame: A Son Excellence Monsieur le Ministre ou Monsieur le (titre nobiliaire, s'il ya lieu), Ministre de

¹ Para un soberano, "l 'hommage".

²Para una princesa, "l'homage de mon respect

Con toda seguridad, la Cancillería francesa puede tomarse por otras cancillerías como modelo en materia de etiqueta y por ello no hemos dudado en dar estos detalles.

110. Uso británico.

En todas las comunicaciones oficiales, se dirige a Embajadores extranjeros acreditados en Londres como *Your Excellency* (Su excelencia); a otros representantes como *My Lord* (Mi Señor), *Sir* (Señor) o *Gentlemen* (Caballeros), según el caso.

Las siguientes terminaciones de notas, despachos y cartas son obligadas:

A los Embajadores extranjeros en Londres:

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, obediente servidor de Su Excelencia servidor

El siervo obediente de su excelencia.

A Ministros extranjeros:

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, obediente servidor de Su Excelencia servidor

Señor,

Su siervo obediente.

A Encargados de Negocios extranjeros:

Tengo el honor de ser, con la más alta consideración, obediente servidor de Su Excelencia

Señor,

Su siervo obediente.

A los Embajadores de Su Majestad en el extranjero:

Soy, con gran verdad y respeto,

Señor (o Señor),

Su siervo obediente.

A los ministros de Su Majestad en el extranjero:

Soy, con gran verdad y respeto,

Señor (o Señor),

Su siervo obediente.

A los Encargados de Negocios de Su Majestad en el extranjero:

Soy, con gran verdad

Señor,

Su siervo obediente.

A los abogados de la corona:

Tengo el honor de ser,

Buenas tardes,

Su siervo obediente.

A otros corresponsales:

Yo soy

Señor (señores, mi señor),

Su siervo obediente.

111. Las cartas dirigidas por el Embajador británico en París a los Embajadores y Ministros extranjeros generalmente terminan: *Veillez agréer, Monsieur, les assurances de ma grande consideration*; y a los encargados de negocios: *Veillez agréer, Monsieur l'assurance de ma haute considération*.

112. La forma en que los soberanos se dirigen entre sí en la correspondencia se ha explicado en & 68. El ceremonial observado es menos estricto que en el caso de comunicaciones dirigidas a los demás; entre iguales, el estilo es más familiar y menos formal; por esta razón el formato llamado en francés *Lettres de Cabinet* es el que se utiliza de preferencia para las comunicaciones entre soberanos.

Estas cartas (escritas generalmente en el papel *quarto*) comienzan con, *Monsieur Mon Frere (et cher Beau-Frere)*, Señor Mi Hermano y Cuñado Querido; *Madame Ma Soeur (et chere Niece)*, Señora Hermana mía y querida Sobrina; *Monsieur mon Cousin* (Señor mi primo); etcetera. En el cuerpo de la carta, el soberano habla de sí mismo en singular y da a sus iguales el título de Majestad, *Altesse Royale*, etcetera.

Príncipes de rango menor se dirigen a monarcas como Señor, tanto en el cuerpo de la carta como en la firma. Algunas expresiones amigables, que varían según las relaciones o el grado de relación entre los dos soberanos, se usan al cierre de la carta, como "*Je saisis cette occasion pour Vous offrir*

les assurances de la haute consideration et de l'invariable attachement avec lesquelles Je suis, Monsieur Mon Frere, de Votre Majesté le bon Frere, N."

La firma del soberano en dichas cartas es, en algunos países, refrendada por un ministro de Estado. Las cartas en esta forma se emplean habitualmente para credenciales de embajadores o ministros, o cartas de retiro, y nuevas credenciales, y en general para anuncios de nacimientos, matrimonios o muertes en la Familia Real, o expresiones de felicitación o condolencia transmitidas a otros soberanos.

113. Las cartas dirigidas por los soberanos a los presidentes de repúblicas son el estilo más formal y ceremonioso de las *Lettres de Chancellerie* (en papel oficio) comenzando con el nombre y el título del soberano, seguido por el título de jefe del Estado a quien se dirige la carta: Al Presidente de la República de Nuestro buen amigo (o algún equivalente). Estas son normalmente las credenciales de embajadores o ministros, las cartas de retiro, notificación de credenciales, anuncios de la muerte del último soberano o del ascenso al trono, de felicitación por la elección, etc. y pueden terminar con una expresión del valor estimado por el soberano al mantenimiento de las relaciones amistosas que felizmente subsisten entre los dos países. Generalmente son refrendados por un ministro de Estado.

114. Las cartas dirigidas por el soberano a otros soberanos a veces tienen un estilo formal similar a las *Lettres de Chancellerie*, con la designación del soberano al que se dirigen después del nombre y el título del remitente.

115. Las cartas dirigidas por presidentes de repúblicas a soberanos generalmente comienzan:

"A.B. Presidente de la República de... A Su Majestad el Rey de... Grande y Buen amigo (o algún equivalente)." Éstas pueden ser credenciales de embajadores o ministros, las cartas de retiro, nuevas credenciales, anuncio de la elección a la Presidencia, etcetera. En el caso de muchas repúblicas, tales anuncios de asunción del cargo de presidente son habituales.

116. En 1913, la Cancillería austrohúngara todavía utilizaba el latín para cartas imperiales y reales:

Serenissime et potentissime Prince,
Consanguinee et Frater carissime.

Maiestatis Vestrae bono Frater

Franciscus Josephus.

Dabantur Viennae, die ... mensis ...

CAPÍTULO VIII

CREENCIALES Y PLENOS PODERES

CARTAS DE CREENCIA O CREENCIALES

117. LA forma de las credenciales que se utiliza en Gran Bretaña para el caso de soberanos extranjeros es la de una *Lettre de Cabinet*, como, por ejemplo:

Señor Mi Hermano,

Deseoso de mantener sin interrupción de las relaciones de amistad y buen entendimiento que felizmente subsisten entre las dos coronas, he elegido a Sir Augustus Berkeley Paget, un miembro de mi Consejo Privado y Caballero Gran Cruz de mi Más Honorable Orden de Bath, para residir en la corte de su Imperial Majestad como mi Embajador Extraordinario y Plenipotenciario.

La larga experiencia, los talentos y el celo de Sir Augustus Paget para mi servicio Me asegura que la selección que he hecho será perfectamente agradable a Su Majestad Imperial, y que desempeñará las importantes funciones de su Embajada de tal manera que demostrará ser digno de esta nueva señal de mi confianza y de meritar la aprobación y estima de Su Majestad.

Por lo tanto, solicito a Su Majestad Imperial dar entero crédito a todo aquello que Sir Augustus Paget comunique a usted en mi nombre, especialmente cuando asegure a Su Imperial Majestad mi invariable aprecio respeto y renueve a Usted la expresión de los sentimientos de mi más sincero apego y mi más alta consideración, Señor, Mi Hermano,

La Buena Hermana de

Su Majestad Imperial

VICTORIA, R. ET I.

Osborne,

1 de enero de 1884.

A mi Buen Hermano el Emperador de Austria.

118. O, en el caso de una república, una *Lettre de Chancellerie*, como, por ejemplo:

Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Defensora de la fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etcetera

Al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, saludos.

¡Nuestro Buen Amigo! Deseosos de continuar sin interrupción las relaciones de amistad y buen entendimiento que felizmente subsisten entre Gran Bretaña y los Estados Unidos de Venezuela y teniendo la más completa confianza en la fidelidad, prudencia y otras buenas cualidades de nuestro fiel y amado Frederick Robert St. John, Escudero, hemos pensado acreditarlo adecuadamente ante los Estados Unidos de Venezuela en el carácter de Nuestro Ministro residente. No dudamos que él merece su aprobación y buena voluntad gracias a una estricta observancia de las instrucciones que ha recibido que muestran nuestra amistad constante y el deseo sincero de preservar y promover en todas las ocasiones el interés y felicidad de ambas naciones. Por lo tanto solicitamos se otorgue una recepción favorable a nuestro mencionado Ministro Residente, y que se le otorgue crédito a todo lo que represente ante usted en Nuestro nombre, especialmente cuando, obedeciendo nuestras órdenes, le asegure nuestra estima y consideración y nuestros sentidos deseos para el bienestar y la prosperidad de los Estados Unidos de Venezuela.

Asimismo encomendamos a Usted a la Protección del Todopoderoso.

Dado en Nuestra Corte en Osborne, el 24 de diciembre, en el Año de Nuestro Señor 1884, y en el cuadragésimo octavo año de Nuestro Reinado.

Su buena amiga.

VICTORIA, R. ET I.

(Contrafirmado) GRANVILLE.

119. O, nuevamente, en el caso de ciertos monarcas orientales, una *Lettre de Chancellerie*, como, por ejemplo:

Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Defensora de la Fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etcetera.

Al más Alto, Poderoso y Glorioso Príncipe, su Imperial y Real Majestad el Emperador de China, nuestro buen hermano y primo, Saludos.

Más Alto y Poderoso Príncipe. Como se ha autorizado a Nuestro muy confiable y muy querido Sir Thomas Francis Wade, Caballero Comandante de Nuestra Muy Honorable Orden de Bath, quien durante algunos años ha residido en la corte de Su Majestad Imperial y Real en el carácter de Nuestro Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, a renunciar a su misión y permanecer en Inglaterra, no podemos dejar de notificarle que sus funciones en esa capacidad han terminado, y que no regresará a su Corte. Sin embargo, deseosos de mantener sin interrupción las relaciones de amistad y buena comprensión que existen felizmente entre Nuestros respectivos imperios, y de promover y extender el intercambio comercial entre nuestros súbditos y dominios y los de Su Majestad Imperial y Real, hemos seleccionado a nuestro confiable y muy querido Sir Harry Smith Parkes, Gran Cruz de nuestra muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge, Caballero Comandante de nuestra Honorable Orden de Bath, en cuyo celo, talento y discreción tenemos la más perfecta confianza, para residir en la

Corte de Su Majestad Imperial y Real en el carácter de Nuestro Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario. Sir Harry Smith Parkes tendrá el honor de presentar esta nuestra Real Carta a su Imperial y Real Majestad y, obedeciendo nuestras órdenes, asegurará a Usted nuestra más sincera amistad y nuestros fervientes deseos por su larga vida y felicidad ininterrumpida. Él está completamente informado en cuanto a todos los asuntos que conciernen a los intereses de nuestros súbditos que comercian o residen en los Dominios de Su Majestad Imperial y Real, y hará todo lo posible por perpetuar esa armonía y amistad ya que es nuestro sincero deseo que prevalezca entre los dos grandes imperios. Por consiguiente, solicitamos a su Imperial y Real Majestad recibir a nuestro dicho enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de una manera favorable, otorgarle acceso a Su presencia, y dar entero crédito a todo lo que tenga ocasión de presentar a Usted en Nuestro Nombre.

Así, encomendamos a Su Majestad Imperial y Real a la Protección del Todopoderoso.

Dada en nuestra corte en el Castillo de Windsor, el primer día de julio, del Año de Nuestro Señor 1883, y en el cuadragésimo séptimo año de Nuestro Reinado.

Su Majestad Imperial y Real

afectuosa hermana y prima,

VICTORIA, R. ET I.

(Contrafirmado) GRANVILLE.

Al más Alto, Poderoso
y glorioso Príncipe, Su
Su Majestad Imperial y Real
El Emperador de China
Nuestro buen Hermano y Primo.

120. El lenguaje de dichos documentos es una cuestión de "forma común". La fraseología altamente ornamentada del pasado ha cedido su lugar en los

tiempos modernos a un estilo más simple al dirigirse, y aunque esto puede diferir de un reinado a otro, y entre un país y otro, la frase final que pide que se le dé crédito a todo lo que el agente puede decir en nombre de su soberano o Gobierno es de aplicación universal, ya que constituye la parte esencial de una carta de crédito.

Cartas de retiro

121. Las Cartas de Retiro pueden tomar la forma de una *Lettre de Cabinet*, como, por ejemplo:

MADAME MA SOEUR,

Le deporte de sante des motives de Teniente General de Bulow un at de rentrer desirer de Danemark, acceder de j'ai cru devoir un ses voeux en mettant un terme a la misión qu'il remplissait comme Mon envoy extraordinaire y Ministre Plenipotentiaire aupres de Votre Majeste. J'aime un croire que cet Envoye, qui rempli cette misión honorable una satisfaction aura su meriter la haute bienveillance de Votre Majeste, et J'espere qu'Elle lui permettra de Lui temoigner en persona la reconocimiento del no il est penetre pour les marques de bonte no Votre Majeste un bien voulu l'honorer colgante le sejour qu'il un aupres de fait d'Elle. Je profite Moi-meme avec plaisir de cette ocasión pour renouveler una consideración de Votre Majeste l'Expression de la haute et de la plus parfaite amid avec lesquelles Je suis,

MADAME MA SOEUR,
de Votre Majeste,
le bon Frere,
CHRISTIAN R.

Copenhague,
le 11 Mai 1880.
A Sa Majeste la Reine du
Royaume-Uni de la Grande-
Bretagne et Irlande, Im -
Imperatrice des Indes.

122. O de una *Lettre de Chancellerie*:

Par la Grace de Dieu,

Nous Alexandre III, Empereur et Autocrate de Toutes les Russies, de Moscou, Kiow, Wladimir, Novgorod, Tsar de Casan, Tsar d'Astrakhan, Tsar de Pologne, Tsar de Siberie, Tsar de la Chersonese, Taurique, Tsar de la Georgie, Seigneur de Plescow et Grand Due de Smolensk, de Lithuanie, Volhynie, Podolie et de la Finlande; Due d'Estonie, de Livonie, de Courlande et Semigalle, de Samogide, Bialostock, Carelie, Twer, Jugotie, Perm, Viatka, Bolgarie et d'autres; Seigneur et Grand Due de Novgorod-inferieur, de Czarnigow, Riasan, Polotzk, Rostow, Jaroslaw, Beloosersk, Oudor, Obdor-Condie, Witepsk, Mstislaw; Dominateur de toute la contree du Nord; Seigneur d'Iberie, de la Cartalinie, de la Cabardie et de la province d'Armenie; Prince Hereditaire et Souverain des Princes de Circassie et d'autres Princes montagnards; Seigneur de Turkestan; Successeur de Norvege, Due de SchleswigHolstein, de Stormarn, deDithmarsen et d'Oldenbourg, etc., etc., etc.

A la Tres-Haute et Tres-Puissante Princesse Victoire I ere , par la Grace de Dieu, Reine du Royaume-Uni de la Grande-Bretagne et d'Irlande, Imperatrice des Indes, etc. Salut!

Tres Haute et Tres Puissante Reine, tres chere Soeur et tres aimee parente! Nous avons juge a propos de rappeler Notre Conseiller Prive et Chevalier Baron Arthur Mohrenheim du poste de Notre Ambassadeur Extraordinaire et Plenipotentiaire qu'il a occupe jusqu'ici pres Votre Majeste.

En informant Votre Majeste de cette determination, Nous La prions de vouloir bien congedier gracieusement Notre susdit Ambassadeur, etant persuade, qu'en se conformant dans l'exercice des ses fonctions aux instructions que Nous lui avons donnees, il aura deploye tout son zele pour entretenir les liens d'amitie qui subsistent entre Nos deux Cours, et aura su meriter la bienveillance de Votre Majeste.

Donne un St. Petersbourg, le 8 fevrier, 1884, de
Notre Regne la troisieme annee.

De Votre Majeste l' affectionne Frere et Cousin,
ALEXANDRE
(Firmado) N. DE GIERS.

A Sa Majeste la Reine du
Royaume-Uni de la Grande-
Bretagne et Irlande, Im -
Imperatrice des Indes.

123. O, cuando se dirige a una República:

Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Defensora de la Fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etcetera

Al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, ienvío Saludos! ¡Nuestro Buen Amigo!

Al ser necesarios en otro destino los servicios de Nuestro Muy Confiado y amado Consejero Sir Edward Thornton, Caballero Comandante de Nuestra Muy Honorable Orden de Bath, que por algún tiempo ha residido con Usted en el carácter de Nuestro Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, hemos pensado apropiado notificarle su retiro. Estamos totalmente satisfechos con el celo, la capacidad y la discreción con que Sir Edward Thornton ha ejecutado de manera uniforme Nuestras órdenes durante su misión, al estudiar cómo promover la amistad y el buen entendimiento que felizmente subsisten entre las dos Naciones, y los cuales confiamos siempre continúen, que no podemos dudar de que también habrá Usted encontrado que su conducta merece su aprobación. Con mucho gusto acogemos esta oportunidad para asegurarle el sincero interés que tenemos en el bienestar y la prosperidad de los Estados Unidos. Asimismo encomendamos a Usted a la Protección del Todopoderoso.

Dado en Nuestra Corte en Balmoral, el 25 de mayo, del Año de Nuestro Señor 1884, y en el cuadragésimo cuarto año de Nuestro Reinado.

Su Buena Amiga.
VICTORIA, R. ET I.
(Contrafirmado) GRANVILLE.

A Nuestro Buen Amigo
Presidente de los Estados
Unidos de América.

124. O, cuando es emitido por una República:

Jules Grevy,
Presidente de la República Francesa

A Su Majestad, la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Emperatriz de las Indias.

TRES CHERE ET GRANDE AMIE,

Ayant jugé à propos d'accéder au désir que Nous a exprimé M. Charles Tissot de revenir en France, Nous avons mis fin à la haute mission qu'il remplissait auprès de Votre Majesté en qualité d'Ambassadeur de la République Française. Nous ne doutons pas que, pendant la durée de sa charge, M. Tissot n'ait profité de toutes les occasions qui se sont présentées pour exprimer à Votre Majesté la gratitude que lui ont inspirée les marques de bonté dont Vous avez bien voulu l'honorer, et que, suivant Notre recommandation, il Vous ait renouvelé les assurances de Notre haute estime et de Notre inviolable amitié, ainsi que celles des vœux que Nous formons pour la prospérité du Royaume-Uni.

Écrit à Paris le 19 juillet, 1883.

JULES GREVY.

(refrendado) CHALLEMEL LECOUR.

Recredenciales

125. Recredencial (*recreance, recreditif*) es el nombre dado a la respuesta a una carta de retiro. A continuación se exponen algunos ejemplos:

MADAME MA SCEUR ET CHERE COUSINE,

J'ai reçu la lettre par laquelle Votre Majeste Royale et Imperiale a bien voulu M'informer qu'Elle avait juge a propos d'utiliser ailleurs les services de Sir Edward Baldwin Malet, Commandeur de Son tres-honorable ordre du **Bain**, charge pendant quelque temps d'une mission a Ma Cour en qualite d'Envoye Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire. Je saisis avec empressement l'occasion qui M'est offerte pour exprimer a Votre Majeste Royale et Imperiale combien J'ai eu lieu d'etre satisfait de la maniere dont Sir Edward Baldwin Malet a constamment execute ses ordres dans l'exercice des hautes fonctions qui l'ont retenu aupres de Ma Personne. Comme il n'a cesse a consacrer ses efforts au developpement des rapports d'amitie qui existent si heureusement entre Nos deux Couronnes, il s'est montre digne de toute Ma bienveillance, et J'ose a ce titre le recommander particulierement aux bonnes graces de Votre Majeste Royale et Imperiale. En exprimant a Votre Majeste Royale et Imperiale le plaisir que Me font eprouver les temoignages d'amitie qu'Eile Me donne, Je La prie de recevoir l'expression renouvelee de la haute estime et de [inviolable attachement avec lesquels Je suis, Madame Ma Soeur et Chere Cousine,

de Votre Majeste Royale et Imperiale

le bon Frere et Cousin,

LEOPOLD.

Bruxelles, le 19 octobre 1884.

A Sa Majeste la Reine du

Royaume-Uni de la Grande-

Bretagne et d'Irlande, Im
Imperatrice des Indes.

126.

MADAME,

Par lettres royales, datees du Chateau de Windsor, le 1er juillet, Votre Majeste nous a fait l'honneur de nous informer qu'Elle avait juge a propos de rappeler de sa mission aupres de nous Son Excellence Monsieur Hussey Crespigny Vivian, Son Envoye Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire pres la Confederation Suisse.

Nous ne Vous dissimulerons pas le regret que nous eprouvons du depart de l'honorable Monsieur Vivian, qui a su s'attirer toutes nos sympathies par la bienveillance et l'amenite qu'il a toujours mises dans ses relations avec nous et reserrer encore davantage les liens d'estime et de bonne amitie qui unissent la Suisse et la Grande-Bretagne.

Nous saisissons avec plaisir cette occasion pour renouveler a Votre Majeste les voeux que nous formons pour la prosperite de Sa famille et pour le bonheur des peuples qui sont reunis sous Son sceptre et pour La recommander avec nous a la protection du Tout-Puissant.

Berne,

le 19 juillet 1881.

Au nom du Conseil federal suisse,

Le Vice-President,

BAVIER.

Le Chancelier de la Confederation, X.

127.

Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Defensora de la Fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etcetera

A Su Majestad Somdetch Phra Paramindr Maha Chulalonkorn Phra Chula Chom Klao, Rey de Siam, Nuestro Distinguido y Querido Amigo, le envío saludo.

Hemos recibido de manos de su Alteza Real el príncipe Prisdang, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad, en nuestra corte, la carta dirigida a Nosotros el día 16 de julio pasado, y en la que se nos da a conocer que Usted ha considerado deseable dar por terminadas sus funciones en tal carácter. Habiendo terminada la misión del príncipe Prisdang, no podemos omitir asegurarle que el lenguaje y conducta de Su Alteza durante su residencia en nuestra corte han merecido toda nuestra toda aprobación y estima y han fortalecido y mantenido las amistosas relaciones que felizmente subsisten entre Nuestros Dominios y los de Su Majestad, a cuya continuidad damos un gran valor. Asimismo encomendamos a Usted a la Protección del Todopoderoso.

Dada en la nuestra corte en el castillo de Windsor,

Dada en Nuestra Corte en el Castillo de Windsor, el decimoséptimo día de diciembre, del Año de Nuestro Señor 1883, y en el cuadragésimo séptimo año de Nuestro Reinado.

La cariñosa Hermana y Amiga de Su Majestad,

VICTORIA, R. ET I.

(Contrafirmado) GRANVILLE.

A Su Majestad el Rey de
Siam, Nuestro Distinguido y
Querido Amigo.

Plenos poderes

128. En forma de cartas patentes.

Un agente diplomático a quien se confía una negociación particular para la celebración de un tratado o convención, o un agente designado para participar en un congreso o conferencia con un propósito similar, requiere, como regla general, una autorización especial, llamada poder del jefe del Estado al que representa; o puede ser de su Gobierno, si el tratado propuesto debe ser entre gobiernos.

129. Antes de la firma de un tratado o convención, etc., es regla que los plenos poderes de los plenipotenciarios sean exhibidos para su verificación. En el caso de un tratado bilateral, esto ocurre generalmente en el Ministerio de Relaciones Exteriores antes de la firma del tratado; en el caso de un tratado multilateral, la obligación recae automáticamente sobre el Gobierno de la sede, es decir, el Estado en que se firme el tratado; en el caso de una conferencia, a menudo, en un principio, se nombra un pequeño subcomité para recibir y examinar los plenos poderes de los representantes de los diferentes Estados que participan.

130. Sin embargo, no es necesario que tenga lugar un intercambio o transferencia real de los documentos originales. Una inspección será suficiente, y lo máximo que se podría requerir sería la retención de copias certificadas. Que esta fuere la costumbre en tiempos pasados se desprende de la práctica que prevalecía de publicar el texto de los plenos poderes conferidos por las altas partes contratantes junto con el tratado negociado en cumplimiento de ellos.¹ Pero a veces los plenos poderes, cuando se daban ad hoc, después de haber servido el propósito para el cual estaban destinados, se guardaban donde el Gobierno del Estado en donde ocurrió firma del tratado y en este caso se conservaban en sus archivos con el tratado firmado.

131. Antiguamente, cuando se celebraba un congreso bajo la supervisión de uno o más mediadores, se les entregaban los poderes plenos de los

¹ 1 véase Jenkinson, iii. 347.

plenipotenciarios para su verificación. En las conferencias de Constantinopla (1876-7) y Berlín (1884) únicamente los plenipotenciarios designados *ad hoc* proporcionaron plenos poderes, mismos que se consideraron innecesarios en el caso de los agentes diplomáticos residentes que representaban a sus gobiernos en esas ocasiones.

132. En el siglo XVIII, el Rey de Gran Bretaña y el Emperador otorgaban los plenos poderes en latín; Francia y Rusia utilizaron el francés, España, el español y los Estados Unidos, el inglés. Para el Tratado de Paz definitivo con los Estados Unidos, del 3 de septiembre de 1783, los plenos poderes del Rey también estaban en inglés. El latín se usó para este propósito al menos hasta 1806, para los plenos poderes dados primero a Lord Yarmouth, y luego a Lord Lauderdale junto con él, para las negociaciones de paz fracasadas en Lille.

133. Plenos poderes, de fecha 23 de abril de 1783, al Duque de Manchester para negociar un tratado de paz con Francia:

(Firma) Georgius R.

Georgius Tertius, Dei Gratia, Magnae Britanniae, Franciae et Hiberniae, Rex, Fidei Defensor, Dux Brunsvicensis et Luneburgensis, Sacri Romani Imperii Archi-Thesaurarius, et Princeps Elector, etcetera. Ómnibus et singulis ad quos praesentes hae arreglo pervenerint, salutem! Cum ad pacem perficiendam inter nos et bonum fratrem nostrum Regem Christianissimum, quae jam signatis apud Versalios, die vicesimo mensis Januarii proxime praeteriti, articulis preliminariis feliciter inchoata est, eamque ad finem exoptatum perducendam, virum aliquem idoneum, ex nostra parte, plena auctoritate munire nobis e re visum sit; cumque per dilectus nobis et perquam fidelis consanguineus et consiliarius noster, Georgius Dux et Comes de Manchester, Vicecomes de Mandeville, Baron de Kimbolton, Comitatus de Huntingdon Locum-Tenens et Gustos Rotulorum, nobilitate generis, egregiis animi dotibus, summo rerum usu, et spectata fide, se nobis

commendaverit, quern idcirco titulo Legati Nostri Extraordinarii et Plenipotentiarium apud praedictum bonum fratrem nostrum Regem Christianissimum decoravimus, persuasumque nobis sit amplissime ornaturum fore provinciam quam ei mandare decrevimus: Sciatis igitur quod nos praedictum Georgium Ducem de Manchester fecimus, constituimus et ordinavimus, et, per praesentes, eum facimus, constituimus et ordinamus, nostrum verum certum ac indubitatum plenipotentiarium, commissarium, et procuratorem; dantes et concedentes eidem plenam et omnimodam potestatem, atque auctoritatem, pariter ac mandatum generale ac speciale, cum praedicto Rege Christianissimo, ipsiusque ministris, commissariis vel procuratoribus, sufficienti auctoritate instructis, cumque legatis, commissariis, deputatis et plenipotentiaris aliorum principum et statuum, quorum interesse poterit, sufficienti itidem auctoritate instructis tam singulatim ac divisim, quam aggregatim ac conjunctim, congregandi et colloquendi, atque cum ipsis de pace firma ac stabili, sinceraque amicitia et concordia quantocius restituendis, conveniendi, tractandi, consulendi et concludendi; eaque omnia, quae ita conventa et conclusa fuerint, pro nobis et nostro nomine, subsignandi, superque conclusis tractatum, tractatusve, vel alia instrumenta quotquot et qualia necessaria fuerint, conficiendi, mutuoque tradendi, recipiendique; omniaque alia quae ad opus supradictum feliciter exequendum pertinent, transigendi, tam amplis modo et forma, ac vi effectoque pari, ac nos, si interessemus, facere et praestare possemus: Spondentes, et in verbo regio promittentes, nos omnia et singula quaecunque a dicto nostro Plenipotentiaro transigi et concludi contigerint, grata, rata et accepta, omni meliori modo, habituros, neque passuros unquam ut in toto, vel in parte, a quopiam violentur, aut ut iis in contrarium eatur. In quorum omnium majorem fidem et robur prassentibus, manu nostra regia signatis,

magnum nostrum Magnas Britanniae sigillum appendi fecimus. Quae dabantur in palatio nostro Divi Jacobis die vicesimo tertio mensis Aprilis, anno domini millesimo, septingentesimo octogesimo tertio, regni que nostri vicesimo tertio. **.1**

134. Los plenos poderes dados en 1806 a Lord Yarmouth en primera instancia y luego a Lord Lauderdale y Lord Yarmouth conjuntamente, fueron redactados en la misma forma. Los plenos poderes que otorgó Napoleón al General Clarke en la misma ocasión se redactaron como sigue:

Napoleon par la grace de Dieu, et les constitutions, Empereur des Français, Roi d'Italie, prenant entiere confiance dans la fidelite pour Notre personne, et le zele pour Notre service de Monsieur le General de division Clarke, Notre conseiller intime du cabinet, et grand officier de la Legion d'honneur, Nous lui avons donne, et lui donnons par les presentes, plein et absolu pouvoir, commission, et mandement special, pour en notre nom, et avec tel ministre de Sa Majeste Britannique dument autorise a cet effet, convenir, arreter, conclure, et signer, tels traites, articles, conventions, declarations, et autres actes qu'il avisera bien etre; promettons d'avoir pour agreable et tenir ferme et stable, accomplir et executer ponctuellement tout ce que le dit plenipotentiaire aura promis et signe en vertu des presents pleins-pouvoirs, comme aussi d'en faire expedier les lettres de ratification en bonne forme, et de les faire delivrer pour etre echangees dans le terns dont il sera convenu.

En foi de quoi Nous avons donne les presentes signees de notre main, contresignees et munies de Notre sceau Imperial.

A St. Cloud, le vingt-un juillet an mil huit cent six, de Notre regne le second.

NAPOLÉÓN.

¹ Jenkinson, iii. 347

Par l'Empereur, le Ministre Secrétaire d'Etat,
HUGUES MARET.
Le Ministre des Relations Extérieures,
Ch. MAU. TALLEYRAND,
Prince de Benevent¹

135. En la actualidad los plenos poderes emitidos a representantes para propósitos tales como la negociación y firma de un tratado, o resoluciones similares en un congreso o conferencia de algún tema de preocupación internacional, varían mucho en forma, según la Constitución particular o la práctica establecida del país que los emite. En el caso de Gran Bretaña, el formato usado para la firma de un tratado o convención entre jefes de Estado se muestra en 136 y como se verá, el estilo, en general, sigue las formas del pasado (:33)⁵ aunque el uso del latín para estos efectos hace mucho que se ha discontinuado. Muchos países adoptan un estilo formal similar; en el caso de otros puede ser más simple, y la fraseología empleada puede variar considerablemente. Pueden existir diferencias también según el grado de importancia atribuida al tratado, o si es entre jefes de Estado o, por el contrario, entre Gobiernos. La característica esencial de todos esos documentos es que deben mostrar por sus términos y condiciones que el representante a quien se ha expedido ha sido investido con toda la autoridad necesaria por parte del Estado interesado para tomar parte en las negociaciones pendientes y concluir y firmar, sujeto a la necesidad de ratificación, el instrumento del tratado que resulte de estas negociaciones.

136. La forma de plenos poderes usada por el Tribunal de St. James para efectos de un tratado o convención entre Jefes de Estado es la siguiente:

(firma) Georgius R.

Jorge, por la gracia de Dios, de Gran Bretaña,
Irlanda y los Dominios Británicos más allá de los mares,
Rey, defensor de la Fe, Emperador de la India, etc.,
etc., etcetera.,

¹ Documentos relativos a las negociaciones con Francia, 75. .

A LOS QUE ESTOS PRESENTES VIEREN,
SALUDOS:

Considerando que para el mejor trato y arreglo de aquellos asuntos que están en discusión o que pueden entrar en discusión, entre nosotros y en lo que concierne a Hemos juzgado conveniente invertir en una persona adecuada con plenos poderes para llevar a cabo dicha discusión de Nuestra parte con respecto a Gran Bretaña e Irlanda del Norte \ Sabed por lo tanto, que nosotros, reposando especial confianza en la sabiduría, lealtad, diligencia y circunspección de nuestro lo hemos nombrado, hecho, constituido y designado, nuestro indudable Comisionado, Procurador y Plenipotenciario con respecto a Gran Bretaña e Irlanda del Norte; dándole todo tipo de poder y autoridad para tratar, ajustar y concluir con el ministro o ministros que puedan tener un poder y autoridad similar por parte de cualquier tratado, convenio o acuerdo que pueda tender a la consecución del objetivo antes mencionado, y para firmar por nosotros, y en nuestro nombre, con respecto a Gran Bretaña e Irlanda del Norte, todo lo acordado y concluido, y hacer y tramitar todo otro asunto que pueda pertenecer a ello, de manera y forma tan amplias, y con la misma fuerza y eficacia, con la que nosotros haríamos si estuviéramos presentes personalmente; comprometiendo y prometiendo con Nuestra Real palabra que cualesquiera cosas gestionadas y concluidas por Nuestro mencionado Comisionado, Procurador y Plenipotenciario, con respecto a la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, serán, sujetas en caso necesario a nuestra ratificación, aceptadas y reconocidas por Nosotros de la manera más completa, y que nosotros nunca permitiremos, ni en todo ni en parte, a ninguna persona que infrinja el mismo, o actúe en contrario, por lo que corresponde a nuestro poder.

En testimonio de lo cual, hemos hecho que nuestro gran sello se adhiera a los presentes, que hemos firmado con nuestra real mano.

Dado en nuestra corte de Santiago, el día de, en el Año de Nuestro Señor mil novecientos y y en el año de Nuestro Reino.

137. En el caso de un acuerdo entre Gobiernos, el formato de plenos poderes emitido por el Secretario de Estado de Asuntos Exteriores es el siguiente:

Considerando que para el mejor trato y arreglo de aquellos asuntos que están en discusión o que pueden entrar en discusión, entre el Gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno deen lo que concierne a es conveniente que una persona adecuada sea investida con plenos poderes para llevar a cabo dicha discusión de parte del Gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte \Yo,..... Secretario Principal de Estado para Asuntos Extranjeros, por la presente certifico queha sido por medio de estos presentes, nombrado, constituido y designado como plenipotenciario y representante con pleno poder y autoridad para aceptar y concluir, con aquellos Plenipotenciarios o Representantes que haya sido investido con similar poder y autoridad por parte del Gobierno de, cualquier convención o acuerdo que tenga por objeto el logro del antes mencionado fin, y para firmar en nombre del Gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte todo lo que se acuerde y concluya. Además, certifico que todo lo que se tramite y celebre por dicho plenipotenciario y representante, sujeto a la ratificación del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de ser necesario, será aceptado, reconocido y aceptado por el Gobierno del Reino Unido de Gran

Bretaña e Irlanda del Norte de la manera más completa.

En testimonio de lo cual, he firmado estos presentes y añadido mi sello.

Firmado y sellado en la Oficina de Relaciones Exteriores, Londres, el.. .día de..., en el año de nuestro Señor 19...

(Sello)

(Firma del Secretario de Estado.)

138. Un ejemplo francés:

Gaston Doumergue, presidente de la Republique Française, A Tous Ceux qui ces presentes lettres verront, Salut;

Une Conference Internationale s'etant reunis a Londres en vue de conclure une Convention sur les marques de franc-bord, Nous avons charge MM. Haarbreicher Andre Maurice, Directeur des services de la Flotte de Commerce et du Materiel Naval au Ministere de la Marine Marchande, President de la Delegation, Lindemann Rene Hippolyte Joseph, directeur adjoint des services du Travail; Maritime et de la Comptabilite au Ministere de la Marine Marchande, Ingenieur principal du genie maritime, Marie Jean Henri Theophile, attaché aux services de la Flotte de Commerce et du Materiel Naval au Ministere de la Marine Marchande, de Berthe A.H.A., administrateur delegue du Bureau Veritas, d'etudier toutes les questions qui font l'objet de cette reunion internationale et, par les presentes, les nommons et constituons Nos Plenipotentiaires a l'effet de negocier, conclure et signer avec le ou les Plenipotentiaires egaleme nt munis de pleins pouvoirs de la part des Puissances contractantes, tels Arrangement, Convention, Declaration ou Actes quelconques qui seront juges necessaires pour atteindre le resultat desire. Promettant d'accomplir et d'executer tout ce

que Nossdits Plenipotenciaires auront stipule et signe au nom de la Republique Franchise, sans jamais y contrevenir, ni permettre qu'il y soit contrevenu directement ou indirectement pour quelque pretexte et de quelque maniere que ce soit, sous la reserve de Nos Lettres de Ratification que Nous ferons delivrer en bonne et due forme pour etre echangees dans le delai qui sera convenu. En foi de quoi, Nous avons fait apposer a ces presentes le sceau de la Republique.

Fait a Rambouillet, le 22 mai, 1930.

(Firmado) GASTON DOUMERGUE.

Par le President de la Republique

(sello)
des Affaires Etrangeres

Le Ministre

(Firmado)

A. BRIAND.

139. Un ejemplo de los Estados Unidos:

Herbert Hoover, Presidente de los Estados Unidos de América, a todos aquellos a quienes llegarán estos presentes, saludo.

Conozca a usted, que confía especial confianza en la integridad, prudencia y capacidad del Sr. HB Walker, Presidente de la Asociación Americana de Propietarios de Buques de Vapor, el Sr. David Arnott de la Oficina Americana de Embarques, el Sr. Laurens Prior, de la Oficina de Navegación, Departamento de Comercio, Sr. HC Towle, de Bethlehem Shipbuilding Corporation, Sr. SD McComb, de la Oficina de Marina de América, Capitán AF Pillsbury, de Pillsbury & Curtis, San Francisco, Sr. Robert F. Hand, de la Standard Oil Company, Nueva York, el Sr. James Kennedy, Gerente General del Departamento de Marina, Gulf Refining Company, Nueva York, el Sr. HW Warley, de la Ore Steamship Company, Nueva York, y el Contralmirante JG Tawresey, Marina de los Estados Unidos Retirados,

delegados de los Estados Unidos de América en la Conferencia Internacional sobre Líneas de Carga para reunirse en Londres el 20 de mayo de 1930, los he investido de manera conjunta e individual con todo el poder y autoridad, por y en nombre de los Estados Unidos de América, para reunirse y consultar con las personas debidamente autorizadas por los gobiernos de los Estados representados en dicha Conferencia Internacional, habiendo sido investidos con el mismo poder y autoridad, y con ellos para negociar, concluir y firmar un convenio sobre el tema de las líneas de carga, lo mismo que transmitido al Presidente de los Estados Unidos para su ratificación, sujeto al asesoramiento y consentimiento del Senado de los Estados Unidos. En testimonio de lo cual, he hecho que se imponga el sello de los Estados Unidos.

Hecho en la ciudad de Washington el 29 de abril del año de Nuestro Señor 1930, y de la Independencia de los Estados Unidos el ciento cincuenta y cuatro.

(Sello)

(Firmado)

HERBERT HOOVER.

Por el Presidente (firmado) X.

Secretario de Estado en funciones.

I39A. Un ejemplo rumano:

Nous, Carol II, Roi de Roumanie, Nous confiant pleinement dans le zele et le devouement de Monsieur V. V. Tilea, depute, lui donnons pleins-pouvoirs de negocier, de conclure et de signer, avec le ou les Plenipotentiaires egaleme nt munis de pleinspouvoirs en bonne et due forme de Sa Majeste Britannique un Traite de Commerce et de Navigation entre la Roumanie et la Grande-Bretagne .

En foi de quoi, Nous avons delivre les presentes, signees par Notre main et revetues de Notre Sceau Royal.

Fait a Bucarest le 28 juillet, 1930.

(Sello)

(Firmado) CAROL.

Le Ministre des Affaires Etrangeres par interim

(Firmado) ALEX. VAIDA VOEVOD.

139B. Un ejemplo alemán:

Der Deutsche Botschafter in London, Herr Konstantin Freiherr von Neurath, wird hiermit bevollmachtet, die in London zur 86 CREDENTIALS AND FULL POWERS Unterzeichnung aufgelegte Ubereinkunft iiber die Unterhaltung von Leuchtfeuern im Roten Meer im Namen des Deutschen Reichs vorbehaltlich der Ratifikation zu unterzeichnen.

Berli n, den 5.Dezember 1930.

(Sello)

(Firmado)

VON HINDENBURG.

(Contrafirmado) CURTIUS.

140. Un ejemplo de la Unión Soviética:

(Traducción.)

El Comité Ejecutivo Central de la URSS anuncia que ha facultado y por la presente autoriza al ciudadano Dimitri Vassilievich Bogomolov, Consejero de la Embajada Soviética en Gran Bretaña, a firmar las actas que se redacten en la Conferencia Internacional de Londres relativa a líneas de carga.

Las actas firmadas en cumplimiento de la presente autorización deben ser ratificadas en la forma prescrita por las leyes de la URSS.

Moscú, 31 de mayo de 1930.

(Sello) Presidente del Comité Ejecutivo Central de la URSS, KALININ.

Secretario del anterior, ENUKIDZE.

Comisario de Asuntos Exteriores, LITVINOV.

141. Un poder completo emitido por el Vaticano a propósito de la firma de la Convención Postal Universal se redactó como sigue:

Segretario di Stato di Sua Santita.

II sottoscritto Cardinale Pietro Gasparri, Segretario di Stato di Sua Santita, autorizza il Signor Prof. Hewins a rappresentare lo Stato della Citta del Vaticano al Congresso Postale che si terra a Londra col pieni poteri per negoziare e sottoscrivere a nome della Santa Sede la Convenzione Postale che in detto Congresso verra concordata.

Dal Vaticano, 22 de Giugno 1929.

(Sello)

P.

CARD. GASPARRI.

CAPÍTULO IX

CONSEJOS A LOS DIPLOMÁTICOS

142. De las cualidades necesarias para la profesión de un diplomático, Callieres trata en su famosa obra *De la maniere de negocier avec les souverains*¹ y sus observaciones, aunque hechas hace dos siglos, se recomienda tomarlas en cuenta. En los días modernos, los métodos de diplomacia son, sin duda, menos sutiles y tortuosos que los del pasado, ya que la rapidez de la comunicación telegráfica actual permite que un negociador permanezca en constante contacto con su Gobierno en todo momento. Pero el carácter nacional y la naturaleza humana no han cambiado en grado apreciable. Los consejos de Callières no se reproducen aquí para uso de diplomáticos con experiencia, sino como orientaciones que pueden ser útiles para los miembros más jóvenes de la profesión. Los siguientes pasajes,² tomados de su obra, relativos a las cualidades del buen negociador, pueden adecuadamente constituir una introducción a este capítulo.

143.

Ces qualites sont un esprit attentif et applique, qui ne se laisse point distraire par les plaisirs, par les amusemens frivoles, un sens droit qui conoive nettement les choses comme elles sont, qui aille au but par les voyes les plus courtes les plus naturelles, sans s'egarer a force de raffinement de vaines subtilitez qui rebuttent d'ordinaire ceux avec qui on traite, de la penetration pour decouvrir ce qui se passe dans le coeur des hommes pour Savoir profiler des moindres mouvemens de leurs visages des autres effets de leurs passions, qui echapent aux plus dissimulez; un esprit fecond en expediens, pour aplanir les difficultez qui se rencontrent a ajuster les interets dont on est charge;

¹París, 1716

²La ortografía y la acentuación del original se conservan.

de la presence d'esprit pour repondre bien a propos sur les choses imprevuees, pour se tirer par des reponses judicieuses d'un pas glissant; une humeur egale, un naturel tranquile patient, toujours dispose a ecouter sans distraction ceux avec qui il traite; un abord toujours ouvert, doux, civil, agreable, des manieres aisees insinuanes qui contribuent beaucoup a acquerir les inclinations de ceux avec qui on traite, au lieu qu'un air grave froid, une mine sombre rude, rebute cause d'ordinaire de l'aversion.

II faut surtout qu'un bon Negociateur¹ ait assez de pouvoir sur lui-meme pour resister a la demangeaison de parler avant que de s'etre bien consulte sur ce qu'il a a dire, qu'il ne se pique pas de repondre sur le champ sans premeditation sur les propositions qu'on lui fait, qu'il prenne garde de tomber dans le defiant d'un fameux Ambassadeur etranger de notre terns, qui etoit si vif dans la dispute, que lorsqu'on l'echaufibit en le contredisant, il reveloit souvent des secrets d'importance pour soutenir son opinion.

II ne faut pas aussi qu'il donne dans le deffaut oppose de certains esprits mysterieux, qui font des secrets de rien, qui erigent en affaires d'importance de pures bagatelles; c'est une marque de petitesse d'esprit de ne savoir pas discerner les choses de consequence d'avec celles qui ne le sont pas, c'est s'oter les moyens de decouvrir ce qui se passe, d'acquerir aucune part a la confiance de ceux avec qui on est en commerce, lorsqu'on a avec eux une continuelle reserve.

Un habile Negociateur ne laisse pas penetrer son secret avant le temps propre; mais il faut qu'il scache cacher cette reteniie a ceux avec qui il traite; qu'il leur temoigne de l'ouverture de la confiance, qu'il leur en donne des marques effectives dans les choses qui ne sont point contraires a ses desseins; ce qui les engage

¹Observe que la palabra diplomate no existía cuando escribió Callières.

insensiblement a y repondre par d'autres marques de confiance en des choses souvent plus importantes; il y a entre les Negociateurs un commerce d'avis reciproques, il faut en donner, si on veut en recevoir, le plus habile est celui qui tire le plus d'utilite de ce commerce, parce qu'il a des vue's plus etendiies, pour profiler des conjonctures qui se presentent.

II ne suffit pas pour former un bon Negociateur, qu'il ait toutes les lumieres, toute la dexterite les autres belles qualitez de l'esprit; il faut qu'il ait celles qui dependent des sentimens du cceur; il n'y a point d'employ qui demande plus d'elevation plus de noblesse dans les manieres d'agir.

Tout homme qui entre dans ces sortes d'employs avec un esprit d'avarice, un desir d'y chercher d'autres interets que ceux qui sont attachez a la gloire de reiissir de s'attirer par la l'estime les recompenses de son Maitre, n'y sera jamais qu'un homme tres-mediocre.

Pour soutenir la dignite attachée a ces employs, il faut que celui qui en est revetu, soit liberal magnifique, mais avec choix avec dessein, que sa magnificence paroisse dans son train, dans sa livree dans le reste de son equipage; que la proprete, l'abondance, meme la delicatesse, regne sur sa table: qu'il donne souvent des fetes et des divertissemens aux principales personnes de la Cour ou il se trouve, au Prince meme, s'il est d'humeur a y prendre part, qu'il tache d'entrer dans ses parties de divertissemens, mais d'une maniere agreable sans le contraindre, qu'il y apporte toujours un air ouvert, complaisant, honnete et un desir continuel de lui plaire.

S'il est dans un Etat populaire, il faut qu'il assiste a toutes ses Diettes ou Assemblies, qu'il y tienne grande table pour y attirer les Deputez, et qu'il s'y acquiere par ses honnestetez par ses presens, les plus accreditez les plus capables de detourner les

resoluciones prejudiciables aux interets de son Maitre, de favoriser ses desseins.

Une bonne table facilite les moyens de scavoir ce qui se passe, lorsque les gens du pays ont la liberte d'aller manger chez l'Ambassadeur, la depense qu'il y fait est non seulement honorable, mais encore tres-utile a son Maitre lorsque le Negociateur la s\$ait bien mettre en oeuvre. C'est le propre de la bonne chere de concilier les esprits, de faire naitre de la familiarite et de l'ouverture de coeur entre les convives.

On appelle un Ambassadeur un honorable Espion; parce que l'une des ses principales occupations est de decouvrir les secrets des Cours ou il se trouve, il s'acquitte mal de son employ s'il ne s\$ait pas faire les depenses necessaires pour gagner ceux qui sont propres a l'en instruire.

La fermete est encore qualite tres-necessaire a un Negociateur. . . un homme ne timide n'est pas capable de bien conduire de grands desseins; il se laisse ebranler facilement dans les accidens imprevus, la peur peut faire decouvrir son secret par les impressions qu'elle fait sur son visage, par le trouble qu'elle cause dans ses discours; elle peut meme lui faire prendre des mesures prejudiciables aux affaires dont il est charge, lorsque l'honneur de son Maitre est attaque, elle l'empêche de le soutenir avec la vigueur la fermete si necessaires en ces occasions, de repousser l'injure qu'on luy fait, avec cette noble fierte cette audace qui accompagnent un homme de courage. . . . Mais l'irresolution est tresprejudiciable dans la conduite des grandes affaires; il y faut un esprit decisif, qui apres avoir balance les divers inconveniens, sgache prendre son parti le suivre avec fermete.

Un bon Negociateur ne doit jamais fonder le succes de ses negociations sur de fausses promesses sur des manquemens de foy; c'est une erreur de croire, suivant l'opinion vulgaire, qu'il faut qu'un habile

Ministre soit un grand maitre en l'art de fourber; la fourberie est un effet de la petitesse de l'esprit de celui qui le met en usage c'est une marque qu'il n'a pas assez d'etendue pour trouver les moyens de parvenir a ses fins, par les voyes justes raisonnables.

Un homme qui se possede qui est toujours de sang froid a un grand avantage a traiter avec un homme vif plein de feu; on peut dire qu'ils ne combattent pas avec armes egales. Pour reiissir en ces sortes d'employs, il y faut beaucoup moins parler qu'ecouter; il faut du flegme de la retenue, beaucoup de discretion une patience a toute epreuve.

Un homme engage dans les employs publics, doit considerer qu'il est destine pour agir non pas pour demeurer trop longtemps enferme dans son cabinet, que sa principale etude doit etre de s'instruire de ce qui se passe parmi les vivans, preferablement a tout ce qui s'est passe chez les morts.

Un sage habile Negociateur doit non seulement etre bon Chretien; mais paroître toujours tel dans ses discours dans sa maniere de vivre.

II doit etre juste modeste dans toutes ses actions, respectueux avec les Princes, complaisant avec ses egaux, carressant avec ses inferieurs, doux, civil honneste avec tout le monde.

II faut qu'il s'accommode aux mœurs aux Coutumes du Pays ou il se trouve, sans y temoigner de la repugnance sans les mepriser, comme font plusieurs Negociateurs qui louent sans cesse les manieres de vivre de leurs pays pour trouver a redire a celles des autres.

Un Negociateur doit se persuader une fois pour toutes qu'il n'est pas assez autorise pour reduire tout un pays a sa façon de vivre, qu'il est bien plus raisonnable qu'il s'accommode a celle du Pays ou il est pour le peu de temps qu'il y doit rester.

II ne doit jamais blamer la forme du gouvernement moins encore la conduite du Prince avec qui il negocie, il faut au contraire qu'il loue tout ce qu'il y trouve de louable sans affectation et sans basse flaterie. I n'y a point de Nations d'Etats qui n'ayent plusieurs bonnes loix parmy quelques mauvaises, il doit loier les bonnes ne point parler de celles qui ne le sont pas.

II est bon qu'il sache ou qu'il etudie l'histoire du Pays ou il se trouve, afin qu'il ait occasion d'entretenir le Prince ou les principaux de sa Cour des grandes actions de leurs Ancetres de celles qu'ils ont faites eux-memes ce qui lui est fort capable de lui acquerir leur inclination, qu'il les mette souvent sur ces matieres, qu'il se les fasse raconter par eux, parce qu'il est sur qu'il leur fera plaisir de les ecouter, et qu'il doit rechercher a leur en faire.

Un Negociateur doit toujours faire des relations avantageuses, des affaires de son Maitre dans le pays ou il se trouve, mais avec discretion en se conservant de la creance pour les avis qu'il donne; il faut pour cela qu'il evite de debiter des mensonges, comme font souvent certains Ministres de nos voisins qui ne font aucun scrupule de publier des avantages imaginaires en faveur de ceux de leur party. Outre que le mensonge est indigne d'un Ministre public, il fait plus de tort que de profit aux affaires de son Maitre, parce qu'on n'ajoute plus de foy aux avis qui viennent de sa part; il est vray qu'il est difficile de ne pas recevoir quelquefois de faux avis, mais il faut les donner tels qu'on les a recus, sans s'en rendre garand; un habile Negociateur doit etablir si bien la reputation de sa bonne-foy dans l'esprit du Prince des Ministres avec qui il negocie, qu'ils ne doutent point de la verite de ses avis lorsqu'il les leur a donnez pour surs non plus que de la verite de ses promesses.

Un Ambassadeur doit éviter de recevoir au nombre de ses principaux domestiques des gens du Pays où il se trouve, ce sont d'ordinaire des espions qu'il introduit dans sa maison.

Quelques élevez que soient les Princes, ils sont homnies comme nous, c'est-à-dire sujets aux mêmes passions, mais outre celles qui leur sont communes avec les autres hommes, l'opinion qu'ils ont de leur grandeur, le pouvoir effectif qui est attaché à leur rang leur donnent des idées différentes de celles du commun des hommes, il faut qu'un bon Négociateur agisse avec eux par rapport à leurs idées, s'il veut ne pas se tromper.

Il est plus avantageux à un habile Négociateur de négocier de vive voix, parce qu'il a plus d'occasions de découvrir par ce moyen les sentimens les desseins de ceux avec qui il traite, d'employer sa dextérité à leur en inspirer de conformes à ses vues par ses insinuations par la force de ses raisons.

La plupart des hommes qui parlent d'affaires ont plus d'attention à ce qu'ils veulent dire qu'à ce qu'on leur dit, ils sont si pleins de leurs idées qu'ils ne songent qu'à se faire écouter, ne peuvent presque obtenir sur eux-mêmes d'écouter à leur tour. . . . L'une des qualités le plus nécessaire à un bon Négociateur est de savoir écouter avec attention avec réflexion tout ce qu'on lui veut dire, de répondre juste bien à propos aux choses qu'on lui représente, bien-loin de s'empresse à déclarer tout ce qu'il sait tout ce qu'il desire. Il n'expose d'abord le sujet de sa négociation que jusqu'au point qu'il faut pour sender le terrain, il règle ses discours sa conduite sur ce qu'il découvre tant par les réponses qu'on lui fait, que par les mouvemens du visage, par le ton l'air dont on lui parle; par toutes les autres circonstances qui peuvent contribuer à lui faire pénétrer les pensées les desseins de ceux avec qui il traite, après avoir connu la situation la portée de

leurs esprits, l'état de leurs affaires, leurs passions leurs interests, il se sert de toutes ses connoissances pour les conduire par degrez au but qu'il s'est propose.

C'est un des plus grands secrets de l'art de negocier que de sçavoir, pour ainsi dire, distiler goutte a goutte dans l'esprit de ceux avec qui on negocie les choses qu'on a interest de leur persuader.

Comme les affaires sont ordinairement epineuses par les difficultez qu'il y a d'ajuster des interests souvent opposez entre des Princes des Etats qui ne reconnoissent point de Juges de leurs pretentions, il faut que celui qui en est charge employe son adresse a diminuer a aplanir ces difficultez, non seulement par les expediens que ses lumieres luy doivent suggerer, mais encore par un esprit liant souple qui scache se plier s'accommoder aux passions meme aux caprices aux preventions de ceux avec qui il traite. Un homme difficultueux d'un esprit dur contrariant augmente les difficultez attachées aux affaires par la rudesse de son humeur, qui aigrit aliene les esprits, il erige souvent en affaires d'importance des bagatelles des pretentions mal fondees, dont il se fait des especes d'entraves qui l'arretent a tous momens dans le cours de sa negociation.

Il ne se trouve presque point d'hommes qui veillent avoier qu'ils ont tort, ou qu'ils se trompent, qui se depouillent entierement de leurs sentimens en faveur de ceux d'autrui, quand on ne fait que les contredire par des raisons opposees quelques bonnes qu'elles puissent etre, mais il y en a plusieurs qui sont capables de se relacher de quelques-unes de leurs opinions, quand on leur en accorde d'autres, ce qui se fait moyennant certains menagemens propres a les faire revenir de leurs preventions; il faut pour cela avoir l'art de leur alleguer des raisons capables de justifier ce qu'ils ont fait ou ce qu'ils ont cru par le passe, afin de flater leur amour propre, leur faire connoitre ensuite

des raisons plus fortes appuyees sur leurs interets, pour les faire changer de sentiment et de conduite il faut eviter les contestations aigres obstinees avec les Princes avec leurs Ministres leur presenter la raison sans trop de chaleur, sans vouloir avoir toujours le dernier mot.

144. Carta del primer Conde de Malmesbury a Lord Camden, escrita a petición suya, sobre su sobrino, el Sr. James, destinado al servicio exterior:

Park Place, Abril, 1813.

MI QUERIDO SEÑOR,

No es fácil en tiempos como éstos escribir nada con respecto a la conducta de un Ministro de Asuntos Extranjeros que no resulte inaplicable a los propósitos del diario acontecer. La mejor escuela del Sr. James será la ventaja que aprovechara de las habilidades de su Director y de sus propias observaciones.

El primer y mejor consejo que le puedo dar a un joven al ingresar a esta carrera es que escuche, no hable, al menos, no más de lo necesario para inducir a otros a hablar. En el curso de mi vida, he intentado seguir este método, he extraído mucha información de mis oponentes y les he ocultado mis propios puntos de vista, mucho más de lo que conseguiría con el empleo de espías o dinero.

Sea muy cauteloso en cualquier país, o en cualquier corte, a la que recién llegado, esté ansiosa de conocerlo y comunicarle sus ideas. Alguna vez he encontrado sus manifestaciones insinceras, y su inteligencia falsa. Han sido los primeros de los que he querido deshacerme, cuando he sido tan imprudente como para dar crédito a su sinceridad. Son personas que no son consideradas o respetadas en su país de origen, o que están alrededor de usted para atraparlo y burlarlo como recién llegado.

Los ingleses deberían estar particularmente en guardia contra tales hombres, ya que de este lado del mar no somos así, y somos tan pocos tratando con extranjeros, que estamos asombrados y satisfechos cuando encontramos un tratamiento diferente de aquel que experimentan los extraños aquí; pero nuestra reserva y malos modales son infinitamente menos peligrosos para el extraño que estas cortesías prematuras y vacías.

Evite lo que se denomina en el extranjero un *attachement* (persona añadida). Si la otra parte interesada resulta ser sincera, absorbe demasiado tiempo, ocupa demasiado sus pensamientos; si no es sincero, queda usted a merced de un personaje derrochador y probablemente interesado.

Nunca intente exportar los hábitos y costumbres inglesas, sino ajústese lo más posible a las del país donde usted reside, incluso en lo más trivial, aprenda a hablar su lengua y nunca se mofe de lo que pueda parecerle singular o absurdo. Nada sirve tanto para conciliar, o para amalgamarse más cordialmente con sus habitantes, que este muy fácil sacrificio de sus prejuicios nacionales sobre los de ellos.

Mantenga su cifra y todos sus documentos oficiales bajo una cerradura y llave muy segura; pero no alardee de sus precauciones, como el señor Drake le hizo a Mehee de la Touche.

No permita que ningún adversario se lleve ningún documento oficial, con el pretexto de que desea "estudiarlo más cuidadosamente"; déjelo leer tan a menudo como lo desee y, si es necesario, permita que se tome unos minutos, pero ambos en su presencia. No se deje llevar por ninguna distinción real o supuesta del soberano en cuya corte resida, o imaginar, que porque dirija unas pocas frases más a usted que a sus colegas, que él tenga una especial predilección personal por usted, o está más dispuesto a favorecer los puntos de

vista e intereses de la corte suya que si no lo hubiera notado en absoluto. Esta es una especie de truco teatral real, a menudo practicado, y para el cual es correcto estar preparado.

Siempre que reciba instrucciones discrecionales (es decir, cuando se le otorgue autoridad) a fin de obtener un fin muy productivo, para disminuir demandas o aumentar las concesiones según del temperamento y disposición de la corte donde está adscrito, debe ser extremadamente cuidadoso y de no permitir que se suponga que usted tiene tal autoridad; debe presentar una posición firme y resuelta en la primera oferta que se le indica que haga, y, si encuentra "por aquí no va", para conseguir las demás gradualmente, sin que la aprehensión de no tener éxito en absoluto, o que un exceso de entusiasmo para tener éxito demasiado rápido, perjudique esencialmente los intereses de su Corte.

No es necesario decir que ninguna ocasión, ninguna provocación, ninguna ansiedad para refutar una acusación injusta, ninguna idea por tentadora que sea de promover el objeto que se tiene a la vista, por tentadora que sea, necesita, y mucho menos justifica, una falsedad. El éxito obtenido por una falsedad es un éxito precario e infundado. La detección arruinaría, no solo su propia reputación para siempre, sino que heriría profundamente el honor de su Corte. Si, como ocurre con frecuencia, una pregunta indiscreta, que parece requerir una respuesta distinta, es presentada bruscamente por un ministro habilidoso, recházela ya sea considerándola como una pregunta indiscreta o deshágase de ella con una mirada grave y seria. Pero de ninguna manera contradiga la afirmación rotundamente si es verdad, o la admita como verdadera, si es falsa y de tendencia peligrosa.

En las conferencias ministeriales, realice todos los esfuerzos de memoria para transmitir fiel y

correctamente lo que escucha (lo que usted diga en ellas usted mismo no lo olvidará); y, al redactar su informe, sea más cuidadoso, fiel y correcto. Me refiero especialmente a esto (aparentemente un consejo inútil) porque es una tentación muy seductora, y a la que a menudo cedemos casi de manera inconsciente, para darle un mejor giro a una frase, o para mejorar nuestra habilidad en la negociación; pero debemos recordar que con eso engañamos y confundimos a nuestro Gobierno.

Soy, etc¹

145. Un buen diplomático siempre se esforzará por ponerse en la posición de la persona con la que está tratando, y tratará de imaginar lo que desearía, haría y diría en esas circunstancias. Como Callières observó:

" II faut qu'il se depuille en quelque sorte de ses propres sentimens pour se mettre en la place du Prince (es decir el Gobierno) avec qui il traite, qu'il se transforme, pour ainsi dire en luy, qu'il entre dans ses opinions & dans ses inclinations, & qu'il se disc a lui-meme apres l'avoir connu tel qu'il est, *si j'etois en la place de ce Prince avec le meme pouvoir, les memes passions & les memes prejugez, quels effets produiroient en moy les choses quefay a luy representer ?*"

146. El hombre que habla en una lengua extranjera, no la suya, está, en cierta medida, usando un disfraz. Si uno quiere descubrir sus ideas *de derriere la tete* aliéntelo a usar su propio lenguaje. Se dice que el príncipe Bismarck dijo: "Der alte (ich verstand Meyendorff) hat mir einmal gesagt: Trauen Sie keinen Englander der das Franzosische mit richtigem accent spricht, und ich habe das meist bestatigt gefunden. Nur Odo Russell mochte ich ausnehmen." Esta observación aplica en ambos sentidos. Por otra parte, un ministro que pueda disponer de tiempo para estudiar el idioma del país

¹Diarios y Correspondencia , iv. 420.

al que se le envía, encontrará una gran ventaja en su adquisición. La manera más segura de llegar al corazón de una nación es demostrar un deseo de cultivar relaciones íntimas con la gente y de entender sus sentimientos.

147. Un diplomático debe estar en guardia para proteger la dignidad del Estado que él representa. Así, el Duque de Mortemart, Embajador de Francia en Petersburgo, fue invitado a asistir a una representación del *Te Deum* en celebración de las victorias rusas sobre los turcos, y se enteró de que se daría en una iglesia decorada con banderas arrebatadas a los franceses, y sobre esta base se negó a estar presente. Esta decisión fue aprobada tanto por su propio Gobierno como por el Emperador de Rusia.¹ En octubre de 1831, después de la captura de Varsovia de los insurgentes polacos a manos de las tropas rusas, M. Bourgoing, el ministro francés, se negó a estar presente en un *Te Deum* para celebrar el triunfo del Gobierno ruso, e informó al Conde Nesselrode de su intención de ausentarse, siendo su razón la gran simpatía que por los polacos había en Francia. El mismo día participó en un banquete oficial en la Embajada de Austria, al día siguiente se dirigió públicamente al teatro y pasó la noche en una casa privada. No aparece que su conducta fuera motivo de queja del Emperador al Gobierno francés.² Pero es apenas admisible que un enviado rechace estar presente en tales ocasiones, simplemente con el pretexto de la amistad entre su propio país y los insurgentes cuya derrota se celebra.

148. El Jefe de una Misión debe tener cuidado de que los asuntos, las maneras y costumbres del país en el cual él está residiendo no se critiquen en su mesa. Lo que él o sus huéspedes puedan decir sobre tales temas seguramente será repetido en su desventaja.

149. Un diplomático no debe poseer bonos o acciones de una compañía de responsabilidad limitada en el territorio del Estado donde está acreditado y, en general, ni bienes inmuebles ni personales que estén bajo la jurisdicción

¹ 1 Garden, *Traite complet de la diplomatie*, ii.84.

²F. de Martens, *Recueil des Traités*, etc., xv. 140.

local. *A fortiori* él no debería dedicarse al comercio o tener cargos directivos, o especular en la bolsa de valores. No debe incurrir en el riesgo de que su juicio en cuanto a la estabilidad financiera del Estado o de empresas comerciales locales sea desviado por sus intereses personales.

150. Un diplomático debe estar en guardia contra la noción de que su propia comisión es el centro de la política internacional, y evitar una estimación exagerada de la parte que se le asignó en el esquema general. Aquellos en cuyas manos se coloca la dirección suprema de las relaciones exteriores son los únicos capaces de decidir cuál debiera ser el objetivo principal de la política estatal, y de estimar el valor relativo de las amistades y alianzas políticas.

151. Antiguamente, en caso de que fuera necesario tomar una decisión repentina, se permitía a un enviado una amplia discreción en la interpretación de sus instrucciones, pero en estos días, cuando la comunicación telegráfica es universal, si él es de la opinión de que sus instrucciones no se adaptan perfectamente al aseguramiento del objetivo a la vista, puede fácilmente pedir la modificación que considere deseable. Al hacer esto, se le aconsejará que explique sus razones en toda su extensión. Es mejor gastar dinero en telegramas que arriesgarse al fracaso de una negociación.

152. Un agente diplomático debe tener cuidado de no comunicar el texto de las instrucciones que recibe, ya sea por telegrama o por despacho por escrito, a menos que se le indique expresamente que lo haga. A veces sucede que le instruyen a leer un despacho al Ministro de Relaciones Exteriores y dejar una copia. Con esta excepción, el Embajador debe limitarse a darle sentido a las instrucciones recibidas por nota, o de palabra. Al comunicar los contenidos de un telegrama codificado, debe tener especial cuidado para cambiar la redacción y el orden de las oraciones, de modo de no dar ninguna pista sobre la cifra utilizada por su Gobierno. El caso de Bulwer en Madrid, en 1848, que adjuntó, en una nota oficial al Ministro de Asuntos Exteriores español, una copia de un despacho del 16 de marzo, marcado como "confidencial", en el cual Palmerston lo instruyó para que ofreciera al Gobierno español consejo sobre los asuntos internos del reino,

es un ejemplo de la falta de sentido común al dejar por escrito palabras que, de haber sido expresadas oralmente, habrían sido mucho menos ofensivas. (Véase 505)

153. Antes de enviar a casa el informe de cualquier conversación importante con el Ministro de Asuntos Exteriores, en la cual este último ha hecho declaraciones o promesas dadas que luego pueden ser utilizadas como evidencia de intenciones o compromisos del Gobierno en cuyo nombre se supone que ha hablado, puede ser recomendable presentarle el borrador del informe para cualquier observación que desee hacer. Se dice que Lord Normanby, siendo Embajador en París, reprodujo una conversación de M. Guizot, quien afirmó que era incorrecta, y señaló que el informe de una conversación hecha por un agente extranjero solamente se puede tomar como auténtico e irrefragable cuando se ha sometido previamente a la persona cuyas palabras se están divulgando. Él agregó que si Lord Normanby hubiera cumplido con esta práctica, él habría hablado de otra manera y quizás mejor. ¹

154. Al concluir cualquier acuerdo por escrito con el Estado ante el que está acreditado, el agente debe tomarse el tiempo suficiente para estudiar el documento cuidadosamente a fin de evitar cualquier ambigüedad o imperfección en los términos empleados. El uso de un lenguaje claro y definido debe asegurarse en todos los casos, para que su significado no sea discutible.

155. *Envíos, su estilo:*

' II faut que le stile des depeches soit net & concis, sans y employer de paroles inutiles & sans y rien obmettre de ce qui sert a la clarte du discours, qu'il regne une noble simplicité, aussi éloignée d'une vaine affectation de science & de bel esprit, que de negligence & de grossiereté, & qu'elles soient également épurées de certaines fa<jons de parler nouvelles & affectées, & de celles qui sont basses & hors du bel usage. II y a peu de choses qui puissent

¹ Ollivier, L'Empire Liberal, i. 322.

demeurer secrettes parmi les hommes qui ont un long commerce ensemble, des lettres interceptees & plusieurs autres accidens imprevis les decouvrent souvent, & on en pourrait citer ici divers exemples; ainsi il est de la sagesse d'un bon Negociateur de songer lorsqu'il escrit que ses depeches peuvent etre vues du Prince ou des Ministres dont il parle, & qu'il doit les faire de telle sorte qu'ils n'ayent pas de sujet legitime de s'en plaindre. " ¹

156. Un redactor de notas inglés debe tener cuidado de evitar galicismos o modismos de la lengua del país donde está sirviendo. Frases como "hace falta decir" para "por supuesto", "el juego no es digno de la vela" por "no vale la pena", en esta " conexión", "que da a pensar con furia" (para "es un tema serio para la reflexión"), y otras del estilo actual de periodismo, deben evitarse. "Transacción" por "compromiso" "franquicia aduanal" por " libertad de los derechos [de aduana]"; "categoría" por "clase"; "suscitar" por "ocasionar"; "destitución" por "despido", "reunirse" por "dar la vuelta" y "mínimo" por "muy pequeño" también son ejemplos de ello. El "momento psicológico" es una mala traducción del *das psychologische Moment*, que significa "el factor psicológico". Si lo puede evitar, nunca coloque un adjetivo antes de un sustantivo, solo debilita el efecto de una declaración simple. Sobre todo, no intente ser ingenioso. Cada envío debe tratar un solo tema, y se numerarán los párrafos para una adecuada referencia. Mantener un diario de acontecimientos y de conversaciones es muy útil.

157. Una de las principales funciones del jefe de misión es capacitar a los miembros más jóvenes del servicio en el correcto desempeño de sus funciones, especialmente en la preparación de informes sobre temas de interés, en la redacción de despachos y en la paráfrasis del texto de los telegramas cifrados. Esto último debe hacerse de tal manera que no dé ninguna pista sobre el orden de las palabras en el original.

158. Los deberes del jefe de misión incluyen también el fomento de los intereses privados legítimos de sus propios compatriotas que residen o

¹ Callieres, op. tit. , 298, 304. H

pasan por el país ante el que está acreditado, el brindar asesoría cuando tienen dificultades, y especialmente intervenir en su nombre si invocan su ayuda cuando son arrestados y detenidos en custodia. Esto debe hacerse a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, a quien solo el jefe de misión tiene derecho a dirigirse personalmente. Sin embargo, no debe interferir en las acciones civiles que puedan presentarse en su contra, ni en asuntos penales, salvo cuando se haya producido una injusticia manifiesta o una desviación del curso estricto del procedimiento legal. En ningún caso debe ocuparse de los intereses de nadie más que de los sujetos o ciudadanos (un término mucho más amplio) de su propio soberano o Estado, y especialmente no de los de los súbditos del soberano local.

159. En la actualidad, las relaciones comerciales de las naciones constituyen una esfera de gran y creciente importancia, y un agente diplomático a menudo puede participar en la conducción de negociaciones con el Gobierno ante el que está acreditado, con miras a fomentar y desarrollar las relaciones comerciales y el comercio entre los dos países. Recientemente, el Sr. Lansing, ex Secretario de Estado de los Estados Unidos, ha observado:

"Antiguamente la diplomacia se limitaba casi exclusivamente a asuntos políticos y jurídicos, y la formación de los miembros del servicio diplomático se dedicaba a esa rama de las relaciones internacionales. Hoy nuestras embajadas y legaciones se ocupan cada vez más de cuestiones comerciales, financieras e industriales".¹

En muchas capitales, el agente diplomático ahora cuenta con la asistencia de un consejero comercial, secretario o agregado, que también puede estar encargado de funciones especiales en la forma de proporcionar informes periódicos sobre asuntos de comercio a su Gobierno.

160. El agente diplomático puede otorgar pasaportes a sus propios compatriotas y certificar firmas de documentos legales en su nombre. Pero en la práctica británica, y en la de los países más importantes, los deberes

¹Lay, Foreign Service of the United States , 120.

de emitir pasaportes y de realizar los actos notariales que son permisibles bajo las leyes del Estado extranjero en el que residen ahora se delegan en funcionarios consulares.

161. Un diplomático no debe publicar ningún escrito sobre política internacional, ya sea de forma anónima o con su nombre. La regla del servicio británico es muy estricta con respecto a los laicos, el Servicio Exterior de los Estados Unidos prohíbe la publicación de experiencias en cualquier país donde haya servido un diplomático, sin la previa anuencia del Secretario de Estado, y esto aplica tanto a los jubilados como a aquellos miembros que aún están en servicio activo.

162. Soborno.

Los libros generalmente condenan el empleo de sobornos para obtener información secreta o para influir en el curso de la negociación. Sin embargo, la historia registra que tales procedimientos se practican a gran escala y con un efecto considerable. Además de obsequios, se encontró que el suministro de artículos a la prensa o información que los editores no podrían obtener de otro modo, es de gran utilidad para influir en la opinión pública. "L'ambassadeur (Count Lieven) peut enfin Fordre d'exercer, par l'entremise de la presse periodique, une pression sur l'opinion publique et de demontrer au peuple anglais que son interet le plus naturel exigeait l'alliance et l'amitie de la Russie pour le meilleur developpement de son commerce et de son Industrie."¹ De esto hace más de un siglo, pero sin duda podrían citarse ejemplos de casos más recientes. "

"Si un enviado busca con regalos asegurar la buena voluntad o la amistad de quienes le ayuden en la consecución de sus objetivos, pero sin pedirles nada malo ni expresa ni tácitamente, esto no debe considerarse como soborno".²

"Debe dejarse al ingenio del enviado el formar conexiones que le permitan obtener noticias y verificar lo que recibe. La Ley de las Naciones parece sostener

¹F. de Martens , Recueil des Traités , etc., xi. 212.

²G.F. de Martens, Précis du Droit des Gens , ii. 1 16.

que no está prohibido obtener información mediante el soborno; al menos, nadie duda de la práctica diaria de este recurso, y aunque a menudo ha sido censurado, en otros casos no ha sido confesado. ... Una política uniforme, armada con fuerza y honestidad, tiene poco que temer de lo que se oculta, ya sea en asuntos internos o externos, y la atención constante a lo que pasa a nuestro alrededor nos permitirá principalmente adivinar lo que es secreto".¹

Puede ser que el Derecho de Gentes no aborde el soborno. Parece más bien una cuestión moral.

¹Schmalz, Europäisches Völkerrecht , 98

CAPÍTULO X.

FRASES EN LATÍN Y EN FRANCÉS

163. *Ultimatum.* - Este término se refiere a una nota o memorándum en el que un Gobierno o su representante diplomático establece condiciones en las que el Estado en cuyo nombre se hace la declaración, insiste. Debe contener una exigencia expresa de una respuesta pronta, clara y categórica, y también puede requerir que la respuesta se dé dentro de un límite de tiempo. Esto es tanto como decir que un *ultimatum* encarna la condición final o la concesión, "la última palabra", por así decirlo, de la persona de negociación.¹ Normalmente, pero no siempre, implica una amenaza para utilizar la fuerza si la demanda no se cumple.

164. Un buen ejemplo de esto se refleja en el último párrafo de una nota dirigida por el encargado de negocios ruso en Constantinopla al Reis-Efendi en 1826, cuya redacción fue la siguiente:

Le soussigne terminera la tache que lui imposent
les instructions de son souverain, en declarant a la
Porte Ottomane que, si, centre la legitime attente de
l'Empereur, les mesures indiquees dans les trois
demandes qui forment le present office n'auraient pas
ete mises completement a execution dans le delai de
six semaines, il quitterait aussitot Constantinople. II est
facile aux ministres de Sa Hautesse de prevoir les
consequences immediates de cet evenement.

Le soussigne, etc.

MINCIAKI.²

Constantinople,

le 5 avril, 1826.

165. Otro caso de *ultimatum* en el sentido ordinario ocurrió en 1850, cuando, por órdenes de Palmerston, el ministro británico en Atenas exigió

¹Cussy, Dictionnaire du Diplomate et du Consul, s.v.; Oppenheim, ii.&95.

²Garden, Traité Complet de Diplomatie, iii.344.

una solución al conflicto de Don Pacifico en un plazo de veinticuatro horas, y, de no cumplirse, se establecería un bloqueo de las costas de Grecia y se tomarían los barcos mercantes griegos.¹

La nota del ministro británico al ministro griego de Relaciones Exteriores del 5/7 de enero de 1859, tras haber hecho un reclamo formal de reparación de daños y heridas infligidos en Grecia a sujetos británicos y jónicos y la satisfacción de su reclamo dentro de las veinticuatro horas, señalaba que si la demanda no se cumplía literalmente dentro de ese período, contado a partir de que la nota llegara a manos del Ministro Helénico de Asuntos Exteriores, las Fuerzas Navales del Comandante en Jefe de Su Majestad en el Mediterráneo, no tendrían ninguna otra alternativa (aun cuando les fuere penoso) que acatar inmediatamente las órdenes que había recibido del Gobierno de Su Majestad .²

166. El art. I de la Convención de La Haya n. ° 3 de 1907 declara que:

" Les Puissances contractantes reconnaissent que les hostilités entre elles ne doivent pas commencer sans un avertissement préalable et non équivoque, qui aura, soit la forme d'une déclaration de guerre motivée, soit celle d'un *ultimatum* avec déclaration de guerre conditionnelle."

167. *Ultimatum* austriaco a Serbia. Éste se dio en forma de nota, al Gobierno serbio, de fecha 23 de julio de 1914, contenía varias demandas y exigía una respuesta antes de las 6:00 de la tarde del 25. Al no considerar satisfactoria la respuesta del Gobierno serbio, el ministro austrohúngaro abandonó Belgrado, y se declaró la guerra contra Serbia el 28.

168. El 31 de julio de 1914, el embajador alemán en París preguntó al presidente del Consejo (que también era Ministro de Asuntos Exteriores) cuál sería la actitud de Francia en el caso de la guerra entre Alemania y Rusia, señalando que volvería por la respuesta a la una en punto del día siguiente. El 3 de agosto, a las 6.45, alegando actos de agresión cometidos

¹ Br. y For. State Papers, xxxix.49 1 .1166.

² Véase también Ollivier, L'Empire Lital, ii.320; y F. de Martens, Recueil des Trails, etc., xii. 262.

por aviadores franceses, comunicó una declaración de guerra. Aparentemente esta declaración no había sido precedida por un *ultimatum*.

169. En la medianoche del 31 de julio de 1914, el embajador alemán en San Petersburgo, por orden de su Gobierno, informó al ministro ruso de Relaciones Exteriores que si dentro de doce horas Rusia no había comenzado a desmovilizar, Alemania estaría obligada a dar la orden para movilización, y a las 19:10 del 1o de agosto, el Gobierno de alemán, alegando que Rusia había rechazado su petición, presentó una declaración de guerra. La demanda de desmovilización tuvo el carácter de *ultimatum*.

170. El *ultimatum* alemán a Bélgica del 02 de agosto de 1914, exigía permiso para cruzar el territorio belga y amenazó a Bélgica con considerarlo un enemigo

"sollte Belgian den deutschen Truppen feindlich entgegentreten, insbesondere ihreni Vorgehen durch Widerstand der MaasBefestigungen oder durch Zerstörungen von Eisenbahnen, Strassen, Tunneln oder sonstigen Kunstbauten Schwierigkeiten bereiten."

La nota del ministro alemán que presenta esta demanda no menciona ningún periodo de tiempo para una respuesta, pero del telegrama del 3 de agosto, enviado por el Ministro belga de Relaciones Exteriores a los Ministros belgas en San Petersburgo, Berlín, Londres, París, Viena y La Haya, se desprende que el Ministro alemán había requerido verbalmente una respuesta dentro de las doce horas.

171. En la misma ocasión el Gobierno británico, el 31 de julio, pidió a los Gobiernos francés y alemán comprometerse a respetar la neutralidad de Bélgica, añadiendo que era importante tener una pronta respuesta. Francia accedió inmediatamente a la solicitud, pero al no haber recibido ninguna respuesta del Gobierno alemán, Gran Bretaña protestó el 4 de agosto contra una violación del tratado por el cual Bélgica se constituía en un Estado neutral, y solicitó que se garantizara que dicha neutralidad fuera respetada por Alemania. Más tarde se envió un telegrama a Berlín, en el que se instruía al embajador a pedir la misma garantía de respetar la neutralidad

de Bélgica como la había dado Francia y una contestación satisfactoria a las peticiones del 31 de julio y de la mañana del 4 de agosto, que tendría que ser recibida en Londres antes de la medianoche. Estas solicitudes, especialmente la última, escalaron en sustancia hasta un *ultimatum*.

172. Pero el significado de *ultimatum* no se limita al sentido que tiene en los ejemplos anteriores. Durante su curso, una negociación puede implicar el *maximum* de concesiones que se harían con el fin de llegar a un acuerdo, donde no se contempla ningún recurso de coacción en caso de denegación. Han ocurrido casos en los que se ha señalado un mínimo irreductible que sería aceptado, un plan o esquema de acuerdo que se seguiría, un máximo de lo que se concedería, y similares.

173. *Uti possidetis* y *Status quo*.

Estas dos frases a menudo equivalen a lo mismo y se utilizan para denotar posesión real por derecho de conquista, ocupación, o alguna otra cosa, en algún momento particular, que tiene que ser definido con tanta exactitud como sea posible en las propuestas de un tratado de paz, o en el propio tratado.¹ Pero mientras *uti possidetis* se refiere a la posesión del territorio, el *statu quo* puede ser la situación previamente existente respecto a otros asuntos, *e.g.* privilegios que una de las partes disfruta a expensas de la otra, como el privilegio francés de tomar y secar pescado en una porción de la costa de Terranova.

En el memorial del Rey de Francia del 16 de marzo de 1761, se propuso

que las dos coronas permanecieran en posesión de lo que cada una había conquistado de la otra, y que la situación en que se encontraban el 01 de septiembre de 1761, en las Indias Orientales, el 1º de julio en las Antillas Occidentales y África y el 1º de mayo siguiente en Europa, será la posición que sirviera de base al

¹Foster, *A Century of American Diplomacy*, 246, define *uti possidetis* por los beligerantes del territorio ocupado por sus ejércitos al final de la guerra, pero esto parece demasiado absoluto. Cf. Oppenheim, ii. 263.

Tratado que pudiera negociarse entre las dos potencias.¹

La respuesta británica señalaba la aceptación del *status quo*, pero se presume que no mencionó nada "con respecto a las época". Lo hizo, de hecho dice que²

"las expediciones marítimas requieren preparativos de larga duración y dependen de navegaciones inciertas, así como de la coincidencia de estaciones, en lugares que a menudo están demasiado distantes para que las órdenes relativas a su ejecución se adapten a las vicisitudes comunes de las negociaciones, que en su mayor parte están sujetos a desilusiones y retrasos, y que siempre son fluctuantes y precarios: de donde resulta necesariamente que la naturaleza de tales operaciones no es de ningún modo susceptible, sin perjuicio de la parte que las emplea, de cualquier otra época que aquellas a las que se refieren al día de la firma del tratado de paz ".

El Gobierno francés interpretó esto como que la fecha del tratado de paz debía ser la época para fijar las posesiones de las dos potencias y preparó un memorial de 19 de abril, insistiendo en las fechas anteriormente propuestas por ellos. Sobre esto, el Gobierno británico respondió que estaban dispuestos a negociar en cuanto a las fechas. El enviado francés en Londres recibió "instrucciones extremadamente simples".

La base de ellas consideraba la proposición *Uti Possidetis* y fue impuesta a petición del ministro británico, si el Rey de Inglaterra aceptaba los períodos que se anexaban a la propuesta de *status quo*, y si Su Majestad de británica no los aceptaba, ¿qué nuevos plazos propondría a Francia?³

La propuesta británica en respuesta fue que julio, septiembre y noviembre deberían ser respectivamente los períodos para fijar el *uti possidetis*. Surgió tanta dificultad de esta propuesta original de *uti possidetis*, que finalmente

¹ Jenkinson, iii. 91.

² Ibid. , 95, 96. * Ibid. , 108.

³ Ibid., 108.

fue reemplazada por una serie de concesiones mutuas de territorios como consecuencia del tratado que eventualmente podría concluirse. En los preliminares de la paz firmados finalmente en Fontainebleau, el 03 de noviembre de 1762, se preveía, por ejemplo, en el art. 7 que Gran Bretaña debía restaurar las fortalezas en Guadalupe, Mariegalante, Desirade, Martinica y Belleisle dejándolas en las mismas condiciones en las que estaban cuando fueron conquistadas por las armas británicas, es decir, en *statu quo* y los centros de comercio franceses en la India "en las condiciones en las que se encuentran", *i.e.* también en *statu quo*.¹ Estas disposiciones fueron renovadas en el tratado definitivo de paz del 10 de febrero de 1763.²

Al estipular el *uti possidetis* o el *status quo*, por consiguiente, es de la mayor importancia fijar la fecha a la cual se relacionará cualquiera de las expresiones.

Cuando en la conclusión de un tratado de paz los beligerantes acuerdan mutuamente para restaurar todas sus conquistas, se dice volver al *statu quo ante bellum*³. En 1813 Napoleón redactó las instrucciones para sus plenipotenciarios al Congreso de Praga: "Quant aux bases, n'en indiquer qu'une seule: l'*uti possidetis ante bellum*," refiriéndose con ello a las posesiones respectivas de Francia y la alianza continental antes de la invasión de Rusia en 1812.⁴

En mayo de 1850 el Presidente francés, príncipe Napoleón, exige a la *Sublime Porte* (Gobierno turco) que los privilegios concedidos a la iglesia latina por el tratado entre Francisco I y Soliman se debían mantener, independientemente de los concedidos a la iglesia griega por varios edictos. El emperador Nicolás resintió esta acción y envió una carta al sultán Abdul Medjid en que insistió en el mantenimiento del *statu quo* con respecto a los lugares santos, es decir, los arreglos que habían existido hasta ese

¹ *Ibid.*, 171.

² *Ibid.*, 177.

³ Foster, *A Century of American Diplomacy*, 246

⁴ Sorel, *L'Europe et la Revolution frangaise*, viii.159.

momento en virtud de los edictos.¹ Este es un caso en el que el *status quo* no tiene nada que ver con el estado de posesión territorial.

Los escritores ingleses generalmente usan la expresión *status quo*. *Statu quo* es la expresión extranjera para la misma cosa.

174. *Ad referendum* y *Sub spe rati*.

Cuando el soberano, a quien representa a un agente diplomático, o ante quien está acreditado, muere, la misión del agente, estrictamente hablando, termina. Durante el intervalo que transcurre mientras recibe credenciales actualizadas, puede continuar una negociación que ya ha sido comenzada, *sub spe rati*, es decir, con la esperanza de que lo que él promete será ratificado por su soberano.²

También se ha dicho que cuando se hace una propuesta a un agente y el caso es urgente y la distancia a su país es considerable, puede aceptarla o rechazarla *sub spe rati*.³ Pero, actualmente, cuando la comunicación telegráfica es posible entre las capitales, incluso entre las más distantes, un diplomático prudente cuidará de no comprometer a su Gobierno con una aceptación provisional de algo que no está señalado en sus instrucciones anteriores. Lo máximo que él hará será recibir la oferta *ad referendum*. El *sub spe rati* puede entenderse como indicador de que el agente mismo está inclinado a favor de la propuesta, pero no hay razón para que se comprometa a sí mismo o a su Gobierno.

175. *Ne varietur*.

Louis Philippe escribió a Guizot el 24 de julio de 1846:

"Une lettre de vous a Bresson, qu'il lui serait enjoint de lire a sa Majeste, et dont il devrait lui demander de laisser entre ses mains une copie *ne varietur*,"

¹ Ollivier, UEmpire Liberal, ii.323.

² de Martens-Geffken, i. 187.

³ Pradier-Fodere, i. 370.

i.e. de lo que no se puede derivar ninguna responsabilidad. Una vez más, un *acte authentique* es un instrumento certificado por una tercera autoridad competente para el propósito. Tiene carácter público y permanente. Es perfecto en sí mismo, sin ratificación. Se inserta en las actas notariales, *ne varietur*¹.

El Protocolo Final de la Conferencia de Locarno, 1925, al citar los diversos tratados y convenciones preparados y rubricados en la Conferencia, continuaba:

"Ces actes, des a present paraphes *ne varietur*, porteront la date de ce jour, les representants des parties interessees convenant de se rencontrer a Londres le i er decembre prochain, pour proceder, au cours d'une meme reunion, a la formalite de la signature des actes qui les concernent."

No obstante, fueron necesarias algunas leves enmiendas en gramática y ortografía, que fueron aprobadas por los plenipotenciarios en el momento de la firma de los instrumentos el 10. de diciembre de 1925.

176. Una condición *sine qua non* denota una condición que debe ser aceptada, si se desea el acuerdo de la parte a la que se propone.

177. *Casus belli* y *Casus faderis*. Estos términos tienden a confundirse.

El primero se refiere a un acto o procedimiento de carácter provocativo por parte de un poder que, en opinión de la potencia ofendida, justifica hacer o declarar la guerra. Palmerston lo definió en 1853 como "un caso que justificaría la guerra."²

El último es un acto ofensivo o proceder de un Estado contra otro o cualquier acontecimiento que provoque condiciones que permitan a este último a convocar a su aliado para cumplir con los compromisos de la alianza existente entre ellos, es decir, un caso contemplado por el tratado de alianza.

¹ de Maulde-la-Claviere, i. 3, 199. 106.

² Ashley, Life of Lord Palmerston , i. 35.

En el congreso de París, el 15 de abril de 1856, los plenipotenciarios ingleses, franceses y austriacos firmaron una convención en la que se estableció el compromiso recíproco de considerar *casus belli* cualquier violación al tratado principal y cualquier intento, sin importar desde que cuadrante viniera, sobre la independencia e integridad del Imperio Otomano; también determinaba los contingentes navales y militares que habrían de mobilizarse en caso de que surgiera el *casus faderis*.¹

178. Hay algunos términos franceses utilizados en la diplomacia para los que no es fácil encontrar una traducción exacta en inglés.

Démarche se define por Littré como: "Ce qu'on fait pour la réussite de quelque election", y uno de los ejemplos que da es: "la démarche que l'Angleterre avait faite du côté de Rome". Este "algo" puede haber sido lo que en inglés podría describirse como una oferta, una sugerencia, un avance, una demanda, un intento, una propuesta, una protesta, una reconvencción, una solicitud, un sondeo, una advertencia, una amenaza, un paso, una medida de acuerdo a las circunstancias, y a menos que el traductor sepa cuáles fueron las circunstancias bajo las cuales se realizó la gestión, no podrá obtener un equivalente inglés preciso.

179. *Fin de non-recevoir* es originalmente un término legal. Littré explica *fin* o *fins* como

"toute espece de demande, pretention ou exception presentee au tribunal par les parties. Fin de non-recevoir, refus d'admettre une action judiciaire, en pretendant, par un motif pris en dehors demande elle-meme et de son mal-fonde, que celui qui veut l'intenter n'est pas recevable dans sa demande."² Dans le langage general, fin de non-recevoir, refus pour des raisons extrinseques. Repondre par des fins de non recevoir. Opposer des fins de non-recevoir."

Cussy dice:

¹ Ollivier, L'Empire Liberal, ii. 363.

² El equivalente legal inglés más cercano es quizás "negativa" o "excepción de inadmisibilidad."

" Cette locution, en usage dans les tribunaux, signifie les exceptions diverses qui forment autant d'obstacles à ce que le juge saisi d'une instance puisse s'occuper, au moins immédiatement, de la connaissance et de l'appréciation de la demande; c'est un moyen de droit préjudiciel, par lequel on repousse une action, sans qu'il soit nécessaire d'examiner le fond de la contestation."¹

Esta última explicación corresponde mejor a la idea que se transmite cuando la expresión se utiliza para describir la práctica diplomática que consiste en rechazar una denuncia o demanda sin examinar a fondo. "

En ocasiones "respuesta evasiva" puede ser la mejor traducción.

180. *Prendre Acte. Donner Acte.* La definición legal de *acte* es "una declaración ante un tribunal, ya sea espontáneamente o como consecuencia de una orden de un tribunal, y cuya realización se ha certificado." En la diplomacia se aplica a cualquier documento de registro de un acuerdo internacional por el cual se lleva a cabo una obligación; como, por ejemplo, el Convenio para la Suspensión de las Hostilidades del 23 de abril de 1814, firmado entre Francia y las cuatro grandes potencias aliadas.² *Instrument* (instrumento) es el equivalente inglés apropiado, aunque a veces encontramos se traduce como "Acta."

Prendre acte significa declarar que uno proporcionará, en caso de necesidad, una declaración o una admisión hecha por la otra parte, sin que esto signifique que dicha declaración lo comprometa a uno. *Take note* (tomar nota en español) es quizás el equivalente inglés. Sin embargo, en ocasiones puede traducirse convenientemente como "reconocer."

"Mais les sagesses tardives ne suffisent point; et meme quand elles veulent etre prudentes, l'esprit politique manque aux nation qui ne sont pas exeraire faire elles-memes leurs affaires et leur destinee. Dans le deplorable etat ou l'entreprise d'un egoisme h6roique et

¹Dictionnaire du diplomate, etc., s.v., 323.

² *Mémoires du Pr. de Talleyrand*, ii. 175, en el preámbulo.

chimerique avait jete la France No hay evidencia de que conduite un plazo; "Reconocimiento de Luis XVIII, principios de las disposiciones de los liberados y de la experiencia con el traitez avec les etrangers".¹

Donner acte es dar el reconocimiento a otro partido de que éste realizó cierta acción necesaria.

181 . *Donner la main* (en inglés, *give the hand* (ceder la derecha en español), *Oberhand* alemán) significa dar el asiento del honor, es decir, a la del anfitrión o del agente diplomático que recibe la visita de una persona de rango inferior. En 1765 se reportó que al elector Max Joseph de Baviera le fue concedida esta deferencia por el Embajador Imperial, "algo que sin duda ningún soberano Europeo haría."² En las instrucciones a Lord Gower, por su nombramiento como Embajador en París en 1790, se le instruye a actuar de acuerdo con la Orden del Consejo del 26 de agosto de 1668 y "tomar la derecha de los enviados" en su propia casa, es decir, a colocarlos a su izquierda.³

182. *Denoncer un traité* se utiliza para avisar a las demás partes de un tratado, la intención de terminarlo. *Denounce a treaty* no es una buena traducción al inglés ("denunciar" un tratado en español, sí significa rescindir).

183. *Nacional*. Este término francés, cuya conveniencia conviene admitir, corresponde en inglés a *subject* o *citizen* (en México se refiere a nacional). Similar utilidad tiene el término *ressortissant* , aquel que está sujeto a una jurisdicción en particular, y que comprende tanto los ciudadanos de la República Francesa como a las personas bajo su protección, ya sea como sujetos de un protectorado, como Túnez, o los nativos de Marruecos, quienes, de acuerdo con las estipulaciones de dicho país, tienen derecho a la protección francesa en su calidad de *semsar* o corredor y *mokhalata* o empleado de casas comerciales francesas. ⁴

¹ Guizot, *Mémoires*, etc., i-95.

² Temperley, *Frederick the Great and Kaiser Joseph*, 67

³ Browning, *The Despatches of Earl Gower*, 2.

⁴ Véase también *Annual Digest*, etc.. (1927-8), caso no. 24.

LISTA DE OBRAS CONSULTADAS

ADAIR, E. R. *The Exterritoriality of Ambassadors in the 16th and 17th Centuries*. London, 1929.

Adams, Henry. *History of the United States*. 9 vols. New York, 1889-91.

Adams, J. Q., *Life of Philadelphia*, 1871.

Almanach de Gotha.

American Journal of International Law.

Angeberg, Comte d'. *Le Congres de Vienne et les Traités de 1815*. París, 1864.

Annual Digest of Public International Law Cases, 1925-1926 and 1927-1928; edited by A. D. McNair and H. Lauterpacht. London, 1929 and 1931.

Annual Practice of the Supreme Court. London.

Anuario Pontificio, 1931.

Anson, Sir Wm. *The Law and Custom of the Constitution*. Oxford, 1907.

Argyll, Duke of. *The Eastern Question from 1856*. London, 1879.

Ashley, Evelyn. *Life of Lord Palmerston*. London, 1876.

Baker, P. J. Noel. *The Present Juridical Status of the British Dominions in International Law*. Londres, 1929.

Baruch, B. M. *The Making of the Reparation and Economic Sections of the Treaty*. New York and London, 1920.

Basdevant, J. *La Conclusion et la Redaction de Traités*. *Academie de Droit International. Recueil des Cours*, 1926 (vol. v.). París, 1928.

Bluntschli. *Das moderne Volkerrecht der civilisirten Staaten als Rechtsbuch dargestellt*.

Boeck, Ch. de. *L'Expulsion et les difficultes internationales qu'en souleve la pratique*. Academie de Droit International. Recueil des Cours, 1927 (volumen iii). París, 1928.

Bologna, Giacomo. *Nozze Busnelli-Ballarín*. Schio, 1884.

British and Foreign State Papers.

British Year Book of International Law. Oxford, 1920 to 1931.

Browning, O. *The Despatches of Earl Gower*. Cambridge, 1885.

Bryce, James. *The Holy Roman Empire*. London, 1878.

Busch, Moritz. *Bismarck und seine Leute wahrend des Kriegs mit Frankreich*, 4th edition. Leipzig, 1878.

Bismarck, *Some Secret Pages of his History*. 3 vols. London, 1898.

Callieres, Francois de. *De la maniere de negocier avec les souverains*, etc. París, also Amsterdam, 1716. Traducción de AF Whyte, Londres, 1919.

Calvo, Carlos. *Le Droit international theorique et pratique*, 4e edit. 6 vols. París and Berlín, 1877-86.

Cambridge Historical Journal.

Cambridge Modern History.

Camden, William. *Annales rerum Anglicarum et Hibernicarum regnante Isabela*. Lugd. Bat., 1616. Traducción por R. T., 3ra edición, folio, 1635.

Castro y Casaleiz, de. *Guía práctica del Diplomático Español*, 2nd edition. 2 vols. Madrid, 1886.

Cobbett, W. *Parliamentary History*. 12 vols. London, 1806-12.

Cussy, Baron Ferd. de. *Dictionnaire du Diplomate et du Consul*. Leipzig, 1846.

Deak, F. *Classification, Immunities et Privileges des Agents Diplomatiques*.
Revue de Droit International et de Legislation comparee, 1928.

Dicey (Keith). *Conflict of Laws* (4th edition) . London, 1927.

Diplomatic Correspondence between the United States and Belligerent Governments relating to Neutral Rights and Commerce.

Dominions Office and Colonial Office List, 1931.

Dress and Insignia worn at His Majesty's Court. Londres, 1929.

Dumont, J. *Corps universel diplomatique*. Paris, 1725-31.

Durand, Sir M. *Biography*. By Brigadier General Sir P. Sykes. London, 1926.

Evelyn, John. *Diary*, edit, by H. B. Wheatley. London, 1906.

Ferraris. *Prompta Bibliotheca, canonica, juridica*, etc. Lutetias Par., 1852-7.

Finett, Sir John. *Finetti Philoxensis: Observations of Sir John Finett*, etc.
London, 1656.

Flassan (G. de R. de). *Histoire de la diplomatie francaise*, 2 e edit. 7 vols.
Paris, 1811.

Foreign Office List. Foreign Relations of the United States.

Foster, J. W. *The Practice of Diplomacy as illustrated in the Foreign Relations of the United States*. Boston and New York, 1906. *A Century of American Diplomacy*. Boston, 1900.

Garcia de la Vega, D. *Guide Pratique des Agents Politiques*, etc. Bruselas et Paris, 1873.

Garden, Comte G. de. *Traite complet de diplomatie*. 3 vols. Paris, 1883.

Gardiner, S. R. *History of the Commonwealth and Protectorate*. 3 vols.
London, 1894-1901.

Genet, R. *Traite de Diplomatie et de Droit Diplomatique*. Vol. I. Paris, 1931.

Gerin, in *Revue des Questions Historiques*.

Grotius. *De Jure Belli et Pads*. Translated by Dr. Whewell. 3 vols. Cambridge and London, 1853.

Guizot, F. P. G. *Memoires pour servir a l'histoire de mon temps*. -8 vols. Paris, 1858-67.

Histoire de la Republique d'Angleterre et de Cromwell. 2 vols. Paris, 1856.

Hall (Pearce-Higgins). *A Treatise on International Law*. Oxford. 8th edition. 1924.

Halleck, H. W. *International Law*. 2 vols. Ed. by Sir Sherston Baker. London, 1908.

Halsbury, Earl of. *The Laws of England*. 31 vols. London, 1907-17.

Hearings before the Committee on Foreign Relations of the United States Senate, Document No. 106, 66th Congress, 1st Session. Washington, 1919.

Heffter, A. W. *Das europaische Volkerrecht der Gegenwart*. 7th edition. Berlin, 1882.

Hershey, A. S. *Diplomatic Agents and Immunities*. Washington,

Hertslet, Sir Edw. *Recollections of the Old Foreign Office*. London, 1901.

Heyking, Baron A. *L'Exterritorialite et ses applications en Extreme-Orient*. Academie de Droit International. Recueil des Cours 1925 (vol. II.). Paris, 1926.

Hill, D. J. *A History of Diplomacy in the International Development of Europe*. 3 vols. New York and London, 1920.

Holtzendorff, F. v. *Handbuchdes Volkerrechts*. Leipzig, 1885-9.

Hudson, M. O. *Cases on International Law*. St. Paul, 1929.

Hurst, Sir C. *Les Immunités Diplomatiques*. Academic de Droit

International. Recueil des Cours. 1926 (vol. II.). Paris, 1927.

Imperial Conference, *Summary of Proceedings*, 1926 and 1930.

Jenkinson, Rt. Hon. C. *A Collection of all the Treaties, etc.*, between Great Britain and other Powers. London, 1785.

Johnson, W. F. *American Foreign Relations.* 2 vols. London, 1916.

Journal du Droit International. (Clunet.) 1915-1931. Paris,

Journal du Droit International Prive et de Jurisprudence comparee. (Clunet.) 1874-1914. Paris,

Journal of Comparative Legislation.

Keith, A. B. *British Constitutional Law.* Oxford, 1931.

Kennedy, A. L. *Old Diplomacy and New.* London, 1922.

King's Regulations and Admiralty Instructions.

Kliiber, J. L. *Acten des Wiener Congresses*, 2nd ed. Erlangen, 1817-35-

Kluhevsky, V. O. *A History of Russia.* 5 vols. London, 1911.

Koch, C. G. de. *Histoire abregee des traites de Paix*, continue jusqu'a 1815 par F. Schoell. 1817-18. Brussels edit., 1837.

Krauske, Otto. *Entwicklung der standigen Diplomatic*, etc. Leipzig, 1885.

Lamberty, G. de. *Memoires pour servir a l'histoire du 18e siecle*, etc. Amsterdam, 1733-40.

Lay, T. H. *The Foreign Service of the United States.* New York, 1925-League of Nations Treaty Series.

Lefevre-Pontalis. *Jean de Witt.* Paris, 1884.

Life and Letters of Walter H. Page. 3 vols. Garden City, N.Y., 1922.

Malmesbury, 1st Earl. *Diaries and Correspondence.* 4 vols. London, 1844.

Martens, Ch. de. *Causes Celebres du droit des Gens*. Leipzig, 1827.

Le Guide Diplomatique, 5e edit., par M. F. H. Geffcken. Leipzig, 1866.

Recueil des Traites, etc., conclus par la Russie, 1874-1909. F. de.

Precis du Droit des Gens. Berlin, 1831. G. F. de.

Recueil des principaux traites, etc., 1791-1801.

Nouveau Recueil general (three series) .Masson, F. Le Departement des Affaires Etrangeres pendant la Revolution. Paris, 1877.

Maulde-la-Claviere, R. de. *Histoire de Louis XII*, 2ème partie. Paris, 1893.

Mew's Digest of English Law Cases. 24 vols. London, 1924-8.

Michaud & Poujoulat. *Nouvelle Collection de Memoires, etc., 1850*.

Mills, J. Saxon. *The Genoa Conference*. London, 1922.

Miruss, A. *Europaisches Gesandtschaftsrecht*. 1847.

Montesquieu. *Esprit des Lois*.

Moore, J. B. *Digest of International Law, etc.* Washington, 1906.

Nouveau Recueil General des Traites. Ver G. F. de Martens.

Nys, E. *Le Droit International*, 2 edit. 3 vols. Brussels and Paris, 1904-6.

Les Origines du Droit international. Brussels and Paris, 1894

Ollivier, E. *L'Empire Liberal, 1895-1915*. 16 vols. Paris, 1895-1912.

Oppenheim (McNair). *International Law*, 4th edition. London, vol. i. (1928); vol. ii. (1926).

Page, W. H., *Life and Letters of*. 3 vols. Garden City, N.Y., 1922.

Papers relating to the Negotiations with France, 1806.

Parliamentary Debates, House of Commons.

Pasquier, E. D. due. *Histoire de mon temps*. 6 vols. Paris, 1893-5

Peace Proposals and War Aims, Documents and Statements relating to. London, 1919.

Pearsall Smith, L. *Life and Letters of Sir Henry Wotton*. 2 vols. London, 1907.

Phillimore, Sir Robert. *Commentaries on International Law*, 1879-89.

Pradier-Fodere, P. *Cours de Droit Diplomatique*. Paris, 1881.

Prescott, W. H. *History of the Reign of Philip II*. 1855.

Raabe and Duncan. *History of Russia*. London, 1854.

Redesdale, Lord. *The Garter Mission to Japan*. London, 1906.

Reliquiae Wottonianae, 4th edition. London, 1685.

Revue Generale de Droit International Public. Paris,

Revue de Droit International et de Legislation comparee. Paris,

Rivier, A. *Principes du Droit des Gens*, 1896.

Roederer. *De l'application des immunités de l'Ambassadeur au Personnel de l'Ambassade*. Paris, 1904.

Rose, J. Holland. *Life of Napoleon I*. 2 vols. London, 1902.

Rymer, T. *Foedera*. 20 vols. London, 1704-32.

Satow, Sir E. *International Congresses*. London, 1920.

Schmalz, T. *Europaisches Volkerrecht*. Berlin, 1817.

Schmelzing, J. *Systematischer Grundriss des Volkerrechts*. Rudolstadt, 1818-20.

Scott, J. B. *The Hague Conventions and Declarations of 1899 and 1907*. New York, 1915.

Cases on International Law.

Secretan, J. *Les Immunités Diplomatiques des Représentants des États membres et des Agents de la Société des Nations.* Geneva, 1929.

Segur, Comte Ph. P. de. *Mémoires et Souvenirs*, 2nd edition. 1873.

Shortt & Mellor. *Practice of the Crown*, etc. 2nd edit. London, 1908.

Sismondi, J. C. L. de. *Histoire des Français.* Brussels, 1836-46.

Sixth International Conference of American States, Final Act, etc. Havana, 1928.

Sorel, A. *L'Europe et la Révolution Française.* Paris, 1885-1904.

Stapleton, A. G. *Political Life of the Right Hon. Jorge Canning.* 3 vols. London, 1831.

Jorge Canning and his Times, London, 1859.

Syveton, G. *Une Cour et un aventurier au 18e siècle : le baron de Ripperda.* Paris, 1896.

Talleyrand. *Mémoires. Edites par le Duc de Broglie.* 5 vols. Paris, 1891-2.

Tardieu, A. *La Paix.* Paris, 1921.

Taylor, Hannis. *A Treatise on Public International Law.* Boston, 1902.

Temperley, Harold. *Frederick the Great and Kaiser Joseph.* London, 1915.

History of the Peace Conference of Paris. 5 vols. London, 1920-4.

Thompson. *The Peace Conference Day by Day.* New York, 1920.

Thurloe's State Papers. 7 vols., folio, 1742.

Times History of the War. 22 vols. Londres, 1915-20.

Treaty Series of Parliamentary Papers.

Ullmann, E. v. *Volkerrecht*. Tübingen, 1908.

Valfrey, Jules. *Hugues de Lionne, Ses Ambassades*, etc. Paris, 1881. (Also entitled *La Diplomatic Française au i y* me Siecle.*)

Vandal, A. *Napoleon et Alexandre 1er* . 3 vols. Paris, 18914.

Vattel. *Le Droit des Gens*. Nouvelle edition, 3 vols. París, 1835

Villa-Urrutia, W. R. de. *Relaciones entre Espafia e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia*. 3 vols. Madrid, 1911-14.

Walton, Izaak. *Lives*.

Ward. *Enquiry into the Foundation and History of the Law of Nations*, etc. London, 1795.

Wheaton, Henry. *Elements of International Law*, 5th edit. Coleman Phillipson. London, 1916.

Whewell's *Grotius*. Cambridge and London, 1853.

Wicquefort. *L'Ambassadeur et ses Fonctions*. Amsterdam, 1730.

(Las referencias corresponden a páginas).

ÍNDICE

A

Acta, 46, 79, 146
Acte, 146
Albania, 56
Alianza, 42, 46, 78, 144
Altas Partes Contratantes, 47
Altesse, 52, 94, 96, 97, 99
Alteza Real,, 21, 55
Alto Comisionado, 76
Appel, 95, 97
Archiduque, 53, 58
Empavesar un barco, 70

B

Banderas, 74
Barcos, 74
Berlín, 46, 58, 81, 82, 111, 139, 149
Bulgaria, 56

C

Callieres, 121, 130, 133, 149
Capellán, 28, 29
Cartas de retiro, 105
Casus belli, 144
Ceremonial, 20, 25, 27, 28, 30

Ch

China, 49, 104, 105

C

Colonia, 76
Comercio, 24, 118
Comisionado, 76, 115
Conflictos, 11
Congreso, 42, 43, 45, 46, 54, 58, 59, 62, 78, 79, 88, 142
Consejero, 27, 107, 119
Consejo, 24, 35, 36, 37, 102, 138, 147
Cónsul General, 67
Convención, 33, 111, 120, 138
Correspondencia, 130
Corte, 26, 30, 31, 80, 103, 104, 105, 107, 110, 116, 129

D

Decano, 49
Diplomático, 10, 16, 24, 25, 49, 149
Doctor, 1, 2, 25
Dominios, 51, 104, 110, 115
Durchlaucht, 52

E

Egipto, 52
Embajada, 24, 25, 40, 73, 102, 119, 131
Embajador, 21, 23, 34, 43, 44, 45, 48, 54, 59, 67, 76, 82, 83, 84, 85, 88, 90, 99, 102, 130, 132, 138, 139, 147
Embajadores, 16, 43, 44, 45, 54, 95, 98, 99, 100
Envíos, 133
Erlaucht, 52
Estados, 14, 15, 17, 20, 32, 33, 34, 35, 48, 49, 53, 59, 64, 77, 78, 79, 80, 82, 87, 88, 89, 90, 103, 107, 108, 111, 112, 117, 118, 135
Excelencia, 83, 88, 94, 95, 97, 98
Extraordinario, 67, 102, 104, 107, 110

F

Fecha, 95
Fidei Defensor, 51, 53, 112

G

Gobierno, 8, 16, 17, 25, 32, 33, 39, 48, 63, 69, 71, 72, 79, 80, 82, 83, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 93, 97, 105, 111, 116, 121, 129, 131, 132, 134, 135, 137, 138, 139, 141, 143
Gran Duque, 52, 53, 55, 58, 60
Guerra, 12, 37, 156

H

Habsburgo, 56, 90
Hautesse, 52, 137
Hoheit, 52
Honores, 64, 68, 69, 70
Hungría, 42, 51, 77, 82, 92

I

India, 51, 103, 107, 110, 115, 142
Instrucciones, 62
Italia, 37, 42, 56, 57, 58, 87, 93

J

Jarretera, 60

L

Lettres de Chancellerie, 100

M

Majestad, 7, 21, 22, 24, 28, 33, 35, 36, 37, 45, 50, 51, 53, 57, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 80, 83, 84, 85, 88, 89, 94, 97, 98, 99, 100, 102, 104, 105, 108, 110, 138, 141

Mancomunidad, 8

Mathveof, 54

Ministerio de Asuntos Exteriores, 8, 25, 34, 37, 72, 85, 88, 96, 134

Ministro, 22, 32, 33, 34, 35, 37, 45, 48, 59, 67, 80, 81, 82, 83, 85, 88, 96, 103, 104, 107, 110, 127, 132, 137, 138, 139, 141

Misión, 25, 36, 104, 131, 134

Monómaco, 54

Muerte, 66

N

Nacionales, 2, 66

Ne varietur, 143

Noruega, 56

Nota, 69

Nuncio, 45

O

Orden, 36, 60, 102, 104, 107, 147

P

Palestina, 2

Papa, 40, 42, 50, 52, 54, 56, 94

Paz, 49, 50, 78, 112

Plenos poderes, 110, 112

Presidente, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 35, 63, 64, 65, 80, 88, 97, 100, 103, 107, 108, 118, 119, 142

Protección, 103, 104, 107, 110

Protocolo, 55, 82, 144

R

Réclame, 95, 96, 97

Reconocimiento, 146

Recredencial, 108

Reglamento, 62

Repúblicas, 35

Retiro, 105

Rey de los Romanos, 40, 57

Rey Jorge V, 60

S

Sacro Emperador Romano, 54
Santa Sede, 61, 120
Secretario, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 35, 36, 37, 84,
85, 89, 116, 117, 118, 119, 135
Serenissime, 52, 56, 94, 96, 97, 101
soberanos, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 64, 66
Soborno, 135
Status quo, 140, 141
Sub spe rati, 142

T

Título, 50
Trabajo, 1
Traitement, 94, 95, 97
Tratado, 43, 46, 47, 49, 51, 54, 78, 79, 82, 83, 87, 88, 89, 111, 112, 114,
140, 141, 142

U

Ultimatum, 137, 138
Utī possidetis, 140, 141, 142

V

Vaticano, 25, 27, 30, 59, 61, 120
Vattel, 48, 156
Visitas, 71

Z

Zar, 38, 51, 53, 54

Q2

Impreso en Inglaterra en THE BALLANTYNE PRESS

SPOTTISWOODE, BALLANTYNE & Co. LTD.

Colchester, Londres Eton

COMENTARIO

Mucho se cuestiona sobre la idoneidad de un trabajo final como requisito para obtener un grado, yo lo considero de gran ayuda. Este TFM es mi primera experiencia formal de traducción de un libro completo con la supervisión de un experto.

Sus aportaciones fueron muchas: la ampliación de conocimientos del tema (Protocolo), la experiencia en la traducción (mejoras en mi español), el muy provechoso ejercicio de edición/revisión y la gran ayuda con la introducción al uso de herramientas TAO.

Para explicarme mejor abordaré por separado los dos aspectos principales del trabajo: la propia traducción y el uso de herramientas TAO, ya que cada uno tiene sus respectivos retos.

La traducción

Este trabajo se realizó desde el punto de vista de Toury, es decir, la traducción como producto, y en él está presente la metodología de Toury que Munday resumió en los siguientes tres pasos:

- Sitúa el texto en el sistema cultural meta. Esto es fundamental para cumplir con el objetivo del trabajo.
- Compara los textos fuente y meta para identificar relaciones entre pares de segmentos en ambos textos, intentando generalizar sobre el concepto subyacente de la traducción. Efectivamente se comparan especialmente ciertas fórmulas de cortesía y tratamientos utilizados en la comunicación tanto verbal como escrita entre los interlocutores de diferentes nacionalidades.

- Traza las implicaciones de la toma de decisiones en traducciones futuras.¹ La selección que se haga de las fórmulas diplomáticas debe transmitir el sentir universal, de manera que independientemente del idioma y la cultura que se asocie a este, dichas fórmulas deben ser entendidas de la misma manera por todos los lectores.

Como en muchas traducciones, este trabajo es al mismo tiempo una traducción literal y una traducción libre. Es literal porque el fondo (en el sentido diplomático) es el mismo, y es libre porque la forma (también en el sentido diplomático) está localizada.

Con respecto a los desafíos, si bien no fue extremadamente difícil en términos de vocabulario, detallo a continuación algunas particularidades:

1. Como sucede con las traducciones del inglés al español, hubo que poner atención a la correcta traducción de frases pasivas y a las colocaciones de manera que el español fuera natural. Presento el siguiente párrafo en el que se observan algunos ejemplos de entre muchos del texto:

Similarly, events of an earlier epoch which were narrated in the chapters on good offices and mediation have been omitted, these subjects being included with others in a series of chapters on the League of Nations.

Del mismo modo, se han omitido los acontecimientos de épocas anteriores que se narraron en los capítulos sobre buenos oficios y mediación, y estos temas se incluyeron con otros en una serie de capítulos sobre la Sociedad de las Naciones.

¹ MUNDAY, J (2001) *Introducing Translation Studies: Theories and Applications*, Londres: Routledge

2. Al igual que en todos los campos especializados, habla de fórmulas de uso "universal". En este caso, hubo que identificar cuáles eran usadas en México, cuáles, aunque no se usaran, podrían ser comprendidas y cuáles definitivamente ya no se usan o no se entienden. Podríamos incluso pensar en dos localizaciones: el mexicano de la época en la que se escribió el libro (y utilizado hasta los años 80 del siglo pasado) y el mexicano actual. La propuesta que se presenta se refiere a la segunda: el uso actual en México.

País: Reino Unido Fecha: circa 1880	País: México Fecha: 2019
Victoria, por la Gracia de Dios, Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, Defensora de la fe, Emperatriz de la India, etc., etc., etcetera Al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, saludos.	Excelentísimo señor Nicolás Maduro, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Su buena amiga. VICTORIA, R. ET I.	Andrés Manuel López Obrador, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

3. El texto original dedica una sección especial para el trato de los galicismos, advirtiendo sobre las malas traducciones y vicios en los que incurren los angloparlantes. No todos los ejemplos se aplican al español, en algunos casos la traducción es válida, aunque con una acepción menos conocida, por lo que es fundamental conocer el contexto y consultar diccionarios. De especial atención son aquellas de orden jurídico. Por ejemplo, *denoncer (un traité)* tiene varios sentidos

en español, siendo "anular" uno poco común pero válido, no así en inglés.

4. El tema principal del trabajo es el ceremonial, lo que significa abordar el lenguaje hablado en ceremonias en tierra y en barco (en la época en la que se escribió el libro no existía la transportación aérea comercial), así como el de la correspondencia diplomática que utiliza el lenguaje escrito. Este en ocasiones varía con respecto al hablado, por ejemplo, los vocativos en una ceremonia y los tratamientos a los destinatarios en una carta no necesariamente son los mismos, así como tampoco el que se da entre pares.
5. El texto original tiene como referencia y objeto de estudio a la monarquía británica. Esta residía en la persona del rey Jorge V, descendiente de la reina Victoria y emparentado con una gran parte de la nobleza europea, que en esos momentos era mayoría en la élite política occidental. En el texto original se dan numerosos ejemplos en los que la Reina Victoria se dirigía a otros monarcas haciendo referencia a su parentesco. Normalmente, en comunicaciones oficiales, se trataban de "primos" y "hermanos".

A Sa Majeste la Reine du
Royaume-Uni de la Grande-
Bretagne et Irlande, Im -
Imperatrice des Indes.
De Votre Majeste l'affectionne Frere et Cousin,
ALEXANDRE

6. En estos tiempos la situación es muy diferente, fundamentalmente porque aunque anteriormente en las monarquías podía haber una separación entre el jefe del Estado y el jefe del Gobierno, no era necesariamente ni evidente ni tan formal como lo es ahora. Hubo un tiempo en el que había dos tipos de jefes de Estado: los monarcas y

los mandatarios, teniendo precedencia los primeros sobre los segundos.

Actualmente, ya no es así, de manera que todos los jefes de Estado son pares entre sí, y se tratan como tales. Por cortesía, en México (y en muchos otros países, aunque desconozco casos como el de Cuba o Venezuela que podrían ser diferentes) a los monarcas se les trata de "su majestad", a los presidentes y primeros ministros (en general) de "excelentísimo señor" y en otros casos se usa el tratamiento que se da a los mandatarios en su país, como "comandante" para Nicaragua y en vida, a Fidel Castro.

Este trabajo se apega a la práctica mexicana actual de manera que pueda ser una referencia efectiva para aquella persona que lo consulte.

Cabe hacer notar que esta práctica considera, en la mayoría de los casos, una consulta directa a las autoridades extranjeras para precisar los tratamientos, especialmente entre los pares. Esto significa que, además de las referencias formales escritas, se toman en cuenta las opiniones de las contrapartes y, por supuesto, las recomendaciones políticas y diplomáticas de las autoridades mexicanas, siempre con la intención de conciliar.

7. Precisamente por la naturaleza del tema, el texto tiene una abundancia de frases rebuscadas con dos o más adjetivos. Para discernir la traducción cuando una frase contenía uno o más adjetivos (incluyendo sustantivos que actuaran como adjetivos) recurrí a la fórmula *osascomp*. Por ejemplo, *the little throne room* a primera vista podría entenderse de dos maneras: la sala del pequeño trono o la pequeña sala del trono. De acuerdo con la fórmula, *little* corresponde a tamaño (*size*) y *throne* (sustantivo que califica a otro sustantivo) a

propósito (*purpose*), por lo que la traducción indicada es "pequeña sala del trono".

8. Además de localizar el lenguaje diplomático también fue necesario indagar sobre términos náuticos y algunos de derecho internacional. Para ello, además de recurrir al Dr. Cánovas, mi tutor, quien a su vez hizo consultas, acudí al Embajador Francisco del Río (Jefe de Protocolo en dos ocasiones) y a la Mtra. Lucila Christen, compañera del máster. En general, los términos náuticos fueron de especial dificultad, por ejemplo *to dress a ship*, ya que aunque el concepto era comprensible, su traducción correcta no era tan inmediata. De haberse tratado de un texto exclusivamente náutico hubiera sido indispensable consultar a un miembro de la marina, ya que los diccionarios pueden no ser precisos: "fondear" vs "anclar" vs "amarrar".
9. El texto original está escrito en inglés, pero cuenta con muchas citas en otros idiomas que no están traducidas a esta lengua, lo que dificulta la comprensión del texto. En el caso de las citas en francés y en italiano, aunque no las traduje en mi trabajo, no tuve problema, pero, en el caso del alemán, tuve que recurrir a la traducción de *Lingo* para entender los párrafos. Las secciones en latín no tuve manera de traducirlas, y aunque el no hacerlo no era lo ideal y dicha traducción no forma parte del trabajo, el contexto y a la intuición que da el ser hablante de una lengua romance me permitieron inferir el asunto y continuar con la traducción objeto de este trabajo, es decir, lo escrito en inglés.
10. Una falta que no había identificado es el exceso y ausencia de uniformidad en el uso de mayúsculas. Esta falta señalada por el Dr. Cánovas me permitió corregir no solo los errores del TFM sino también en mi ocupación profesional, en el que todos abusamos de las mayúsculas en nombres comunes. Una práctica común en la

Cancillería mexicana es escribir "Embajadore(a)s" y "Embajadas" en lugar de "embajadore(a)s" y "embajadas" cuando no necesariamente corresponde. Tanto en el presente trabajo como en mi profesión he corregido.

11. Otra particularidad fue la traducción de los nombres propios. En México, en las notas diplomáticas se utiliza el nombre con el que firmaría el destinatario, es decir en su idioma. En el TFM, para seguir con la práctica sobre los nombres de los miembros de casas reales, he utilizado las versiones españolizadas de aquellos con origen occidental y he conservado el original para los nombres orientales.
12. Lo mismo sucede con la traducción de las órdenes y sus condecoraciones. Aquellas occidentales pueden expresarse literalmente en otro idioma también occidental, pero no siempre existirá el mismo concepto en Oriente, "jarretera" por ejemplo.
13. Me fue de especial ayuda el saber que al traducir el "yo" mayestático al español no deben usarse mayúsculas como sucede con el inglés, no es fácil encontrar aclaraciones tan específicas.
14. Si bien los tiempos actuales demandan un lenguaje con perspectiva de género, el alcance de este trabajo no comprende una traducción con lenguaje incluyente. Sin duda, es un aspecto que debe debatirse en los círculos de intérpretes y traductores analizándose si es o no parte de la localización. En México, por ejemplo, todo el personal de la administración pública federal debe, en sus documentos escritos y en sus participaciones orales, expresarse con lenguaje incluyente y, en ese sentido, podría esperarse que las traducciones que se citen lo utilicen.

El Uso de Herramientas TAO

Una de las grandes sorpresas para mí como neófito en el medio de la traducción fue la variedad y complejidad de las herramientas TAO. Mi experiencia durante los cursos relacionados con las TAO en algunos casos fue muy buena, gracias a la buena estructura del curso y a la técnica y disposición de los maestros e iDISC, que entendieron la diferencia de conocimientos en los integrantes del grupo.

Por lo que toca a la utilidad de las TAO en mi trabajo final, *WordfastAnywhere* fue de gran ayuda. Aún sin contar con memorias de traducción y glosarios de apoyo, la herramienta estructuró mi texto de manera manejable y de fácil seguimiento, además de que al final generé el primer recurso (la memoria de traducción) para futuros trabajos, especialmente considerando mi interés en traducir la obra completa (4 volúmenes). Obviamente, las propuestas de traducción de motores ya conocidos fueron una gran referencia, tanto de lo que podía funcionar, como de lo que no. Como en todas las herramientas de computadora, será la práctica la que me haga sacar mayor provecho.

Last but not least, la experiencia con mi tutor en términos de conocimientos lingüísticos y de las TAO, apoyo, corrección y voluntad fue inmejorable. Sus observaciones fueron tanto generales como puntuales y todas encaminadas a la mejora de mi producto y a mi aprendizaje. Resolvió además algunas dudas sobre conceptos con los que en México no estamos familiarizados.

CONCLUSIONES

El texto escogido aborda un tema que, aun siendo especializado, no se trató en el máster: el lenguaje diplomático. Este, aunque dentro del mismo ámbito, no es el mismo que el lenguaje de los tratados internacionales, que tiene una naturaleza jurídica y cuyas consecuencias son legales más que políticas.

Hubiera sido muy arriesgado realizar la traducción sin conocimiento del medio, yo apelé a mi vida personal tanto como cónyuge de un diplomático como a mi labor como profesional de protocolo. Todas las referencias que tenía sobre el vocabulario y usos provenían de situaciones reales, con este trabajo el acercamiento al tema es desde el punto de vista teórico.

Claramente esto parece un ejercicio al revés, comenzando con la práctica y terminando con la teoría. Justamente por la escasez de documentos teóricos y de referencia universal y por las prácticas tan acendradas en las Cancillerías, muchas veces marcadas por la personalidad de los titulares, en ocasiones los funcionarios de protocolo se hacen sobre la marcha sin mayor apoyo que las instrucciones de los jefes y las sugerencias de los colegas. Contar con una referencia se agradece, ya que finalmente la certeza de adherirse a una práctica internacional legitima el proceder del funcionario. Leo el trabajo terminado y me percaté de que el máster ha superado mis expectativas. Obviamente se trata de un primer ejercicio que para muchos es "pan comido", pero yo empecé desde cero y ahora cuento con inapreciables herramientas para el largo camino de esta profesión.

Este trabajo de traducción fue, como todo proyecto, un proceso.

Las diferentes etapas requieren distintas habilidades y preparación, de ahí que los conocimientos de un traductor no se limitan al dominio de los idiomas de origen y meta sino que además se debe:

- Tener presente que el objetivo es generar un producto que resulte natural para los usuarios en la lengua meta. Para ello, es fundamental reconocer los errores generales más comunes en la traducción del inglés al español: uso de frases pasivas cuando en español se utiliza más la forma activa, en el caso del mexicano, obviamente respetando las reglas gramaticales, usar tiempos simples en lugar de compuestos. Realicé este trabajo no sólo al "estilo mexicano", sino siguiendo las prácticas del medio diplomático tal como lo he usado hasta ahora en la Secretaría de Relaciones Exteriores
EL TRADUCCIÓN RESULTANTE DEBE TENER UN LENGUAJE QUE AL LECTOR PAREZCA NATURAL Y ORIGINAL.

- Precisar correctamente la zona geográfica en la que se habla el idioma meta.

La riqueza del idioma español en sinónimos puede causar confusión, de ahí que es fundamental la localización. Cito como ejemplo "fichero" (vocablo informático utilizado en España) en comparación con "archivo" (vocablo informático utilizado en México). Si un mexicano lee "fichero" no asociará el concepto al de "archivo" poniendo en peligro la comprensión del texto con implicaciones desconocidas. Como he mencionado anteriormente, el público al que está dedicado en primera instancia es el mexicano, y la localización corresponde a este. Al tratarse de fórmulas internacionales, las expresiones son comprensibles para los hispanoparlantes. Habrá diferencias de estilo que pondrán de manifiesto el origen de la persona, por ejemplo en México utilizamos "excelentísimo señor" y otros países usan "su excelencia".

TODA TRADUCCIÓN DEBE ESTAR DEBIDAMENTE LOCALIZADA.

- Conocer el tema motivo de la traducción y las preferencias del cliente.
Esto pareciera significar que el traductor debe ser un especialista técnico en todas las materias, algo que sin duda es imposible. La realidad es que, por una parte, algunos traductores, tras investigar y ahondar en el tema, acaban convirtiéndose en conocedores de las materias a la que se dedican y, por otra, algunas empresas internacionales ponen a disposición del traductor ayuda en forma de glosarios y memorias de traducción. En este caso, el tema es precisamente el de mi profesión, de manera que no tuve complicación para entender el contenido, no solo desde el punto de vista del significado estricto, sino también considerando el tono y las sutilezas. El conocer de primera mano muchas de las situaciones que expone el texto original me permitió transmitirlos de una manera fiel al contexto mexicano, por ejemplo, las referencias a la precedencia, a los tratamientos (en todo el texto) y a la descripción del ceremonial como en el caso de la visita del Presidente de la República Francesa al Reino Unido. Hubo sin embargo un subtema que me fue complicado: términos náuticos. El texto dedica una parte importante al ceremonial en buques y barcos ya que en esa época el transporte marítimo era un medio fundamental para la transportación de los británicos. Aunque actualmente no es tan frecuente su uso, sigue habiendo casos en los que se aplica el ceremonial náutico. Resolví mis dudas con los diccionarios especializados de la Maestra Christen, ya que no pude entrar en contacto con ningún miembro de la Armada mexicana que fuera bilingüe.
Por otra parte, el texto me ayudó a nivel personal a comprender algunos criterios para la toma de decisiones y posturas de autoridades en el pasado reciente así como para explicar a mi equipo el por qué de nuestras conductas.

EL TRADUCTOR DEBE BUSCAR Y RECURRIR A TODAS LAS AYUDAS RELACIONADAS CON LA MATERIA QUE TRADUCE Y MANTENER CONTACTO CON EL CLIENTE PARA ACLARAR DUDAS CONCEPTUALES.

- Indagar y promover la actualización las prácticas convencionales, en este caso con respecto a la traducción de nombres propios de personas y lugares. Cada vez más se acostumbra el no traducir los nombres propios de personas (en algunos países, sí se traducen los nombres de los miembros de la realeza), sin embargo no hay una uniformidad especialmente entre los usos en los medios de comunicación y los de las instancias de gobierno.

La ONU publicó un boletín en 1992 con los nombres de los países que la integran en los 6 idiomas oficiales, según la información que cada país proporcionó a ese organismo. Este documento es mi referencia principal en mi realidad profesional, pero, en caso de discrepancia, se privilegia el nombre que tanto personas como países usan para denominarse, ya que lo verdaderamente legítimo es el que el sujeto se da a sí mismo.

LAS PRÁCTICAS INTERNACIONALES CON RESPECTO AL USO DE NOMBRES PROPIOS DEBEN IR ACTUALIZÁNDOSE SEGÚN LAS CIRCUNSTANCIAS. ES NECESARIO ESTABLECER UN CRITERIO EN RELACIÓN CON LA TRADUCCIÓN O NO DE ELLOS. PODRÍAN DEJARSE LOS NOMBRES ORIGINALES Y ENTRE PARÉNTESIS PONER UNA SUGERENCIA DE CASTELLANIZACIÓN.

- Ser riguroso con la gramática, la ortografía, los formatos.

Una traducción bien hecha es aquella que a los ojos del lector es un "texto original", publicado con las exigencias de un editor e impresor. No se trata solamente de que la traducción sea impecable, sino de que el producto esté perfectamente presentado. Debe recordarse que en algunos campos,

como el diplomático, la forma es fondo y que un descuido en la forma puede interpretarse de manera negativa. Este trabajo me enseñó a ser cuidadosa en todos los detalles, no solo en la ortografía y en la sintaxis, sino también en el formato: espacios de más, uniformidad en el uso de cursivas, comillas, espaciado, fuente, etc.

La calidad de un trabajo se manifiesta en todos los aspectos, la atención a los detalles diferencia entre un trabajo profesional y uno que no lo es. Obviamente después de haber traducido, hube de dedicar tiempo considerable a la revisión, incluyendo las herramientas de *Word* y releendo tantas veces como fuera necesario. Aún así, en la revisión el Dr. Cánovas me señaló algunas faltas.

LA REVISIÓN DE CONTENIDO Y DE FORMA ES IMPERIOSA. ESTOS ASPECTOS DEBEN CONSIDERARSE EN LA PROGRAMACIÓN DE LA TRADUCCIÓN, ES DECIR EN LA ESTIMACIÓN DE TIEMPOS Y COSTOS.

- Incluir en el proceso mecanismos de control de calidad de la forma y del fondo. Además de la supervisión de la corrección lingüística y de la presentación, la revisión por un especialista técnico es fundamental. Sus conocimientos y sensibilidad garantizarán que el producto transmita adecuadamente la información del documento original. Cuidar este aspecto no es tan sencillo, muchas veces los traductores independientes trabajan directamente con un cliente sin la supervisión de una empresa, y si el cliente o sus técnicos no son bilingües, la traducción puede no ser clara e incluso provocar males mayores. Desde el punto de vista sustantivo y para efectos de este trabajo, mi conocimiento del tema me permitió ser también mi revisora. La opinión de mis superiores y colegas me es muy valiosa, pero la extensión de la lectura es considerable como para distraerlos de sus actividades.

EL CONTROL DE CALIDAD ES IMPERATIVO EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN.

El traductor siempre debe ser cuidadoso y revisar con rigor todos los aspectos, es un asunto de profesionalismo, pero también de supervivencia. Cada traducción presentada es una carta de presentación.

Este trabajo ha tomado en cuenta cada uno de los aspectos anteriores, además de revisar rigurosamente el resultado en cuanto a presentación y contenido, el lenguaje y los conceptos del producto corresponden a los usos actuales de la cancillería mexicana. De esta manera puede efectivamente utilizarse como un documento de referencia confiable para aquellos que lo consulten.

GLOSARIO

Inglés	Traducción
Accession	Ascensión, proclamación o coronación
Advice to diploma	Consejo a título
Advisory	Consultivas
Alternat	Alternado
Arrangement	Arreglo
Broad pendant	Gallardete
Ceremony on reception	Ceremonia de bienvenida
Claims	Pretensiones
Class	Categoría, Rango
Common law	Derecho consuetudinario/ común
Compact	Pactos
Convenient corruptions	Alteraciones convenientes
Convention	Convenio
Counsel, advice	Consejo
Counterclaim	Reconvención
Countersigned	Refrendado
Courier	Mensajero
Courtoisie	Cortesía
Covenant	Acuerdos vinculantes
Crime	Delito
Crowned heads	Testas coronadas
Denoncer un traité	Cancelar un tratado
Despatches	Despachos
Disagreements	Desacuerdos
Dismissed	Despedido
Donner acte	Reconocer
Donner la main	Ceder la derecha
Dress a ship	Empavesar un barco
Early days	Épocas tempranas
Early practice	Prácticas tempranas

En vedette	Resaltado
Epoch	Momento
Failure to effect	Falta de efecto
Fin de non-recevoir	Negativa
Fly	Ondear
Franchise de quartier	Inmunidad de zona, extraterritorialidad
General Act for Pacific Settlement	Acta General para el Arreglo Pacífico de las Diferencias Internacionales.
General act	Ley general
Grand, moyen y petit titre	Título largo, mediano y pequeño
Great powers	Poderes universales
Heirs apparent	Herederos naturales
Inauguration	Toma de Posesión
Inquests	Indagatorias
Internuncio	Internuncio
Justice	Juez
Large paper	Tamaño Oficio
Law of Nations	Derecho de Gentes
Law officers	Oficial
Letter	Nota
Levéé	Recepción formal
Liability to	Responsabilidad de
Little throne room	Pequeña Sala del Trono
Lord mayor	<i>Lord Mayor</i> o Alcalde mayor de la <i>City</i> de Londres
Master of the Household	Jefe de la Casa, Mayordomo
Mediatished	Que habían perdido poder
Membership	Suscripción
Offence	Falta
Offence in legation	Falta en legación
On appointment	Por designación
Points	Aspectos
Political offenders	Delincuentes políticos
Prendre acte	Tomar nota
Prize	Recompensa
Procés verbal	Acta
Protected state	Protectorado
Quarto paper	Cuartilla. Es la mitad de un folio.

Rank	Rango
Rapporteur	Relator
Recall	Retiro
Recredential	Recredenciales
Redress	Compensación
Refusal as a diplomatic agent	Rechazo o no aceptación de un agente diplomático
Reserve in full power	Reserva en pleno poder
Room	Sala o salón
Royal suite	Cortejo
Royals	La realeza
Secretaryship	Secretariado (diferente de Secretaría)
Send the Greeting	Envío Saludos
Senior	Alto
Servants	Servicio doméstico
Service of writin	Servicio de escribanía
Settlement	Resolución, acuerdo
Sire	Señor
Staff	Personal, equipo de apoyo
States General vs Estates General	Estados Generales
Styled	Recibe el tratamiento de
Sublime porte	Imperio Otomano / Gobierno turco
Taking/ leaving office	Asumir/ dejar el cargo
Third state	El tercer estado (pueblo)
To state at war with	Declarar la guerra a
Trade and commerce	Comercio (en ambos casos)
Trustee	Verificador
Vedette	Resaltado
Will understand	Tendrá que aceptar
Wording	Fraseología
Yeomen	Guardia

BIBLIOGRAFÍA

DASTIS, Alfonso (comp.) (2005). *Diccionario LID Diplomacia y relaciones internacionales*, Madrid: LID.

DIRECCIÓN GENERAL DE PROTOCOLO (2015). *Guía de protocolo*, (2015). México: Secretaría de Relaciones Exteriores.

GOOGLE (2019). *Google translate*. <<https://translate.google.com>>[consulta:31-07-2019].

OSMAŃCZYK, Edmund Jan (1976). *Enciclopedia mundial de las relaciones internacionales y Naciones Unidas*, México: Fondo de Cultura Económica.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la Lengua Española*, 2 vols., Madrid: Espasa Calpe.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá: Alfaguara.

SATOW, Ernest (1932). *A Guide to Diplomatic Practice*, 3rd edition, London: Longman's.

VALDÉS, Raúl (2005) *Terminología usual sobre práctica y derecho diplomáticos*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores.

UNIVERSIDAD DE OVIEDO (2019). *Diccionario náutico*.
<<https://marina.uniovi.es/web/marinacivil/diccionario/esp/ing/tags/eesp>>
[consulta:31-07-2019].

ANEXO

**A GUIDE TO
DIPLOMATIC PRACTICE**

BY THE LATE
RT. HON. (SIR) ERNEST SATOW
G.C.M.G., LL.D., D.C.L.
FORMERLY ENVOY EXTRAORDINARY AND MINISTER PLENIPOTENTIARY

THIRD EDITION

REVISED BY
H. RITCHIE, C.M.G., O.B.E., I.S.O.
FORMERLY TECHNICAL ASSISTANT IN HIS MAJESTY'S FOREIGN OFFICE

LONGMANS, GREEN AND CO.
LONDON * NEW YORK * TORONTO

LONGMANS, GREEN AND CO. LTD.

39 PATERNOSTER ROW, LONDON, B.C. 4
6 OLD COURT HOUSE STREET, CALCUTTA
53 NICOL ROAD, BOMBAY
3&A MOUNT ROAD, MADRAS

LONGMANS, GREEN AND CO.

55 FIFTH AVENUE, NEW YORK
221 EAST 20TH STREET, CHICAGO
88 TREMONT STREET, BOSTON
128-132 UNIVERSITY AVENUE, TORONTO

Made in Great Britain

PREFACE TO THIRD EDITION

The late Sir Ernest Satow, who died on August 26, 1929, published his "Guide to Diplomatic Practice" in 1917. To its preparation he brought legal qualifications of a high order, an extensive knowledge of the writings of earlier authorities, and the experience of a long and distinguished career in His Majesty's Diplomatic Service. In an editorial introduction to the first edition the late Professor Oppenheim said that the intention was to produce a work that would be of service alike to the international lawyer, the diplomatist and the student of history, and remarked that it was unique with regard to its method of treatment of the subject, as well as the selection of the topics discussed and in the amount of original research which it embodied. The work deservedly attained a high reputation, and its widespread circulation led to the issue of a further edition in 1922.

Since the date of the original publication many changes and developments have occurred. Some matters of former importance have receded into the background; others have arisen demanding inclusion in a work of this kind. In preparing a third edition considerable revision has been found necessary. The long lists of congresses and conferences, dating from 1648, which were set out in the former edition have been replaced by a chapter descriptive in general of such assemblies,

supplemented by outstanding instances of the numerous conferences held within recent years. Similarly, events of an earlier epoch which were narrated in the chapters on good offices and mediation have been omitted, these subjects being included with others in a series of chapters on the League of Nations. The chapters on diplomatic immunities have been largely extended, prominence being given to the views of modern writers and the decisions of courts of law in various countries. The chapters on treaties and other international compacts have also undergone revision, former instances being replaced by others more recent; while a chapter has been added on the British Commonwealth of Nations. But in essential respects the historical outline and substance of the original work are preserved, though often summarised, and sometimes amplified by the inclusion of new matter.

It has been possible thus to bring the present edition within the compass of a single volume of convenient size for reference, and it is hoped that in this revised form (which has necessitated the renumbering of the paragraphs) it will continue to serve the useful purposes which the late Sir Ernest Satow had in mind at the time of his original publication.

The editor desires to express his grateful acknowledgment of the help given by Mr. Stephen Gaselee, Librarian and Keeper of the Papers at the Foreign Office, at whose request the work was undertaken, and by former colleagues and friends who have contributed to the revision with suggestions and information. Whilst access has been permitted to official records, it must be understood that the work is entirely unofficial, and that the views expressed in the course of it are not necessarily those of the British Government. LONDON,

April, 1932.

CONTENTS

BOOK I: DIPLOMACY IN GENERAL

CHAP.

- I. Diplomacy
- II. Immunities of the head of a Foreign State
- III. The Minister for Foreign Affairs
- IV. Precedence Among States and Similar Matters
- V. Titles and Precedence Among Sovereigns
- VI. Maritime Honours
- VII. The language of diplomatic intercourse, and forms of documents
- VIII. Credentials and full powers
- IX. Advice to diplomatists
- X. Latin and French phrases

Appendix: list of works referred to

Index

PRINCIPAL ABBREVIATIONS OF BOOKS, ETC. QUOTED IN THE TEXT

The books referred to in the Bibliography are mentioned in foot notes, and a complete list is given in the Appendix, page 496. Certain of them, however, which are often referred to are indicated in the footnotes in an abbreviated form as follows:

<i>Annual Digest</i>	<i>Annual Digest of Public International Law Cases. Edited by McNair and Lauterpacht. Two vols. have appeared so far: 1925-1926, and 1927-1928.</i>
<i>Br. & For. State Papers</i>	<i>British and Foreign State Papers. Vols. I to 125 have appeared so far.</i>
Ch	Chancery...
Clunet	<i>Journal du Droit international privé et de la Jurisprudence comparée; Journal du Droit international from 1915.</i>
Cours de La Haye	<i>Academie de Droit International. Recueil des Cours</i>
de Castro y Casaleiz.	<i>Guía práctica del Diplomático Español (2nd ed., 1886).</i>
de Maulde-la-Claviere	<i>Histoire de Louis XII, 2ème partie (1893).</i>
De Martens-Geffken.	<i>Le Guide Diplomatique (1866).</i>
Flassan	<i>Histoire de la diplomatie française (2nd ed., 1811).</i>
García de la Vega	<i>Guide Pratique des Agents Politiques, etc. (1873).</i>
Hall	<i>A Treatise on International Law. 8th ed. 1924. Pearce-Higgins.</i>

Holtzendorff	<i>Handbuch des Volkerrechts</i> (1885-89).
Jenkinson	<i>A Collection of all the Treaties, etc., between Great Britain and other Powers</i> (1785).
K.B.	King's Bench.
Krauske.	<i>Entwicklung der stndigen Diplomatie</i> (1885).
L.R.	<i>Law Reports.</i>
Moore	<i>Digest of International Law</i> (1906).
Oppenheim	<i>International Law</i> , 4th ed. McNair. 2 vols. i. Peace (1928); ii. Disputes, War and Neutrality (1926).
Phillimore. .	<i>Commentaries on International Law</i> (1879-89).
Pradier Fodéré. .	<i>Cours de Droit Diplomatique</i> (1881).
P.R.O. . . .	Public Record Office.
Q.B.	Queen's Bench.
Schmelzing. .	<i>Systematischer Grundriss des Volkerrechts</i> (1818 1820).
T.L.R. . . .	<i>Times Law Reports</i>
Treaty Series. ..	<i>British Treaty Series of Parliamentary Papers.</i>
Ullmann. ...	<i>Volkerrecht</i> (1908)
Villa Urrutia. .	<i>Relaciones entre España e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia</i> (1911-14).

BOOK I: DIPLOMACY IN GENERAL

CHAPTER I

DIPLOMACY

&1. DIPLOMACY is the application of intelligence and tact to the conduct of official relations between the governments of independent states, extending sometimes also to their relations with vassal states.

Other definitions are:

"La diplomacie est l'expression par laquelle on designe depuis un certain nombre d'annees, la science des rapports exterieures" laquelle a pour base les diplomes ou actes ecrits emanés des souverains "(Flassan)."La science des relations exterieures ou affaires etrangeres des Etats, .et, dans un sens plus determine, la science ou l'art des negotiations " (Ch. de Martens). "La science des rapports et des interets respectifs des Etats ou l'art de concilier les interets des peuples entre eux; et dans un sens plus determine, la science ou l'art des negotiations; elle a pour etymologic le mot grec διπλωμα, duplicata, double ou copie d'un acte emane du prince, et dont la minute est restee " (Garden).

"Elle embrasse le systeme entier des interets qui naissent des rapports etablis entre les nations: elle a pour objet leur surete, leur tranquillite, leur dignite respectives; et son but direct, immediat, est, ou doit etre au moins, le maintien de la paix et de la bonne harmonic entre les puissances" (same author).

"L'ensemble des connaissances et des principes qui sont nécessaires pour bien conduire les affaires publiques entre les Etats " (de Cussy, *Dictionnaire du Diplomate et du Consul*).

"La science des relations qui existent entre les divers Etats, telles qu'elles résultent de leurs intérêts réciproques, des principes du droit international et des stipulations des traités" (Calvo).

"L'art des négociations. Klieber développe assez bien cette définition en disant que c'est l'ensemble des connaissances et principes nécessaires pour bien conduire les affaires publiques entre les Etats.' La diplomatie éveille en effet l'idée de gestion des affaires internationales, de maniement des rapports extérieurs, d'administration des intérêts nationaux des peuples et de leurs gouvernements, dans leur contact mutuel, soit paisible soit hostile. On pourrait presque dire que c'est ' le droit des gens appliqué ' "(Pradier-Fodère).

"Die Kenntniss der zur äusseren Leitung der öffentlichen Angelegenheiten und Geschäfte der Völker oder Souveraine, und der zu mündlichen oder schriftlichen Verhandlungen mit fremden Staaten gehörigen Grundsätze, Maximen, Fertigkeiten und Formen "(Schmelzing, *Systematischer Grundriss des Völkerrechts*).

According to Rivier, the use of" diplomacy" is three-fold:

1st. La science et l'art de la représentation des Etats et des négociations.

2nd. On emploie le même mot . . . pour exprimer une notion complexe, comprenant soit l'ensemble de la représentation d'un Etat, y compris le ministère des affaires étrangères, soit l'ensemble des agents politiques. C'est dans ce sens que Ton parle du mérite de la diplomatie française à certaines époques, de la diplomatie russe, autrichienne.

3rd. Enfin on entend encore par diplomatic la carriere ou profession de diplomate. On se voue a la diplomatic, comme on se voue a la magistrature, au barreau, a l'enseignement, aux armes

(*Principes du droit des gens*).

&2. The diplomat, says Littre, is so called, because diplomas are official documents (actes) emanating from princes, and the word diploma comes from the Greek διπλωμα (διπλωμ I double) from the way in which they were folded. A diploma is understood to be a document by which % privilege is conferred: a state paper, official document, a charter. The earliest English instance of the use of this word is of the year 1645.

Leibniz, in 1693, published his *Codex Juris Gentium Diplomaticus*, Dumont in 1726 the *Corps universel Diplomatique du Droit des Gens*. Both were collections of treaties and other official documents. In these titles *diplomaticus*, *diplomatique*, are applied to a body or collection of original state-papers, but as the subject-matter of these particular collections was international relations, "corps diplomatique " appears to have been treated as equivalent to " corps du droit des gens," and " diplomatique ' as ' having to do with international relations."

Hence the application also to the officials connected with such matters. *Diplomatic body*¹ now came to signify the body of ambassadors, envoys and officials attached to the foreign missions residing at any seat of government, and *diplomatic service* that branch of the public service which supplies the *personnel* of the permanent missions in foreign countries. The earliest example of this use in England appears to be in the "Annual Register" for 1787. Burke, in 1796, speaks of the "diplomatic body," and

¹ This use of the expression first arose in Vienna about the middle of the eighteenth century (Ranke, cited by Hotltzendorff, iii 617)

also uses "diplomacy" to mean skill or address in the conduct of international intercourse and negotiations. The terms *diplomat*, *diplomate*, *diplomatist* were adopted to designate a member of this body¹. In the eighteenth century they were scarcely known. Disraeli is quoted as using "diplomatic" in 1826 as "displaying address" in negotiations or intercourse of any kind (New English Dictionary). *La diplomatique* is used in French for the art of deciphering ancient documents, such as charters and so forth.

&3. The words, then, are comparatively modern, but diplomatists existed long before the words were employed to denote the class. Machiavelli (1469-1527) is perhaps the most celebrated of men who discharged diplomatic functions in early days. D'Ossat (1536-1604), Kaunitz (1710-1794), Metternich (1773-1859), Pozzo di Borgo (1764-1842), the first Lord Malmesbury (1764-1820), Talleyrand (1754-1838), Lord Stratford de Redcliffe (1786-1880) are among the most eminent of the profession in more recent times. If men who combined fame as statesmen with diplomatic reputation are to be included, Count Cavour (1810-1861) and Prince Bismarck (1815-1898) enjoyed a world-wide celebrity.

&4. "Diplomatist": ought, however, to be understood as including all the public servants employed in diplomatic affairs, whether serving at home in the department of foreign affairs, or abroad at embassies or other diplomatic agencies. Strictly speaking, the head of the foreign department is also a diplomatist, as regards his function of responsible statesman conducting the relations of his country with other states. This he does by discussion with their official representatives or by issuing instructions to his agents in foreign countries. Sometimes he is a diplomatist by training

¹ Caillères whose book was published in 1716, never uses the word *diplomate*. He always speaks of "un bon" or "un habile négociateur".

and profession; at others he may be a political personage, often possessed of special knowledge fitting him for the post.

&5. When we speak of the "diplomacy" of a country as Callières, whose book was published in 1716, never uses the word diplomats. He always speaks of "un bon "or " un habile negociateur" skilful or blundering, we do not mean the management of its international affairs by its agents residing abroad, but their direction by the statesman at the head of the department.¹

Many writers and speakers are disposed to put the blame for a weak or unintelligent diplomacy on the agent, but this mistake arises from their ignorance of the organisation of public business. The real responsibility necessarily rests with the government concerned.

¹ This use of the expression first arose in Vienna about the middle of the eighteenth century (Ranke, cited by Holtzendorff, iii. 617).

CHAPTER II

IMMUNITIES OF THE HEAD OF A FOREIGN STATE

&6. A SOVEREIGN within the territory of a foreign state, so long as he is there in his capacity of sovereign, is entitled to all ceremonial honours befitting his position and dignity. He is exempt from the civil and criminal jurisdiction of the local tribunals, from all taxation, police regulations; his place of residence may not be entered by the state authorities without his permission. ¹ The movables he carries with him are ordinarily exempt from customs duties and visitation by customs officers; this privilege is also extended by general comity to goods destined for delivery to a foreign sovereign or his family in their transit through foreign countries.² The members of his suite enjoy the same immunities as himself. If he commits acts against public order or security, he can only be expelled, the necessary precautions being taken to prevent a repetition of such acts. On the other hand, he cannot exercise jurisdiction over persons belonging to his suite; if one of them should commit an offence, he must be sent home

¹ Hall, 220; Ullmann, 158

² Phillimore, ii 139.

in order that the case may be dealt with by the tribunals of his own country, and similarly with respect to civil matters. The foreign sovereign cannot protect a delinquent, not a member of his suite, who takes refuge with him, but must surrender him on demand. He must not ignore administrative regulations made for the preservation of the public peace and public health. He must, of course, take care that they are equally observed by the persons in his suite.

&7. If, however, a sovereign travels incognito in the territories of a foreign state, he can only claim to be treated as a private individual; but if he declares his identity, then he becomes entitled to all the immunities pertaining to his rank as sovereign. The same rule would hold good if he entered the service of another sovereign; he could only recover his rights by resigning the service in which he was engaged.

&8. The case of the Duke of Cumberland, who was a peer of the realm in Great Britain, and King of Hanover, was peculiar. ¹ It is conceived that if he had come to England as Duke, he could only have become entitled to be treated as a sovereign in England by returning to Hanover and coming again in his capacity of King.

&9. A regent governing in place of a sovereign during the infancy or incapacity of the sovereign, is as the incumbent entitled to all the privileges due to the latter, even if not a member of the reigning family. ²

&10. Writers differ as to the position of the president of a republic when in the territory of another state. While some see no reason for drawing any distinction between a sovereign and a president who is the elected head of a state, others hold an opposite view:

¹See *Duke of Trunswick v. King of Hanover* (1844), 6 Beav. 1, 2 H.L.C. 1.

² Oppenheim, i. &352.

" L'exterritorialite ne s'applique pas au president d'une republique. De prime abord il est clair que lorsqu'un souverain, aussi bien qu'un president, sejourment a l'étranger pour y exercer des fonctions diplomatiques, les privileges de l'exterritorialite prennent existence en vertu de leur caractere diplomatique. Le droit des gens accorde cependant, en dehors de cela, au souverain, l'exterritorialite en vertu de la position qu'il occupe, comme chef supreme de l'Etat. Pareille position ne peut etre attribue a un president; il n'est pas souverain, mais seulement chef du pouvoir executif et simple fonctionnaire, employe de l'Etat qu'il preside. Dans ce cas l'exterritorialite n'a aucune justification et n'a pas a etre appliquee."¹

&11. But, however this may be, it cannot be doubted that no head of a republic would expose himself to any risk of being refused the immunities accorded to a sovereign, and that on the rare occasion when a president visits a foreign state he would expect to receive, or has been assured beforehand, treatment in all respect the same as that of a sovereign. All such ceremonious honours as those accorded to a sovereign appear to have been accorded on the occasion of the visit of the President of the French Republic to Russia in 1914, on the visit of the President of the United States to England in 1918, and on the visit of the President of the French Republic to England in 1927.

& 12. If a sovereign privately owns real property in a foreign state, it is subject to the jurisdiction of the local tribunals. Hall holds,² with justice in our opinion, that this applies also to personalty, not coming within the

¹ Heyking, *L'Extraterritorialité*, Cours de La haye (1925), ii.283

² Hall, 222.

categories previously mentioned, owned in a foreign state. This seems also to be Ullmann's view.¹ Execution of a judgment in respect of contract or tort might in practice encounter difficulties. The practice of the English courts, both of equity and common law, has been in favour of the privileged exemption of sovereigns in all matters of contract. And the French courts have upheld the same principle.²

&13. If he appeals in a civil matter to the courts of a foreign state, he must submit to cross-proceedings being taken against him³ as the condition on which his action is entertained by the court. In England he must comply with the rules of the court, for a sovereign bringing an action in the courts of a foreign country brings with him no privilege which can vary the practice or displace the law applying to other suitors in those courts.⁴

&14. A sovereign who has been deposed by his people, or who has abdicated, and whose deposition or abdication has been recognised by other states, and a president of a republic whose term of office has expired, or who has been overthrown by a revolution, enjoy no immunities. Any privileges accorded to such personages during their residence in other countries must depend on the course which the authorities of those countries deem it expedient to adopt.⁵

&15. *Ceremonial of the Visit of the President of the French Republic to England, May 16, 1927.*

¹ Ullmann, 159 and footnote.

² Phillimore, ii. 144, Oppenheim, i. &115.

³ See on this point &348.

⁴ Phillimore, ii. 151.

⁵ Ibid., ii.149.

On May 16, 1927, the President and Suite left Calais in the s.s. Invicta at 11.30 A.M. The vessel was met half-way across the Channel and escorted into Dover by a Naval Escort of four British destroyers, and an Air Escort of five fighter aeroplanes. As she approached Dover salutes were fired by the shore batteries.

On arrival at Dover the Prince of Wales went on board to welcome the President on behalf of the King. His Royal Highness was accompanied by the French Ambassador, and presented the British Suite specially attached to the President for the period of the State visit.

In attendance on the President:-Field Marshal Earl Haig; Lord Colebrook, Lord-in Waiting to the King; Major Reginald Seymour, Equerry to the King.

The following were the names of the French Suite in attendance:- Monsieur Jules Michel, Secrétaire Général Civil de la Présidence de la République; Monsieur P. de Fouquieres, Ministre Plénipotentiaire, Directeur du Protocole; Monsieur le Contre-Amiral Vedel, Attaché à la personne du Président de la République; Monsieur le Lieutenant-Colonel de Boyve, Attaché à la personne du Président de la République; Monsieur le Lieutenant-Colonel Philippe, Attaché à la personne du Président de la République; Monsieur Barbier, Administrateur de l'Agence Havas; Monsieur Dubois, Officier d'Administration de 1ère Classe, Chef du Secrétariat Militaire.

Monsieur A. Briand, Président du Conseil, Ministre des Affaires Étrangères, and Monsieur Leger, Ministre Plénipotentiaire, Chef du Cabinet, also accompanied the President.

At 1 P.M. the President was conducted on shore by the Prince of Wales, and was received by the Lord Warden of the Cinque Ports, His Majesty's

Lieutenant for the County of Kent, the Commander-in-Chief The Nore, the General Officer Commanding in-Chief Eastern Command, and the Air Officer Commanding Coastal Area.

Guards of Honour of the Royal Navy and of the First Battalion, Lancashire Fusiliers, were mounted on the Pier.

An address was presented to the President by the Mayor and Corporation of Dover, on the Station Platform.

A special train left Dover Marine Station at 1.15 P.M. to convey the President to London.

The President of the French Republic, accompanied by the Prince of Wales, arrived at Victoria Station at 3 P.M., where they were met by the King and Members of the Royal Family.

There were also present at the station the Prime Minister, the Secretary of State for Foreign Affairs, the Secretary of State for the Home Department, H.M. Vice-Lieutenant for the County of London, the Lord Mayor and Sheriffs, the First Sea Lord of the Admiralty, the Chief of the Imperial General Staff, the Chief of the Air Staff, the Chairman of the London County Council, and the Mayor of the City of Westminster.

Levée dress was worn.

A Guard of Honour of the 3rd Battalion Grenadier Guards was mounted at the station.

The President was conducted to his carriage by the Earl of Granard, Master of the Horse, and then proceeded in carriage procession, accompanied by the King and Prince of Wales, and escorted by a Sovereign's Escort of the Household Cavalry with Standard, to Buckingham

Palace. The Procession left Victoria Station at 3.10 P.M., and arrived at Buckingham Palace at 3.25 P.M.

First Carriage.

The President of the French Republic.

The King.

H.R.H. the Prince of Wales.

H.R.H. Prince Henry.

Second Carriage.

Monsieur A. Briand. The French Ambassador.

Monsieur Jules Michel. The Master of the Horse.

Third Carriage.

Monsieur de Fouquieres.

Monsieur le Contre-Amiral Vedel.

Monsieur Leger.

Field-Marshal Earl Haig.

Fourth Carriage.

Monsieur le Lieut. -Colonel de Boyve.

Monsieur le Lieut. -Colonel Philippe.

Monsieur Barbier.

Lord Colebrooke.

Fifth Carriage.

Monsieur Dubois.

Captain Sir C. Gust, Bart., R.N.

Major Reginald Seymour.

Capt. Hon. Alexander Hardinge.

The streets were lined with troops.

The King's Guard, with the King's Colour and Band, were mounted in the Quadrangle of the Palace.

The Lord Chamberlain, the Lord Steward, the Captain of the Gentlemen-at-Arms, the Captain of the Yeomen of the Guard, the Treasurer to the King and the Keeper of the Privy Purse, the Private Secretary to the King, the Master of the Household, the Comptroller of the Lord Chamberlain's Office, the Crown Equerry, the Deputy Treasurer to the King, the Marshal of the Diplomatic Corps, and the Gentlemen of the Household-in Waiting were in attendance in the Grand Hall.

The Queen received the President of the French Republic in the Bow Room. The Mistress of the Robes, the Ladies-in Waiting, the Lord

Chamberlain to the Queen, the Treasurer to the Queen, and the Private Secretary to the Queen were in attendance.

The Suite of the President of the French Republic were received by the King and Queen in the Bow Room.

Guards of the King's Bodyguard of the Honourable Corps of Gentlemen-at-Arms and His Majesty's Bodyguard of the Yeomen of the Guard were on duty in the Grand Hall. The King's Indian Orderly Officers were also on duty.

Levée dress was worn.

At 4.30 P.M. the President and Suite left Buckingham Palace in motor-cars to visit the Cenotaph and the Grave of the Unknown Warrior in Westminster Abbey, being received at the Cenotaph by the Second Sea Lord of the Admiralty, the Adjutant-General to the Forces, and a Service Member of the Air Council; and at Westminster Abbey by the Very Reverend the Dean.

Afterwards the President visited members of the Royal Family.

At 5.45 P.M. the President arrived at St. James's Palace, where he received the personnel of the French Embassy, Addresses from the London County Council and the City of Westminster, and held a reception of the French Chamber of Commerce and the French community.

Morning dress was worn.

In the evening the King and Queen gave a State Banquet at Buckingham Palace in honour of the President at 8.10 P.M.

A Guard of the King's Bodyguard of the Yeomen of the Guard were on duty.

Full dress was worn.

On May 17, the President and Suite visited Oxford University, where he received the Degree of Doctor of Civil Law, thereafter returning to Buckingham Palace. Morning dress was worn. In the evening the President entertained the King and Queen to dinner at the French Embassy. Evening dress (Decorations, Star and Riband) was worn.

On May 18, the President visited the French Hospital, afterwards receiving the Chefs de Mission of the Corps Diplomatique in the Bow Room, Buckingham Palace. Morning dress was worn by the Corps Diplomatique. In the afternoon he visited the Guildhall, where an Address was presented by the Lord Mayor and the Corporation of the City of London, and was entertained at luncheon by the Corporation of the City of London. Levée dress was worn. Later the President visited l'Institut Francais du Royaume-Uni. In the evening the President was entertained to dinner at the Foreign Office by the Secretary of State for Foreign Affairs. Levée dress was worn.

On May 19, the State Visit of the President of the French Republic concluded.

&16. Ceremonial of the Vatican on the reception of a Sovereign, as observed on the visit of the King and Queen of the Belgians, the Duke and Duchess of Brabant, the Count of Flanders, and Princess Marie Jose, January 7, 1930.

General Dispositions.- The Ceremony is directed by the Monsignor Secretary of Ceremonial. The Italian Government undertakes to keep the Piazza of Sf. Peter's and the Colonnade entirely clear of the public from at

least two hours before the arrival of the Royal Procession until Their Majesties shall have left the City of the Vatican. The police service along the route within the Vatican City, including the Piazza of St. Peter's, is entrusted to the Commandant of the Pontifical Gendarmerie, who will be careful to see that all windows and doors opening on the line of route are kept closed. The Museums, Galleries and Offices of the Vatican City and the Basilica of St. Peter's are all closed. All Military Guards are posted two hours before the arrival of the Royal Procession and are withdrawn only when Their Majesties have left the Vatican City. Admission to, and circulation within, the line of route are prohibited to all strangers. Those who, for official reasons, have need to enter the Vatican City are furnished with a special card issued by the Governor of the Vatican City. The Military are under the orders of the Governor of the Vatican City and of Monsignor the Master of the Household. All persons on duty in the AnteChamber do not leave the Pontifical Apartments until they receive orders from the Master of the Household. The Privy Chamberlains of Sword and Cape on duty are increased in accordance with the exigencies of the service. The Dignitaries of the Pontifical Court on duty wear full dress.

The Commandant of the Noble Guard is warned for duty in the Secret Ante-Chamber, and at the appropriate moment, in company with the Master of the Household proceeds to the Porch of the Papal Stairs, accompanied by an officer of his Staff to await the arrival of the Sovereigns. At the same time another officer of the Noble Guard proceeds with the Privy Almoner to the Sala Clementina. Two Cadets and eighteen Guards are on duty in the usual apartment. Sixteen Guards are formed up in a double rank and the remaining two on sentry duty, one at the threshold of their apartment, the other at the door of the Secret Antechamber. Twenty Guards are paraded in the Sala Ducale, on the window side. Full dress uniform.

A double Picket of Swiss Guards posted at the edge of the Piazza of St. Peter's renders due honours to the Sovereigns while the Band of the Corps plays the Belgian National Anthem. Pickets are posted on the line of route and at the Porch of the Papal Stairs. An escort is in waiting consisting of one Sergeant, one Corporal, and seven Guardsmen. A detachment is paraded in the Sala Clementina, under the command of an officer, to render the usual honours. Two officers are in the Sala degli Arazzi, the LieutenantColonel in the Throne Room and the Colonel Commandant in the Secret Ante-Chamber. The latter, at the appropriate moment, accompanies the Master of the Household and the Commandant of the Noble Guard to the Porch of the Papal Stairs to await the arrival of the Sovereigns. Guards are posted in the Chapel of the Blessed Sacrament and along the Altar of the Confession. Full dress uniform.

A Company of the Palatine Guard is paraded on the edge of the Piazza of St. Peter's, under the command of a Captain, and detachments are posted along the line of route. The Band of the Corps and the Guard of Honour are in the Cortile di S. Damaso. Ten officers line the route between the entrance to the Cortile of the Holy Office and the Papal Stairs. On the arrival of the Sovereigns in the Cortile di S. Damaso, the Band plays the Belgian National Anthem, while the Guard of Honour renders the customary salute. Various detachments are posted in the Papal Apartments, the Colonel Commandant in the Throne Room. There is also a guard in the Portico of the Basilica of St. Peter's and the Guard of Honour with the Band subsequently proceeds to the steps outside the Basilica to render honours on the departure of the Sovereigns. Full dress uniform. A platoon of the Pontifical Gendarmerie is posted at the entrance to the Vatican City and Guards line the route on police service. In the Cortile Borgia two Trumpeters announce the arrival of the Sovereigns. In the Cortile di S. Damaso there is a Guard of Honour with the Band. Two

Guards with drawn swords are posted at all the entries into the Cortile di S. Damaso. In the Papal Apartments a Picket is posted to render the due honours to the Sovereigns. The Major Commandant of the Corps is in the Throne Room and two Gendarmes are on duty in the Apartments of the Secretary of State. Full dress uniform.

The Visit to His Holiness.-The Royal Procession enters the Piazza of St. Peter's from the Piazza Rusticucci and halts on coming to the border. Awaiting them are the Governor of the Vatican City with his Staff, the Counsellor General of the Vatican City and the Postmaster-General. The Guards of Honour of the Swiss

Guard and of the Palatine Guard give a Royal Salute and the Band of the Swiss Guard plays the Belgian National Anthem. The Governor approaches the Royal Carriage and presents to Their Majesties the Counsellor General and the Postmaster-General, who in their own carriages join the Procession, which proceeds to the Cortile di San Damaso where the Band of the Palatine Guard plays the National Anthem and the Royal Salute is given. On the first landing of the Papal Stairs the Master of the Household, the Grand Master of the Sacred Hospice, the Secretary of Ceremonial, the Quarter-Master of the Sacred Apostolic Palace, the Master of the Horse, the Commandants of the Noble Guard and of the Swiss Guard and four Privy Chamberlains await Their Majesties. Six Parafrenieri, the Picket of the Swiss Guard, and six Ushers are in readiness to form the Procession. The Grand Master of the Sacred Hospice descends into the Cortile and opens the door of the carriage for Their Majesties to alight. The Secretary of the Ceremonial presents to the Sovereigns the Grand Master of the Sacred Hospice, who in his turn presents the Master of the Household. The Secretary of the Ceremonial receives the other Royalties and presents the Master of the Household. In the meantime the Suite alight from their

carriages and take up position in the Procession which ascends the Papal Stairs in the following order:

A Sergeant of the Swiss Guard; six Parafrenieri followed by the Dean of the Papal Apartments; six Ushers; Their Majesties, with the Master of the Household on their right, and on their left the Grand Master of the Sacred Hospice, who offers his arm to her Majesty the Queen; the Princes and the Princesses and the Royal Suite accompanied by Pontifical Dignitaries; the Escort of the Swiss Guard flanks and closes the procession.

In the Sala Clementina Their Majesties are awaited by the Almoner to His Holiness, the Sacrist, two Monsignori Chamberlains Partecipanti, a Pontifical Master of the Ceremonies, a Monsignor Privy Chamberlain Supernumerary, an Officer of the Staff of the Noble Guard and two Consistorial Advocates. The Master of the Household presents to the Sovereigns and to Their Royal Highnesses the Privy Almoner. The Procession crosses the Sala Clementina, and the Swiss Guards fall out and line the entrance to the Sala dei Parafrenieri awaiting the return of the Royal Procession. Similarly in the next room the Parafrenieri fall out. Likewise the Suite of the Grand Master of the Sacred Hospice, and also in the Sala degli Arazzi the six Ushers. The Procession then enters the Throne Room, where the Commandant of the Palatine Guard, the Lieutenant-Colonel of the Swiss Guard and the Commandant of the Pontifical Gendarmerie, one clerical and one lay Privy Chamberlain with three others are waiting. At the entrance to the Throne Room the Privy Chamberlains and the Consistorial Advocates fall out from the Procession to await the return of the Sovereigns. Their Majesties then enter the Hall of St. John, where the Grand Master of the Sacred Hospice, the Privy Almoner and the Secretary of Ceremonial together with the Royal Suite fall out, while the Master of the Household introduces the Sovereigns and Their Royal Highnesses to the Holy Father in the Little Throne Room.

His Holiness, in rochet and mozzetta, on notification from the Chamberlain on duty, proceeds to meet Their Majesties and Their Royal Highnesses in the doorway of the Little Throne Room. The Holy Father seats himself on the Chair under the Canopy and invites his guests to be seated. The Master of the Household, after offering chairs to Their Majesties and to Their Royal Highnesses, withdraws. The visit over, Their Majesties present to His Holiness their Suite, who are introduced by the Master of the Household. Then His Holiness accompanies them to the door of the Little Throne Room and takes his leave. The Sovereigns and Their Royal Highnesses, accompanied by the Master of the Household, pass into the Secret Ante-Chamber, where its members are presented in order of precedence. The Procession is then re-formed in the same order as before. During the passage through the various Apartments the Master of the Household presents the various Dignitaries on duty. At the exit from the Sala Clementina the Privy Almoner, the Sacrist, the two Clerical Privy Chamberlains, the Master of the Ceremonies, the Staff Officer of the Noble Guard, and the two Consistorial Advocates take leave of Their Majesties.

Visit to the Cardinal Secretary of State.-The Procession descends to the first floor, to the Apartments of the Cardinal Secretary of State. In the Hall of the Congregations there are awaiting them the three Prelates, Heads of Departments in the Secretariat of State, i.e. the Under-Secretary and Assistant Under-Secretary of State and the Chancellor of Apostolic Briefs. In the entrance Hall, two Prelates, a Pontifical Master of the Ceremonies, the Cardinal's Gentleman-in-Waiting, his Master of the Household, and Train Bearer, await Their Majesties. The Cardinal Secretary of State moves 'to meet Their Majesties half-way along the Corner Room. The Master of the Household of His Holiness presents His Eminence to the Sovereigns and to Their Royal Highnesses. The Cardinal accompanies Their Majesties and Their Royal Highnesses into the Throne Room, where he invites them

to be seated. The Master of the Ceremonies, after offering them chairs, retires and the remainder of the Party wait in the Hall of the Congregations. The conversation over, the Cardinal accompanies the Sovereigns into the Hall of the Congregations, where reciprocal presentations are made. Then the Cardinal accompanies Their Majesties to the Corner Room and takes his leave. During the visit the participants in the Procession, other than those in the Hall of the Congregations, are posted in the various Rooms of the Cardinal's Apartments and, on the return of the Sovereigns, resume their proper places in the Procession, which then by the Sala Giulia, the Sala Ducale and the Sala Regia, descends the Scala Regia to the Statue of Constantine and enters the Basilica of St. Peter by the Main Door.

Visit to the Basilica of St. Peter.-To the right of the main entrance, the Cardinal Arch-Priest, in cappa magna, accompanied by his Court, the Econome of St. Peter's and a Commission of six Canons in Choir Dress await Their Majesties. In front of His Eminence are also placed the Clerics of the Vatican in Choir Dress. The Master of the Household presents the Cardinal Arch-Priest to the Sovereigns and to Their Royal Highnesses, who in turn presents to Their Majesties the Econome of the Basilica, the six Canons, the Chapter and the Clergy of the Basilica "en masse." The Cardinal Arch-Priest then offers to Their Majesties and to Their Royal Highnesses the Holy Water, with which they make the Sign of the Cross. Their Majesties, accompanied by the Cardinal Arch-Priest and by the Master of the Household of His Holiness and followed by Their Royal Highnesses, the Econome, the Commission of Canons, and the Dignitaries forming part of the Procession, proceed by the Central Nave to the Chapel of the Blessed Sacrament. There they say a prayer on the prie-dieu placed at their disposal while the Suite and the Pontifical Dignitaries kneel at special places prepared for them. Then Their Majesties proceed to the Altar

of the Confession to pray at the Tomb of St. Peter. The visit over, the Royal Procession proceeding down the Central Nave leaves by the Main Door, where the Cardinal ArchPriest, the Econome and the Commission of Canons take their leave.

During the visit of Their Majesties and Their Royal Highnesses the rest of the Vatican Clergy remain in their places to render honour to the Sovereigns on their departure from the Basilica. The Sovereigns and Their Royal Highnesses depart by the Piazza. of St. Peter's. At the foot of the steps the Master of the Household, the Grand Master of the Sacred Hospice, the Secretary of the Ceremonial and the other Dignitaries of the Pontifical Court take their leave. Their Majesties enter their carriage, the Grand Master of the Sacred Hospice closing the door. Their Royal Highnesses and the Suite then enter their carriages and the Procession departs in the original order. The Guard of Honour of the Palatine Guard drawn up on the steps presents arms, while the Band plays the Pontifical Hymn.

Return Visit.-As soon as Their Majesties have returned to their Apartments in the Quirinal Palace, the Cardinal Secretary of State together with his Noble Court proceeds thither to return the visit.

Non-Catholic Sovereigns, Heads of States and Other Royal Personages.-

The ceremonial for the reception of non-Catholic Sovereigns, Heads of States and Royal Personages of lesser grades, is arranged generally on the above lines, with the modifications adapted to meet each individual case.

CHAPTER III

THE MINISTER FOR FOREIGN AFFAIRS

& 17. The minister for foreign affairs is the regular intermediary between the state and foreign countries. His functions are regulated by domestic legislation and traditions, and his powers vary according to the political organizations of different states.

Foreign governments address themselves to the minister for foreign affairs either through their own diplomatic agent abroad, or through the diplomatic agent who represents his sovereign or government at their own capital. As a general rule notes and other communications concerning relations with other countries are signed by him, or on his behalf. Under his orders are drawn up documents connected with foreign relations, drafts of treaties and conventions, statements of fact and law, manifestos and declarations. The negotiation of treaties rests with him and he watches over their execution. Ratifications of treaties are exchanged by him or his agents. He proposes to the head of the state the nomination of diplomatic agents, he draws up their credentials and full powers for signature by the head of the state, and gives them their instructions. He advises the head of the state as to the acceptance of persons who have been proposed to be accredited to him, and also as regards the issue of exequaturs to foreign consular officers. The consular service receives its orders from him. Foreign representatives address themselves to him in order to obtain an audience of the head of the state.

& 18. On taking office the minister for foreign affairs informs the diplomatic representatives of foreign states, and customarily receives them as soon as possible thereafter at his official residence to exchange greetings with them. He also informs the diplomatic agents of his own country accredited abroad.

& 19. In Great Britain it is usual for the retiring Secretary of State for Foreign Affairs to address to the foreign diplomatic representatives an announcement in some such terms as

I have the honour to inform you that the King has been graciously pleased to accept my resignation of the office of His Majesty's Principal Secretary of State for Foreign Affairs, and to confide the seals of this Department to ---.

His successor, on assuming office, addresses a notification to the foreign diplomatic representatives in such terms as

I have the honour to acquaint you that the King has been graciously pleased to accept the Right Honourable's resignation of the office of His Majesty's Principal Secretary of State for Foreign Affairs, and to confide to me the seals of this Department.

Arrangements are then made for the reception by the incoming Secretary of State of the heads of missions in the order of their precedence in the diplomatic list.

& 20. In all communications with the government of the state to which they are accredited, diplomatic agents should address themselves to the minister for foreign affairs, whether in seeking information as to the views or practice of that government in regard to various matters that may arise, or in furnishing information as to the views or practice of their own government.

The Pan-American Convention respecting diplomatic officers, signed at Havana on February 20, 1928, lays down for the signatory States the following rules:

" Article 13. Diplomatic officers shall, in their official communications, address themselves to the Minister of Foreign Relations or Secretary of State of the country to which they are accredited. Communications to other authorities shall also be made through the said Minister or Secretary."

& 21. Of this high office, Baron de Martens said:

" A l'égard des relations extérieures . . . il faut demander, solliciter, négocier; le moindre mot inconsideré peut blesser toute une nation; une fausse démarche, un faux calcul, une combinaison fautive ou hasardee, une simple indiscretion, peuvent compromettre et la dignité du gouvernement et l'intérêt national. La politique extérieure d'un état présente des rapports si variés, si compliqués, si sujets à changer, et à la fois environnés de tant d'écueils et de difficultés, qu'on concevra facilement combien doivent être difficiles et délicates les fonctions de celui qui est appelé à la direction d'une telle administration. . . . On est

tellement habitue a juger d'apres le caractere, les principes et les qualites personnelles du ministre des relations exterieures, le systeme de sa politique, que sa nomination ou son renvoi sont toujours considered comme des evenements politiques. . . .

"II doit avoir une connaissance exacte des interets commerciaux qui rapprochent les Etats, des ressources materielles de tout genre qui font leur force, des traites et conventions qui les lient, des qui lites de puissances qui en compliquent l'action; depositeur en quelque sorte de l'honneur et des interets generaux de son pays, dans ses rapports exterieurs, il doit s'appliquer a bien connaitre les hommes, afin de ne faire que des choix convenables dans le personnel de ses agents au dehors, et de ne remettre qu'a des mains capables et dignes la sauvegarde de ces interets si graves et de cet honneur si ombrageux.

L'experience acquise, les services anterieurement rendus, la notoriete du talent, la consideration personnelle, sont des elements essentiels de sa confiance."¹

At the present day the duties and responsibilities of the minister who is entrusted with the conduct of the foreign relations of his country range over a yet wider field than when the above was written. The birth of new states, the advancement of others, constitutional changes which may occur in their methods of government, the growth of organisations designed to foster a better understanding between the nations of the world, the ever-increasing complexity of international relationships, and the many questions to which all these give rise, have largely extended the area within which diplomacy finds its proper scope, and call for close and unremitting attention.

¹ de Martens-Gefken, 1.25

& 22. In every country the Foreign Minister is assisted by a trained staff who, under his guidance, constitute the Foreign Office or Ministry for Foreign Affairs. In Great Britain the permanent staff of the Foreign Office has at its head the Permanent Under-Secretary of State, who has the rank of ambassador; two Deputy Under-Secretaries of State and two Assistant Under-Secretaries of State, who have the rank of minister; and the Parliamentary Under-Secretary of State, who holds office as a member of the government in power for the time being.

& 23. In most countries the title of the minister who directs foreign relations is Minister for Foreign Affairs, in the language of the country concerned, or Minister of Foreign Relations. In Great Britain it is Secretary of State for Foreign Affairs; in the United States it is Secretary of State, though the authority of the President predominates in foreign affairs as in all other matters. In the Union of Soviet Socialist Republics foreign relations are controlled by the People's Commissary for Foreign Affairs.

Occasionally the holder of the office combines this with other functions. In Great Britain within modern times the Secretary of State for Foreign Affairs has on two occasions also been Prime Minister. In France he is often President of the Council. In Germany, he might be also Chancellor; in Austria, also State Chancellor.

& 24. In England the King's Secretary is first heard of in 1253, in the reign of Henry III. The office was at first a part of the royal household. Its holder might be a man of character and capacity, fit to be a member of the King's Council, or to be sent as an envoy to foreign powers. Such were the Secretaries of Henry III and Edward I. Or he might be an inferior officer of the household, and such seems to have been the position of the Secretary of Edward III. In 1433 (reign of Henry VI) two Secretaries were appointed,

one by the delivery of the King's Signet, the other by patent. In 1476 (reign of Edward IV) a newly appointed Secretary is described as Principal Secretary. In the reign of Henry VIII the position of Principal Secretary was advanced. They were still members of the household, but ranked next to the greater household officers, and in Parliament and Council they had their place assigned by statute. In 1539 a warrant issued to Thomas Wriothesley and Ralph Sadler gave them "the name and office of the King's Majesty's Principal Secretaries during his Highness' pleasure." After Henry's reign the Secretary ceased to be a member of the household.

During the greater part of Elizabeth's reign there was but one Secretary, but at the close of it Sir Robert Cecil shared the duties with another, he being called "Our Principal Secretary of Estate," and the other "one of our Secretaries of Estate." From this time, until the year 1794, it was the rule that there should be two Secretaries of State; the exceptions occurred in 1616, when there were three from 1707 until 1746, when there was usually a third Secretary for Scottish business and from 1768 until 1782, when there was a third Secretary for Colonial business.

Down to 1782 the duties of the two Secretaries, as regards foreign affairs, were divided geographically into Northern and Southern Departments, and until that year they were described in official documents relating to the staff common to both as " His Majesty's Principal Secretaries of State for Foreign Affairs." The Northern Secretary used to announce himself to resident heads of foreign missions thus: "Le Roi m'ayant fait l'honneur de me nommer aujourd'hui son Secretaire d'fitat pour le department du Nord," but on March 27, 1782, Fox announced to them that " le Roi m'ayant fait l'honneur de me nommer son Secretaire d'fitat pour le Departement des affaires etrangeres, etc." Since 1782, therefore, the Secretaryship of State for Foreign Affairs has always been entrusted to a single person. Sir William Anson says: "I cannot ascertain

that any Order in Council or departmental minute authorises or records this important administrative change." ¹

& 25. The mode of appointment of His Majesty's Secretary of State for Foreign Affairs is by the delivery to him by the sovereign of the seals of office. There are three seals, the signet, a lesser seal, and a small seal called the cachet; all these are engraved with the Royal arms, but the signet alone has the supporters. In the Foreign Office, diplomatic and consular commissions signed by the sovereign pass under the signet; the lesser seal is used for royal warrants (such as instruments authorising the affixing of the Great Seal to full powers and to ratifications of treaties); the cachet is used to seal the envelopes of letters containing communications of a personal character made by the King to foreign sovereigns.

Patents were issued from the fifteenth century onwards till 1852. From that time the practice was intermittent till 1868, but since the latter date patents have not been issued, nor in any case would they affect the powers of the Secretary of State, for these follow the seals. ²

The Secretary of State for Foreign Affairs holds a general full power from the King, authorising him to negotiate and conclude, subject if necessary to His Majesty's ratification, any treaty in respect of Great Britain and Northern Ireland and all parts of the British Empire which are not separate members of the League of Nations.

& 26. It was in the fifteenth and sixteenth centuries that most of the European monarchies established a special branch of the administration for foreign affairs. In the reign of Francis I of France there was a secret committee to which was committed the discussion of questions of foreign

¹ Anson, *Law and Custom of the Constitution* (3rd ed.), ii. Pt. 1, 166

² Anson, *op. cit.*, 168.

policy. In 1547, at the beginning of the reign of Henry II, the department of Secretaries of State was founded. There were four such secretaries who shared home and foreign affairs among them. In the reign of Charles IX the Foreign Office was divided into four departments: (i) Italy and Piedmont, (2) Denmark, Sweden and Poland, (3) the Emperor, Spain, Portugal, the Low Countries, England and Scotland, (4) Germany and Switzerland. In 1589 a single ministry for foreign affairs was formed, and all foreign correspondence was committed to a single Secretary of State. But previously to 1787 he shared the direction of home affairs with the departments of War, Marine and the Household. Thus, he had charge of Upper and Lower Guyenne, Normandy, Champagne and part of La Brie, the principality of Dombes and Berry. But on Montmorin succeeding to Vergennes as Secretary of State in that year, his functions were confined to foreign affairs.¹

Charles V of Spain had a secret council of state which furnished advice to the Emperor through the minister charged with the foreign branch of the administration, while in Spain a somewhat complicated system was established.

Under the Tsar Ivan III of Russia a "chamber of embassies" was employed about international relations.

& 27. In most countries special care has been devoted to the preservation of public documents. In England, from the fourteenth century, papers were deposited at the Tower of London. Queen Elizabeth, in 1578, created the State Paper Office for the documents belonging to the Secretary of State, which has developed into the existing Public Record Office.

¹ Masson, *Le Département des Affaires Etrangères pendant la Révolution*, 56.

During the seventeenth and eighteenth centuries the foreign, domestic, colonial and military records, generally described as State Papers, were preserved in a common repository, at first in Whitehall, and after 1833 in the new State Paper Office built in St. James's Park. During this period they were under the immediate charge of a Keeper of the State Papers and a separate staff; but in 1854 the establishment of the State Paper Office was amalgamated with that of the Public Record Office, and in 1862 the building was pulled down and its contents transferred to the Record Office.

The older Foreign Office records, that is those prior to 1760, were transferred to the Public Record Office in 1862, with the rest of the contents of the State Paper Office. Frequent transfers of the more modern papers have taken place since 1868, but at irregular intervals. The Foreign Office records now in the Public Record Office extend up to 1909, and public access may be had up to 1885. Correspondence of later date than 1909 is retained by the Foreign Office, which also keeps the indexes and registers of letters received from 1781.

& 28. In many other countries public documents are similarly centralised, and access thereto permitted up to certain dates, concerning which particulars can doubtless be obtained, where desired, by application to the proper department of the government concerned.

CHAPTER IV

PRECEDENCE AMONG STATES AND SIMILAR MATTERS

& 29. The Pope in early times claimed the right of fixing the order of precedence among the heads of states. The precedence of the Pope above all other potentates was assumed as a matter of course. Next in order came the Emperor ¹; then the King of the Romans, who was the heir-apparent of the latter (by election).

&30. The list of sovereigns frequently attributed to Pope Julius II in 1504 was never promulgated by him. But in that year Paris de Grassis of Bologna became one of the two masters of ceremony of the papal chapel. At the beginning of a diary kept by him occurs the list, which with some variations has been regarded as a regulation intended to settle disputed questions of precedence.

It formed part of a passage relating the reception on May 12, 1504, of the *ambassade d'obedience* from the King of England, and is as follows:

Ordo Regum Christianorum.

¹ "Emperor of Germany," though often found in historical works applied to the head of the Holy Roman Empire, and even "German Emperor," were probably only convenient corruptions of the proper title (Bryce, *Holy Roman Empire*, lib. Edit., 1889, 305). From the eleventh to the sixteenth century, that was, until his coronation, *Romanorum rex semper Augustus*, and after the ceremony, *Romanorum Imperator semper Augustus*. In 1508 Maximilian obtained a bull from Julius II permitting him to call himself *Imperator electus*. This became till 1806 the strict legal designation, though the word "elect" was often omitted (*ibid.*, p. 432).

Imperator Caesar,
Rex Romanorum,
Rex Franciae,
Rex Hispaniae,
Rex Aragoniae,
Rex Portugallise,
Rex Angliae, cum tribus discors praedictis,
Rex Sicilian, discors cum rege Portugalliae,
Rex Scotiae et Rex Ungarias inter se discordes,
Rex Navarrae,
Rex Cipri,
Rex Bohemiae,
Rex Poloniae,
Rex Daniae.

Ordo Ducum.

Dux Britanniae,
Dux Burgundiae,
Dux Bavariae, comes Palatinus.
Dux Saxoniae,

Marchio Brandenburgensis,

Dux Austriae,

Dux Sabaudiae,

Dux Mediolani,

Dux Venetiarum,

Duces Bavariae,

Duces Franciae et Lotharingiae,

Dux Borboniae,

Dux Aurelianensis, Isti quatuor non praestant obedientiam Sedi Apostolicae quia subditi imperatoris sunt,

Dux Januae,

Dux Ferrariae. ¹

& 31. A bull of Leo X dated March, 1516, uses the following language:

"Christianissimus in Christo filius noster, Maximilianus, in imperatorem electus, Julii II praedecessoris nostri, nostro vero tempore, clarissimae memoriae, Ludovicus Francorum et ceteri reges Christiani. . . . Laterensi concilio adhaeserunt,"² which shows that the king of France enjoyed precedence over all other kings.

& 32. The first place being conceded to the Pope, and the second, with universal assent, to the Emperor, up to the fall of the Holy Roman Empire

¹ Paris de Grassis Brit. Mus., Diarium, MSS. 8440, 8444, quoted by Nys Revue de Droit International et Legislation compare, xxv. 515. 2 de Maulde la Claviere, 2nd part, i. 65.

² de Maulde la Clivière, 2nd part, i. 65.

in 1806, the question was as to the others. Gustavus Adolphus of Sweden asserted the equality of all crowned heads, Queen Christina maintained it at the Congress of Westphalia, and in 1718 it was claimed for Great Britain on the occasion of the Quadruple Alliance.

& 33. A comparison of the antiquity of royal titles shows the following order:

France (accession of Clovis, A.D. 481, besides the rank derived from the character of "eldest son of the Church" attributed to the King of France).

Spain (kingdom of the Asturias in 718).

England (Egbert, 827).

Austria (Hungary a kingdom since 1000).

Denmark (Canute, 1015).

Two Sicilies (Norman kingdom, 1130).

Sweden (1132, reunion of the kingdoms of the Swedes and Goths).

Portugal (Alfonso I, in 1139).

Prussia (kingdom, January n, 1701).

Italy (kingdom of Sardinia, 1720).

Russia (assumption of the title of Emperor, October 22, 1721).

Bavaria (December 26, 1805).

Saxony (December n, 1806).

Wuerttemberg (December 26, 1806).

Hanover (October 12, 1814).

Holland (May 16, 1816).

Belgium (July 2, 1831).

Greece (May 7, 1832).

Turkey ("admitted to share in the advantages of European public law and concert ': by the Treaty of Paris, March 30. 1956).¹

& 34. But until the matter was finally settled at the Congress of Vienna in 1815 constant disputes arose.

In 1564 Pius IV declared that France was entitled to precedence over Spain in a question respecting the relative rank of the ambassadors of the two Powers at Rome. ² In 1633 ³ Christian IV of Denmark having proposed to celebrate the wedding of his son, the Crown prince, a dispute arose between the French and Spanish ambassadors, the Comte d'Avaux and the Marques de la Fuente. The Danish ministers proposed to d'Avaux various solutions of the difficulty, and among these that he should sit next to the King, or next to the Imperial ambassador. To this he replied: "I will give the Spanish ambassador the choice of the place which he regards as the most honourable, and when he shall have taken it, I will turn him out and take it myself." To avoid further dispute, de la Fuente, on a plea of urgent business elsewhere, absented himself from the ceremony. In 1657,

¹ 1 Garcia de la Vega, 525. .

² Flassan, ii. 66; Prescott, *Philip II* (ed. 1855), 233, says it was Pius V.

³ Flassan, iii. 13

a contest of the same kind occurred at The Hague, between de Thou, special ambassador, and the Spanish ambassador Gamarra. 1¹

& 35. A more serious affair happened in London on September 30, 1661, on the occasion of the state entry of the Swedish ambassador. It was the custom at such "functions" for the resident ambassadors to send their coaches to swell the cortege. The Spanish ambassador de Watteville sent his coach down to the Tower wharf, whence the procession was to set out, with his chaplain and gentlemen, and a train of about forty armed servants. The coach of the French ambassador, Comte d'Estrades, with a royal coach for the accommodation of the Swedish ambassador, were also on the spot. In the French coach were the son of d'Estrades with some of his gentlemen, escorted by 150 men, of whom forty carried firearms. After the Swedish ambassador had landed and taken his place in the royal coach, the French coach tried to go next, and on the Spaniards offering resistance, the Frenchmen fell upon them with drawn swords and poured in shot upon them. The Spaniards defended themselves, hamstringing two of the Frenchman's horses, mortally wounded a postilion and dragged the coachman from his box, after which they triumphantly took the place which no one was any longer able to dispute with them.² Louis XIV, on learning of this incident, ordered the Spanish ambassador to quit the kingdom, and sent instructions to his own representative at Madrid to demand redress, consisting of the punishment of de Watteville and an undertaking that Spanish ambassadors should in future yield the pas to those of France at all foreign courts. In case of a refusal a declaration of war was to be notified. The King of Spain, anxious to avoid a rupture,

¹.Lefevre-Pontalis, *Jean de Witt*, i. 245; Chappuzeau, *L'Europe Vivante*, cited by D. J. Hill, *History of European Diplomacy*, iii. 26. -

² *Diary of John Evelyn* (Wheatley's edition), ii. 486; *Pepys' Diary* (under date of Sept. 30, 1661).

recalled de Watteville from London, and dispatched the Marques de la Fuente to Paris, as ambassador extraordinary, to disavow the conduct of de Watteville and to announce that he had prohibited all his ambassadors from engaging in rivalry in the matter of precedence with those of the Most Christian King.¹ The question was finally disposed of by the "Pacte de Famille " of August 15, 1761, in which it was agreed that at Naples and Parma, where the sovereigns belonged to the Bourbon family, the French ambassador was always to have precedence, but at other courts the relative rank was to be determined by the date of arrival. If both arrived on the same day, then the French ambassador was to have precedence. ²

& 36. Similar rivalry manifested itself between the Russian and French ambassadors. The latter had instructions to maintain their rank in the diplomatic circle by all possible means, and to yield the pas to the papal and imperial ministers alone. On the other hand, Russia had not ordered hers to claim precedence over the French ambassador, but simply not to concede it to him.

At a court ball in London, in the winter of 1768, the Russian ambassador, arriving first, took his place immediately next to the ambassador of the Emperor, who was on the first of two benches arranged in the diplomatic box. The French ambassador came in late, and climbing on to the second bench, managed to slip down between his two colleagues. A lively interchange of words followed, and in the duel which arose out of the incident the Russian was wounded. ³

& 37. Pombal, Prime Minister of Portugal, in 1760, on the occasion of the marriage of the Princess of Brazil, caused a circular to be addressed to the foreign representatives, announcing the ceremony, and acquainting

¹ Dumont, *Corps universel Diplomatique*, vi. pt. ii. 403.

² Flassan, vi. 314. Lefevre

³ Flassan, vii. 376.

them that ambassadors at the court of Lisbon, with the exception of the papal nuncio and the imperial ambassador, would thenceforth rank, when paying visits or having audiences granted to them, according to the date of their credentials. Choiseul, the French minister for foreign affairs, when the matter was referred to him, maintained that "the King would not give up the recognised rank due to his crown, and his Majesty did not think that the date of credentials could in any case or under any pretext weaken the rights attaching to the dignity of France." He added that though kings were doubtless masters in their own dominions, their power did not extend to assigning relative rank to other crowned heads without the sanction of the latter. "In fact," said he, "no sovereign in a matter of this kind recognises powers of legislation in the person of other sovereigns. All Powers are bound to each other to do nothing contrary to usages which they have no power to change. . . . Pre-eminence is derived from the relative antiquity of monarchies, and it is not permitted to princes to touch a right so precious. . . . The King will never, on any pretext, consent to an innovation which violates the dignity of his throne." Nor did Spain accord a more favourable reception to this new rule of etiquette, while the court of Vienna, though the imperial rights had been respected, replied to Paris that such an absurdity only deserved contempt, and suggested consulting with the court of Spain in order to destroy the ridiculous pretension of the Portuguese minister. ¹

& 38. Pombal's proposal consequently did not succeed, and matters remained in this state until the beginning of last century. At the Congress of Vienna the plenipotentiaries appointed a committee which after two months' deliberation presented a scheme dividing the Powers into three classes, according to which the position of their diplomatic agents would be regulated. But as it did not find unanimous approval, especially with the

¹ *Ibid.*, vi. 193.

rank assigned to the greater republics, they fell back upon the simple plan of disregarding precedence among sovereigns altogether, and of making the relative position of diplomatic representatives depend, in each class, on seniority, *i.e.* on the date of the official notification of their arrival. And in order to do away with the last relic of the old opinions that some crowned heads ranked higher than others, they also decided that:” Dans les actes ou traites entre plusieurs puissances qui admettent l’alternat, le sort décidera, entre les ministres, de l’ordre qui devra être suivi dans les signatures.”^{1 2}

& 39. The *alternat* consisted in this, that in the copy of the document or treaty which was destined to each separate Power, the names of the head of that state and his plenipotentiaries were given precedence over the others, and his plenipotentiaries' signatures also were attached before those of the other signatories. Thus each Power occupied the place of honour in turn.

& 40. England and France established the *alternat* between themselves in 1546,^{3 2} though it was not consistently followed thereafter. In the treaty of January 13, 1631, between Gustavus Adolphus and Louis XIII, the name of the latter having been placed first in both originals, the Swedish King protested, and the matter was arranged in accordance with his wishes. France did not claim it in treaties with the Emperor, but refused it to the courts of Berlin, Lisbon and Turin up to the end of the

¹But though the *réglément* states that the order of signature shall be decided by lot, the signatures appended to that document followed the alphabetical order of the French language, and the same procedure was adopted for the signature of the acte final of the Congress of Vienna.

² D’Angeberg, *Le Congrès de Vienn*, prem. Part. 501, 503, 504, 612,660, 735;deux. Part. 932, 939

³ García de la Vega. 253

reign of Louis XVI. ¹In 1779, at the Treaty of Teschen, it was observed between the French and Russian courts. ²

& 41. When the accession of Philip V to the Quadruple Alliance of 1718 was recorded at The Hague, twelve copies. of the Protocol were signed, six for the Emperor and two each for France, Spain and England. The Em

peror's plenipotentiary signed first in all, according to the following table:

By Spain Emperor, Spain, England, France.

“ “ Emperor, Spain, France, England.

By France. . . . Emperor, France, England, Spain.

“ “ Emperor, France, Spain, England.

By England . . Emperor, England, Spain, France.

“ “ Emperor, England, France, Spain.

For Spain. . . . Emperor, Spain, England, France.

“ “ Emperor, Spain, France, England.

For France . . Emperor, France, England, Spain.

“ “ Emperor, France, Spain, England.

For England . . Emperor, England, Spain, France.

“ “ Emperor, England, France, Spain.

¹De Martens-Gaffken, ii. 134 n.

² De martens-Geffken, ii. 133n.

So that, the primacy of the Emperor being recognised, the other three Powers admitted the *alternat* among *themselves*.

& 42. It was doubtless to avoid disputes about the *alternat* that on some occasions the practice was substituted of the plenipotentiaries signing only the copy intended for the other party, as in the case of the Treaty of Westminster of January 16, 1756, between George II and Frederick the Great, and other instances. Kliiber says that at the Congresses of Utrecht (1713) and *Aix-la-Chapelle* (1748) each of the High Contracting Parties delivered to each of the others an instrument signed by himself alone.¹

& 43. The Holy Roman Empire came to an end in July 1806, in consequence of the establishment of the Confederation of the Rhine, and the precedence over other sovereigns formerly enjoyed by the German Emperor disappeared and could not be claimed by the Emperor of Austria, whose title in 1815 was only eleven years old. Nor was France at that time in a position to reassert her claims to rank before the rest of the Powers. From this date the equality in point of rank of all independent sovereign states, whether empires, kingdoms or republics, has been universally admitted, and it is improbable that any instances of the refusal of the *alternat* in connection with treaties are now likely to occur, though in the case of multilateral treaties the more convenient method of signing a single instrument in the alphabetical order of the participating countries has in modern times supplanted former methods of signing several originals according precedence to each in turn.

& 44. While, however, the events recorded relate to an era when questions of precedence between states were jealously regarded as matters affecting the personal dignity of their sovereigns, it hardly appears that changes to more democratic forms of government lessen the

¹ *Acten des Wiener Congresses*, vi. 207.

importance attached by states to the maintenance of their position vis-à-vis other states. As Vattel said:

"si la forme du gouvernement vient a changer chez une nation, elle n'en conservera pas moins le rang et les honneurs dont elle est en possession. Lorsque l'Angleterre cut chasse ses rois, Cromwell ne souffrit pas que Ton rebattit rien les honneurs que Ton rendait a la couronne ou a la nation, et il sut maintenir partout les ambassadeurs anglais dans le rang qu'ils avaient toujours occupe." ¹

The same might be said of France on successive changes from monarchical to republican forms of government.

& 45. In the Soviet Union diplomatic representatives have the title of "representants plenipotentiaires" alone, but this title is qualified by ascribing to each in his credential letter the rank of ambassador, minister, etc., so preserving his relative precedence (see & 216). The Soviet representative accredited to China thus became doyen of the diplomatic corps.

& 46. In the Treaty of Versailles and other peace treaties resulting from the Peace Conference of Paris, 1919, the five principal Allied and Associated Powers took precedence of all other states ranged against the Central Powers.

& 47. Dr. J. B. Scott ² narrates that at the First Peace Conference at The Hague in 1899 the United States representatives took their place at the table under the letter E (États-Unis), but at the Second Peace

¹ *Droit des Gens*, ii, c. 3, &39.

² *Le Français, langue diplomatique*, 19; cited by Genet, *Traité de Diplomatie*, etc., i. 325n.

Conference of 1907 under the letter A (Amérique), it having in the meantime been remembered that United States of America was the official title; and he observes that this happy philological discovery enabled the United States delegates at the latter conference to claim the benefit of the first letter of the alphabet, and to take precedence over other American states.

CHAPTER V

TITLES AND PRECEDENCE AMONG SOVEREIGNS

& 48. ORIGINALLY the title of " Majesty " belonged to the Emperor alone, who in speaking of himself said: "Ma Majeste." Kings were styled "Highness," or " Serenity." In very early charters the titles *Altitudo*, *Illuster* (for *illustris*) and *Nobilissimus* occur in mentioning the Emperor, and the last of these was given to the King of France until the twelfth century. Sons of emperors were styled *Nobilissimus* or *Purpuratus*¹. Since the end of the fifteenth century other crowned heads assumed it, the kings of France setting the example. Then it was adopted by King John of Denmark (1481-1513); in Spain by Charles I (V, as Emperor); in England under Henry VIII; by Portugal in 1578 ². England and Denmark mutually applied it in 1520; Sweden and Denmark in 1685. France first accorded it to the King of Denmark at the beginning of the eighteenth century, and in 1713 to the King in Prussia, whose kingly title dated only from 1701. The Emperor gave it to the King of France at the Peace of Westphalia in 1648, and soon afterwards to other kings. The Emperor Charles VII accorded it to all kings without distinction.

¹ De Maulde- la-Clavière, 289.

² .de Martens-Geffken, ii. 25, Pradier-Fodéré, i. 67.

& 49. The Pope's title of courtesy is Most Holy Father, *Très Saint Père*, also *Vénéérable* or *Très-Vénéérable Père*, Holiness, *Sainteté*, or *Béatitude*, and a Catholic sovereign, in addressing him by letter, will sign *dévouè*, or *trés-dévouè*, *fiis*. He in turn writes to them as *Carissime in Christo Fili*, or *Dilectissime in Christo Fili*, in *Italian Dilettissimo, Carissimo Figlio*. To emperors *Sire* and *Majeste Imperiale* are used. Kings are addressed as *Sire* and *Majesté*. For other sovereign princes entitled to royal honours *Monseigneur* and *Altesse Royale*, for those who do not enjoy them *Monseigneur* and *Altesse Serenissime*. For the heir-presumptive of an imperial or royal crown, *Monseigneur* and *Altesse Imperiale*, or *Royale*, as the case may be.

& 50. The same titles of courtesy are given to empresses, queens and princesses, according to the birth or rank of their husbands, with *Madame* instead of *Sire*. When a princess entitled by birth to be called *Altesse Imperiale* or *Royale* marries a prince who has not that title she continues to be addressed by it; but with this exception, princesses bear the same titles as their husbands, unless a different rule has been established by convention.

& 51. The German Emperor was *Majesté Impériale et Royale*. The title of the Emperor of Austria was *Empereur d'Autriche, Roi Apostolique de Hongrie*.

The Emperor of Russia was *Empereur et Autocrate de toutes les Russies*. The Russian title *Tsar* was not to be used in speaking of him officially. The Emperor of Japan is styled *Tenno* in the Japanese language; the title *Mikado* is antiquated, and its use is not desired.

& 52. In accordance with a proclamation made by King George V at Buckingham Palace on May 13, 1927, His Majesty's title is: In Latin, "Georgius V, Dei Gratia Magnae Britanniae, Hiberniae et terrarum

transmarinarum quae in ditione sunt Britannica Rex, Fidei Defensor, Indiae Imperator "; and in English, "George V, by the Grace of God, of Great Britain, Ireland and the British Dominions beyond the Seas King, Defender of the Faith, Emperor of India." The French rendering is " Georges V, par la Grace de Dieu, Roi de Grande Bretagne, d'Irlande et des Territoires britanniques au delà des Mers, Dèfenseur de la Foi, Empereur des Indes."

It is, however, usual in the preamble of treaties between heads of states to cast the King's title in the shorter form "His Majesty the King of Great Britain, Ireland and the British Dominions beyond the Seas, Emperor of India "; in French, " Sa Majestè le Roi de Grande Bretagne, d'Irlande et des Territoires britanniques au dela des Mers, Empereur des Indes."

&53. Emperors and kings who ceased to reign in consequence of their abdication or for other reasons continue sometimes to receive the title of "Majesty" from friendly sovereigns. The Treaty of Paris of April 11, 1814, provided that their Majesties the Emperor Napoleon and the Empress Marie-Louise should preserve these titles and qualities.

&54. The title of *Altesse* (Highness), which at the outset was given principally to Italian sovereign princes, and in Germany to the Electors, as well as to reigning Dukes and Princes, was borne later by princes on whom the German Emperor ¹ had conferred it. Although the German title *Hoheit* corresponds literally to *Altesse*, it became a title intermediary between *Altesse Royale* and *Altesse Serenissime*; but *Hoheit*, when applied to a prince of an imperial or royal family, was always accompanied by *kaiserliche* or *königliche*. By itself *Hoheit*, which implied a sort of superiority to *Durchlaucht*, was adopted in 1844 by reigning princes of the ancient ducal families of Germany, such as those of Saxony, Anhalt, Nassau and Brunswick, in distinction to *Durchlaucht* (likewise signifying

¹ See footnote, p.31

Altesse), which was borne by sovereign princes (not of ancient descent) of Germany, as well as by high civil or military functionaries on whom, being already princes, it was conferred. The qualification of *Erlaucht* was granted to the ancient families of the German counts mediatised after the dissolution of the empire in 1806¹. A list of such families may be found in Part II of the *Almanach de Gotha*.

& 55. The title *Sa Hautesse* (His Highness) was formerly ascribed to the Sultan of Turkey: in the treaties concluded with Turkey in 1854 and 1856 he was styled *Sa Majesté Impériale*, and the latter title became that habitually used. Formerly the Khedive of Egypt was styled *Son Altesse*; the King of Egypt is *Sa Majesté*.

& 56. The title Grand Duke was originally the prerogative of the reigning princes of Tuscany, after Pope Pius V had conferred it on Cosmo i er de Medicis ². Until after the War of 1914-18 it was borne by six reigning princes in Germany, viz.: those of Baden, Hesse, MecklenburgSchwerin, Mecklenburg-Strelitz, Oldenburg and SaxeWeimarEisenach. The Grand Duchess of Luxemburg bears this title and is styled Royal Highness. In Russia the heir presumptive to the throne was *Tsarevitch*; all the other members of the Imperial Family bore the titles of Grand Duke and Grand Duchess. ³

&57. In Austria, with the exception of the eldest son of the Emperor, who was Prince Imperial, the other members of the Imperial Family were styled Archduke or Archduchess ⁴(Latin, *archidux*, German, *Erzherzog*).

& 58. The titles formerly accorded to certain republics have become obsolete. The States-General of the United Provinces of the Netherlands

¹ de Martens-Geffken, ii. 27

² Genet, *Traité de Diplomatie* etc., i. 352.

³ de Martens-Geffken, ii.24.

⁴ *Ibid.*, ii. 23.

were addressed as " Their High Mightinesses " (*Hautes Puissances*), and in the letters written to them by sovereigns they were addressed as *Trés-chers amis*, or *Chers et bons amis et alliés*. The Presidents of the United States of America and of the French Republic are addressed by other heads of states as " Good Friend": or " Great and Good Friend."

& 59. In former times the King of France was designated "le Roi Très-chrétien," and the King of Portugal " le Roi Très-fidèle " since 1748. The King of Spain became "le Roi Catholique " in 1496, the sovereign of Austria-Hungary was " His Imperial and Royal Apostolic Majesty " since 1758. These titles were conferred by various Popes. Leo X bestowed that of " Fidei Defensor ": (Defender of the Faith) on Henry VIII in 1521, and his successors have continued to bear this title. The other titles mentioned were never employed by the sovereigns themselves; it was only in addressing or speaking of them that they were used.

&60. In early times the Russian sovereigns bore the title of Autocrator, Magnus Dominus, Grand-Prince or Czar (Tsar), the last being the Russian word for Emperor.

The surname Monomachus, or Monomakh, was assumed in the twelfth century by Vladimir II, according to some writers because at the siege of Theodosia (Kaffa) he had vanquished in single combat the general of the Genoese,¹ but according to others, by derivation from the title of his maternal grandfather the Greek Emperor Constantine Monomachus. ²

In the seventeenth century the Russian sovereigns began to make use of the word *Imperator* in the Latin translations of official documents

¹ Raabe and Duncan, History of Russia, 62 n.

² Kluchevsky, History of Russia, ii. 22. 2.

addressed to other Powers, and it was Peter the Great who in 1721, after his victories over Charles XII, formally took the title of Emperor of Russia. Notification was made of this fact to all the ambassadors of foreign courts, which did not, however, at once decide to recognise the new title. Queen Anne was the first to do this in 1710, when she instructed Lord Whitworth to present an apology to Peter the Great for the insult committed against his ambassador Mathveof (Matveev) in 1708.¹

& 61. The Elector of Brandenburg assumed the title of King of Prussia in 1701. It was first recognised by the Holy Roman Emperor, then by most of the other sovereigns of Europe at the conclusion of the Congress of Utrecht. The Pope withheld recognition until 1786.²

& 62. After the creation of the Confederation of the Rhine by Napoleon I, the Electors of Bavaria, Saxony and Wiirttemberg took the title of King, the Margrave of Baden and the 1 Raabe and Duncan, History of Russia, 62 Landgrave of Hesse-Darmstadt that of Grand Duke, and the Prince of Nassau that of Duke. These titles were not at first recognised by all the Powers, but they were tacitly acquiesced in by those which were parties to the Treaty of Paris of May 30, 1814, and by the acte final of the Congress of Vienna to which all European sovereigns acceded.

& 63. On the latter occasion the Emperor of Russia took the additional title of Tsar and King of Poland; the King of England Elector of Hanover, that of King of Hanover; the King of Sardinia the additional title of Duke of Genoa; the Dutch branch of Nassau those of King of the Netherlands and Grand Duke of Luxemburg; the King of Prussia that of Grand Duke of Posenia and of the Lower Rhine; the Dukes of Mecklenburg-Schwerin,

1 Ch. de Martens, Causes ctelebres, etc., i. 47

2 Pradier-Fodéré, i. 51.

Mecklenburg-Strelitz and SaxeWeimar that of Grand Duke; and the Landgrave of HesseCassel that of Elector.

& 64. Since the Popes and the Emperors of the Holy Roman Empire ceased to grant the title of King to other potentates, European Powers adopted the principle that the title taken by the head of a state could not of itself give rise to any sort of precedence over other crowned heads, and that the latter could either recognise the new title, or refuse to do so, or recognise it on conditions. ¹

& 65. In 1818 the Elector of Hesse-Cassel notified to the diplomatic assembly at *Aix-la-Chapelle* that he intended to take the title of King, having previously written to the sovereigns of the Five Powers letters in which he asked for their consent. At the sitting of October n, the plenipotentiaries agreed that the title borne by a sovereign is not a simple matter of etiquette, but a fact involving important political questions, and that they could not collectively give a decision on the request put forward. However, the Protocol stated that the cabinets, taken separately, declared the Elector's request not justifiable on any satisfactory ground, and that there was no inducement to them to accede to it. The cabinets at the same time took an engagement not to recognise for the future any change, either in the titles of sovereigns, or in those of the princes of their families, without coming to a previous agreement. They maintained all that had hitherto been decided in this respect by formal documents (*actes*). The five cabinets explicitly applied this reserve to the title of Royal Highness, which they would henceforth only admit for the heads of grand-ducal houses, including the Elector of Hesse, and their heirs-apparent. ²

¹ Ch. de Martens, op. cit., ii. 89. 2

² Pradier-Fodere, i. 53

& 66. A vote of parliament at Turin on March 17, 1861, conferred on Victor Emmanuel, King of Sardinia, the title of King of Italy, recognised by Great Britain, March 30. It was not at first admitted by Prussia and Austria.

Prince Ferdinand of Bulgaria took the title of King on October 5, 1908, and was recognised as such by the Great Powers of Europe between April 20 and 29, 1909, n.s.

Prince Charles of Roumania was unanimously elected King by the national representatives, March 14, 1881.

Prince Milan of Serbia took the title of King, March 6, 1881.

King Haakon became King of Norway, November 18, 1905.

King Zogou was proclaimed King of Albania, September 1, 1928.

& 67. Certain sovereigns use three sorts of title: the *grand titre*, the *titre moyen* and the *petit titre*.

The first of these includes the names of the fictitious as well as of the real dominions. For instance, the King of Spain's *grand titre* included the two Sicilies, Jerusalem, Corsica, Gibraltar, Austria, Burgundy, Brabant and Milan, Habsburg, Flanders, Tyrol, all of which were fictitious, one of them, Jerusalem, being also claimed in the *grand titre* of Austria. Those of the King of Prussia and the Emperor of Russia also were very long. The latter is shown in &122.

The *titre moyen* is confined to real facts, and the *petit titre*, the most generally used, is the highest of all—namely, that by which the sovereign is habitually designated.

& 68. Sovereigns in addressing each other officially begin *Monsieur Mon Frere* (*Sir My Brother*), adding the name of any blood relationship that

may exist between them. To an empress or queen it is *Madame Ma Soeur* (*Madam My Sister*); to a reigning Grand Duchess, *Madam My Sister and Cousin*.

& 69. Letters from the Pope to the British court may begin ' *Serenissimo Augusto que Principi* "... " *Serenissime Rex, salutem et felicitatem* "; or " *Augusto Principi . . .* " " *Auguste Rex et Imperator salutem et felicitatem*." The reply begins, " Your Holiness."

&70. A Foreign Office memorandum says that other forms of writing Royal letters are: 1st, commencing with "Sir My Brother" (or "Sir My Cousin," etc., as the case may be), and ending thus:

"Sir My Brother,

Your Majesty's

Good Brother."

2nd, commencing with the King's titles. In these letters the plural "We" and "Our" are employed instead of "I" and "My," and the letters terminate thus:" Your Good Friend." This form is used mainly for Royal letters to Presidents of Republics.

&71. Titles of heirs-apparent, when not styled Prince Imperial or Prince Royal: Belgium: Due de Brabant.

Great Britain: Prince of Wales (by patent).

Italy: Prince of Piedmont.

Roumania: Grand Voivode of Alba Julia.

Sweden: Duke of Scania.

As long as the Holy Roman Empire continued to exist, the heir apparent was designated King of the Romans (by election). Napoleon I copied this when he conferred on his infant son the title of King of Rome.

The heir-apparent of the *German Emperor* was Kronprinz, so also the heir of the Emperor of *Austria*.

&72. As no rule has been devised for regulating precedence among sovereigns or among the members of their respective families, the question of the relative place to be taken by them on the occasion of a gathering of more than two must naturally present difficulties. The meeting of the emperors Napoleon I and Alexander I at Erfurt, in September 1808, was attended by a number of kings, grand dukes and princes belonging to the Confederation of the Rhine. Among them were the Kings of Saxony, Wiirttemberg, Westphalia, Bavaria, the Dukes of Oldenburg, Saxe-Weimar, Saxe-Coburg-Gotha, Mecklenburg-Schwerin and Mecklenburg-Strelitz, and the Prince of Thurn and Taxis. At a great dinner at Weimar on October 6, the order among these kings seems to have been Westphalia, Bavaria, Wiirttemberg, and Saxony.¹

& 73. At the Congress of Vienna in 1814/15 there was an assemblage of crowned heads. Francis I of Austria was the host, and among the guests Alexander I of Russia naturally ranked first. Next to him was the King of Prussia. Among the lesser sovereigns Christian VI doubtless had the first place. Then in order came Maximilian Joseph I of Bavaria and Frederick I of Wiirttemberg, the Elector of Hesse and the Grand Duke of Baden.²

& 74. During the meeting of the three emperors (Austria, Germany, Russia) at Berlin in 1872, these sovereigns took precedence over each

¹ Vandal, *Napoléon et Alexandre 1er*, i. 414,444.

² *Cambridge Modern History*, ix. 580 *et infra*.

other alternately in each succeeding ceremony, and the national hymns of each country were also played accordingly.

& 75. On the occasion of the Vienna Exhibition of 1873, the sovereigns representing the Great Powers, including the King of Italy and the Sultan, enjoyed precedence over one another in alphabetical order according to the French language. A similar rule was observed as regarded the hereditary princes.

& 76. It is not usual for crowned heads to attend at each other's coronations, marriages and on other similar occasions, but they are often represented by members of their families. The order in which these are placed must be determined by the court officials, or in the last resort by the sovereign who is host. At the inauguration of King Leopold of Belgium in December 1865, when one crowned head, the King of Portugal, was present, he naturally had the place of honour. Next to him came the Comte de Flandre (Belgium), the Prince of Wales (Great Britain), Prince Arthur of England, the Crown Prince of Prussia, the Duke of Cambridge, the Archduke Joseph of Austria, Prince George of Saxony, Prince William of Baden, Prince Nicholas of Nassau, Prince Louis of Hesse, Prince Augustus of Saxe-Coburg-Gotha, and Prince Leopold of Hohenzollern-Sigmaringen. ¹

& 77. At King George's coronation at London in 1911, which, in accordance with custom, was not attended by crowned heads, the order of precedence followed appears to have been: Crown Princes of Great Powers, followed by other princely representatives of such Powers; the Prince of Wales; Crown Princes of lesser Powers; German Grand Dukes; representatives of the United States and France; the Duke of Connaught and Princesses of the British Royal Family; the special envoy of the Vatican; princely, grand ducal and ducal members of the German,

¹ García de la Vega, 561.

Netherlands and Greek Royal houses; Princes of lesser Oriental states; followed by special envoys accredited by foreign states to take part in the ceremonies.

& 78. The frequent intermarriages between members of Christian reigning families created a bond of relationship among the crowned heads and render it natural and usual to communicate to each other news of events, such as accession to the throne, births, marriages and deaths, etc. On important occasions communications are also addressed by the sovereign 1 to presidents of republics.

Such notifications are in the form of letters from the sovereign and are transmitted through his diplomatic agents, with instructions to present them through the appropriate channel, and this is done by forwarding them to the minister for foreign affairs, with the request that they may be communicated to their high destination. Sometimes a special mission is sent, particularly on such occasions as accession to the throne, or a coronation, or the celebration of a national event of exceptional importance. If the distance is great, the local diplomatic agent may be accredited as special ambassador or envoy for the occasion.

& 79. Questions of precedence have sometimes arisen as between the diplomatic agents, permanently accredited, and those accredited for the purpose of such ceremonial missions. According to Article 3 of the Regulations adopted at the Congress of Vienna (277) those engaged on an extraordinary mission have not on this ground any claim to precedence. But in practice some variation exists. M. Genet recalls that on the accession of Pedro V of Portugal the special envoys of Great Britain, Austria, Belgium and Saxony took precedence over the ministers accredited to Lisbon, and ceded it only to the nuncio; while at the coronation of the Emperor Alexander II of Russia the permanent

diplomatic agents maintained precedence over those specially accredited for the occasion and having equivalent rank. At the accession of Leopold II of Belgium the specially accredited agents took precedence over the permanent envoys.

" D'une maniere generale la personne chargee de mission speciale n'a pas de rang diplomatique proprement dit, a raison de la mission speciale, tout en ayant cependant le caractere diplomatique.

" Tout agent accredite a done en principe le pas sur elle; en pratique pourtant et comme par une faveur insigne, le pas leur est generalement cede et on temoigne des egards tout particuliers aux envoyes de cette categoric. ' Ils ne prennent pas la preseeance, ils la re9oivent.' Inter se, ils se classent suivant le grade reel; a grade egal, c'est l'ordre de la remise des lettres de creances qui leur donne le rang." ¹

At the coronation of King George V, 77 appears to show that the special representatives attending the ceremony enjoyed precedence.

&80. Friendly sovereigns sometimes exchange high orders of chivalry, which are occasionally also conferred on members of reigning families. On the outbreak of war, in August 1914, the Emperor of Austria, the German Emperor, the King of Wurttemberg, the Duke of Saxe-Coburg, the Duke of Cumberland, the Grand Duke of Hesse, Prince Henry of Prussia, the German Crown Prince and the Grand Duke of Mecklenburg-Strelitz having become enemies, ceased to be members of the Most Noble Order of the Garter, and their banners were removed from St. George's Chapel at

¹ Genet, *op.cit.*, i. 86

Windsor. When one sovereign confers a decoration on another, the intention to confer is expressed by letter.

On rare occasions the Garter has been conferred on a foreign sovereign on the occasion of his visiting England. Usually it has been conveyed to him by a complimentary special mission.¹

& 81. An official notification made by the Vatican in December 1931 to diplomatic representatives accredited to the Holy See says that cardinals are regarded as equal in rank to princes of the blood, and, in accordance with canon law, claim precedence over everyone except sovereigns and crown princes (*principi hereditari*) .

¹ For an account of what takes place in connection with the investiture see Redesdale, *Garter Mission to Japan* (1906).

CHAPTER VI

MARITIME HONOURS

& 82. AT the so-called Congress of *Aix-la-Chapelle*, in 1818, a protocol was signed on November 21 which contained the following paragraph:

" Des doutes s'étant élevés sur les principes à observer relativement au salut de mer, il est convenu que chacune des Cours signataires de ce protocole fera remettre à la Conférence ministérielle à Londres les règlements qu'elle fait observer jusqu'ici à cet égard, et que Ton invitera ensuite les autres Puissances à communiquer les mêmes notions de leur côté, afin que l'on puisse s'occuper de quelque règlement général sur cet objet."

This protocol bears the signatures of Metternich, Wellington, Nesselrode, Richelieu, Hardenberg, Capo d'Istria, Castlereagh and Bernstorff.

Nothing seems to have been done at the time to carry this agreement into effect. Certain arrangements have, however, since been entered into between the maritime Powers; in particular those referred to in Articles 72 and 90 of the King's Regulations and Admiralty Instructions, extracts from which are appended to this Chapter.

& 83. The British rules governing the number of guns forming a salute to each class of diplomatic officers, the places and occasions, are set forth

in Article 66 of the King's Regulations and Admiralty Instructions. It is to be observed, however, that not all of his Majesty's ships are "saluting ships"; the point is mainly governed by the size of the ship and the number of guns that can be fired for saluting purposes. The number of guns accorded in British practice may occasionally differ from the number accorded in the practice of other countries.

& 84. When a British diplomatic agent pays an official visit in a foreign port to the officer commanding the naval forces of his (the agent's) own country, he is received on board with much ceremony. A salute is fired, in conformity with the table shown in Article 66, at the moment when he leaves the ship to return on shore. He acknowledges the compliment by removing his hat until the last gun is fired. If he desires it, the commanding officer^ of the ship he visits will send a boat to bring him and his suite, if any, on board, and back again ashore. In going on board the person of highest rank ascends the ship's side first. When he leaves her to take his place in the boat, he is the last to leave the ship's deck and enter the boat. (As regards uniform to be worn on such occasions see &475-)

& 85. When men-of-war happen to be lying in a foreign port on the occasion of a national ceremony it is customary for British warships to adopt the same ceremonial as regards salutes, dressing ship and half-masting flags, as the ships of the foreign nation concerned, provided, of course, the occasion is one which can be properly recognised by His Majesty's Government. A royal salute is one of twenty-one guns.

& 86. These are, however, matters with which the diplomatic agent is not, as a rule, concerned, except in countries where the capital happens to be situated at a port where ships can lie, and the conduct of the ceremonies to be observed in such cases concerns the naval officers; the diplomatic official does not intervene, but he will do well, if resident at

such a place, to inform himself of the rules that are observed in this respect by the navy of his own country.

& 87. In many countries there exists a regulation prohibiting more than a certain number of war-ships of any foreign country from lying at the same time in a port of the country. When an official friendly visit is to be paid by a larger number, the diplomatic agent will probably be the channel through whom the arrangements have to be made, and he may perhaps be afforded an opportunity of presenting some of the principal officers of the squadron to the sovereign or president at a private audience granted for the purpose.

& 88. The regulations with regard to salutes by His Majesty's ships to foreign sovereigns or other distinguished personages, dressing of ship, visits and other matters of etiquette, are laid down in the King's Regulations and Admiralty Instructions, the following Articles of which contain all such information as is likely to be of interest to British diplomatic officers:

ROYAL SALUTES AND FLAGS.

40. *Salutes to (British) Royal Family.* - Whenever any members of the Royal Family shall arrive at, or quit, any place where there is a fort or battery from which salutes are usually fired, they shall receive a Royal salute on their first arrival and final departure, from such fort or battery, and from all His Majesty's ships present. Any ship arriving at or leaving that place during the stay of a member of the Royal Family, shall also fire a Royal salute on arrival or departure.

2. Whenever any member of the Royal Family shall go on board any of His Majesty's ships, the Standard of His or Her Royal Highness shall be hoisted at the main on board such ship, and a Royal salute shall be fired from her, on such member of the Royal Family going on board, and again upon leaving her.

3. Whenever any member of the Royal Family shall be embarked in any ship or vessel, and the Standard of His or Her Royal Highness shall be hoisted in her, every one of His Majesty's ships meeting, passing or being passed by her shall fire a Royal salute. 43.

43. *Foreign Sovereigns or Chiefs of States.*- Whenever any foreign Crowned Heads or Sovereign Princes, or the consorts of any foreign Crowned Heads or Sovereign Princes, or the President of a Republic, shall arrive at or quit any place in His Majesty's dominions they shall receive a Royal salute on their first arrival and again on their final departure from any ships present and from any fort or battery at such place, from which salutes are usually fired; and from any ship on her arrival or departure, which may arrive at or leave that place during the stay of such foreign personage. A similar salute is also to be fired upon their going on board or leaving any of His Majesty's ships. On such occasions all ships shall be dressed, either overall or with masthead flags as may be ordered, in accordance with Article 93. ...

4. The following procedure is to be observed in the case of a foreign warship which is wearing a Royal or Imperial Standard or President's flag visiting a British port:

- (a) The visiting warship will salute the flag of the country.
- (b) National salute is returned by the above battery.

(c) British warships present and shore battery salute Royal, Imperial or Distinguished personages.

44. *Foreign Royal or Imperial Family.* -Whenever any Prince or Princess, being a member of a foreign Royal or Imperial Family, shall arrive at or quit any British port, or visit any of His Majesty's ships, the same salutes shall be fired and compliments paid to him or her as are directed by Article 40 to be paid to the members of the British Royal Family, the flag of the nation of such foreign Prince or Princess being displayed at the main.

2. *In Foreign Ports.* - Whenever such visits to His Majesty's ships shall take place in a foreign port, corresponding salutes shall be fired, and the flag of the nation of the Royal or Imperial visitors hoisted, as already explained.

46. *Standards of Royal or Imperial Personages at Foreign Ports.* - Whenever any of His Majesty's ships arrive at a foreign port in which salutes are returned (see Article 72) and where the Standard of any Royal or Imperial personage, British or foreign, or the flag of the President of a Republic, is hoisted, the customary salute to the flag of the nation to which the port belongs is in all cases to be fired first, the Standards or President's flag present being subsequently saluted in the order directed in Article 45.

2. *Salute to National Flag.* -In case the Standard of any member of the Royal or Imperial Family or the flag of the President of the Republic of the nation to which the port belongs is hoisted in the port, the salute to the national flag is to be considered as personal to that Standard or flag as representing the nation, and in this case the salute will not be returned.

In the event, however, of this salute being returned, a further salute of 21 guns is to be fired.

50. *Birthday of Foreign Sovereigns or other National Festivities.* -On the occasion of the celebration of the birthday of the King or Queen of a foreign nation, or of other important national festivals and ceremonies, by any ships of war or batteries of such nation, His Majesty's ships present may, on previous official information being received by the Senior Officer, fire such salutes in compliment thereto, not exceeding 21 guns, as are fired by the ships or batteries of the foreign nation, the flag of such nation being displayed at the main during the salute only, or the ships being dressed in accordance with Article 93, in conformity with the action taken by the ships of such nation.

50A. *Death of Foreign Sovereign or Chief of State.* -Orders concerning the ceremony to be observed will be issued by the Admiralty on each occasion. The usual procedure to be followed will be for the flag to be half-masted on the day of the funeral only, with the ensign (if available) or the national flag of the bereaved nation at the dip on the mainmast. No gun salutes are to be fired unless specially ordered.

2. In the event of His Majesty's ships being in company with a ship or in a port of the bereaved nation, His Majesty's ships are to act in unison with the procedure adopted by the Commanding Officer of the foreign ship or with the observances in the port.

In the event of a ship of the bereaved nation being in a British port, His Majesty's ships should act in unison with the procedure adopted by the foreign ship.

SALUTES TO BRITISH AUTHORITIES

66. British authorities shall be saluted when in their official capacities as laid down in the following table (extract):

<p>Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary</p>	<p>19 guns.</p>	<p>At all places, whenever he embarks, and if he goes to sea in a ship, on finally landing, by such ship. No limitation of occasion.</p>
<p>Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary, and others accredited to sovereigns (with the exception of such as are accredited in the specific rank of Minister Resident)</p>	<p>17 guns.</p>	<p>Within the precincts of the nation to which he is accredited. By the ship from which he may land, and also that in which he may finally embark. When visiting a ship, upon going on board or on quitting her. As the occasion arises. Only once within twelve months and by one ship only on the same day. Within the foreign port to which he belongs. When visiting a ship, upon going on board or on quitting her. Only once within twelve months, and by one ship only on the same day.</p>
<p>Minister Resident, Diplomatic authorities below the rank of Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary, and above that of Charge d' Affaires</p>	<p>15 guns.</p>	

Chargé d'Affaires, or a subordinate diplomatic agent left in charge of mission	13 guns.
	11 guns

Consul General	11 guns	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Within the foreign port to which he belongs. When visiting a ship, upon going on board or on quitting her. Only once within twelve months, and by one ship only on the same day.</p> </div>
Consul	7 guns	

NATIONAL SALUTES, ETC.

72. The Captain of a ship, or the Senior Officer of more than one ship, visiting a foreign port where there is a fort or saluting battery, or where a ship of the nation may be lying, shall salute the national flag with 21 guns, on being satisfied that the salute will be returned. A salute is not to be fired when passing through territorial waters with no intention of anchoring, or making fast in any way, in them, even if a saluting station is passed, unless unusual circumstances make it desirable.

The salute shall be fired on each occasion that a ship visits a foreign port, except that of a ship leaving port temporarily, when, by agreement with the local authorities, the salute on her return may be dispensed with. This rule has been concurred in by the maritime Powers generally.

2. When a ship visits a foreign port where there is no saluting battery and no ship of the nation is lying on arrival and a ship of the nation arrives during the visit, a salute to the national flag shall only be fired after mutual agreement between the Senior Officers of the ships concerned.

3. If a ship of a senior British Officer is already present in the port, the junior will not fire a salute.

73. *Recognised Governments.*-Salutes to foreign Imperial and Royal personages and other foreign authorities and flags are only authorised in the case of a government formally recognised by His Majesty.

74. *Salutes to Foreign Functionaries.*-Salutes in conformity with the table of salutes given in Article 66 shall be fired in compliment to foreign officials, from either ships or forts, in the same manner and in circumstances similar to those in which salutes to a British official would be fired.

(See also Article 78 Salutes to foreigners visiting His Majesty's ships.)

78. *Salutes to Foreigners visiting His Majesty's Ships.*-If a foreigner of high distinction, or a foreign General Officer or Air Officer, should visit any one of His Majesty's ships, he may be saluted on his going on board, or on leaving the ship, with the number of guns with which he, from his rank, would receive on visiting a ship of war of his own nation; or with such number of guns not exceeding 19 as may be deemed proper; should the number of guns to which he is entitled from ships of his own nation be less

than is given to officers of his rank under Article 66, he is to be saluted with the greater number.

SALUTES WHICH ARE TO BE RETURNED OR NOT RETURNED

90. *To Foreign Royal or Imperial Personages or Authorities.*-In the case of salutes from His Majesty's ships, forts and batteries to foreign Royal or Imperial personages and other functionaries, the following arrangement entered into with the maritime Powers is to be observed:

1. *Salutes not returned.*-Salutes from ships of war which will not be returned:

- (a) to Royal or Imperial personages, Presidents of Republics, Chiefs of States or members of Royal or Imperial Families, whether on arrival at, or departure from, a port, or upon visiting ships of war;
- (b) to Diplomatic, Military or Consular authorities, or to Governors or Officers administering a Government, whether on arrival at, or departure from, a port, or when visiting ships of war;
- (c) to foreigners on visiting ships of war;
- (d) upon occasions of national festivities or anniversaries.

Note.-By this clause (taken in conjunction with clause 3) His Majesty's ships will not return a personal salute to a British officer fired by foreign vessels; nor will such return salute be expected by the officers of a Power which adheres strictly to the international arrangement. If, however, on

any occasion where personal salutes are exchanged, a personal salute, fired by one of His Majesty's ships or by the ship of some third nation to a foreign officer is returned, it is an excess of courtesy which it would be impossible not to reciprocate by returning any personal salute to a British officer fired immediately afterwards under like conditions His Majesty's ships may even take the initiative in returning personal salutes, if such is known to be the custom of the nation whose ship has saluted, and if it is expected that a personal salute to an officer of that nation will presently have to be fired and will be returned.

2. *Salutes returned.*- Salutes from ships of war which will be returned gun for gun:

(a) to the national flag on anchoring at a foreign port, except in the circumstances detailed in Article 46 (2).

3. *Reciprocity with Foreign Ships.*- When foreign ships of war salute the British flag or British Royal or other personages, or any of His Majesty's functionaries in similar circumstances, the same rules are to be reciprocally observed by His Majesty's ships present, as to returning or not returning the salutes.

DRESSING SHIP AND FLAGS, ETC.

93..- *Dressing Ship*

4. His Majesty's ships are also to be dressed by order of the Senior Officer present when in the presence of a Royal or Imperial Standard on occasions of visits of Royal or Imperial personages, and on certain foreign ceremonial occasions when in the presence of ships, or in the waters, of the nations concerned. The manner of dressing and time during which ships are to be dressed are to be stated on each of these occasions according to circumstances.

94.-*Flags hoisted during Salutes.* When salutes are interchanged with foreign ships of war or forts or batteries, or when salutes to flag and personal salutes are fired in honour of foreigners, the following rules as to the flags that shall be displayed are to be observed by His Majesty's ships:

- (a) *Royal or Imperial Personages, etc.* -In the case of a foreign Royal or Imperial personage, President of a Republic or Chief of State, the flag of the nation of such Royal or Imperial personage, &c., is to be hoisted at the main, if necessary, alongside any Standard, flag or broad pendant which may already be hoisted in that position.
- (b) *National Flag.* -On arrival at a foreign port, the flag of the foreign nation which is being saluted is to be hoisted at the main during the salute, if necessary, alongside any Standard, flag or broad pendant which may already be hoisted in that position.
- (c) . . .
- (d) *Visits of Foreign Authorities.*-On the occasion of visits from Governors-General, Governors or Officers administering a government, Diplomatic, Naval, Military, Air or Consular authorities, or of persons of high distinction entitled to salutes, the flag of the foreign nation to which the person saluted belongs is to be hoisted

at the fore during the personal salute, if necessary, alongside any flag or broad pendant which may already be hoisted in that position.

2. *To British Authorities.*-The distinguishing flags particularised in Article 112 are to be hoisted respectively at the fore whenever any of His Majesty's Military, Air, Diplomatic, Dominion, Colonial or Consular authorities are receiving salutes to which they may be entitled; should, however, the proper distinguishing flag not be on board the ship saluting, the blue ensign is to be hoisted when saluting Consular officers, and the red ensign when paying the same honours to any of the other authorities. Should the ship have neither a red nor blue ensign, a white ensign may be hoisted at the fore when saluting any of the British authorities referred to.

VISITS OF CEREMONY

95.-*Visits to Foreign Ports.*- The preliminary arrangements for visits of His Majesty's ships to foreign ports will always be made by the Foreign Office with the foreign government concerned, except

- (a) on certain foreign stations, where the Commander-in-Chief is authorised to communicate direct with His Majesty's representative in the country which it is proposed to visit; and
- (b) in the circumstances specified in clause 3.

2. As soon as the consent of the foreign government concerned has been obtained, the Senior Officer of the visiting fleet or squadron, or the Commanding Officer of a single ship, will notify the British Consul direct of the date and time of the intended arrival of the fleet, squadron or ship at

the foreign port and the probable duration of the visit. Ceremonial visits are to be exchanged in accordance with Articles 950, 96, 97 and 98.

The customary visit to the Governor or Chief Authority at a foreign port should always be made unless there is some special reason for not doing so. Communication should always be established with the Consular officer on arrival.

3. In the event of a visit of His Majesty's ship to a foreign port being of very short duration and purely informal as distinct from a ceremonial nature, e.g. for the purpose of shipping or landing persons or stores, the British Consul is to be notified of the proposed visit direct by the Commanding Officer of the ship, with a request that the local authorities may be informed. The British representative at the seat of government of the country visited is to be notified at the same time that the visit will be made, and requested to inform the government of the informal character of the proposed visit.

Communication should be established with the consular officer on arrival, and the Commanding Officer should consult with him as to the practicability of exchanging any ceremonial visits. When a call is made at a naval port, visits should always be paid to the naval authority.

95a. *To Foreign Authorities.*-The Governor of a province, territory or colonial possession, if residing in or near the port, is to receive the first visit from the Senior Officer in command of His Majesty's ship or squadron visiting a foreign port.

The visit will be returned in person to all Flag Officers and Commodores, and by an Aide-de-Camp, or other officer, to officers of lower rank.

To Foreign Civic Authority.- The chief civilian authority of the port should, as a general rule, receive the first visit from the Senior Officer in command of His Majesty's ship or squadron visiting a foreign port.

97. *British Diplomatic Functionaries.*- Every Flag or other officer in command will, on arrival, pay the first visit to His Majesty's diplomatic functionaries in charge of embassies or legations, of or above the rank of Charge d'Affaires, but they will receive the first visit from diplomatic functionaries below that rank.

2. In case of doubt as to the status of a diplomatic functionary in charge of an embassy or legation, an officer should be sent on shore to ascertain it previous to the interchange of visits.

98.- *Consular Authorities.*- On the arrival of a fleet, squadron or ship at a foreign port, the first visit will be made by the naval or consular officer who is subordinate in rank to the other, according to the following scale:

(a) Consuls-General. To rank with, but after Rear Admirals.

(b) Consuls To rank with, but after Captains of the Royal Navy.

(c) Vice-Consuls To rank with, but after Lieutenant-Commanders.

(d) Consular Agents. To rank with, but after Lieutenants.

2. The officer in charge of a consular post during the absence of the titular incumbent will take for the time being the rank of that incumbent.

100.-*Boats for Visits.*- The Senior Officer present will arrange, when necessary, to provide a suitable boat to enable the Diplomatic, Dominion, Colonial or Consular officer to pay any official visits afloat, and to take him ashore, on the officer notifying his wishes to that effect.

110.-*Flags and Pendants displaced. By Admiralty Flag.*

3. The flags of other functionaries ordered to be hoisted in ships of war by Articles 112 to 114 . . . are not to displace at the masthead the flag of an Admiral of any grade, nor the broad pendant of a Commodore of either class. When therefore a flag or broad pendant is hoisted, the distinguishing flag of the civil or military functionary is, if possible, to be hoisted at another masthead; but if not possible, then it is to be hoisted side by side with the other, subject to the discretion conferred on the Senior Naval Officer in Article 114.

DISTINGUISHING FLAGS, ETC.

112. Particulars of Flags. The flags authorised by His Majesty to be displayed afloat are:

(a)...

(b) By His Majesty's diplomatic servants, the Union flag, with the Royal Arms in the centre thereof on a white ground encircled by a garland.

(c)...

(d) By Consuls-General, Consuls and Consular Agents, the blue ensign with the Royal Arms in the centre of the fly thereof, that is in the centre of that part between the Union and the end of the flag.

2. No other distinguishing flag or flags are authorised to be worn afloat by any of these functionaries.

113. *When to be hoisted.*-Whenever any of the functionaries particularised in Articles 99 and 112 are embarked:

(a) In a boat for the purpose of paying visits of ceremony or on other official occasions the proper distinguishing flag within the respective limits prescribed by the following clause (b) may be hoisted at the bow, but when the boat belongs to one of His Majesty's ships she is to have her white ensign flying.

(b) in one of His Majesty's ships for passage:

(i) . . .

(ii) If a diplomatic functionary and in charge of a mission the proper distinguishing flag, with the approval of the Senior Naval Officer, may be hoisted at the fore, and be kept flying within the limits of the mission, provided the diplomatic functionary be proceeding on the public service.

(iii) . . .

(iv) The distinguishing flag of consular authorities is to be hoisted in boats only and not in ships, except when they are being saluted.

(c) In one of His Majesty's ships on the occasion of an official visit -the distinguishing flags are to be hoisted respectively at the fore

whenever any of His Majesty's Military, Air, Diplomatic, Dominion, Colonial or Consular functionaries are receiving salutes to which they are entitled.

- (d) In British ships and boats, other than those of His Majesty, these functionaries, except consular officers as to ships, are, with the sanction of the owners or masters, authorised to fly their proper distinguishing flags on the same occasions, and within the same limits, and these regulations shall be a sufficient warrant to the master under the Merchant Shipping Act for so doing, but the permission to hoist such masthead flags indicative of the presence on board of any of these functionaries in no way affects or alters the character or status of the merchant ship in time of peace or in time of war, whether His Majesty is belligerent or neutral.

114. *Approval of Senior Officer.*-With regard to the previous approval of the Senior Officer, whenever a requisition is received for the embarkation or conveyance of any of the functionaries particularised in Article 99 or 112, the Senior Officer present, in the absence of special orders from superior authority, will issue the necessary directions, provided that, after consultation with, and on requisition from, the official to be embarked, he considers it for the benefit of the service about to be performed that such flag should be hoisted within the authorised limits. Should the officer who has to determine the question consider it, in the circumstances, undesirable that the distinguishing flag should be hoisted, he is to inform the functionary of his reasons, and at once report the same for the information of the Admiralty. 2

2. When Ambassador, etc., is Embarked.-In the event of an Ambassador being embarked, or a Governor-General, Governor, High Commissioner, etc., of a Dominion or Colony being detached on a foreign mission in his official capacity as Governor-General, Governor or High Commissioner, special instructions will be issued in each case as to the flag which should be hoisted in a man-of-war in which he may be embarked; in the absence of instructions from the superior authority, the Senior Officer present is to exercise his discretion in consultation with the official about to embark.

CHAPTER VII
THE LANGUAGE OF DIPLOMATIC INTERCOURSE,
AND FORMS OF DOCUMENTS

& 89. FORMERLY the language in universal use was Latin, which may be said to have been at first the only language in which men knew how to write, at least in central and Western Europe. When French, Spanish, Italian and English took on a literary form, the instructions to diplomatic representatives came to be framed in the language of the envoy's own country, German was the latest of all to be written. Latin was also used in conversation between diplomatists, where the parties were unable to speak each other's language. French came next in frequency of use after Latin. At the end of the fifteenth century it had become the court language of Savoy and the Low Countries, and also of the Emperor's court.

When the League of Cambrai was formed, in 1508, the full powers of both Imperial and French negotiators were drawn up in French, but the ratifications were in Latin. Henry VI of England wrote to Charles VII of France in French, and that language was usually employed both in writing and speaking between the two countries. At the end of the sixteenth century the King of France no longer writes Latin except to the King of Poland, to such an extent had the use of French gained ground. ¹

¹ de Maulde-la-Claviere, i. 80, 389...

& 90. At the beginning of the sixteenth century all agreements drawn up in English, German or Italian have a domestic or quasi-domestic character. English served for Anglo-Scottish relations, German for those of German princes and of Germany with Bohemia, Hungary and Switzerland. Italian was sometimes employed between the smaller Italian states. In the Low Countries, Lorraine, and at Metz, French was naturally the native language. Only two languages, however, were admitted for drawing up international compacts: Latin for the apostolic notaries and the whole school attached to the Roman Chancery, and French. England and Germany constantly used the latter, above all for treaties with France and the Low Countries At the end of the fifteenth century England reverted to Latin for its treaties with France.¹

& 91. The treaties of Westphalia (1648) were in Latin. The Treaty of January 30, 1648, between Spain and the United Provinces, by which the independence of the latter was recognised, was in French and Dutch, but Latin was used for all communications between France and the Empire up to the time of the French Revolution². The Anglo-Danish Treaty of July n, 1670, was in Latin; also the Anglo-Dutch Treaty of 1674; but the Treaty of Alliance of 1677-8 in French. The Treaty of the Grand Alliance of September 7, 1701, was in Latin, and likewise that of May 16, 1703, between Great Britain, the Emperor and the States-General, members of the Grand Alliance, and Portugal. In 1711 Queen Anne wrote to her allies in Latin, and the full powers given to her plenipotentiaries for the Congress of Utrecht were in the same language. But at the first conference, in 1712, the English demands were presented in French, as were also those of Prussia, Savoy and the States-General. The commercial treaty between England and France of April n, 1713, was in Latin, certain forms appended

¹ de Maulde-la-Claviere, i. 209.

² Gardien, *Histoire des Traites de Paix*, v. 1 55 n.

were in Latin and French, and the Queen's ratification was in Latin. But the certificate of the exchange of ratifications was drawn up in French. The treaties signed on the same day by France with Portugal, Prussia, the Duke of Savoy and the States-General were in French. Sweden and Holland exchanged correspondence about the same period in Latin, but Peter the Great used French. On July 13, 1713, Spain and Savoy signed a treaty of peace in Spanish and French, while the treaty of peace of September 7, 1714, signed by the Emperor and the Empire with France, was in Latin. Russia used German in her early treaties with Brandenburg; with Austria, German, Latin and French on different occasions, but from about the middle of the eighteenth century always French; with England always French from 1715 onwards. ¹

& 92. At Aix-la-Chapelle, in 1748, a separate article was annexed to the treaty of peace signed by Great Britain, Holland and France, to the effect that the use of the French language in the treaty of peace was not to be taken as prejudicing the right of the contracting parties to have copies signed in other languages.

& 93. A similar article was attached to the Treaty of Paris of 1763, between Great Britain, France and Spain, and to the Treaty of Versailles of 1783, between Great Britain and France ². Article 120 of the Final Act of the Congress of Vienna declared that:

' La langue française ayant etc exclusivement employee dans toutes les copies du present traite, il est reconnu par les Puissances qui ont concouru a cet acte que l'emploi de cette langue ne tirera point a consequence pour l'avenir; de sorte que chaque Puissance se reserve d'adopter, dans les

¹ F. de Martens, *Recueil des Traites*, etc., v. and ix. (x.).

² Jenkinson, iii 342.

negotiations et conventions futures, la langue dont elle s'est servie jusqu'ici dans ses relations diplomatiques, sans que le traite actuel puisse etre cite comme exemple contraire aux usages etablis." ¹

& 94. In March 1753, on the occasion of the settlement of prize claims under the declaration of July 8, 1748, between Great Britain, France and the States-General, the French commissioners proposed to return to the British a memorandum presented by them, on the ground of its being drawn up in the English language, and claimed a prescriptive right to have all transactions carried on in French.

The British Government sent instructions to Paris, stating that out of complaisance they had at first usually accompanied the English memoranda (or memorials) with a French translation, but the French commissioners having found fault with its wording, the commissioners had been ordered to confine themselves in future to the English language; the French commissioners having now, however, demanded the use of French as a right, to comply would be to establish a precedent; and it was added:

"All nations whatsoever have a right to treat with each other in a neutral language. As such, the French is made use of in transactions with the princes of the Empire and other foreign Powers, and if the Court of Versailles thinks fit to treat with His Majesty in Latin, the King will readily agree to it. ... It is the King's express command that you should not for the future accept any paper from the French commissaries in their own language, unless they shall engage to receive the answer . . . returned to it in English."

¹ d'Angeberg, *Le Congrès de Vienne*, 1432

& 95. In 1800 Lord Grenville introduced the practice of conducting his relations with foreign diplomatists accredited to the Court of St. James' in English instead of French, the language previously employed. Lord Castlereagh, when at the headquarters of the allied Powers in 1814-15, wrote in English to the foreign sovereigns and ministers. Canning, in 1823, discovered that the British representative at Lisbon was in the habit of writing in French to the minister for foreign affairs, although the latter addressed him in Portuguese; he therefore instructed him to use English in future. In 1826 a controversy arose with the Prussian Government in consequence of Count Bernstorff's refusal to receive an English note from the British representative,¹ on the ground that it was the official rule to receive such communications only when written in French or German. The question remained in abeyance until 1831, when the British minister was instructed to use English in future. In 1851, the President of the German Diet having set up the pretension to receive translations of notes addressed to that body, Lord Palmerston instructed the British representative that in the opinion of Her Majesty's Government every government was entitled to use its own language in official communications, on the ground that it is more certain of expressing its meaning in its own language. He regarded as objectionable the practice of furnishing a translation, because it led to the translation being treated as an original in place of the English version.

Since that time the right of British diplomatic agents to use their own language for communications to the government to which they are accredited does not seem to have been further contested, the right

¹ Stapleton, *Political Life of the Rt. Hon. George Canning*, iii. 265.

claimed by Great Britain being recognised by her as appertaining to every other state.

&96. Sometimes, however, the use of one's own language may cause inconvenience, as is shown in an anecdote related to Dr. Busch by Count Bismarck ¹:

By the way, Keudell, he said suddenly, it just occurs to me that I must get a full power from the King to-morrow in German of course. The German Emperor may only write in German, the Minister may be guided by circumstances. Official correspondence should be conducted in the language of the country and not in that of the foreign one. Bernstorff tried to carry out that idea here, but he went too far. He used to write to all diplomats in German, and they all replied by arrangement of course in their mother tongue, Russian, Spanish, Swedish, and what not, so that he had to keep a whole staff of translators at the Ministry.

That was how I found things when I took office. Budberg sent me a note in Russian. That wouldn't do. If they wanted their revenge, Gortschakoff would have to write Russian to our Minister at Petersburg. That would be the correct course. It might be permissible to require foreign representatives to know and use the language of the country to which they are accredited. But to reply in Russian to me in Berlin to a note in German was unreasonable. So I laid it down that anything received which was not in German, French, English or Italian should be left untouched and put away in the archives. Budberg then wrote complaint after complaint always in Russian. No reply! The notes were put away in the presses. Finally he came himself and asked why I didn't reply. 'Reply? 'I said in astonishment ' what to? I have seen nothing from you.' Now, he had written weeks before, and had sent several reminders. I told him, if I

¹ *Graf Bismarck*, 4th ed. (1878), ii. 289.

remember right, that a pile of documents in Russian were lying downstairs, and that his notes were probably among them; but that downstairs no one understood Russian, and anything in an undecipherable language was pigeon-holed. It was then agreed, if my memory serves, that Budberg would write in French, and the Foreign Ministry also occasionally. (*Translation.*)

& 97. As regards treaties, conventions, etc., these, when concluded between two countries, are now ordinarily signed in two texts, i.e. in the respective languages of the two countries, though exceptions occur. In the case of treaties of a general nature multilateral treaties concluded between many states, *he usual practice is to use French, but often French and English. Those concluded under the auspices of the League of Nations have both French and English texts, both equally authentic.

& 98. When a government addresses a formal communication to another, it generally does so through its diplomatic agent accredited to the other state, and the correspondence in the matter thereafter continues as a rule through the same channel.

& 99. Written official communications between a diplomatic agent and the minister for foreign affairs of the state to which he is accredited take as a rule one or other of three principal forms, of which examples are given below.

& 100. NOTE. -This may be in the first or third person. The former is much the more usual; the latter is apt to be somewhat stiff in tone. Many instances of notes in the first person will be found in & 681-691.

On the occasion of the annexation of Bosnia and Herzegovina by Austria-Hungary in 1908, that government informed the other governments who were parties to the Treaty of Berlin, 1878, of the signature of a Protocol with the Turkish Government, and requested their assent to the abrogation of Article 25 of that treaty. The Powers, one after another, notified their consent. The note of the German ambassador was in the third person:

(Translation)

The Imperial and Royal Austro-Hungarian Government having informed the Imperial German Government of the signature of the Protocol relating to Bosnia and Herzegovina, which has been concluded with the Sublime Porte, and having further requested assent to the abrogation of Article 25 of the Treaty of Berlin, the undersigned Imperial German ambassador, under instructions from his Government, has the honour to make known to His Excellency Baron von Aehrenthal, the Imperial and Royal Minister of the Imperial and Royal House and of Foreign Affairs, that the Imperial Government formally and without reserve gives its assent to the abrogation of Article 25 of the Treaty of Berlin.

The Undersigned, etc.

VON TSCHIRSCHKY.

Vienna, April 7, 1909.

His EXCELLENCY BARON VON AEHRENTHAL,

etc., etc., etc.

The reply of the British ambassador was in the first person:

Vienna,

April 17, 1909.

MONSIEUR LE MINISTRE D'ETAT,

In reply to the communication which the Austro-Hungarian Ambassador in London made to Sir Edward Grey on the 3rd inst., I have the honour to inform Your Excellency that His Britannic Majesty's Government give their consent to the suppression of Article 25 of the Treaty of Berlin.

I avail, etc.

FAIRFAX L. CARTWRIGHT.

It appears to have been the practice of the German and Austro-Hungarian Foreign Offices to address notes in the third person to foreign representatives.

& 101. NOTE VERBALE. This is in the third person and is neither addressed nor signed; it should, however, terminate with a formula of courtesy. It is often used for the record of a conversation or in order to put a question. ¹ Pasquier defined it thus:

" C'est une expression usitee dans le langage diplomatique. Elle veut dire une piece dont le contenu doit etre pris en serieuse consideration, tres importante, mais qui n'est pas destinee a etre rendue publique. C'est comme on disait une importante declaration faite de vive voix, puis recueillie sur le papier pour n'etre pas oubliee."

¹ García de la Vega, 209: de Martens-Geffken, iii. 3.

The mandates for Togoland accepted by Great Britain and France provided for the delimitation by a mixed commission of the respective zones, as recorded in the agreement between the two governments of July 10, 1919. This having been completed, the French Ambassador at London addressed a note verbale to His Majesty's Secretary of State for Foreign Affairs:

" Comme le sait son Excellence le Principal Secrétaire d'Etat de Sa Majesté Britannique aux Affaires étrangères, des conversations ont eu lieu entre l'Ambassade de Sa Majesté Britannique à Paris, les Ministères des Affaires étrangères et des Colonies, en vue de procéder à la delimitation des zones française et anglaise du mandat sur le Togo.

Une mission franco-anglaise ayant préparé un abornement définitif, dont le projet a été arrêté à Lomé par les Commissaires franco-anglais, un rapport commun fut établi ainsi que ses annexes (description de la frontière et jeu de cartes) en trois originaux dans chacune des langues française et anglaise et le tout signé à Lomé le 21 octobre 1929.

Deux de ces originaux ont dû être adressés à son Excellence le Principal Secrétaire d'Etat pour les Affaires étrangères, l'un pour être examiné par le Gouvernement de Sa Majesté Britannique et gardé dans ses archives, l'autre, afin d'être transmis au Conseil de la Société des Nations, lorsque les Gouvernements britannique et français se seront notifiés leur accord respectif à la frontière proposée.

L'Ambassadeur de France a été prié par son Gouvernement de faire savoir à son Excellence le Principal Secrétaire d'Etat de Sa Majesté Britannique aux Affaires étrangères que M. Briand a reçu l'exemplaire qui

lui etait destine, qu'il l'a soumis au Gouvernement de la Republique et que le projet de frontiere ainsi tracee a obtenu son agrement.

L'abornement definitif sur les lieux ne devant etre effectue que lorsque les deux Gouvernements se seront notifie leur mutuel accord, M. de Fleuriou serait tres reconnaissant a Mr. Henderson de bien vouloir lui faire connaitre le plus tot possible l'adhesion du Gouvernement britannique. II saisit, etc.

Ambassade de France, Londres,

le 30 Janvier 1930."

The reply of the British Minister for Foreign Affairs was in the first person, and as the correspondence¹ furnishes an example of a joint note addressed by the French and British representatives to the Secretary General of the League of Nations, this also is given below:

Foreign Office,
August 19,
1930.

YOUR EXCELLENCY,

On the 30th January last you were good enough to address to me a note stating that the French Government had given their approval to the boundary line defined in the report of the British and French Commissioners appointed to define the frontier between the British and French mandated territories in Togoland.

¹ *Treaty Series* no. 45 (1930)

2. I am now in a position to inform your Excellency that His Majesty's Government in the United Kingdom have approved this report, and I have the honour to suggest that, if the French Government concur, steps should be taken to communicate to the Secretary-General of the League of Nations the third copy of the report, with the maps attached thereto, which was forwarded to London by the Governor of the Gold Coast. I beg leave accordingly to transmit herewith, for the consideration of the French Government, the draft of the note which I would propose to address to the Secretary-General and to request that I may be informed whether the French Government would agree to address a similar note to Sir Eric Drummond.

I have, etc.

Genève,

le 23 Septembre 1930.

M. LE SECRETAIRE GENERAL,

Conformément aux instructions que nous avons reçues des Ministres des Affaires étrangères de nos Gouvernements respectifs, nous avons l'honneur de porter à votre connaissance que le Gouvernement français et le Gouvernement de Sa Majesté Britannique dans le Royaume-Uni de Grande-Bretagne et d'Irlande du Nord ont approuvé par échange de notes le Rapport final en trois exemplaires, daté de Lomé, le 21 octobre 1929, présenté par la Commission mixte de Délimitation des Territoires du Togo placés sous le mandat des deux Hautes Parties Contractantes

respectivement, en vertu de l'article i er des mandats conferes par la Societe des Nations a la date du 20 juillet 1922.

Le depot aux archives de la Societe des Nations du troisieme exemplaire original dudit Rapport final et des cartes y annexeés s'effectue en meme temps que celui de la presente note. Ces documents donnent la description exacte de la frontiere telle qu'elle a ete determinee sur le terrain et portent les signatures des chefs de la mission.

Agreez, etc.

R. MASSIGLI.

ALEXANDER CADOGAN.

& 102. MEMORANDUM (*mémoire, pro-memoriá*) .-This is often a detailed statement of facts, and of arguments based thereon, not differing essentially from a note, except that it does not begin and end with a formula of courtesy, need not be signed, but it may be convenient to deliver it by means of a short covering note. In earlier times these were often termed *déduction or exposé de motifs*.

Perhaps the most important instance of recent years is the 60 memorandum communicated by the German Government to the French Government on February 9, 1925, initiating the correspondence which led to the Locarno Conference of that year.¹

(*Translation.*)

¹ *Parliamentary Paper, Misc., No. 7 (1952)*

(Strictly Confidential.)

In considering the various forms which a pact of security might at present take, one could proceed from an idea cognate to that from which the proposal made in December 1922 by Dr. Cuno sprang. Germany could, for example, declare her acceptance of a pact by virtue of which the Powers interested in the Rhine above all, England, France, Italy and Germany entered into a solemn obligation for a lengthy period (to be eventually defined more specifically) vis-a-vis the Government of the United States of America as trustee not to wage war against a contracting State. A comprehensive arbitration treaty, such as has been concluded in recent years between different European countries, could be amalgamated with such a pact. Germany is also prepared to conclude analogous arbitration treaties providing for the peaceful settlement of juridical and political conflicts with all other States as well.

Furthermore, a pact expressly guaranteeing the present territorial status (" gegenwartiger Besitzstand ") on the Rhine would also be acceptable to Germany.

The purport of such a pact could be, for instance, that the interested States bound themselves reciprocally to observe the inviolability of the present territorial status on the Rhine; that they furthermore, both jointly and individually (" conjointement et separement "), guaranteed the fulfilment of this obligation; and, finally, that they would regard any action running counter to the said obligation as affecting them jointly and individually. In the same sense, the treaty States could guarantee in this pact the fulfilment of the obligation to demilitarise the Rhineland which Germany has undertaken in articles 42 and 43 of the Treaty of Versailles. Again, arbitration agreements of the kind defined above between Germany

and all those States which were ready on their side to accept such agreements could be combined with such a pact.

To the examples set out above still other possibilities of solution could be linked. Furthermore, the ideas on which these examples are based could be combined in different ways. Again, it would be worth considering whether it would not be advisable so to draft the security pact that it would prepare the way for a world convention to include all States along the lines of the " Protocole pour le Reglement pacifique de Differends internationaux " drawn up by the League of Nations, and that, in case such a world convention was achieved, it could be absorbed by it or worked into it.

The memorandum of the French Government in reply was as follows:

(Translation.)

The memorandum communicated to the French Government on the 8th February by His Excellency the German Ambassador has been examined by them with interest and with a determination not to neglect anything which may contribute to European and world peace.

The German Government will understand that the examination of these suggestions cannot be continued until France has submitted them to her Allies and has come to an agreement with them for the establishment of a system of security within the framework of the Treaty of Versailles.

Paris,

February 20, 1925.

& 103. Other and less usual forms are the following:

A method occasionally employed in some matter of weighty import is for the minister for foreign affairs to address a dispatch to his representative at the other capital, setting forth the views of his government, with an instruction to read it to the Foreign Minister and to leave him a copy.

On the passage of the Panama Canal Act by the United States Congress in 1912 the following dispatch was addressed by the British Government to His Majesty's Ambassador at Washington ¹:

Foreign Office,
London,
November 14,
1912.

SIR,

Your Excellency will remember that on the 8th July, 1912, Mr. Mitchell Innes communicated to the Secretary of State the objections which His Majesty's Government entertained to the legislation relating to the Panama Canal, which was then under discussion in Congress, and that on the 2Jth August, after the passing of the Panama Canal Act and the issue of the President's memorandum on signing it, he informed Dr. Knox that when His Majesty's Government had had time to consider fully the Act and the memorandum a further communication would be made to him.

¹ *1 Br. and For. State Papers, cv. 366. 6*

Knowing as I do full well the interest which this great undertaking has aroused in the New World, and the emotion with which its opening is looked forward to by United States citizens, I wish to add before closing this dispatch that it is only with great reluctance that His Majesty's Government have felt bound to raise objection on the ground of treaty rights to the provisions of the Act. Animated by an earnest desire to avoid points which might in any way prove embarrassing to the United States, His Majesty's Government have confined their objections within the narrowest possible limits, and have recognised in the fullest manner the rights of the United States to control the Canal. They feel convinced that they may look with confidence to the Government of the United States to ensure that, in promoting the interests of United States shipping, nothing will be done to impair the safeguards guaranteed to British shipping by treaty.

Your Excellency will read this dispatch to the Secretary of State and will leave with him a copy.

I am, etc.,

E. GREY.

& 104. Formerly when this method of communicating the views of one government to another was resorted to, the copy of the dispatch was sometimes withheld, a course which might be held to justify a refusal to listen to the reading of the dispatch.

Canning, in January 1825, having recognised the independence of Buenos Aires, Colombia and Mexico, the Russian and Austrian

ambassadors called upon him on successive days, and said they were instructed to read to him the dispatches from their respective courts on the subject, but were absolutely prohibited from giving or allowing him to take copies. Canning asked them to give whatever they had to say to him the form of a note verbale, explaining the difficulty in which he would be placed when, after listening to the reading of a long dispatch, it became his duty to lay before the King and to convey to his colleagues a faithful impression of its contents, with no other voucher than his own individual recollection of it. He therefore felt bound not to listen to the reading of the dispatch without being allowed to take a copy of it, but was perfectly willing to receive any communication in a written form.

However, after they had left, he noted down his understanding and impression of what they had said, and sent copies to them for their approval or correction. These were returned to him that from the Russian ambassador considerably enlarged, and that from the Austrian ambassador with an alteration.

&105. COLLECTIVE NOTE. This is one addressed by the representatives of several states to a government in regard to some matter in which they have been instructed to make a joint representation. It involves close relations between the Powers whose representatives sign it.

The following notes addressed by the Italian, British and French representatives at Budapest to the Hungarian Government in 1921, concerning the deprivation of royal rights of all members of the House of Habsburg, are instances. ¹

¹ *Br. and For. State Papers*, cxvi. 513-17.

(1)

Budapest,

le 4 novembre,
1921.

M. LE MINISTRE,

D'ordre de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de transmettre au Gouvernement hongrois la declaration suivante datee du 2 novembre:

" La Conference des Ambassadeurs a pris acte de la declaration faite aux Commissaires allies par le Gouvernement hongrois suivant laquelle il se remet entre les mains des Grandes Puissances allies. Cette decision, en facilitant Faction que les Puissances allies ne cessent d'exercer pour ramener l'apaisement dans l'Europe centrale, est de nature a ecarter les dangers qui menacent la Hongrie. "

"Convaincue que l'execution de ses decisions constitue la seule sauvegarde de la paix, la Conference a, de meme, pris acte de la declaration suivant laquelle le Gouvernement hongrois proclame la decheance de tous les membres de la maison des Habsbourg, declaration dont elle attend que la confirmation soit remise par ecrit et sans delai aux Commissaires allies. Elle compte fermement que l'Assemblée nationale hongroise, comme le Gouvernement hongrois en a pris l'engagement, sanctionnera cette proclamation de decheance avant le 8 novembre.

" La Conference charge les Commissaires allies de veiller a la stricte execution de cet engagement et decline toute responsabilite des

evenements qui pourraient survenir s'il n'etait pas tenu dans le delai maximum susdit."

Veillez agreer, etc.,

CASTAGNETO.

HOHLER.

FOUCHET.

(2)

Budapest,

le 5 novembre, 1921.

M. LE MINISTRE,

D'ordre de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de signaler a votre Excellence que le texte du projet de loi gouvernementale, concernant la decheance de la dynastie des Habsbourg, apparait aux Grandes Puissances comme donnant prise a une equivoque qui ne leur permettra certainement pas d'obtenir la demobilisation de la Petite Entente. En effet, le projet de loi, tout en proclamant la decheance de Charles IV, et l'abolition de la Pragmatique Sanction, reserve a la Hongrie le droit d'elire son roi, sans preciser que les Habsbourg, quels qu'ils soient, seront exclus de cette election.

II est indispensable que le vote de l'Assemblée nationale soit de plus grande nettete et, a cet egard, ne permette pas de supposer que la Hongrie se derobe a la volonte tres nettement marquee par les Puissances dans les declarations de la Conference des Ambassadeurs des 4 fevrier, 1920, et 2 avril, 1921, en ce qui concerne l'exclusion du trone de tous les Habsbourg.

En portant sans delai ce qui precede a la connaissance de votre Excellence, nous croyons devoir appeler tres vivement a ce sujet toute l'attention du Gouvernement hongrois.

Veillez agreer, etc.,

CASTAGNETO.

HOHLER.

FOUCHET.

(3)

Budapest,

le 12 novembre,
1921.

M. LE MINISTRE,

De la part de la Conference des Ambassadeurs, nous avons l'honneur de transmettre a votre Excellence la communication suivante qui vient d'etre adreesee au Haut Commissaire de France:

" La Conference se declare satisfaite du texte de la declaration complementaire de la loi de decheance qui vous a etc remis par le Gouvernement hongrois, et que vous m'avez communique par votre telegramme du 6 novembre 1921. "

"Elle est en effet d'accord avec vos propositions et elle estime que les assurances ainsi donnees par un acte international fournissent des garanties plus serieuses qu'une loi qui pourrait etre sujette a revision.

" Je vous prie en consequence de vous concer ter avec vos coll egues britannique et italien, et, par une demarche conjointe, de faire savoir au Gouvernement hongrois que les Principales Puissances allies prennent

acte avec satisfaction de la declaration visee ci-dessus qu'elles considerent comme un engagement international."

En portant ce qui precede a la connaissance de votre Excellence, nous vous prions, M. le Ministre, d'agreer, etc.,

CASTAGNETO.

HOHLER.

FOUCHET.

& 106. IDENTIC NOTES. These are not always exactly similar. It is, however, desirable that they should be worded as closely as possible and be identical quant au fond. They should be presented, as far as possible, simultaneously.

On February 4, 1897, a Greek force landed in Crete and proclaimed the occupation of the island in the name of the King of the Hellenes.

The Powers intervened, and in concert drew up the terms of an identic note to be presented to the Greek Government by the representatives of Great Britain, Austria-Hungary, France, Germany, Italy and Russia. This was in the following terms ¹:

Athènes,

le 2 mars, 1897.

M. LE MINISTRE,

J'ai recu de mon Gouvernement l'ordre de porter a la connaissance de votre Excellence que les Grandes Puissances se sont entendues pour arreter une ligne de conduite commune destinee a mettre fin a une situation qu'il n'a pas dependu d'elles de prevenir, mais dont la

¹ *Br. And For. State Papers*, xci. 175.

prolongation serait de nature a compromettre gravement la paix de l'Europe.

A cet effet les gouvernements d'Allemagne, d'Autriche-Hongrie, de France, de la Grande-Bretagne, d'Italie et de Russia sont tombes d'accord sur les deux points suivants:

1. La Crète ne pourra en aucun cas, dans les conjonctions actuelles, etre annexee a la Grece;

2. Vu les retards apportees par la Turquie dans l'application des reformes arretees de concert avec elles et qui n'en permettent plus l'adaptation a un etat de choses transforme, les Puissances sont resolues, tout en maintenant l'integrite de l'Empire Ottoman, a doter la Crete d'un regime autonome absolument effectif et destine a lui assurer un gouvernement separe sous la haute suzerainete du Sultan.

La realisation de ces vues ne saurait, dans la conviction des Cabinets, s'obtenir que par le retrait des navires et des troupes helleniques qui sont actuellement dans les eaux ou sur le territoire de l'ile occupee par les Puissances. Aussi attendons-nous avec confiance cette determination de la sagesse du Gouvernement de Sa Majeste, qui ne voudra pas persister dans une voie contraire a la resolution des Puissances, decidees a poursuivre un prompt apaisement aussi indispensable a la Crete qu'au maintien de la paix generale.

Je ne dissimulerai pas toutefois a votre Excellence que mes instructions me prescrivent de vous prevenir qu'en cas de refus du Gouvernement Royal les Grandes Puissances sont irrevocablement determinees a ne reculer devant aucun moyen de contrainte si, a l'expiration d'un delai de

six jours, le rappel des navires et des troupes helleniques de Crete n'etait pas effectue.

& 107. The formal parts of a note are to give them their customary French designations-(1) *L'appel or inscription*; (2) *le traitement*; (3) *la courtoisie*; (4) *la souscription*; (5) *la date*; (6) *la réclame*; (7) *la suscription*.

(1) Is the title of the person addressed, as *Sire* (to a sovereign), *Monseigneur*, *Monsieur le Ministre*, *Monsieur le Comte*, or simply *Monsieur* (Sir) if he is a commoner, bearing no title.

It is placed *en vedette*, i.e. apart from the body of the letter; *en ligne*, i.e. at the beginning of the first line; or *dans la ligne*, i.e. after some words at the beginning of the letter. *En vedette* is used in ordinary correspondence. When the head of a state writes to another head of a state, the *appel* or *inscription* is usually *en ligne*; if he is addressing a non-sovereign prince, or other important personage, the *appel* is often *dans la ligne*.

(2) *Traitement* is mentioning the person addressed by his title of courtesy, such as *Saintete* (Holiness) to the Pope, *Majeste* (Majesty) to kings and emperors; *Altesse Imperiale* (Imperial Highness); *Altesse royale* (Royal Highness); *Altesse Serenissime* (Serene Highness); *Altesse* (Highness); *excellence* (Excellency); *seigneurie excellentissime*, *seigneurie illustrissime*, *grandeur*, *eminence* (Eminence).¹

(3) The *courtoisie* is the complimentary phrase which concludes the letter. It may express an assurance of respect, consideration, attachment, gratitude, etc.

¹ *Éminence* is said to have been invented by Cardinal Richelieu for himself. It was afterwards adopted by the other cardinals, and became generally recognised.

(4) The *souscription* is the signature. When preceded by "votre obeissant serviteur" it is said to be written *en depeche*; if by "veuillez agreer les assurances de ma haute consideration," or by some similar form of words, it is said to be written *en billet*. The former is used in circumstances of ceremony, the latter in ordinary correspondence.

(5) The *date* (Latin *data*, i.e. given) gives the time and place of writing.

(6) The *réclame* consists of the name and official designation of the person addressed. It is placed at the bottom of the first page on the left.

Suscription is the address, and is a reproduction on the envelope of the *réclame*.

108. *French usage since 1920.*

To foreign Ambassadors:

Appel (en vedette): "Monsieur l' Ambassadeur."

Traitement: "Votre Excellence."

Courtoisie: "Veuillez agreer, Monsieur l' Ambassadeur, les assurances de ma tres haute consideration."

Date: "A Paris, le, 19..."

Réclame: " Son Excellence Monsieur ou Monsieur le (titre nobiliaire, s'il y a lieu), Ambassadeur de "

To foreign Envoys Extraordinary and Ministers Plenipotentiary.

Date: " Paris, le , 19.."

Appel (en vedette)}: " *Monsieur* le Ministre, ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu)."

Traitement: " Vous."

Courtoisie: " Agreez, Monsieur le Ministre, *ou* Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu), les assurances de ma haute consideration."

Réclame: " Monsieur *ou* Monsieur le (titre nobiliaire, s'il y a lieu) et Ministre de ..."

To foreign Ministers Resident:

The same as the foregoing, except that the *appel* is written *en ligne*.

To foreign Charges d'Affaires:

Date: " Paris, le , 19. ."

Appel (en ligne): " Monsieur le Charge d'Affaires vous "

Traitement: " Vous."

Courtoisie: " Agreez, Monsieur le Charge d'Affaires les assurances de ma consideration la plus distinguee."

Réclame: " Monsieur *ou* Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu), Charge d'Affaires de...

& 109. Other rules of the French Foreign Office are: Letters addressed by the Minister for Foreign Affairs to the representatives of foreign Powers accredited to the French Republic are written on large paper with printed heading.

The Agents of the Ministry for Foreign Affairs, in their correspondence with the authorities of the foreign country where they exercise their functions, must follow the forms and the rules laid down by the head of the mission, in accordance with local usages.

Notes verbales destined for foreign representatives accredited at Paris are written on large paper with printed heading, and *réclame*, but without *appel*; the date is written at the end.

Notes pro-memoriâ, destined for foreign representatives accredited at Paris, are written on square paper, with printed heading. These have neither *appel* nor *réclame*, and, as they are to be delivered from one person to another, they do not require a *courtoisie*. The date is written at the end.

Abbreviations such as: "S.M." for "Sa Majeste," "S.A." for "Son Altesse," "S.A.S." for "Son Altesse Serenissime," "S. Exc." for "Son Excellence," "S.E." for "Son Eminence," "Mgr." for "Monseigneur," "M." for "Monsieur," "Mme." for "Madame," etc., are only allowable if the name or title of the person follows immediately, and if the document is not destined for that person. Where both these conditions are present the use of the abbreviation is imperative. Thus " Dans votre entretien avec S. Exc. Ambassadeur de vous..... ," *but* " Veuillez faire observer a Son Excellence que, " *or* " Le Ministre des Affaires Etrangeres presente ses compliments a Son Excellence l' Ambassadeur deet a l' honneur de Lui rappeler que"

The expressions: " Votre Majeste," " Votre Altesse," " Votre Altesse Serenissime," " Votre Excellence," " Prince," " Princesse," " Madame," " Mademoiselle," heraldic titles, and the words " Gouvernement," " Departement," " Administration," etc., may never be abbreviated.

Forms used in addressing Sovereigns and Heads of Foreign States:

Appel (en vedette): "Sire" or "Madame," or " Monsieur le President."

Traitement: "Votre Majeste" or "Votre Excellence."

Courtoisie: " Je prie Votre Majeste, ou Votre Excellence, d'agreer les assurances ¹ de mon profond respect."

Date: "A Paris, le, 19. ."

To Princes and Princesses of Sovereign Families and reigning Princes and Princesses:

Appel (en vedette): "Monseigneur" or "Madame."

Traitement: "Votre Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime)."

Courtoisie: "Je prie Votre Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime) d'agreer les assurances ² de ma respectueuse consideration." *Date:* "A Paris le, 19. ."

Réclame: "Son Altesse (Imperiale, Royale, Serenissime) Monseigneur le Prince X ou Madame la Princesse X"

To Foreign Cabinet Ministers:

Appel (en vedette): " Monsieur le Ministre ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu)."

Traitement: " Votre Excellence." *Courtoisie:* " Veuillez agreer, Monsieur le Ministre ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu), les assurances de ma tres haute (ou haute) consideration."

Date: " A Paris, le ,19. ."

¹For a sovereign, " l'hommage."

² For a princess, " l'hommage de mon respect"

Réclame: "A Son Excellence Monsieur le Ministre ou Monsieur le (titre nobiliaire s'il y a lieu), Ministre de "

The French Chancery may be safely taken by other chanceries as a model in matters of etiquette, and for that reason we have not hesitated to give these details..

& 110 *British usage.*

In all official communications, foreign ambassadors accredited in London are addressed as "Your Excellency "; other correspondents as "My Lord," "Sir," or "Gentlemen," as the case may be.

The following terminations of notes, dispatches and letters are prescribed:

To foreign Ambassadors in London:

I have the honour to be, with the highest consideration, Your Excellency's obedient servant.

To foreign Ministers:

I have the honour to be, with the highest consideration, Sir, Your obedient Servant.

To foreign Charges d'affaires:

I have the honour to be, with high consideration, Sir, Your obedient Servant.

To His Majesty's Ambassadors abroad:

I am, with great truth and respect, Sir (or, My Lord), Your obedient Servant.

To His Majesty's Ministers abroad:

I am, with great truth and regard, Sir (or, My Lord), Your obedient Servant.

To His Majesty's Charges d'affaires abroad:

I am, with great truth, Sir, Your obedient Servant.

To the Law Officers of the Crown:

I have the honour to be, Gentlemen, Your obedient Servant.

To other correspondents:

I am, Sir (Gentlemen, My Lord), Your obedient Servant.

&111. Letters addressed by the British ambassador at Paris to foreign ambassadors and ministers usually terminate: "Veuillez agréer, Monsieur,..... l'assurance de ma tres haute consideration "; and to charges d'affaires: (Veuillez agréer, Monsieur,..... l'assurance de ma haute consideration."

& 112. How sovereigns address each other in correspondence has been explained in &68. The ceremonial observed is less strict than in the case of communications addressed to others; between equals the style is more familiar and less formal; for this reason the form designated in French *Lettres de Cabinet* is that used by preference for communications between sovereigns.

Such letters (written usually on quarto paper) begin, Monsieur Mon Frere (et cher Beau-Frere), Sir My Brother (and dear Brother-in-Law); Madame Ma Soeur (et chere Niece), Madame My Sister (and dear Niece); Monsieur Mon Cousin (Sir My Cousin); etc.

In the body of the letter the sovereign speaks of himself in the singular, and gives to his equals the title of *Majeste, Altesse Royale*, etc. Princes of lesser rank speak of crowned heads as *Sire*, both in the body of the letter and its signature.

Some friendly expressions, which vary according to_ the relations or degree of relationship between the two sovereigns, close the letter, such as "Je saisis cette occasion pour Vous offrir les assurances de la haute consideration et de l'invariable attachement avec lesquelles Je suis, Monsieur Mon Frere, de Votre Majeste le bon Frere, N."

The signature of the sovereign to such letters is in some countries countersigned by a minister of state. Letters in this form are customarily employed for credentials of ambassadors or ministers, or letters announcing their recall, and recredentials, and in general for announcements of births, marriages, or deaths in the Royal Family, or expressions of congratulation or condolence conveyed to other sovereigns.

&113. Letters addressed by sovereigns to presidents of republics are in the more formal and ceremonious style of *Lettres de Chancellerie* (on large

paper) beginning with the name and title of the sovereign, followed by the title of the head of the state to whom the letter is addressed: To the President of the Republic of Our Good Friend ' (or some equivalent). These are ordinarily credentials of ambassadors or ministers, letters of recall, recredentials, announcements of the death of the late sovereign or of accession to the throne, congratulations on election, etc., and may end by an expression of the value attached by the sovereign to the maintenance of the friendly relations happily subsisting between the two countries. They are usually countersigned by a minister of state.

& 114. Letters addressed by the sovereign to other sovereigns are sometimes in similar formal style to *Lettres de Chancellerie*, with the designation of the sovereign to whom they are addressed following the name and title of the sender.

& 115. Letters addressed by presidents of republics to sovereigns usually begin: "A.B. President of the Republic ofTo His Majesty the King ofGreat and Good Friend (or some equivalent)." These may be credentials of ambassadors or ministers, letters of recall, recredentials, announcement of election to the presidency, etc. In the case of many republics such announcements of assumption of the office of president are customary.

& 116. In 1913 the Austro-Hungarian Chancery still used Latin for Imperial and Royal letters:

Serenissime et potentissime Prince, Consanguinee et Frater carissime.

Maiestatis Vestrae Bonus Frater

Franciscus Josephus.

Dabantur Viennae, die . . . mensis. . . .

CHAPTER VIII

CREDENTIALS AND FULL POWERS

Letters of Credence or Credentials

& 117. THE form of credentials used in Great Britain in the case of foreign sovereigns is that of a *Lettre de Cabinet*, as, for example:

SIR MY BROTHER,

Being desirous to maintain without interruption the relations of friendship and good understanding which happily subsist between the two Crowns, I have made choice of Sir Augustus Berkeley Paget, a member of My Privy Council, and Knight Grand Cross of My Most Honourable Order of the Bath, to reside at the Court of Your Imperial Majesty in the character of My Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary.

The long experience which I have had of Sir Augustus Paget's talents and zeal for My service assures Me that the selection which I have made will be perfectly agreeable to Your Imperial Majesty, and that he will discharge the important duties of his Embassy in such a manner as to

prove himself worthy of this new mark of My confidence, and to merit Your Imperial Majesty's approbation and esteem.

I therefore request that Your Imperial Majesty will give entire credence to all that Sir Augustus Paget shall communicate to You in My name, more especially when he shall assure Your Imperial Majesty of My invariable esteem and regard, and shall renew to You the expression of those sentiments of sincere attachment and highest consideration with which I am, Sir My Brother,

Your Imperial Majesty's

Good Sister,

VICTORIA, R. ET I.

Osborne,

January i, 1884.

To My Good Brother the Emperor of Austria.

& 118. Or, in the case of a republic, a *Lettre de Chancellerie*, as, for example:

Victoria, by the Grace of God, of the United Kingdom of Great Britain and Ireland Queen, Defender of the Faith, Empress of India, etc., etc., etc.

To the President of the United States of Venezuela, Sendeth Greeting.

Our Good Friend. Being desirous to continue without interruption the relations of friendship and good understanding which happily subsist between Great Britain and the United States of Venezuela, and having the fullest confidence in the fidelity, prudence and other good qualities of Our trusty and well-beloved Frederick Robert St. John, Esquire, We have

thought proper to accredit him to the United States of Venezuela in the character of Our Minister Resident. We doubt not that he will merit your approbation and goodwill by a strict observance of the instructions he has received from Us to evince to you Our constant friendship, and the sincere desire which We entertain to preserve and advance on all occasions the interest and happiness of both nations. We therefore request that you will grant a favourable reception to Our said Minister Resident, and that you will give entire credence to all that he shall represent to you in Our name, especially when, in obedience to Our orders, he shall assure you of Our esteem and regard, and of Our hearty wishes for the welfare and prosperity of the United States of Venezuela.

And so We recommend you to the Protection of the Almighty.

Given at Our Court at Osborne, the 24th day of December, in the Year of Our Lord 1884, and in the forty-eighth year of Our Reign.

Your Good Friend,

VICTORIA, R. ET I.

(Countersigned) GRANVILLE.

& 119. Or, again in the case of certain Oriental monarchs, a *Lettre de Chancellerie*, as, for example:

Victoria, by the Grace of God, of the United Kingdom of Great Britain and Ireland Queen, Defender of the Faith, Empress of India, etc.

To the Most High, Mighty and Glorious Prince, His Imperial and Royal Majesty the Emperor of China, Our Good Brother and Cousin, Greeting.

Most High and Mighty Prince. Having granted permission to Our Trusty and Well-beloved Sir Thomas Francis Wade, Knight Commander of Our Most Honourable Order of the Bath, who has for some years resided at the Court of Your Imperial and Royal Majesty in the character of Our Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary, to resign his Mission and remain in England, We cannot omit to notify to You that his functions in that capacity have terminated, and that he will not return to Your Court. Being, however, desirous to maintain without interruption the relations of friendship and good understanding which happily exist between Our respective Empires, and to promote and extend the commercial intercourse between Our subjects and Dominions and those of Your Imperial and Royal Majesty, We have selected Our Trusty and Well-beloved Sir Harry Smith Parkes, Grand Cross of Our Most Distinguished Order of St. Michael and St. George, Knight Commander of Our Most Honourable Order of the Bath, in whose zeal, talents, and discretion We have the most perfect confidence, to reside at the Court of Your Imperial and Royal Majesty in the character of Our Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary 74. Sir Harry Smith Parkes will have the honour of presenting this Our Royal Letter to Your Imperial and Royal Majesty, and will, in obedience to Our orders, assure You of Our Most sincere friendship, and of Our ardent wishes for Your long life and uninterrupted happiness. He is fully informed as to all matters which concern the interests of Our subjects trading to or residing in the Dominions of Your Imperial and Royal Majesty, and will use his best efforts to perpetuate that harmony and friendly intercourse which it is Our earnest desire should ever prevail between the two great Empires. We accordingly request that Your Imperial and Royal Majesty will receive Our said Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary in a favourable manner, that You will grant him free access

to Your Presence, and that You will give entire credence to all that he shall have occasion to represent to You in Our Name.

And so We recommend Your Imperial and Royal Majesty to the Protection of The Almighty.

Given at Our Court at Windsor Castle, the first day of July, in the Year of Our Lord 1883, and in the forty-seventh Year of Our Reign.

Your Imperial and Royal Majesty's

Affectionate Sister and Cousin,

VICTORIA R. ET I.

(Countersigned) GRANVILLE.

To the Most High, Mighty
and Glorious Prince, His
Imperial and Royal Majesty
The Emperor of China,
Our Good Brother and Cousin.

& 120. The language of such documents is a matter of "common form." The highly ornate phraseology of the past has in modern times given way to a more simple style of address, and while this may differ from reign to reign, and between one country and another, the final phrase asking that credit may be given to all that the agent may say in the name of his sovereign or government is of universal application, as being what constitutes the essential part of a letter of credence.

Letters of Recall

& 121. Letters of Recall may take the form of a *Lettre de Cabinet*, as, for example:

MADAME MA SOEUR,

Des motifs de sante ayant porte le Lieutenant General de Bulow a desirer de rentrer en Danemark, j'ai cru devoir acceder a ses voeux en mettant un terme a la mission qu'il remplissait comme Mon Envoy e Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire aupres de Votre Majeste. J'aime a croire que cet Envoye, qui a rernpli cette mission honorable a Mon end ere satisfaction, aura su meriter la haute bienveillance de Votre Majeste, et J'espere qu'Elle lui permettra de Lui temoigner en personne la reconnaissance dont il est penetre pour les marques de bonte dont Votre Majeste a bien voulu l'honorer pendant le sejour qu'il a fait aupres d'Elle. Je profite Moi-meme avec plaisir de cette occasion pour renouveler a Votre Majeste l'expression de la haute consideration et de la plus parfaite amide avec lesquelles Je suis,

Madame Ma Soeur,

de Votre Majeste,

le bon Frere,

CHRISTIAN R.

Copenhagen,

le 11 Mai 1880.

A Sa Majeste la Reine du
Royaume-Uni de la Grande-
Bretagne et d'Irlande, Im-
peratrice des Indes.

& 122. Or of a *Lettre de Chancellerie*:

Par la Grace de Dieu,

Nous Alexandre III, Empereur et Autocrate de Toutes les Russies, de Moscou, Kiow, Wladimir, Novgorod, Tsar de Casan, Tsar d'Astrakhan, Tsar de Pologne, Tsar de Siberie, Tsar de la Chersonese, Taurique, Tsar de la Georgie, Seigneur de Plescow et Grand Due de Smolensk, de Lithuanie, Volhynie, Podolie et de la Finlande; Due d'Estonie, de Livonie, de Courlande et Semigalle, de Samogide, Bialostock, Carelie, Twer, Jugotie, Perm, Viatka, Bolgarie et d'autres; Seigneur et Grand Due de Novgorod-inferieur, de Czarnigow, Riasan, Polotzk, Rostow, Jaroslaw, Beloosersk, Oudor, Obdor-Condie, Witepsk, Mstislaw; Dominateur de toute la contree du Nord; Seigneur dTberie, de la Cartalinie, de la Cabardie et de la province d'Armenie; Prince Hereditaire et Souverain des Princes de Circassie et d'autres Princes montagnards; Seigneur de Turkestan; Successeur de Norvege, Due de SchleswigHolstein, de Stormarn, deDithmarsen et d'Oldenbourg, etc., etc., etc.

A la Tres-Haute et Tres-Puissante Princesse Victoire I er , par la Grace de Dieu, Reine du Royaume-Uni de la Grande-Bretagne et d'Irlande, Impera trice des Indes, etc. Salut !

Tres-Haute et Tres-Puissante Reine, tres-chere Soeur et tresaimée parente !

Nous avons jugé à propos de rappeler Notre Conseiller Privé et Chevalier Baron Arthur Mohrenheim du poste de Notre Ambassadeur Extraordinaire et Plenipotentiaire qu'il a occupé jusqu'ici près Votre Majesté. En informant Votre Majesté de cette détermination, Nous La prions de vouloir bien congédier gracieusement Notre susdit Ambassadeur, étant persuadé, qu'en se conformant dans l'exercice de ses fonctions aux instructions que Nous lui avons données, il aura déployé tout son zèle pour entretenir les liens d'amitié qui subsistent entre Nos deux Cours, et aura su mériter la bienveillance de Votre Majesté.

Sur ce, Nous prions Dieu qu'Il ait Votre Majesté en Sa sainte et digne garde. Donnée à St. Petersbourg, le 8 février, 1884, de Notre Règne la troisième année.

De Votre Majesté l'affectionné Frère et Cousin,

ALEXANDRE.

(Countersigned) N. GIERS.

A Sa Majesté la Reine du

Royaume-Uni de la Grande-
Bretagne et d'Irlande, Im-
peratrice des Indes.

& 123. Or, when addressed to a Republic:

Victoria, by the Grace of God, of the United Kingdom of Great Britain and Ireland Queen, Defender of the Faith, Empress of India, etc., etc., etc.

To the President of the United States of America, Send the Greeting!
Our Good Friend!

Having need elsewhere for the services of Our Right Trusty and Well-beloved Councillor Sir Edward Thornton, Knight Commander of Our Most Honourable Order of the Bath, who has for some time resided with You in the character of Our Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary, We have thought proper to notify to You his recall. We are Ourselves so entirely satisfied with the zeal, ability and discretion with which Sir Edward Thornton has uniformly executed Our orders during his mission, by studying to promote the friendship and good understanding which happily subsist between the two Nations, and which We trust will always continue, that We cannot doubt that You will also have found his conduct deserving of Your approbation.

We gladly embrace this opportunity to assure You of the sincere interest which We take in the welfare and prosperity of the United States. And so We recommend You to the Protection of The Almighty.

Given at Our Court at Balmoral the 25th day of May, in the Year of Our Lord 1881, and in the 44th Year of Our Reign.

Your Good Friend,

VICTORIA, R. ET I.

(Countersigned) GRANVILLE.

To Our Good Friend,

The President of the United

States of America.

& 124. Or, when issued by a Republic:

Jules Grevy,

President de la Republique Française.

A Sa Majeste la Reine du Royaume-Uni de la Grande-Bretagne et d'Irlande, Imperatrice des Indes.

TRES CHERE ET GRANDE AMIE,

Ayant juge a propos d'acceder au desir que Nous a exprime M. Charles Tissot de revenir en France, Nous avons mis fin a la haute mission qu'il remplissait aupres de Votre Majeste en qualite d'Ambassadeur de la Republique Francaise.

Nous ne doutons pas que, pendant la duree de sa charge, M. Tissot n'ait profite de toutes les occasions qui se sont presentees pour exprimer a Votre Majeste la gratitude que lui ont inspiree les marques de bonte dont Vous avez bien voulu l'honorer, et que, suivant Notre recommandation, il Vous ait renouvele les assurances de Notre haute estime et de Notre inviolable amitie, ainsi que celles des voeux que Nous formons pour la prosperite du Royaume-Uni.

Écrit a Paris le 19 juillet, 1883.

JULES GREVY.

(Countersigned) CHALLEMEL LECOUR.

Recredentialials

& 125. Recredentialial (*recreance, recreditif*) is the name given to the reply to a letter of recall. The following are examples:

MADAME MA SCEUR ET CHERE COUSINE,

J'ai reçu la lettre par laquelle Votre Majeste Royale et Imperiale a bien voulu M'informer qu'Elle avait juge a propos d'utiliser ailleurs les services de Sir Edward Baldwin Malet, Commandeur de Son tres-honorable ordre du Bain, charge pendant quelque temps d'une mission a Ma Cour en qualite d'Envoye Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire. Je saisis avec empressement l'occasion qui M'est offerte pour exprimer a Votre Majeste Royale et Imperiale combien J'ai eu lieu d'etre satisfait de la maniere dont Sir Edward Baldwin Malet a constamment execute ses ordres dans l'exercice des hautes fonctions qui l'ont retenu aupres de Ma Personne. Comme il n'a cesse a consacrer ses efforts au developpement des rapports d'amitie qui existent si heureusement entre Nos deux Couronnes, il s'est montre digne de toute Ma bienveillance, et J'ose a ce titre le recommander particulierement aux bonnes graces de Votre Majeste Royale et Imperiale. En exprimant a Votre Majeste Royale et Imperiale le plaisir que Me font eprouver les temoignages d'amitie qu'Eile Me donne, Je La prie de recevoir l'expression renouvelee de la haute estime et de [l'inviolable attachement avec lesquels Je suis, Madame Ma Soeur et Chere Cousine,

de Votre Majeste Royale et
Imperiale

le bon Frere et Cousin,

LEOPOLD.

Bruxelles,

le 19 octobre 1884.

Sa Majeste la Reine du

Royaume-Uni de la Grande-

Bretagne et d'Irlande, Im

peratrice des Indes.

& 126.

MADAME,

Par lettres royales, datees du Chateau de Windsor, le 1er juillet, Votre Majeste nous a fait l'honneur de nous informer qu'Elle avait juge a propos de rappeler de sa mission aupres de nous Son Excellence Monsieur Hussey Crespigny Vivian, Son Envoye Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire pres la Confederation Suisse.

Nous ne Vous dissimulerons pas le regret que nous eprouvons du depart de l'honorable Monsieur Vivian, qui a su s'attirer toutes nos sympathies par la bienveillance et l'amenite qu'il a toujours mises dans ses relations avec nous et reserrer encore davantage les liens d'estime et de bonne amitie qui unissent la Suisse et la Grande-Bretagne.

Nous saisissons avec plaisir cette occasion pour renouveler a Votre Majeste les voeux que nous formons pour la prosperite de Sa famille et

pour le bonheur des peuples qui sont reunis sous Son sceptre et pour La
recommander avec nous a la protection du Tout-Puissant.

Berne,

le 19 juillet 1881.

Au nom du Conseil federal suisse,

Le Vice-President,

BAVIER.

Le Chancelier de la Confederation, X.

& 127.

Victoria by the Grace of God, of the United Kingdom of Great Britain and
Ireland Queen, Defender of the Faith, Empress of India, etc., etc., etc.,

To His Majesty Somdetch Phra Paramindr Maha Chulalonkorn Phra Chula
Chom Klao, King of Siam, Our Distinguished and Beloved Friend, Sendeth
Greeting.

We have received from the hands of His Highness Prince Prisdang, Your
Majesty's Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary at Our Court,
the letter which You addressed to Us on the 16th of July last, and in which
You acquaint Us that You had found it desirable to terminate his functions
in that character. The mission of Prince Prisdang being thus at an end, We
cannot omit to assure You that His Highness's language and conduct
during his residence at Our Court have been such as to merit Our entire
approbation and esteem and to strengthen and maintain those friendly
relations which happily subsist between Our Dominions and those of Your

Majesty, to the continuance of which We attach a high value. And so We recommend You to the Protection of the Almighty.

Given at Our Court at Windsor Castle, the 17th day of December, in the Year of Our Lord 1883, and in the forty-seventh year of Our Reign.

Your Majesty's Affectionate Sister and Friend,

VICTORIA, R. ET I.

(Countersigned) GRANVILLE.

To His Majesty The King of

Siam, Our Distinguished and

Beloved Friend.

Full Powers

& 128. These are in the form of letters patent.

A diplomatic agent to whom a particular negotiation is entrusted for the conclusion of a treaty or convention, or an agent who is deputed to take part in a congress or conference for a similar purpose, requires as a general rule a special authorisation, called a full power, from the head of the state whom he represents; or, it may be, from its government, if the proposed treaty arrangement is to be between governments.

& 129. Before the signature of a treaty or convention, etc., it is the rule that the full powers of the plenipotentiaries must be exhibited for verification. In the case of a bilateral treaty this usually takes place at the ministry for foreign affairs prior to the signature of the treaty; in the case

of a multilateral treaty, the duty automatically devolves upon the headquarters government, viz. that of the state wherein the treaty is signed; in the case of a conference a small sub-committee is often appointed at the outset to receive and examine the full powers of the representatives of the various states taking part.

& 130. It is not, however, necessary that an actual exchange or transference of the original documents should take place. An inspection will suffice, and the most that could be required would be the retention of certified copies.

That this was the custom in former times is shown from the practice that prevailed of publishing the text of the full powers conferred by the high contracting parties along with the treaty negotiated in pursuance of them.

¹ But sometimes full powers, where given ad hoc, having served the purpose for which they were intended, are left with the government of the state wherein signature of the treaty take place, and in this event they are preserved in its archives with the signed treaty.

& 131. Formerly, when a congress was held under the superintendence of one or more mediators, the full powers of the plenipotentiaries were handed to them for verification. At the conferences of Constantinople (1876-7) and Berlin (1884) the plenipotentiaries appointed ad hoc alone produced full powers, which were held to be unnecessary in the case of the resident diplomatic agents who represented their governments on those occasions.

& 132. In the eighteenth century the King of Great Britain and the Emperor conferred full powers in the Latin language; France and Russia used French, Spain Spanish, and the United States English. For the definitive Treaty of Peace with the United States of September 3, 1783,

¹ 1 See Jenkinson, iii. 347.

the King's full power was also in English. Latin was used for this purpose as late at least as 1806, for the full powers given first to Lord Yarmouth, and afterwards to Lord Lauderdale in conjunction with him, for the abortive peace negotiations at Lille.

& 133. Full power, dated April 23, 1783, to the Duke of Manchester for negotiating a treaty of peace with France:

(Signature) Georgius R.

Georgius Tertius, Dei Gratia, Magnae Britanniae, Franciae, et Hiberniae, Rex, Fidei Defensor, Dux Brunsvicensis et Luneburgensis, Sacri Romani Imperii Archi-Thesaurarius, et Princeps Elector, etc. Omnibus et singulis ad quos praesentes hae litterae pervenerint, salutem ! Cum ad pacem perficiendam inter nos et bonum fratrem nostrum Regem Christianissimum, quae jam signatis apud Versalios, die vicesimo mensis Januarii proxime praeteriti, articulis preliminariis feliciter inchoata est, eamque ad finem exoptatum perducendam, virum aliquem idoneum, ex nostra parte, plena auctoritate munire nobis e re visum sit; cumque per dilectus nobis et perquam fidelis consanguineus et consiliarius noster, Georgius Dux et Comes de Manchester, Vicecomes de Mandeville, Baron de Kimbolton, Comitatus de Huntingdon Locum-Tenens et Custos Rotulorum, nobilitate generis, egregiis animi dotibus, summo rerum usu, et spectata fide, se nobis commendaverit, quem idcirco titulo Legati Nostri Extraordinarii et Plenipotentiarum apud praedictum bonum fratrem nostrum Regem Christianissimum decoravimus, persuasumque nobis sit amplissime ornaturum fore provinciam quam ei mandare decrevimus: Sciatis igitur quod nos praedictum Georgium Ducem de Manchester fecimus, constituimus et ordinavimus, et, per praesentes, eum facimus, constituimus et ordinamus, nostrum verum certum ac indubitatum

plenipotentiarium, commissarium, et procuratorem; dantes et concedentes eidem plenam et omnimodam potestatem, atque auctoritatem, pariter ac mandatum generale ac speciale, cum praedicto Rege Christianissimo, ipsiusque ministris, commissariis vel procuratoribus, sufficienti auctoritate instructis, cumque legatis, commissariis, deputatis et plenipotentariis aliorum principum et statuum, quorum interesse poterit, sufficienti itidem auctoritate instructis tam singulatim ac divisim, quam aggregatim ac conjunctim, congregandi et colloquendi, atque cum ipsis de pace firma ac stabili, sinceraque amicitia et concordia quantocius restituendis, conveniendi, tractandi, consulendi et concludendi; eaque omnia, quae ita conventa et conclusa fuerint, pro nobis et nostro nomine, subsignandi, superque conclusis tractatum, tractatusve, vel alia instrumenta quotquot et qualia necessaria fuerint, conficiendi, mutuoque tradendi, recipiendique; omniaque alia quae ad opus supradictum feliciter exequendum pertinent, transigendi, tam amplis modo et forma, ac vi effectoque pari, ac nos, si interessemus, facere et praestare possemus: Spondentes, et in verbo regio promittentes, nos omnia et singula quaecunque a dicto nostro Plenipotentiarario transigi et concludi contigerint, grata, rata et accepta, omni meliori modo, habituros, neque passuros unquam ut in toto, vel in parte, a quopiam violentur, aut ut iis in contrarium eatur. In quorum omnium majorem fidem et robur prassentibus, manu nostra regia signatis, magnum nostrum Magnas Britanniae sigillum appendi fecimus. Quae dabantur in palatio nostro Divi Jacobis die vicesimo tertio mensis Aprilis, anno domini millesimo, septingentesimo octogesimo tertio, regnique nostri vicesimo tertio. ¹

¹ Jenkinson, iii. 347.

& 134. The full powers given in 1806 to Lord Yarmouth in the first instance, and afterwards to Lord Lauderdale and Lord Yarmouth conjointly, were worded in the same manner. Napoleon's full power to General Clarke on the same occasion ran as follows:

Napoleon par la grace de Dieu, et les constitutions, Empereur des Français, Roi d'Italie, prenant entiere confiance dans la fidelite pour Notre personne, et le zele pour Notre service de Monsieur le General de division Clarke, Notre conseiller intime du cabinet, et grand officier de la Legion d'honneur, Nous lui avons donne, et lui donnons par les presentes, plein et absolu pouvoir, commission, et mandement special, pour en notre nom, et avec tel ministre de Sa Majeste Britannique dument autorise a cet effet, convenir, arreter, conclure, et signer, tels traites, articles, conventions, declarations, et autres actes qu'il avisera bien etre; promettons d'avoir pour agreable et tenir ferme et stable, accomplir et executer ponctuellement tout ce que le dit plenipotentiaire aura promis et signe en vertu des presents pleins-pouvoirs, comme aussi d'en faire expedier les lettres de ratification en bonne forme, et de les faire delivrer pour etre echangees dans le terns dont il sera convenu.

En foi de quoi Nous avons donne les presentes signees de notre main, contresignees et munies de Notre sceau Imperial.

A St. Cloud, le vingt-un juillet an mil huit cent six, de Notre regne le second.

NAPOLEON.

Par l'Empereur, le Ministre Secretaire d'Etat,

HUGUES MARET.

Le Ministre des Relations Exterieures,

CH. MAU. TALLEYRAND,

Prince de Benevent. ¹

& 135. At the present day the full powers issued to representatives for such purposes as the negotiation and signature of a treaty, or the settlement in a similar manner at a congress or conference of some question of international concern, vary greatly in form, according to the particular constitution or the settled practice of the country which issues them. In the case of Great Britain the form used for the signature of a treaty or convention between heads of states is shown in 136, and the wording, it will be seen, follows in general that of the past (: 33)⁵ though the use of Latin for such purposes has long been discontinued. Many countries adopt a similar formal style; in the case of others it may be simpler, and the phraseology employed may vary considerably. Differences may exist also according to the degree of importance ascribed to the treaty, or whether it is to be concluded between heads of states or, on the other hand, between governments. The essential feature of all such documents is that they should show by their terms that the representative to whom they are issued is invested with all necessary authority on the part of the state concerned to take part in the negotiations pending, and to conclude and sign, subject if necessary to ratification, the treaty instrument which may result from these negotiations.

& 136. The form of full power issued by the Court of St. James for the purpose of a treaty or convention between heads of states is as follows:

(Signature) George R.I.

¹ *Papers Relative to the Negotiations with France*, 75.

George, by the Grace of God, of Great Britain, Ireland and the British Dominions beyond the Seas King, Defender of the Faith, Emperor of India, etc., etc., etc.,

To all and singular to whom these Presents shall come, Greeting!

Whereas for the better treating of and arranging certain matters which are now in discussion, or which may come into discussion, between Us andconcerningWe have judged it expedient to invest a fit person with Full Power to conduct the said discussion on Our part in respect of Great Britain and Northern Ireland \ Know Ye therefore, that We, reposing especial Trust and Confidence in the Wisdom, Loyalty, Diligence and Circumspection of Our..... have named, made, constituted and appointed, as We do by these presents name, make, constitute and appoint him Our undoubted Commissioner, Procurator and Plenipotentiary, in respect of *Great Britain and Northern Ireland*; Giving to him all manner of Power and Authority to treat, adjust and conclude with such minister or ministers as may be vested with similar Power and Authority on the part of any treaty, convention or agreement that may tend to the attainment of the above-mentioned end, and to sign for Us, and in Our Name, in respect of Great Britain and Northern Ireland, everything so agreed upon and concluded, and to do and transact all such other matters as may appertain thereto, in as ample manner and form, and with equal force and efficacy, as We Ourselves could do if personally present; Engaging and Promising, upon Our Royal Word, that whatever things shall be so transacted and concluded by Our said Commissioner, Procurator and Plenipotentiary, in respect of Great Britain and Northern Ireland, shall, subject if necessary to Our ratification, be agreed to, acknowledged and accepted by Us in the fullest manner, and that We will never suffer, either in the whole or in

part, any person whatsoever to infringe the same, or act contrary thereto, as far as it lies in Our power.

In witness whereof, we have caused Our Great Seal to be affixed to these Presents, which We have signed with Our Royal Hand.

Given at Our Court of St. James, the... day of, in the.... Year of Our Lord one thousand nine hundred and in the year of Our Reign.

& 137. In the case of an agreement between governments, the form of full power issued by His Majesty's Secretary of State for Foreign Affairs is as follows:

Whereas for the better treating of and arranging certain matters which are now in discussion, or which may come into discussion, between the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the Government ofconcerningit is expedient that a fit person should be invested with Full Power to conduct the said discussion on the part of the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland; I,, His Majesty's Principal Secretary of State for Foreign Affairs, do hereby certify thatis by these Presents named, constituted and appointed as Plenipotentiary and Representative having Full Power and Authority to agree and conclude, with such Plenipotentiary or Representative as may be vested with similar Power and Authority on the part of the Government of, any Convention or Agreement that may tend to the attainment of the above-mentioned end, and to sign for the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland everything so agreed upon and concluded. Further I do hereby

certify that whatever things shall be so transacted and concluded by the said Plenipotentiary and Representative, shall, subject if necessary to ratification by the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, be agreed to, acknowledged and accepted by the said Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland in the fullest manner.

In witness whereof I have signed these Presents, and affixed hereto my seal. Signed and sealed at the Foreign Office, London, the ...day of....., in the Year of our Lord 19...

(Seal)
(State.)

(Signature of Secretary of State.)

& 138. A French example:

Gaston Doumergue, President de la Republique Francaise,

A Tous Ceux qui ces presentes lettres verront, Salut;

Une Conference Internationale s'etant reunis a Londres en vue de conclure une Convention sur les marques de franc-bord, Nous avons charge MM. Haarbleicher Andre Maurice, Directeur des services de la Flotte de Commerce et du Materiel Naval au Ministere de la Marine Marchande, President de la Delegation, Lindemann Rene Hippolyte Joseph, directeur adjoint des services du Travail; Maritime et de la Comptabilite au Ministere de la Marine Marchande, Ingenieur principal du genie maritime, Marie Jean Henri Theophile, attache aux services de la Flotte de Commerce et du Materiel Naval au Ministere de la Marine Marchande, de Berthe A.H.A., administrateur delegue du Bureau Veritas, d'etudier toutes les questions

qui font l'objet de cette reunion internationale et, par les presentes, les nommons et constituons Nos Plenipotentiaires a l'effet de negocier, conclure et signer avec le ou les Plenipotentiaires egalement munis de pleins pouvoirs de la part des Puissances contractantes, tels Arrangement, Convention, Declaration ou Actes quelconques qui seront juges necessaires pour atteindre le resultat desire. Promettant d'accomplir et d'executer tout ce que Nosdits Plenipotentiaires auront stipule et signe au nom de la Republique Franchise, sans jamais y contrevenir, ni permettre qu'il y soit contrevenu directement ou indirectement pour quelque pretexte et de quelque maniere que ce soit, sous la reserve de Nos Lettres de Ratification que Nous ferons delivrer en bonne et due forme pour etre echangees dans le delai qui sera convenu. En foi de quoi, Nous avons fait apposer a ces presentes le sceau de la Republique.

Fait a Rambouillet, le 22 mai, 1930.

(Signed) GASTON DOUMERGUE.

Par le President de la Republique

(Seal)
Étrangeres

Le Ministre des Affaires

(Signed) A. BRIAND.

& 139. A United States example:

Herbert Hoover, President of the United States of America,

To all to whom these Presents shall come, Greeting.

Know Ye, That reposing special trust and confidence in the integrity, prudence and ability of Mr. H. B. Walker, President of the American Steamship Owners' Association, Mr. David Arnott, of the American Bureau of Shipping, Mr. Laurens Prior, of the Bureau of Navigation, Department of Commerce, Mr. H. C. Towle, of the Bethlehem Shipbuilding Corporation, Mr. S. D. McComb, of the Marine Office of America, Captain A. F. Pillsbury, of Pillsbury & Curtis, San Francisco,

Mr. Robert F. Hand, of the Standard Oil Company, New York, Mr. James Kennedy, General Manager, Marine Department, Gulf Refining Company, New York, Mr. H. W. Warley, of the Ore Steamship Company, New York, and Rear-Admiral J. G. Tawresey, United States Navy, retired, Delegates of the United States of America to the International Conference on Load-Lines to convene at London on May 20, 1930. I have invested them jointly and severally with full and all manner of power and authority, for and in the name of the United States of America, to meet and confer with any persons duly authorized by the Governments of the States represented at the said International Conference, being invested with like power and authority, and with them to negotiate, conclude and sign a Convention on the subject of load-lines, the same to be transmitted to the President of the United States for his ratification, subject to the advice and consent thereto of the Senate of the United States.

In testimony whereof, I have caused the seal of the United States to be hereunto affixed.

Done at the City of Washington this 29th day of April in the year of Our Lord 1930, and of the independence of the United States the one hundred and fifty-fourth.

(Seal)
HOOVER.

(Signed) HERBERT

By the President (signed) X.

Acting Secretary of State.

&I39 A. A Roumanian example:

Nous, Carol II, Roi de Roumائيie, Nous confiant pleinement dans le zele et le devouement de Monsieur V. V. Tilea, depute, lui donnons pleins-pouvoirs de negocier, de conclure et de signer, avec le ou les Plenipotentiaires egalement munis de pleinspouvoirs en bonne et due forme de Sa Majeste Britannique un Traite de Commerce et de Navigation entre la Roumanie et la Grande-Bretagne .

En foi de quoi, Nous avons delivre les presentes, signees par Notre main et revetues de Notre Sceau Royal.

Fait a Bucarest le 28 juillet, 1930.

(Seal)

(Signed)

CAROL.

Le Ministre des Affaires Etrangeres par interim

(Signed) ALEX. VAIDA VOEVOD.

&139 B A German example:

Vollmacht,

Der Deutsche Botschafter in London, Herr Konstantin Freiherr von Neurath, wird hiermit bevollmachtigt, die in London zur 86 CREDENTIALS AND FULL POWERS Unterzeichnung aufgelegte Ubereinkunft iiber die

Unterhaltung von Leuchtfeuern im Roten Meer im Namen des Deutschen Reichs vorbehaltlich der Ratifikation zu unterzeichnen.

Berlin, den 5. Dezember 1930.

(Seal)
HINDENBURG.

(Signed) VON

(Countersigned) CURTIUS.

& 140. A Soviet Union example:

(Translation.)

The Central Executive Committee of the U.S.S.R. announces that it has empowered and hereby authorises the citizen Dimitri Vassilievich Bogomolov, Counsellor of the Soviet Embassy in Great Britain, to sign such acts as may be drawn up at the international Conference in London on load-lines.

Acts signed in pursuance of the present authorisation must be ratified in the manner prescribed by the laws of the U.S.S.R.

Moscow, May 31, 1930.

(Seal)

President of the Central Executive Com

mittee of the U.S.S.R., KALININ.

Secretary of above, ENUKIDZE.

Commissar for Foreign Affairs,
LITVINOV.

& 141. A full power issued by the Vatican for the purpose of the signature of the Universal Postal Convention runs as follows:

Segretario di Stato di Sua Santità.

Il sottoscritto Cardinale Pietro Gasparri, Segretario di Stato di Sua Santità, autorizza il Signor Prof. Hewins a rappresentare lo Stato della Città del Vaticano al Congresso Postale che si terrà a Londra col pieni poteri per negoziare e sottoscrivere a nome della Santa Sede la Convenzione Postale che in detto Congresso verrà concordata.

Dal Vaticano, 22 Giugno 1929.

(Seal)
GASPARRI.

P. CARD.

CHAPTER IX

ADVICE TO DIPLOMATISTS

& 142. OF the qualities necessary for the profession of a diplomatist, Callieres treats in his famous work " De la maniere de negocier avec les souverains," ¹ and his observations, though made two centuries ago, have still much to commend them to notice. In modern days methods of diplomacy are doubtless less subtle and tortuous than were those of the past; while the rapidity of telegraphic communication now enables a negotiator to remain in constant touch with his government throughout. But national character and human nature have not changed to any appreciable extent. Callieres' counsels are not here reproduced for the use of experienced diplomatists, but rather as hints that may prove serviceable to younger members of the profession. The following passages², taken from his work, on the qualities of the good negotiator, may therefore fitly form an introduction to the present chapter.

& 143.

Ces qualites sont un esprit attentif et applique, qui ne se laisse point distraire par les plaisirs, par les amusemens frivoles, un sens droit qui conoive nettement les choses comme elles sont, qui aille au but par les voyes les plus courtes les plus naturelles, sans s'egarer a force de raffinement de vaines subtilitez qui rebuttent d'ordinaire ceux avec qui on traite, de la penetration pour decouvrir ce qui se passe dans le coeur des

¹ Paris, 1716

² The orthography and accentuation of the original are preserved.

hommes pour Savoir profiler des moindres mouvemens de leurs visages des autres effets de leurs passions, qui echapent aux plus dissimulez; un esprit fecond en expediens, pour aplanir les difficultez qui se rencontrent a ajuster les interets dont on est charge; de la presence d'esprit pour repondre bien a propos sur les choses imprevuees, pour se tirer par des reponses judicieuses d'un pas glissant; une humeur egale, un naturel tranquile patient, toujours dispose a ecouter sans distraction ceux avec qui il traite; un abord toujours ouvert, doux, civil, agreable, des manieres aisees insinuanes qui contribuent beaucoup a acquerir les inclinations de ceux avec qui on traite, au lieu qu'un air grave froid, une mine sombre rude, rebute cause d'ordinaire de l' aversion.

II faut surtout qu'un bon Negociateur¹ ait assez de pouvoir sur lui-meme pour resister a la demangeaison de parler avant que de s'etre bien consulte sur ce qu'il a a dire, qu'il ne se pique pas de repondre sur le champ sans premeditation sur les propositions qu'on lui fait, qu'il prenne garde de tomber dans le defiant d'un fameux Ambassadeur etranger de notre terns, qui etoit si vif dans la dispute, que lorsqu'on l'echaufibit en le contredisant, il reveloit souvent des secrets d'importance pour soutenir son opinion.

II ne faut pas aussi qu'il donne dans le deffaut oppose de certains esprits mysterieux, qui font des secrets de rien, qui erigent en affaires d'importance de pures bagatelles; c'est une marque de petitesse d'esprit de ne savoir pas discerner les choses de consequence d'avec celles qui ne le sont pas, c'est s'oter les moyens de decouvrir ce qui se passe, d'acquerir aucune part a la confiance de ceux avec qui on est en commerce, lorsqu'on a avec eux une continuelle reserve.

¹ Observe that the word *diplomate* did not exist when Callières wrote.

Un habile Negociateur ne laisse pas penetrer son secret avant le temps propre; mais il faut qu'il sache cacher cette retenue a ceux avec qui il traite; qu'il leur temoigne de l'ouverture de la confiance, qu'il leur en donne des marques effectives dans les choses qui ne sont point contraires a ses desseins; ce qui les engage insensiblement a y repondre par d'autres marques de confiance en des choses souvent plus importantes; il y a entre les Negociateurs un commerce d'avis reciproques, il faut en donner, si on veut en recevoir, le plus habile est celui qui tire le plus d'utilite de ce commerce, parce qu'il a des vues plus etendues, pour profiler des conjonctures qui se presentent.

Il ne suffit pas pour former un bon Negociateur, qu'il ait toutes les lumieres, toute la dextérité les autres belles qualitez de l'esprit; il faut qu'il ait celles qui dependent des sentimens du coeur; il n'y a point d'employ qui demande plus d'elevation plus de noblesse dans les manieres d'agir.

Tout homme qui entre dans ces sortes d'employs avec un esprit d'avarice, un desir d'y chercher d'autres interets que ceux qui sont attachez a la gloire de reussir de s'attirer par la l'estime les recompenses de son Maitre, n'y sera jamais qu'un homme tres-mediocre.

Pour soutenir la dignite attachee a ces employs, il faut que celui qui en est revetu, soit liberal magnifique, mais avec choix avec dessein, que sa magnificence paroisse dans son train, dans sa livree dans le reste de son equipage; que la propreté, l'abondance, meme la delicatesses, regne sur sa table: qu'il donne souvent des fetes et des divertissemens aux principales personnes de la Cour ou il se trouve, au Prince meme, s'il est d'humeur a y prendre part, qu'il tache d'entrer dans ses parties de divertissemens, mais d'une maniere agreable sans le contraindre, qu'il y

apporte toujours un air ouvert, complaisant, honnête et un desir continuel de lui plaire.

S'il est dans un Etat populaire, il faut qu'il assiste a toutes ses Diettes ou Assemblies, qu'il y tienne grande table pour y attirer les Deputez, et qu'il s'y acquiere par ses honnestetez par ses presens, les plus accreditez les plus capables de detourner les resolutions prejudiciables aux interets de son Maitre, de favoriser ses desseins.

Une bonne table facilite les moyens de scavoir ce qui se passe, lorsque les gens du pays ont la liberte d'aller manger chez l'Ambassadeur, la depense qu'il y fait est non seulement honorable, mais encore tres-utile a son Maitre lorsque le Negociateur la sçait bien mettre en oeuvre. C'est le propre de la bonne chere de concilier les esprits, de faire naitre de la familiarite et de l'ouverture de coeur entre les convives.

On appelle un Ambassadeur un honorable Espion; parce que l'une des ses principales occupations est de decouvrir les secrets des Cours ou il se trouve, il s'acquitte mal de son employ s'il ne sçait pas faire les depenses necessaires pour gagner ceux qui sont propres a l'en instruire.

La fermete est encore qualite tres-necessaire a un Negociateur . . . un homme ne timide n'est pas capable de bien conduire de grands desseins; il se laisse ebranler facilement dans les accidens imprevis, la peur peut faire decouvrir son secret par les impressions qu'elle fait sur son visage, par le trouble qu'elle cause dans ses discours; elle peut meme lui faire prendre des mesures prejudiciables aux affaires dont il est charge, lorsque l'honneur de son Maitre est attaque, elle l'empêche de le soutenir avec la vigueur la fermete si necessaires en ces occasions, de repousser l'injure qu'on luy fait, avec cette noble fierte cette audace qui accompagnent un homme de courage. . . . Mais l'irresolution est tresprejudiciable dans la conduite des grandes affaires; il y faut un esprit

decisif, qui apres avoir balance les divers inconveniens, sçache prendre son parti le suivre avec fermete.

Un bon Negociateur ne doit jamais fonder le succes de ses negociations sur de fausses promesses sur des manquemens de foy; c'est une erreur de croire, suivant l'opinion vulgaire, qu'il faut qu'un habile Ministre soit un grand maitre en l'art de fourber; la fourberie est un effet de la petitesse de l'esprit de celui qui le met en usage c'est une marque qu'il n'a pas assez d'etendue pour trouver les moyens de parvenir a ses fins, par les voyes justes raisonnables.

Un homme qui se possede qui est toujours de sang froid a un grand avantage a traiter avec un homme vif plein de feu; on peut dire qu'ils ne combattent pas avec armes egales. Pour reussir en ces sortes d'employs, il y faut beaucoup moins parler qu'ecouter; il faut du flegme de la retenue, beaucoup de discretion une patience a toute epreuve.

Un homme engage dans les employs publics, doit considerer qu'il est destine pour agir non pas pour demeurer trop longtemps enferme dans son cabinet, que sa principale etude doit etre de s'instruire de ce qui se passe parmi les vivans, preferablement a tout ce qui s'est passe chez les morts.

Un sage habile Negociateur doit non seulement etre bon Chretien; mais paroître toujours tel dans ses discours dans sa maniere de vivre.

II doit etre juste modeste dans toutes ses actions, respectueux avec les Princes, complaisant avec ses egaux, carressant avec ses inferieurs, doux, civil honneste avec tout le monde.

II faut qu'il s'accommode aux mœurs aux Coutumes du Pays ou il se trouve, sans y temoigner de la repugnance sans les mepriser, comme

font plusieurs Negociateurs qui louent sans cesse les manieres de vivre de leurs pays pour trouver a redire a celles des autres.

Un Negociateur doit se persuader une fois pour toutes qu'il n'est pas assez autorise pour reduire tout un pays a sa façon de vivre, qu'il est bien plus raisonnable qu'il s'accommode a celle du Pays ou il est pour le peu de temps qu'il y doit rester.

II ne doit jamais blamer la forme du gouvernement moins encore la conduite du Prince avec qui il negocie, il faut au contraire qu'il loue tout ce qu'il y trouve de louable sans affectation et sans basse flaterie. I n'y a point de Nations d'Etats qui n'ayent plusieurs bonnes loix parmy quelques mauvaises, il doit loier les bonnes ne point parler de celles qui ne le sont pas.

II est bon qu'il sache ou qu'il etudie l'histoire du Pays ou il se trouve, afin qu'il ait occasion d'entretenir le Prince ou les principaux de sa Cour des grandes actions de leurs Ancetres de celles qu'ils ont faites eux-memes ce qui lui est fort capable de lui acquerir leur inclination, qu'il les mette souvent sur ces matieres, qu'il se les fasse raconter par eux, parce qu'il est sur qu'il leur fera plaisir de les ecouter, et qu'il doit rechercher a leur en faire.

Un Negociateur doit toujours faire des relations avantageuses, des affaires de son Maitre dans le pays ou il se trouve, mais avec discretion en se conservant de la creance pour les avis qu'il donne; il faut pour cela qu'il evite de debiter des mensonges, comme font souvent certains Ministres de nos voisins qui ne font aucun scrupule de publier des avantages imaginaires en faveur de ceux de leur party. Outre que le mensonge est indigne d'un Ministre public, il fait plus de tort que de profit aux affaires de son Maitre, parce qu'on n'ajoute plus de foy aux avis qui viennent de sa part; il est vray qu'il est difficile de ne pas recevoir quelquefois de faux

avis, mais il faut les donner tels qu'on les a recus, sans s'en rendre garant; un habile Negociateur doit etablir si bien la reputation de sa bonne-foy dans l'esprit du Prince des Ministres avec qui il negocie, qu'ils ne doutent point de la verite de ses avis lorsqu'il les leur a donnez pour surs non plus que de la verite de ses promesses.

Un Ambassadeur doit eviter de recevoir au nombre de ses principaux domestiques des gens du Pays oil il se trouve, ce sont d'ordinaire des espions qu'il introduit dans sa maison.

Quelques elevez que soient les Princes, ils sont homnies comme nous, c'est-a-dire sujets aux memes passions, mais outre celles qui leur sont communes avec les autres homines, l'opinion qu'ils ont de leur grandeur, le pouvoir effectif qui est attache a leur rang leur donnent des idees differentes de celles du commun des hommes, il faut qu'un bon Negociateur agisse avec eux par rapport a leurs idees, s'il veut ne pas se tromper.

Il est plus avantageux a un habile Negociateur de negocier de vive voix, parce qu'il a plus d'occasions de decouvrir par ce moyen les sentimens les desseins de ceux avec qui il traite, d'employer sa dexterite a leur en inspirer de conformes a ses vues par ses insinuations par la force de ses raisons.

La plupart des hommes qui parlent d'affaires ont plus d'attention a ce qu'ils veulent dire qu'a ce qu'on leur dit, ils sont si pleins de leurs idees qu'ils ne songent qu'a se faire ecouter, ne peuvent presque obtenir sur eux-memes d'ecouter a leur tour. . . . L'une des qualitez le plus necessaire a un bon Negociateur est de scavoir ecouter avec attention avec reflexion tout ce qu'on luy veut dire, de repondre juste bien a propos aux choses qu'on luy represente, bien-loin de s'empresser a declarer tout ce qu'il scait tout ce qu'il desire. Il n'expose d'abord le sujet de sa negociation que

jusqu'au point qu'il faut pour sender le terrain, il regie ses discours sa conduite sur ce qu'il decouvre tant par les reponses qu'on lui fait, que par les mouvemens du visage, par le ton l'air dont on lui parle; par toutes les autres circonstances qui peuvent contribuer a luy faire penetrer les pensees les desseins de ceux avec qui il traite, apres avoir connu la situation la portee de leurs esprits, l'etat de leurs affaires, leurs passions leurs interests, il se sert de toutes ses connoissances pour les conduire par degrez au but qu'il s'est propose.

C'est un des plus grands secrets de l'art de negocier que de sçavoir, pour ainsi dire, distiler goutte a goutte dans l'esprit de ceux avec qui on negocie les choses qu'on a interest de leur persuader. . . .

Comme les affaires sont ordinairement epineuses par les difficultez qu'il y a d'ajuster des interests souvent opposez entre des Princes des Etats qui ne reconnoissent point de Juges de leurs pretentions, il faut que celui qui en est charge employe son adresse a diminuer a aplanir ces difficultez, non seulement par les expediens que ses lumieres luy doivent suggerer, mais encore par un esprit liant souple qui scache se plier s'accommoder aux passions meme aux caprices aux preventions de ceux avec qui il traite. Un homme difficultueux d'un esprit dur contrariant augmente les difficultez attachees aux affaires par la rudesse de son humeur, qui aigrit aliene les esprits, il erige souvent en affaires d'importance des bagatelles des pretentions mal fondees, dont il se fait des especes d'entraves qui l'arretent a tous momens dans le cours de sa negociation.

Il ne se trouve presque point d'hommes qui veuillent avoier qu'ils ont tort, ou qu'ils se trompent, qui se depoiillent entierement de leurs sentimens en faveur de ceux d'autrui, quand on ne fait que les contredire par des raisons opposees quelques bonnes qu'elles puissent etre, mais il y en a plusieurs qui sont capables de se relacher de quelques-unes de leurs

opinions, quand on leur en accorde d'autres, ce qui se fait moyennant certains menagemens propres a les faire revenir de leurs preventions; il faut pour cela avoir l'art de leur alleguer des raisons capables de justifier ce qu'ils ont fait ou ce qu'ils ont cru par le passe, afin de flater leur amour propre, leur faire connoitre ensuite des raisons plus fortes appuyees sur leurs interets, pour les faire changer de sentiment et de conduite . . . il faut eviter les contestations aigres obstinees avec les Princes avec leurs Ministres leur représenter la raison sans trop de chaleur, sans vouloir avoir toujours le dernier mot.

& 144. Letter of the first Earl of Malmesbury to Lord Camden, written at his request, on his nephew, Mr. James, being destined for the foreign service:

Park Place, Apriln, 1813.

MY DEAR LORD,

It is not an easy matter in times like these, to write anything on the subject of a Foreign Minister's conduct that might not be rendered inapplicable to the purpose by daily events. Mr. James' best school will be the advantage he will derive from the abilities of his Principal, and from his own observations.

The first and best advice I can give a young man on entering this career, is *to listen, not to talk* at least, not more than is necessary to induce others to talk.

I have in the course of my life, by endeavouring to follow this method, drawn from my opponents much information, and concealed from them my own views, much more than by the employment of spies or money.

To be very cautious in *any* country, or at *any* court, of such as, on your first arrival, appear the most eager to make your acquaintance and communicate their ideas to you. I have ever found their professions insincere, and their intelligence false. They have been the first I have wished to shake off, whenever I have been so imprudent as to give them credit for sincerity. They are either persons who are not considered or respected in their own country, or are put about you to entrap and circumvent you as newly arrived.

Englishmen should be most particularly on their guard against such men, for we have none such on our side the water, and are ourselves so little *coming* towards foreigners, that we are astonished and gratified when we find a different treatment from that which strangers experience here; but our reserve and *ill manners* are infinitely less dangerous to the stranger than these premature and hollow civilities.

To avoid what is termed abroad an *attachement*. If the other party concerned should happen to be sincere, it absorbs too much time, occupies too much your thoughts; if insincere, it leaves you at the mercy of a profligate and probably interested character.

Never to attempt to export English habits and manners, but to conform as far as possible to those of the country where you reside to do this even in the most trivial things to learn to speak their language, and never to sneer at what may strike you as singular and absurd. Nothing goes to conciliate so much, or to amalgamate you more cordially with its inhabitants, as this very easy sacrifice of your national prejudices to *theirs*.

To keep your cypher and all your official papers under a very secure lock and key; but not to boast of your precautions, as Mr. Drake did to Mehee de la Touche.

Not to allow any opponent to carry away any official document, under the pretext that he wishes " to study it more carefully "; let him read it as often as he wishes, and, if it is necessary, allow him to take minutes of it, but *both in your presence*.

Not to be carried away by any real or supposed distinctions from the sovereign at whose Court you reside, or to imagine, because he may say a few more commonplace sentences to you than to your colleagues, that he entertains a special personal predilection for you, or is more disposed to favour the views and interests of your Court than if he did not notice you at all. This is a species of royal stage-trick, often practised, and for which it is right to be prepared.

Whenever you receive *discretionary* instructions (that is, when authority is given you) in order to obtain any very desirable end, to decrease your demands or increase your concessions according as you find the temper and disposition of the Court where you are employed, and to be extremely careful not to let it be supposed that you have any such authority; to make a firm, resolute stand on the first offer you are instructed to make, and, if you find " *this nail will not drive,*" to bring forward your others *most gradually*, and not, either from an apprehension of not succeeding at all, or from an over-eagerness to succeed too rapidly, injure essentially the interests of your Court.

It is scarcely necessary to say that no occasion, no provocation, no anxiety to rebut an unjust accusation, no idea, however tempting, of promoting the object you have in view, can need, much less justify, a *falsehood*. Success obtained by one is a precarious and baseless success.

Detection would ruin, not only your own reputation for ever, but deeply wound the honour of your Court. If, as frequently happens, an indiscreet question, which seems to require a distinct answer, is put to you abruptly by an artful minister, parry it either by treating it as an indiscreet question, or get rid of it by a grave and serious look: but on no account contradict the assertion flatly if it be true, or admit it as true, if false and of a dangerous tendency.

In ministerial conferences, to exert every effort of *memory* to carry away faithfully and correctly what *you hear* (what you say in them yourself you will not forget); and, in drawing your report, to be most careful it should be faithful and correct. I dwell the more on this (seemingly a useless hint) because it is a most seducing temptation, and one to which we often give way almost unconsciously, in order to give a better turn to a phrase, or to enhance our skill in negotiation; but we must remember we mislead and deceive our Government by it.

I am, etc. ¹

& 145. A good diplomatist will always endeavour to put himself in the position of the person with whom he is treating, and try to imagine what he would wish, do and say, under those circumstances. As Callieres observed:

" II faut qu'il se depouille en quelque sorte de ses propres sentimens pour se mettre en la place du Prince [say, the government) avec qui il traite, qu'il se transforme, pour ainsi dire en luy, qu'il entre dans ses opinions & dans ses inclinations, & qu'il se disc a lui-meme apres l'avoir connu tel qu'il est, *si j'etois en la place de ce Prince avec le meme pouvoir,*

¹ *Diaries and Correspondence*, iv. 420.

les memes passions & les memes prejugez, quels effets produiroient en moy les choses quefay a luy representer ? '

& 146. The man who speaks in a foreign tongue, not his own, is to a certain extent wearing a disguise. If one wants to discover his ideas *de derriere la tete* encourage him to use his own language. Prince Bismarck is reported to have said: " Der alte (ich verstand Meyendorff) hat mir einmal gesagt: Trauen Sie keinen Englander der das Franzosische mit richtigem Accent spricht, und ich habe das meist bestatigt gefunden. Nur Odo Russell mochte ich ausnehmen."

This remark cuts both ways. On the other hand, a minister who can spare time to study the language of the country to which he is sent, will find its acquisition of great advantage. The surest way to gain admission to the heart of a nation is to give this proof of a desire to cultivate intimate relations with, and to understand the feelings of, the people.

&147. A diplomatist must be on his guard to protect the dignity of the state which he represents. Thus, the Due de Mortemart, French ambassador at Petersburg, having been invited to attend a performance of the *Te Deum* in celebration of Russian victories over the Turks, learnt that it was to be given in a church decorated with flags taken from the French, and on this ground declined to be present. This course was approved by both his own government and by the Emperor of Russia.¹ In October, 1831, after the capture of Warsaw from the Polish insurgents by the Russian troops, M. Bourgoing, the French minister, refused to be present at a *Te Deum* ordered to celebrate the triumph of the Russian Government, and he informed Count Nesselrode of his intention to absent himself, his reason being the strong sympathy for the Poles which was felt

¹ Garden, *Traité complet de la Diplomatie*, ii. 84.

in France. On the same day he dined at an official banquet given at the Austrian embassy, went publicly the next day to the theatre, and passed the evening at a private house. It does not appear that his conduct was made a ground of complaint to the French Government by the Emperor.¹ But it is scarcely admissible for an envoy to refuse to be present on such occasions, merely on the ground of friendship between his own country and the belligerent over whose defeat the rejoicing is held.

& 148. The head of a mission should be careful that the affairs, the manners and customs, of the country in which he is residing are not criticised at his table. What he or his guests may say on such subjects is sure to be repeated to his disadvantage.

& 149. A diplomatist should not hold government bonds or shares in a limited liability company in the territory of the state where he is accredited, and in general, neither real nor personal property which is under the local jurisdiction.

A fortiori he should not engage in trade or hold directorships, or speculate on the Stock Exchange. He must not incur the risk of his judgment as to the financial stability of the state or of local commercial undertakings being deflected by his personal interest.

& 150. A diplomatist must be on his guard against the notion that his own post is the centre of international politics, and against an exaggerated estimate of the part assigned to him in the general scheme.

Those in whose hands is placed the supreme direction of foreign relations are alone able to decide what should be the main object of state policy, and to estimate the relative value of political friendships and alliances.

¹ F. de Martens, *Recueil des Traités*, etc., xv. 140. 9

& 151. In former times a wide discretion in the interpretation of his instructions was permitted to an envoy, in case it became necessary to take a sudden decision, but in these days, when telegraphic communication is universal, if he is of opinion that his instructions are not perfectly adapted to secure the object in view, he can easily ask for the modification he judges to be desirable. In doing this he will be well advised to explain his reasons at full length. It is better to spend money on telegrams than to risk the failure of a negotiation.

& 152. A diplomatic agent should beware of communicating the text of the instructions he receives, whether by telegram or written despatch, unless he is specifically told to do so. It sometimes happens that he is told to read a despatch to the minister for foreign affairs, and to leave with him a copy.

With this exception, the ambassador should generally confine himself to making the sense of his instructions known by note, or by word of mouth. In communicating the contents of a cyphered telegram he should be especially careful so to change the wording and order of sentences as to afford no clue to the cypher used by his government.

The case of Bulwer at Madrid, in 1848, who enclosed, in an official note to the Spanish Minister for Foreign Affairs, a copy of a despatch of March 16, marked " confidential," in which Palmerston instructed him to offer to the Spanish Government advice on the internal affairs of the kingdom, is an example of the unwisdom of putting in writing language which, if used orally, would have been much less likely to give offence. (See & 505.)

& 153. Before sending home the report of any important conversation with the minister for foreign affairs, in which the latter has made statements or given promises that may afterwards be relied on as evidence of intentions or undertakings of the government in whose name

he is assumed to have spoken, it may be advisable to submit to him the draft report for any observations he may desire to make. It is said that Lord Normanby, when ambassador at Paris, reproduced a conversation of M. Guizot's, which the latter asserted was incorrect, and he pointed out that the report of a conversation made by a foreign agent can only be regarded as authentic and irrefragable when it has previously been submitted to the person whose language is being reported. He added that if Lord Normanby had conformed to this practice, he would have spoken otherwise and perhaps better.¹

& 154. In concluding any written agreement with the state to which he is accredited, the agent should take ample time to study the document carefully so as to avoid any ambiguity or imperfection in the terms employed. The use of clear and definite language should in all cases be secured, the meaning of which shall not be open to doubt or dispute.

& 155. *Despatches, their style:*

' II faut que le stile des depeches soit net & concis, sans y employer de paroles inutiles & sans y rien obmettre de ce qui sert a la clarte du discours, qu'il regne une noble simplicite, aussi eloignee d'une vaine affectation de science & de bel esprit, que de negligence & de grossierete, & qu'elles soient egalement epurees de certaines fa<jons de parler nouvelles & affectees, & de celles qui sont basses & hors du bel usage. II y a peu de choses qui puissent demeurer secrettes parmi les hommes qui ont un long commerce ensemble, des lettres interceptees & plusieurs autres accidens imprevis les decouvrent souvent, & on en pourrait citer ici divers exemples; ainsi il est de la sagesse d'un bon Negociateur de songer lorsqu'il ecrit que ses depeches peuvent etre vues du Prince ou des

¹ Ollivier, L'Empire Liberal, i. 322

Ministres dont il parle, & qu'il doit les faire de telle sorte qu'ils n'ayent pas de sujet legitime de s'en plaindre. " ¹

& 156. An English writer of despatches should be careful to eschew Gallicisms or idioms borrowed from the language of the country where he is serving.

Such phrases as "it goes without saying 3" (for " of course "), "the game is not worth the candle" (for " it is not worth while "),

"in this connection," "that gives furiously to think" (for " that is a serious subject for reflection "), and others adopted from the current style of journalism, are to be avoided. " Transaction " for " compromise "; " franchise of duties ": for " freedom from [customs) duties"; "category" for "class"; " suscitare " for " raise "; " destitution ' for " dismissal "; " rally themselves to " for " come round to," and " minimal " for " very small " are also cases in point. "Psychological moment" is a mistranslation of" das psychologische Moment," which properly means "the psychological factor." Never place an adjective before a noun, if it can be spared; it only weakens the effect of a plain statement. Above all^ do not attempt to be witty. Each despatch should treat one subject only, and the paragraphs should be numbered to admit of convenient reference. To keep a diary of events and of conversations is very useful.

& 157. One of the chief functions of the head of a mission is to train the junior members of the service in the right performance of their duties, especially in the preparation of reports on subjects of interest, in drafting despatches and in paraphrasing the text of cyphered telegrams. This last

¹ Callieres, op. tit., 298, 304.

should be done in such a manner as to afford no clue to the order of words in the original.

&158. The duties of the head of a mission include also the furtherance of the legitimate private interests of his own countrymen residing in or passing through the country to which he is accredited, the giving of advice to them when in difficulties, and especially intervention on their behalf, if they invoke his assistance when they are arrested and detained in custody. This should be done through the ministry for foreign affairs, to which alone he is entitled to address himself. He should not, however, interfere in civil actions that may be brought against them, or in criminal matters except where manifest injustice or a departure from the strict course of legal procedure has taken place. He must on no account occupy himself with the interests of any but the subjects or ressortissants (a much wider term) of his own sovereign or state, and especially not with those of the subjects of the local sovereign.

& 159. At the present day the commercial intercourse of nations constitutes a sphere of great and increasing importance, and a diplomatic agent may often be engaged in the conduct of negotiations with the government to which he is accredited, with a view of fostering and developing relations of trade and commerce between the two countries. Recently Mr. Lansing, a former Secretary of State of the United States, has observed:

“Formerly diplomacy was confined almost exclusively to political and legal subjects, and the training of the members of the diplomatic service was devoted to that branch of international intercourse. To-day our

embassies and legations are dealing more and more with commercial, financial and industrial questions."¹

At many capitals the diplomatic agent is now assisted by a commercial counsellor, secretary, or attache, who may also be charged with special functions in the way of furnishing periodical reports on matters of trade and commerce to his government.

& 160. The diplomatic agent may grant passports to his own countrymen and certify signatures to legal documents on their behalf. But in British practice, and in that of most important countries, the duties of issuing passports and of performing such notarial acts as are allowable under the laws of the foreign state wherein they reside, are now delegated to consular officers.

& 161. A diplomatist ought not to publish any writing on international politics either anonymously or with his name. The rule of the British service is very strict in regard to the 1 Lay, *Foreign Service of the United States*, publication of experiences in any country where a diplomatist has served, without the previous sanction of the Secretary of State, and it applies to retired members as well as to those still on active service.

& 162. *Bribery.*

The books generally condemn the employment of bribes to obtain secret information or to influence the course of negotiation. Many cases are, however, recorded in history of such proceedings being practised on a large scale, and with considerable effect. Besides gifts, the furnishing of articles to the press, or information which editors would not be able to secure otherwise, was also found of great utility for influencing public

¹ Lay, *Foreign Service of the United States*, 120.

opinion. " L'ambassadeur [Count Lieven) re9Ut enfin Fordre d'exercer, par l'entremise de la presse periodique, une pression sur l'opinion publique et de demontrer au peuple anglais que son interet le plus naturel exigeait l'alliance et l'amicie de la Russie pour le meilleur developpement de son commerce et de son Industrie. "¹ This was a century or more since, but instances of more recent date could no doubt be quoted. "

"If an envoy seek by means of presents to secure the goodwill or friendship of those who can assist him in attaining his objects, but without either expressly or tacitly asking from them anything wrong, this is not to be regarded as bribery." ²

"It must be left to the ingenuity of the envoy to form connections which will enable him to obtain news and to verify what he receives. The Law of Nations appears to hold that it is not forbidden to obtain information by means of bribery; at least no one doubts the daily practice of this expedient, and though it has often been censured, in other cases it has been not obscurely admitted. . . .

An uniform policy, armed with strength and honesty, has little to apprehend from what is concealed, in either foreign or domestic affairs, and steady attention to what passes around us will mostly enable us to divine what is secret."³.

It may be that the Law of Nations is not concerned with bribery. It seems rather a question of morality.

¹ F. de Martens, *Recueil des Traités*, etc., xi. 212.

² G.F. de Martens, *Précis du Droit des Gens*, ii. 116.

³ Schmalz, *Europäisches Volkerrecht*, 98

CHAPTER X

LATIN AND FRENCH PHRASES

& 163. *Ultimatum*.- This term signifies a note or memorandum in which a government or its diplomatic representative sets forth the conditions on which the state in whose name the declaration is made will insist. It should contain an express demand for a prompt, clear and categorical reply, and it may also require the answer to be given within a fixed limit of time. This is as much as to say that an ultimatum embodies the final condition or concession, "the last word," so to speak, of the person negotiating.¹ It ordinarily, but not always, implies a threat to use force, if the demand is not complied with.

& 164. A good example of this is contained in the last paragraph of a note addressed by the Russian charge d'affaires at Constantinople to the Reis-Effendi in 1826, which was thus worded:

Le soussigne terminera la tache que lui imposent les instructions de son souverain, en declarant a la Porte Ottomane que, si, centre la legitime attente de l'Empereur, les mesures indiquees dans les trois demandes qui forment le present office n'auraient pas ete mises completement a execution dans le delai de six semaines, il quitterait aussitot Constantinople. II est facile aux ministres de Sa Hautesse de prevoir les consequences immediates de cet evenement.

Le soussigne, etc.

¹ Cussy, *Dictionnaire du Diplomate et du Consul*, s.v.; Oppenheim, ii.&95.

Constantinople,

le 5 avril, 1826. ²

& 165. Another case of *ultimatum* in the ordinary sense occurred in 1850, when, by the orders of Palmerston, the British minister at Athens presented a demand for the settlement of the Don Pacifico claim within twenty-four hours, failing which a blockade of the coasts of Greece would be established and Greek merchant ships seized.²

The note from the British minister to the Greek Minister for Foreign Affairs of Jan. 5/17, 1859, , after making a formal demand for reparation for the wrongs and injuries inflicted in Greece upon British and Ionian subjects, and the satisfaction of their claims within twenty-four hours, announced that if the demand were not literally complied with within that period after the note had been placed in the hands of the Hellenic Minister for Foreign Affairs, the Commander-in-Chief of Her Majesty's naval forces in the Mediterranean would have no other alternative (however painful the necessity might be to him) than to act at once on the orders he had received from Her Majesty's Government . ³

&166. Art. I of the Hague Convention No. 3 of 1907 declares that:

" Les Puissances contractantes reconnaissent que les hostilités entre elles ne doivent pas commencer sans un avertissement préalable et non

¹ Gardin, *Traité Complet de Diplomatie*, iii.344.

² *Br. And For. State Papers*, xxxix. 494.

³ See also Ollivier, *L'Empire Lital*, ii. 320; and F. de Martens, *Recueil des Trails*, etc., xii. 262.

equivoque, qui aura, soit la forme d'une declaration de guerre motivee, soit celle d'un ultimatum avec declaration de guerre conditionnelle."

& 167. Austrian *ultimatum* to Serbia. This took the form of a note, dated July 23, 1914, to the Serbian Government, containing various demands, and requiring an answer by six o'clock in the evening of the 25th. The reply of the Serbian Government not being regarded as satisfactory, the AustroHungarian minister left Belgrade, and war was declared against Serbia on the 28th.

& 168. On July 31, 1914, the German ambassador in Paris asked the President of the Council (who was also minister for foreign affairs) what would be the attitude of France in the case of war between Germany and Russia, and said he would return for a reply at one o'clock on the following day. On August 3, at 6.45, alleging acts of aggression committed by French aviators, he communicated a declaration of war. This does not appear to have been preceded by an *ultimatum*.

& 169. At midnight on July 31, 1914, the German ambassador at St. Petersburg, by order of his government, informed the Russian minister for foreign affairs that if within twelve hours Russia had not begun to demobilise, Germany would be compelled to give the order for mobilisation, and at 7.10 P.M. on August 1 the German Government, on the alleged ground that Russia had refused this demand, presented a declaration of war. The demand for demobilisation was in the nature of an *ultimatum*.

& 170. The German ultimatum to Belgium of August 2, 1914, demanded permission to march through Belgian territory and threatened to regard Belgium as an enemy

"sollte Belgian den deutschen Truppen feindlich entgegentreten, insbesondere ihren Vorgehen durch Widerstand der MaasBefestigungen oder durch Zerstörungen von Eisenbahnen, Strassen, Tunneln oder sonstigen Kunstbauten Schwierigkeiten bereiten."

The note of the German minister presenting this demand did not mention any length of time for an answer, but it appears from the telegram of August 3 sent out by the Belgian minister for foreign affairs to the Belgian ministers at St. Petersburg, Berlin, London, Paris, Vienna and The Hague, that the German minister had verbally required an answer within twelve hours.

& 171. On the same occasion the British Government, on July 3 1 , asked the German and French Governments to engage to respect the neutrality of Belgium, adding that it was important to have an early reply. France at once acceded to the request, but, no reply having been received from the German Government, Great Britain on August 4 protested against a violation of the treaty by which Belgium was constituted a neutralized state, and requested an assurance that her neutrality would be respected by Germany. Later in the day a telegram was sent to Berlin, instructing the ambassador to ask for the same assurance to respect the neutrality of Belgium as had been given by France, and for a satisfactory reply to the requests of July 3 1 and of that of the morning of August 4 to be received in London by midnight. These requests, especially the last, amounted in substance to an *ultimatum*.

& 172. But the meaning of *ultimatum* is not restricted to the sense which it bears in the foregoing examples. During the course of a negotiation it may imply the *maximum* amount of concession which will be made in order to arrive at an agreement, where no resort to compulsion is

contemplated in case of refusal. Cases have occurred in which it has been used as denoting an irreducible minimum which would be accepted, a plan or scheme of arrangement which it was sought to impose, a maximum of what would be conceded, and the like.

& 173. *Uti possidetis* and *Status quo*.

These two phrases often amount to the same thing, and are used to denote actual possession by right of conquest, occupation or otherwise, at some particular moment, which has to be defined with as much exactness as possible in the proposals for a treaty of peace, or in the treaty itself. ¹ But while *uti possidetis* relates to the possession of territory, the *status quo* may be the previously existing situation in regard to other matters, e.g. to privileges enjoyed by one of the parties at the expense of the other, such as the French privilege of taking and drying fish on a portion of the coast of Newfoundland.

In the memorial of the King of France of March 16, 1761, it was proposed

that the two Crowns shall remain in possession of what they have conquered from each other, and that the situation in which they shall stand on the 1st September, 1761, in the East Indies, on the 1st July in the West Indies and Africa, and on the 1st May following in Europe, shall be the position which shall serve as a basis to the treaty which may be negotiated between the two Powers. ²

¹ Foster, *A Century of American Diplomacy*, 246, defines *uti possidetis* by the belligerents of the territory occupied by their armies at the end of the war, but this seems too absolute. Cf. Oppenheim,

² ii. 263.2 Jenkinson, iii. 91.

The British reply accepted the status quo, but it is alleged to have said nothing "with regard to the epochs." It did, in fact, say ¹ that

" expeditions at sea requiring preparations of long standing, and depending on navigations which are uncertain, as well as on the concurrence of seasons, in places which are often too distant for orders relative to their execution to be adapted to the common vicissitudes of negotiations, which for the most part are subject to disappointments and delays, and are always fluctuating and precarious: from whence it necessarily results, that the nature of such operations is by no means susceptible, without prejudice to the party who employs them, of any other epochs than those which have reference to the day of signing the treaty of peace."

The French Government took this to mean that the date of the treaty of peace should be the epoch to fix the possessions of the two Powers, and delivered a memorial of April 19, insisting on the dates previously proposed by them. On this, the British Government replied that they were ready to negotiate as to the dates. The French envoy to London was furnished with "extremely simple instructions."

The basis of them regarded the proposition *Uti Possidetis* and he was enjoined to demand of the British Minister, whether the King of England accepted of the periods annexed to the proposition of Status quo, and if

¹ *Ibid.* 95, 96.

His Britannic Majesty did not accept of them, what new periods he proposed to France?¹

The British proposal in reply was that July, September and November should respectively be the periods for fixing the *Uti possidetis*. So much difficulty arose from this original proposal of *Uti possidetis*, that it was ultimately replaced by a series of mutual concessions of territory to take place in consequence of the treaty which might be eventually concluded. In the preliminaries of peace finally signed at Fontainebleau, November 3, 1762, it was provided, for instance, by Art. 7 that Great Britain should restore the fortresses in Guadeloupe, Mariegalante, Desirade, Martinique and Belleisle ²in the same condition as when they were conquered by the British arms, i.e. in statu quo, and the French trading posts in India " in the condition in which they now are," i.e. also in *statu quo*. ³ These stipulations were renewed in the definitive treaty of peace of February 10, 1763.⁴

In stipulating for *uti possidetis* or for *status quo*, it is consequently of the utmost importance to fix the date to which either expression is to relate.

When on the conclusion of a treaty of peace the belligerents agree mutually to restore all their conquests, they are said to revert to the status quo *ante bellum*. ⁵ In 1813 Napoleon drafted instructions for his plenipotentiaries to the Congress of Prague: "Quant aux bases, n'en indiquer qu'une seule: l' Uti possidetis ante bellum," meaning by that the

¹ *Ibid.*, 108.

² Jenkinson, iii. 170.

³ *Ibid.*, 171.

⁴ *Ibid.*, 177.

⁵ Foster, *A Century of American Diplomacy*, 246

relative possessions of France and the Continental alliance before the invasion of Russia in 1812. ¹

In May 1850 the French President, Prince Napoleon, demanded of the Porte that the privileges accorded to the Latin Church by the treaty between Francis I and Soliman should be upheld, without regard to those granted to the Greek Church by various firmans. The Emperor Nicholas resented this action, and addressed a letter to the Sultan Abdul Medjid in which he insisted on the maintenance of the *status quo* with respect to the Holy Places, i.e. the arrangements that had existed up to that time in virtue of the firmans.² This is a case in which status quo has nothing to do with the state of territorial possession.

English writers ordinarily use the form *status quo*. *Statu quo* is the foreign expression for the same thing.

& 174. *Ad referendum* and *Sub spe rati*.

When the sovereign whom a diplomatic agent represents, or to whom he is accredited, dies, the mission of the agent is, strictly speaking, at an end. During the interval which must elapse before he can receive fresh credentials, he may carry on a negotiation which has already been commenced, *subsperati*, i.e. in the expectation that what he promises will be ratified by his sovereign. ³

It has also been said that when a proposal is made to an agent, and the case is urgent and the distance from his own country is considerable, he may accept or decline it *sub spe rati*.⁴ But in these days, when telegraphic

¹ Sorel, *L'Europe et la Révolution française*, vii. 159.

² Ollivier, *L'Empire Libéral*, ii. 323.

³ de Martens-Geffken, i. 187.

⁴ Pradier-Fodéré, i. 370.

communication is possible between capitals even the most distant from each other, a prudent diplomatist will take care not to commit his government by a provisional acceptance of what is not warranted by his previous instructions. The utmost he will do will be to receive the proposal *ad referendum*. *Sub spe rati* may be explained to indicate that the agent is himself inclined to favour the proposal, but there is no reason why he should compromise either himself or his government.

& 175. *Ne varietur*.

Louis Philippe wrote to Guizot, July 24, 1846: '

"Une lettre de vous a Bresson, qu'il lui serait enjoint de lire a sa Majeste, et dont il devrait lui demander de laisser entre ses mains une copie *ne varietur*,"

i.e. from which no departure can be permitted. Again, an *acte authentique* is an instrument certified by a third authority who is competent for the purpose. It has a public and permanent character. It is perfect in itself, without ratification. It is inserted in the minutes of the notaries, *ne varietur*¹

The Final Protocol of the Locarno Conference, 1925, in reciting the various treaties and conventions prepared and initialled at that conference, continued:

¹ de Maulde-la-Clavière, ii. 3, 199.

"Ces actes, des a present paraphe ne varietur., porteront la date de ce jour, les representants des parties interessees convenant de se rencontrer a Londres le i er decembre prochain, pour proceder, au cours d'une meme reunion, a la formalite de la signature des actes qui les concernent."

Nevertheless some slight amendments in grammar and spelling were found necessary, and these were agreed to by the plenipotentiaries at the time of the signature of the instruments on December 1 1925.

&176. A condition sine qua non denotes a condition that must be accepted, if an agreement is desired by the party to whom it is proposed.

& 177. *Casus belli* and *Casus faderis*. These terms appear to be sometimes confused.

The former signifies an act or proceeding of a provocative nature on the part of one Power which, in the opinion of the offended Power, justifies it in making or declaring war. Palmerston defined it in 1853 as "a case which would justify war." ¹

The latter is an offensive act or proceeding of one state towards another, or any occurrence bringing into existence the condition of things which entitles the latter to call upon its ally to fulfil the undertakings of the alliance existing between them, i.e. a case contemplated by the treaty of alliance.

At the Congress of Paris, April 15, 1856, the English, French and Austrian plenipotentiaries signed a convention by which a reciprocal engagement was entered into to regard as a *casus belli* any violation of

¹ Ashley, *Life of Lord Palmerston*, i. 35.

the main treaty, and any attempt, no matter from what quarter it might be made, on the independence and integrity of the Ottoman empire; it also fixed the naval and military contingents to be mobilised in case this *casus faderis* should arise. ¹

& 178. There are certain French terms used in diplomacy for which it is not easy to find an exact rendering in English.

Demarché is defined by Littré as: " Ce qu'on fait pour la réussite de quelque chose," and one of the examples he gives is: 'la demarche que l'Angleterre avait faite du cote de Rome.'" This " something " may have been what in English might be described as an offer, a suggestion, an advance, a demand, an attempt, a proposal, a protestation, a remonstrance, a request, an overture, a warning, a threat, a step, a measure according to circumstances, and unless the translator happens to know what the circumstances were under which the demarche was made, he will be at a loss for a precise English equivalent.

& 179. *Fin de non-recevoir* is originally a legal term. Littré explains *fin* or *fins* as

' toute espece de demande, pretention ou exception presentee au tribunal par les parties. Fin de non-recevoir, refus d'admettre une action judiciaire, en pretendant, par un motif pris en dehors demande elle-meme et de son mal-fonde, que celui qui veut l'intenter n'est pas recevable dans sa demande.²

¹ Ollivier, *L' Empire Libéral*, ii. 363

² The nearest English legal equivalent is perhaps "demurrer," or "objection in point of law."

Dans le langage general, fin de non-recevoir, refus pour des raisons extrinseques. Repondre par des fins de non recevoir. Opposer des fins de non-recevoir."

Cussy says:

" Cette locution, en usage dans les tribunaux, signifie les exceptions diverses qui forment autant d'obstacles a ce que le juge saisi d'une instance puisse s'occuper, au moins immediatement, de la connaissance et de l' appreciation de la demande; c'est un moyen de droit *prejudiciel*, par lequel on repousse une action, sans qu'il soit necessaire d'examiner le fond de la contestation." ¹

This latter explanation corresponds better to the notion conveyed when the expression is used to describe the diplomatic practice which consists in rejecting an official complaint or demand without examining into the merits. "

"Evasive reply "may be sometimes the best rendering.

& 180. *Prendre Acte. Donner Acte.*

The legal definition of *acte* is "a declaration made before a court, whether spontaneously or in consequence of an order of a court, and which has been certified to have been made." In diplomacy it is applied to any document recording an international agreement by which an obligation is undertaken; such as, for instance, the convention for the suspension of hostilities of April 23, 1814, signed between France and the four allied

¹ *Dictionnaire du diplomatie, etc., s.v., 323.*

Great Powers. ¹ "Instrument " is the proper English equivalent, though we sometimes find it rendered by "Act."

Prendre acte is to declare that one will avail one's self, should the necessity arise, of a declaration or admission made by the other party, without conceding that one is in any way bound by that declaration. "To take note of" is perhaps the English equivalent. Yet it may sometimes conveniently be rendered by "recognise" or "acknowledge."

"Mais les sagesses tardives ne suffisent point; et meme quand elles veulent etre prudentes, l'esprit politique manque aux nations qui ne sont pas exercees a faire elles-memes leurs affaires et leur destinee. Dans le deplorable etat ou l'entreprise d'un egoisme heroique et chimerique avait jete la France, il n'y avait evidemment qu'une conduite a tenir; reconnaitre Louis XVIII, prendre acte de ses dispositons liberals et se conceter avec lui pour taiter avec les étrangers."².

Donner acte is to give recognition to another party that he has performed a certain necessary act.

& 181. *Donner la main* (in English, give the hand, German Oberhand) means to give the seat of honour, i.e. on the right hand of the host or diplomatic agent receiving a visit from a person of lower rank. The Elector Max Joseph of Bavaria was reported in 1765 to have bestowed this mark of deference on the Imperial Ambassador "which certainly no crowned

¹ *Memoires du Pr. de Talleyrand*, ii. 175, in the preamble.

² Guizot, *Mémoires*, etc., i. 95.

head in Europe would do." ¹ In the instructions to Lord Gower, on his appointment as ambassador to Paris in 1790, he is directed to act in accordance with the Order in Council of August 26, 1668, and "to take the hand of envoys "in his own house, i.e. to place them on his left hand. ² See also on this point &459.

& 182. *Denoncer un traité* is to give notice of intention to terminate a treaty, to the other contracting party or parties. " Denounce a treaty " is not good English.

& 183. *National*. This French term, of which the convenience must be admitted, corresponds in English to " subject or citizen." A similar convenience attaches to the term *ressortissant* one who is subject to a particular jurisdiction, which comprises both citizens of the French Republic and persons under its protection, whether as subjects of a protected state, such as Tunis, or the natives of Morocco, who, in accordance with former treaty stipulations existing with that country, were entitled to French protection as being *semsars* or brokers, and *mokhalata* or employes of French commercial houses.³

¹ Temperley, *Frederich the Great and Kaiser Joseph*, 67.

² Browning, *The Despatches of Earl Gower*, 2

³ See also *Annual Digest, etc.* (1927-8), Case No. 24.

APPENDIX

LIST OF WORKS REFERRED TO

1. ADAIR, E. R. The Exterritoriality of Ambassadors in the 16th and 17th Centuries. London, 1929.
2. Adams, Henry. History of the United States. 9 vols. New York, 1889-91.
3. Adams, J. Q., Life of. Philadelphia, 1871.
4. Almanach de Gotha.
5. American Journal of International Law.
6. Angeberg, Comte d'. Le Congres de Vienne et les Traites de 1815. Paris, 1864.
7. Annual Digest of Public International Law Cases, 1925-1926 and 1927-1928; edited by A. D. McNair and H. Lauterpacht. London, 1929 and 1931.
8. Annual Practice of the Supreme Court. London.
9. Annuario Pontificio, 1931.
10. Anson, Sir Wm. The Law and Custom of the Constitution. Oxford, 1907.
11. Argyll, Duke of. The Eastern Question from 1856. London, 1879.
12. Ashley, Evelyn. Life of Lord Palmerston. London, 1876.
13. Baker, P. J. Noel. The Present Juridical Status of the British Dominions in International Law. London, 1929.
14. Baruch, B. M. The Making of the Reparation and Economic Sections of the Treaty. New York and London, 1920.
15. Basdevant, J. La Conclusion et la Redaction de Traites. Academic de Droit International. Recueil des Cours, 1926 (vol. v.). Paris, 1928.

16. Bluntschli. Das moderne Völkerrecht der civilisirten Staaten als Rechtsbuch dargestellt.
17. Boeck, Ch. de. L'Expulsion et les difficultes internationales qu'en so'uleve la pratique. Academic de Droit International. Recueil des Cours, 1927 (vol. iii.). Paris, 1928.
18. Bologna, Giacomo. Nozze Busnelli-Ballarini. Schio, 1884.
19. British and Foreign State Papers.
20. British Year Book of International Law. Oxford, 1920 to 1931.
21. Browning, O. The Despatches of Earl Gower. Cambridge, 1885.
22. Bryce, James. The Holy Roman Empire. London, 1875.
23. Busch, Moritz. Bismarck und seine Leute während des Kriegs mit Frankreich, 4th edition. Leipzig, 1878.
24. Bismarck, Some Secret Pages of his History. 3 vols. London, 1898.
25. Callieres, Francois de. De la maniere de negocier avec les souverains, etc. Paris, also Amsterdam, 1716. Translation by A. F. Whyte, London, 1919.
26. Calvo, Carlos. Le Droit international theorique et pratique, 4 e edit. 6 vols. Paris and Berlin, 1877-86.
27. Cambridge Historical Journal.
28. Cambridge Modern History.
29. Camden, William. Annales rerum Anglicarum et Hibernicarum regnante Elizabetha. Lugd. Bat., 1616. Translation by T. R., 3rd edition, folio, 1635.
30. Castro y Casaleiz, de. Guía Práctica del Diplomático Español, 2nd edition. 2 vols. Madrid, 1886.
31. Cobbett, W. Parliamentary History. 12 vols. London, 1806-12. Cussy, Baron Ferd. de. Dictionnaire du Diplomate et du Consul. Leipzig, 1846.
32. Deak, F. Classification, Immunités et Privilèges des Agents Diplomatiques. Revue de Droit International et de Legislation comparee, 1928.
33. Dicey (Keith). Conflict of Laws (4th edition) . London, 1927.

34. Diplomatic Correspondence between the United States and Belligerent Governments relating to Neutral Rights and Commerce.
35. Dominions Office and Colonial Office List, 1931.
36. Dress and Insignia worn at His Majesty's Court. London, 1929.
37. Dumont, J. Corps universel diplomatique. Paris, 1725-31.
38. Durand, Sir M. Biography. By Brigadier-Gen. Sir P. Sykes. London, 1926.
39. Evelyn, John. Diary, edit, by H. B. Wheatley. London, 1906.
40. Ferraris. Prompta Bibliotheca, canonica, juridica, etc. Lutetias Par., 1852-7.
41. Finett, Sir John. Finetti Philoxensis: Observations of Sir John
42. Finett, etc. London, 1656.
43. Flassan (G. de R. de). Histoire de la diplomatic francaise, 2 e edit. 7 vols. Paris, 1811.
44. Foreign Office List.
45. Foreign Relations of the United States.
46. Foster, J. W. The Practice of Diplomacy as illustrated in the Foreign Relations of the United States. Boston and New York, 1906. A Century of American Diplomacy. Boston, 1900.
47. Garcia de la Vega, D. Guide Pratique des Agents Politiques, etc. Bruxelles et Paris, 1873.
48. Garden, Comte G. de. Traite complet de diplomatic. 3 vols. Paris, 1883.
49. Gardiner, S. R. History of the Commonwealth and Protectorate. 3 vols. London, 1894-1901.
50. Genet, R. Traite de Diplomatic et de Droit Diplomatique. Vol. I. Paris, 1931.
51. Gerin, in Revue des Questions Historiques.
52. Grotius. De Jure Belli et Pads. Translated by Dr. Whewell. 3 vols. Cambridge and London, 1853.

53. Guizot, F. P. G. *Memoires pour servir a l'histoire de mon temps*. 8 vols. Paris, 1858-67.
54. *Histoire de la Republique d'Angleterre et de Cromwell*. 2 vols. Paris, 1856.
55. Hall (Pearce-Higgins). *A Treatise on International Law*. Oxford. 8th edition. 1924.
56. Halleck, H. W. *International Law*. 2 vols. Ed. by Sir Sherston Baker. London, 1908.
57. Halsbury, Earl of. *The Laws of England*. 31 vols. London, 1907-17.
58. *Hearings before the Committee on Foreign Relations of the United States Senate, Document No. 106, 66th Congress, 1st Session*. Washington, 1919.
59. Heffter, A. W. *Das europaische Volkerrecht der Gegenwart*. 7th edition. Berlin, 1882.
60. Hershey, A. S. *Diplomatic Agents and Immunities*. Washington,
61. Hertslet, Sir Edw. *Recollections of the Old Foreign Office*. London, 1901.
62. Heyking, Baron A. *L'Exterritorialite et ses applications en Extreme-Orient*. Academic de Droit International. Recueil des Cours. 1925 (Vol. II.). Paris, 1926.
63. Hill, D. J. *A History of Diplomacy in the International Development of Europe*. 3 vols. New York and London, 1911-14.
64. Holtzendorff, F. v. *Handbuch des Volkerrechts*. Leipzig, 1885-9.
65. Hudson, M. O. *Cases on International Law*. St. Paul, 1929.
66. Hurst, Sir C. *Les Immunités Diplomatiques*. Academic de Droit International. Recueil des Cours. 1926 (Vol. II.). Paris, 1927.
67. *Imperial Conference, Summary of Proceedings, 1926 and 1930*.
68. Jenkinson, Rt. Hon. C. *A Collection of all the Treaties, etc., between Great Britain and other Powers*. London, 1785.
69. Johnson, W. F. *American Foreign Relations*. 2 vols. London, 1916.
70. *Journal du Droit International. (Clunet.) 1915-1931*. Paris.

71. Journal du Droit International Prive et de Jurisprudence comparee. (Clunet.) 1874-1914. Paris.
72. Journal of Comparative Legislation.
73. Keith, A. B. British Constitutional Law. Oxford, 1931.
74. Kennedy, A. L. Old Diplomacy and New. London, 1922.
75. King's Regulations and Admiralty Instructions.
76. Kliiber, J. L. Acten des Wiener Congresses, 2 nd ed. Erlangen, 1817-35
77. Kluchevsky, V. O. A History of Russia. 5 vols. London, 1911.
78. Koch, C. G. de. Histoire abregee des traites de Paix, continuee jusqu'a 1815 par F. Schoell. 1817-18. Brussels edit., 1837.
79. Krauske, Otto. Entwicklung der standigen Diplomatic, etc. Leipzig, 1885.
80. Lamberty, G. de. Memoires pour servir a l'histoire du 18 e siecle, etc. Amsterdam, 1733-40.
81. Lay, T. H. The Foreign Service of the United States. New York, 1925
82. League of Nations Treaty Series.
83. Lefevre-Pontalis. Jean de Witt. Paris, 1884.
84. Life and Letters of Walter H. Page. 3 vols. Garden City, N.Y., 1922.
85. Malmesbury, 1st Earl. Diaries and Correspondence. 4 vols. London, 1844.
86. Martens, Ch. de. Causes Celebres du droit des Gens. Leipzig, 1827.
87. Le Guide Diplomatique, 5 e edit., par M. F. H. Geffcken. Leipzig, 1866.
88. F. de. Recueil des Traités, etc., conclus par la Russie, 1874-1909.
89. G. F. de. Precis du Droit des Gens. Berlin, 1831.
90. Recueil des principaux traités, etc., 1791-1801.
91. Nouveau Recueil general (three series) .
92. Masson, F. Le Departement des Affaires Etrangères pendant la Revolution. Paris, 1877.
93. Maulde-la-Claviere, R. de. Histoire de Louis XII, 2 Sme partie. Paris, 1893.
94. Mew's Digest of English Law Cases. 24 vols. London, 1924-8.
95. Michaud & Poujoulat. Nouvelle Collection de Memoires, etc., 1850.

96. Mills, J. Saxon. *The Genoa Conference*. London, 1922.
97. Miruss, A. *Europaisches Gesandtschaftsrecht*. 1847.
98. Montesquieu. *Esprit des Lois*.
99. Moore, J. B. *Digest of International Law, etc.* Washington, 1906.
100. *Nouveau Recueil General des Traites*. See G. F. de Martens.
101. Nys, E. *Le Droit International*, 2 edit. 3 vols. Brussels and Paris, 1904-6.
102. *Les Origines du Droit international*. Brussels and Paris, 1894. Ollivier, E.
103. *L'Empire Liberal, 1895-1915*. 16 vols. Paris, 1895-1912.
104. Oppenheim (McNair). *International Law*, 4th edition. London, vol. i. (1928); vol. ii. (1926).
105. Page, W. H., *Life and Letters of*. 3 vols. Garden City (N.Y.), 1922.
106. *Papers relating to the Negotiations with France*, 1806.
107. *Parliamentary Debates, House of Commons*.
108. Pasquier, E. D. *due. Histoire de mon temps*. 6 vols. Paris, 1893-5
109. *Peace Proposals and War Aims, Documents and Statements relating to*. London, 1919.
110. Pearsall Smith, L. *Life and Letters of Sir Henry Wotton*. 2 vols. London, 1907.
111. Phillimore, Sir Robert. *Commentaries on International Law*, 1879-89.
112. Pradier-Fodere, P. *Cours de Droit Diplomatique*. Paris, 1 88 1.
113. Prescott, W. H. *History of the Reign of Philip II*. 1855.
114. Raabe and Duncan. *History of Russia*. London, 1854.
115. Redesdale, Lord. *The Garter Mission to Japan*. London, 1906.
116. *Reliquiae Wottonianae*, 4th edition. London, 1685.
117. *Revue Generale de Droit International Public*. Paris.
118. *Revue de Droit International et de Legislation comparee*. Paris.
119. Rivier, A. *Principes du Droit des Gens*, 1896.
120. Roederer. *De Fapplication des immunités de l'Ambassadeur au*
121. *Personnel de l'Ambassade*. Paris, 1904.

122. Rose, J. Holland. Life of Napoleon I. 2 vols. London, 1902.
123. Rymer, T. Foedera. 20 vols. London, 1704-32.
124. Satow, Sir E. International Congresses. London, 1920.
125. Schmalz, T. Europaisches Volkerrecht. Berlin, 1817.
126. Schmelzing, J. Systematischer Grundriss des Volkerrechts. Rudolstadt, 1818-20.
127. Scott, J. B. The Hague Conventions and Declarations of 1899 and 1907. New York, 1915.
128. Cases on International Law.
129. Secretan, J. Les Immunités Diplomatiques des Représentants des États membres et des Agents de la Société des Nations. Geneva, 1929.
130. Segur, Comte Ph. P. de. Mémoires et Souvenirs, 2nd edition. 1873.
131. Shortt & Mellor. Practice of the Crown, etc. 2nd edit. London, 1908.
132. Sismondi, J. C. L. de. Histoire des Français. Brussels, 1836-46.
133. Sixth International Conference of American States, Final Act, etc. Havana, 1928.
134. Sorel, A. L'Europe et la Révolution Française. Paris, 1885-1904.
135. Stapleton, A. G. Political Life of the Right Hon. George Canning. 3 vols. London, 1831.
136. George Canning and his Times, London, 1859.
137. Syveton, G. Une Cour et un aventurier au XVIII^e siècle: le baron de Ripperda. Paris, 1896.
138. Talleyrand. Mémoires. Éditées par le Duc de Broglie. 5 vols. Paris, 1891-2.
139. Tardieu, A. La Paix. Paris, 1921.
140. Taylor, Hannis. A Treatise on Public International Law. Boston, 1902.
141. Temperley, Harold. Frederick the Great and Kaiser Joseph. London, 1915.
142. History of the Peace Conference of Paris. 5 vols. London, 1920-4.
143. Thompson. The Peace Conference Day by Day. New York, 1920.
144. Thurloe's State Papers. 7 vols., folio, 1742.

145. Times History of the War. 22 vols. London, 1915-20.
146. Treaty Series of Parliamentary Papers.
147. Ullmann, E. v. Volkerrecht. Tubingen, 1908.
148. Valfrey, Jules. Hugues de Lionne, Ses Ambassades, etc. Paris, 1881. (Also entitled La Diplomatic Française au i y* me Siecle.)
149. Vandal, A. Napoleon et Alexandre i er . 3 vols. Paris, 18914.
150. Vattel. Le Droit des Gens. Nouvelle edition, 3 vols. Paris, 1835
151. Villa-Urrutiã, W. R. de. Relaciones entre Espafia e Inglaterra durante la Guerra de la Independencia. 3 vols. Madrid, 1911-14.
152. Walton, Izaak. Lives.
153. Ward. Enquiry into the Foundation and History of the Law of Nations, etc. London, 1795.
154. Wheaton, Henry. Elements of International Law, 5th edit. Coleman Phillipson. London, 1916.
155. Whewell's Grotius. Cambridge and London, 1853.
156. Wicquefort. L'Ambassadeur et ses Fonctions. Amsterdam, 1730.

INDEX

(The references are to Pages.)

A

AbUgatus, 152

Absence from state ceremony, 94, 95, 242

Accession:

to treaties, 412

Dominions, etc., 412

examples, 415-418

Accord, 363

Acte, 107

Acte authentique, 105

Acte d' acceptation, 404

Acte final, see Final Act

Acte general, see General Act

Additional Act, 351

Additional Articles:

term and uses, 350

examples, 350-352

Address, forms of:

British usage, 68, 69

diplomatic agent, 66-69

French usage, 65-68

Pope, 31, 36, 65

presidents, 37, 70-78

sovereigns, 36, 7078

Adherer, adhesion, 413

Ad referendum, 104, 473

Advice to diplomatists:

Callieres', 87

commercial interests, 98

despatches, style, 96, 97

foreign languages, 94

general, 94-98, 1 78

Malmesbury, Lord, 92

Agenda, see Congresses

Agent, see Diplomatic agent

Agent and Consul General, 158

Agreation (see also Persona non grata) :

appointment of agent, 1 24

refusal, grounds, 125

refusal, ex eo ob quod mittitur, 124

Agreement:

terms and uses, 363, 364

examples, 364369

Aix-la-Chapelle, Congress (1818), 41, 149, 150, 157

Albania, King of, 36

Algeciras Conference, 286

Alliance:

treaties, 325

examples, 326-329

Alternat:

historical, 28, 29,

modern practice, 29, 247, 323-325

Reglement de Vienne, 28, 150

Altesse, 32, 33

Ambassade d'obedience, 23

Ambassadors (see also Diplomatic agents):

British, 116

derivation of term, 1 53

extraordinary and plenipotentiary, .152, 153

historical, 151-154

Reglement de Vienne, 149

representation by, 116

representative character, 154

special, 118, 142, 257

title, 153

United States, 119, 151, 153

Anne, Statute of, 128, 163, 169, 179

Annex, 350

Annexation:

treaties, 329

examples, 329, 330

Apodaca's servant, 198

Appel, 65-68

Arbitral tribunals, diplomatic privileges, 194

Arbitration:

- award, judgment, 484
- compromis d'arbitrage, 395, 396, 484
- compulsory, 486, 492

Covenant of League of Nations, 452, 482

definition, 483, 484

General Act (1928), 492-495

Hague Conventions, 483, 486, 492

historical, 483-486

Optional clause, 486

Permanent Court of Arbitration, 484

Permanent Court of International
Justice, 484-486, 492

treaties, 331-334, 483-494

Archduke, 33

Archives, 132, 163, 259

Armistice, 286, 293, 294

Arrangement, 363

Assurantie Co. Excelsior v. Smith, 179

Asylum:

- Brazil (1930), 205
- Europe, former cases, 204, 205
- Latin-American countries, 205, 206

Pan-American Convention (1928), 206

political offenders, 199, 200, 204, 207, 273

recommendations, 207

Ripperda, 204

Springer, 205

Attaches, naval, etc., 109, 169, 178, 184, 201, 238

 precedence, 251

Aubespine, 275

Audience:

 credentials, 135-148

 Great Britain, 140-142

 recall, 139, 256, 258

 Soviet Union, 143

 speech, 136-138

 Vatican, 143-148

Austria, independence of, 453

B

Bags, official, 167

Bailo, 151

Balfour, Lord, 118

BarbuiCs case, 162

Bartolini, Mgr., dismissal, 274

Bas, Le, dismissal, 277

Bast, former Persian custom, 209, 210

Belgium, invasion of (1914), 234

Belin, case of, 1 75

Belleisle, Marshal, 232

Berat, 159

Berlin, Congress (1878), 287

Bernstorff, Count, safe-conduct, 232

Bessarabia, 330

Bestoujew-Rioumine, dismissal, 277

Billet en, 66

Birthdays, Royal, etc., 247

Blair, H. W., 127

Boats, 198, 247

Bonnac, Marquis de, 233

Bosnia-Herzegovina, annexation, 56, 57

Boundaries:

- mandated territories, 57-59, 468
- treaties, 320, 334
- examples, 334, 335, 368, 381, 383

Boxer rising, China, 164, 208

Boy-Ed, recall, 181, 232

Bribery, 99

British Commonwealth of Nations, 422

- Imperial Conference, 422

Inter-Imperial relations, 424

- commonwealth tribunal, 428
- correspondence, 425

Dominion legislation, 427

exequatur, 428

Governors-General, position, flag, 425

Great Seal, 428

High Commissioners, precedence,

taxes, 426, 427

inter-communication, 426

merchant shipping agreement, 427, 428

Royal style and titles, 424

Statute of Westminster, 424, 427

titles of governments, 425, 426

International conferences, 431-433, 436, 437

Relations with foreign countries, 429

communication, consultation, 430, 431

diplomatic representation, 429

Dominion representation, 429, 430

foreign representation, 429

notes to foreign governments, 430

Treaties, 433

form, 433, 434

formulae, 434, 435

full powers, 432, 436, 439

governmental, 438, 439

heads of states, 433

League of Nations, 431, 433, 435, 438

mandated territories, 437, 467, 468

multilateral, 432, 434, 435, 438

negotiation, 435, 436

ratification, 432, 436, 438, 439

registration, 470

signature, 437

United Kingdom, 435

Bruc, Comte de, 176

Bulgaria, King of, 36

Bulwer, dismissal, 266

Bureaux, international, 450, 45 1

C

Cadiz, siege of (1823), 234

Callieres, qualities, good negotiator, 87

Cameroons, 437, 467

Canning, Sir S., refusal as envoy, 125

Car bone v. Car bone, 231

Cardinals, 40, 66, 248

Carriage pass, 242

Carriages, diplomatic agents, 163, 198, 199

Casa Flores, dismissal, 279

Casa Yrujo, recall, 265

Casus belli, 106

Casus faederis, 106

Catacazy, recall, 262

Catholic King, title, 34

Celebrations, national (see also Ceremonial Missions):

absence from, 94, 95, 242

flying flags, 42, 44, 47, 247

man-of-war in foreign port, 42, 44, 47

Cellamare, Prince, 168

Ceremonial (see also Maritime Honours):

British Court, 140-142, 241, 242

conferences, 243, 292, 301

death of minister, 259

minister for foreign affairs, 16, 17

presentation at court, 241, 242

presidents abroad, 6, 7

reception, ambassadors, etc., 135, i 391 43

sovereigns abroad, 5, 10, 142

Soviet Union, 143

Vatican, 10, 143

visit of foreign sovereign, 142

Ceremonial missions, 109, 257

diplomatic privileges, 193

precedence, 39, 158

Certificate:

diplomatic privilege, 180, 195

exchange of ratifications, 403

Chapel, right of, 183, 210

Chaplain, 178, 217, 238

Charge d'affaires (see also Diplomatic Agents):

credentials, 157, 257

death of head of mission, 259

historical, 151

permanent, ad interim, 142, 158

presentation at court, 142

rank, 158, 240

Reglement de Vienne, 149, 157, 240

Children, diplomatic agent, 192, 238

China:

legations at Peking, 209

Washington Conference (1921), 299

Civil War, see Revolution

Classification, diplomatic agents:

Reglement de Vienne, 149-151

Rules, Aix-la-Chapelle, 150, 151

suggested revision, 160

Codification of International Law, 160, 287, 293, 472

Collective note, 62

examples, 63

Coloma, dismissal, 276

Commerce:

treaties, 319, 336

examples, 336

interests, 98

Commercial counsellors, etc., 98, 109, 169, 178, 201, 238, 251

Commissioner and Consul-general, 158

Commissioners, 117, 1 96

Commission of appointment, diplomatic agent, 132, 133

Commissions of enquiry, see Disputes

Committees, conferences, 290

Common law, see Diplomatic privileges

Communications, see Couriers

Compromis d 'arbitrage:

term, uses, 395

examples, 396-398

Comprotecteur, 208

Conciliation, see Disputes

Concordat, 326

examples, 348, 349

Condolences, heads of states, 70

Conferences (see also Congresses, etc.):

Geneva (1929), Red Cross, 313

Genoa (1922), 305

Locarno (1925), 310

Paris (1919), 293

Washington (1921), 299

Congratulations, etc., heads of states, 70

Congresses and Conferences:

no essential difference, 284

agenda, 286, 300, 314

British Commonwealth, 43 1 -433, 436, 437

ceremonial, 243, 291, 292, 301

committees, 290, 301, 307, 316

delegations, 288

diplomatic privileges, 193, 194

early practice, 284, 285

final act, 293, 312, 317, 352, 353

full powers, 79, 82-86, 1 1 7, 288, 302, 3 8 > 3 J 5

instructions, 134

invitations, 286, 287, 433

language, 288, 289, 301, 309, 316

League of Nations, 288, 293

peace, 284, 286, 293

place of meeting, 285, 286

plenary meetings, 290, 291

plenipotentiaries, staffs, 288

precedence, 30, 242, 243, 290, 301

president, 289, 295, 302, 307, 314

procedure, 290, 302, 307, 316

proces-verbaux, 291, 292

programme, 286

rapporteurs, 290

records, 291

representation at, 116, 287, 292

rules of procedure, 290, 307, 315

scope, 286

secretariat, 292, 301, 308, 314

secretary, 292, 302, 308, 314

suites, 194, 288

third state, passage, 288

treaties, 291, 316, 317

vceux, 293, 352

vote of thanks, 290, 310, 317

what states admitted, 292

Examples, see Conferences

Consorts, titles, 31, 32

Contracting parties, 325

Convention (see also Treaties (General)):

form, 321, 325

governmental, 318, 325, 346

heads of states, 320, 321, 325

term, uses, 318-321, 325

Coronations, 38, 39, 257

Correspondence:

between diplomats, 69, 163, 167

between governments, 16, 56, 163, 167

British forms of address, 68, 69

collective note, 62

despatch read and copy left, 61

French forms of address, 66-68

identic notes, 64

memorandum, 59, 67

note, formal parts, 56, 65-69

note verbale, 57, 67

between heads of states, 36-39, 70, 71, 72-78

lettres de cabinet, 70, 72-78

lettres de chancellerie, 70, 72-78

Counsel, see Advice

Counsellor, 178, 238

accredited as envoy, 115, 240

rank of minister plenipotentiary, 159, 240

Couriers, 167, 219

besieged town, 235, 236

passports, 167

Court, proceedings in (see also Cases under Diplomatic privileges;
Residence; Third States):

by diplomatic agent, 186

by sovereign, 7, 186

counterclaim, 186

Courtoisie, 65-67

Crampton, dismissal, 269

Credentials:

death of sovereign, 165, 239, 256

essential feature, 74

new, effect on precedence, 239

regency, 1 1 1 , 112

Forms of:

lettres de cabinet, 70-72

lettres de chancellerie, 70, 71, 73

Presentation:

audience, 135-139

ceremonial, 138, 139, 142

Great Britain, 140-142

Soviet Union, 143

speech, 136-138

United States, 139

Vatican, 143

Crete, Greek occupation (1897), 64, 65

Crime by diplomatic agent, 168, 169, 181

Criminals:

offence in legation, 201, 202

refuge in legation, 199, 200, 206

Cros, du, 229

Cumberland, Duke of, foreign sover

eign and British peer, 5

Cummins, H. A. C., dismissal, 274

Customs facilities (see also Taxation):

agent proceeding to post, 1 34

death of minister, 260

third state, 134, 214, 219, 223, 227, 288

D

Danzig, Free City of:

commission, 453, 475

diplomatic privileges, 475

Date, 65, 66

Death:

head of mission, 259, 260

president, 44, 247, 256

sovereign, 44, 158, 165, 239, 247, 256

Declaration:

term, uses, 355, 358, 360

examples, 356362

Declaration of Paris (1856), 356

Decorations, see Orders of Chivalry

Deduction, 59

Defender of the Faith, 32, 34

Delegations, 193, 288

Delegatus non potest delegate, 112

Demarche, 106

Denoncer un traite, 1 08

Dtpeche, en, 66

Despatches:

style, 96, 97

when read and copy left, 61

Dickenson v. Del Solar, etc., 185

Diplomacy:

definitions, I, 2

etymology, i, 2, 3

scope, functions, 3

Diplomatic agent (see also Ambassadors; Diplomatic privileges; Persona grata; Residence; Third

States, etc.):

agregation, 124, 125, 126

appointment, sovereign, regent, president, in, 112, 118, 119

audience, credentials, recall, 135, 148, 258

ceremonial mission, 39, 109, 193, 257

ceremony on reception, 135, 138, 139

changes in rank, 116, 257

civil war, revolution, 113, 114, 257, 258

class, exchange of same usual, 116

classification, 149, 150, 151, 160

commission of appointment, 132, 133

conduct in wartime, 94, 246

continuous residence, 116

correspondence, 66-69, 97>

death of, 259, 260

death of sovereign, 158, 165, 239, 247, 256

definition, 109

delegatus non potest delegare, 1 1 2

dismissal, 257, 265, 275, 281

domicile, 181, 192

duties, functions, 98, 109

expiry of credentials, 158, 239, 256258

full powers, 79, 82-86, 134, 326, 403

historical, 151-153

Holy See, 114, 124, 149, 150, 151, 155, 156, 231, 233

in besieged town, 234, 235

in occupied territory, 234

instructions, 134

interference in affairs of state, 189, 236, 237

jurisdiction, civil, 191, 192

jurisdiction over suite, 190, 191

may be accredited to several
states, 115

national of state to which sent, 1 28,130, 213

nationality, children, 192

notification on arrival, 135, 140, 158, 239

offences against, 163-167,

offences by, 166, 168, 181

ordinary and extraordinary, 39, I5-I53> 1 60, 194

permanent, 109, 116, 151

precedence, 39, 149, 150, 151, 158, I59> 239, 240-242, 244

proceeding to post, 132, 134

proceedings in court by, 186

protection, nationals, 98, 109, 113

protection, subjects of belligerent, 1 1 5

qualifications, 87, 118, 121, 122

recall, 70, 74, 132, 139, 256, 258, 260, 282

redress for grievance against, 181

refusal to accept, 124-128

Reglement de Vienne, 28,149,239,240

Reglement, Aix-la-Chapelle, 150

regulations, various states, 1 1 9

right to send and receive, 109, 161

selection, 118

single at each capital usual, 1 1 5

sovereigns, abdicated, deposed, prisoner, 112-114, 257, 258

speech, 136-140

suggested revision of classification, 160

suite, 138-140, 178, 188-192, 200, 201, 238, 251

treaty stipulations, past, present, no, in visits, 41, 42, 135, 139, 241, 247

Diplomatic body:

composition, 178, 238

protests, 162, 168, 175, 177, 188,209, 241.273

representation by, 238, 239

term, 3

Diplomatic lists, 129, 158, 179, 238

Diplomatic missions:

historical, 151 153

right of legation, 109, 116

treaty provisions, no, in

Diplomatic privileges (see also Residence; Taxation; Third State):

arbitral tribunals, 194

basis on which rest, 161, 162, 196

breach, reparation, 163-165, 167

ceremonial missions, 1 93

certificate of title to, 1 80, 1 95

chapel, 183, 210

civil jurisdiction, exemption, 169, 182, 196

civil jurisdiction of agent, 191, 192

claims to immunity, 180

commissioners, 196

common law, 169, 170

communication, freedom, 167

congresses and conferences, 193, 194

couriers, 163, 167, 235, 236

criminal jurisdiction, exemption, 168, 169, 181

death of sovereign, 165, 256

developments, modern, 195

domicile, 1*92

duration, 165, 174, 175, 258

events before reception, 1 74

events before departure, 174, 175

evidence, 187, 188

extension by treaty, 194, 195

extent of, 163, 174, 196

extritoriality, 162, 200, 201

family of agent, 163, 166, 178, 185, 201, 238, 260

Holy See, 1 14, 115, 231, 232

independence of agent, 188, 189

inquests, 188

intervention to safeguard, 172, 173, 1 80, 195

inviolability, 163-166

jurisdiction, agent over suite, 1 90

laws of different countries, 164, 169, 170, 174, 182

League of Nations, 195, 473~475

lease, 178, 198

nationality of children, 1 92

offences by agent, 166, 168, 181

official and private capacity, 176, 177

period during which last, 1 65, 1 74, 258

Permanent Court of International Justice, 195, 478, 479

police regulations, 166, 198

Press attacks, 189, 190

proceedings by agent in court, 186

property, 163, 178, 203, 204, 213, 259, 260

punishment, offences against, 164, 165, 167

real property, 178, 260

reciprocity, 162

renunciation of, 183-186

servants, 128, 163, 178, 179, 182, 188, 201

Statute of Anne, 128, 163, 169, 179

subject of receiving state, 128-131

suite of agent, 163, 166, 169, 170, 178 > 179, 190, 192, 201, 238

termination of mission, 165, 174, 175, 258

trade agents, 195-197

war, not affected by outbreak, 166

Cases in English courts:

Assurantie Co. Excelsior v. Smith

Barbuifs case, 162

Dickenson v. Del Solar, etc. (1930), 185

Engelke v. Musmann (1928), 180

Fenton, etc. v. Krassin, etc. (1921), 196

Macartney v. Garbutt, etc. (1890), 129

Macnaghtenv. Covaridias (1923), 178

Magdalena Steam Navigation Co. v. Martin (1859), 171, 174

Musurus Bey v. Gadban (1894), 174

Novella v. Toogood (1823), 169, 183

Republic -of Bolivia Exploration Syndicate, In re (1913), 173

Suarez v. Suarez (1917), 184

Taylor v. Best, etc. (1854), 171 (See also cases under Residence; Third States)

Other cases:

Attache" of Turkish Legation (Brussels), 173

Banco de Portugul v. Marang, etc. (Hague), 175

Belin (Paris), 175

Bruc, Cte. de (Lyons), 176

Comina v. Kite (Rome), 177

Cottenet c. Rafalovitch (Paris), 178

Errembault de Dudzeele, Count (Paris), 172

Exchange v. Mac/addon (United States), 162

Dientz c. de la Jara (Paris), 179

Drtilsk c. Bar bier (Paris), 184

Herman v. Apetz (New York), 185

Luriev. Steinmann (Rome), 177

Montwid-Biallozor v. Ivaldi (Warsaw), 178, 184

Paraguayan Minister (Buenos Aires), 176'

Rinaldi (Rome), 177

Secretary of Chinese Embassy (Berlin), 1 86

Secretary of Persian Legation (Paris), 175

State v. Acuna Araya (Costa Rica), 1 66

TchitMrine (Paris), 171

Waddington (Brussels), 183.

(See also cases under Residence; Third States)

Diplomatic Privileges Act (1708), see Anne, Statute of

Diplomatic relations, resumption, no, in, 113, 114, 376, 386

Diplomatic service:

British regulations, 119-121

qualifications, 118, 120

nationals, 121

retirement, 121, 256

selection of agents, 1 1 8

United States, Japan, Soviet Union, "9

Diplomatist, term, 3

Disputes:

arbitration, 482-486, 492

commissions of enquiry, 485

conciliation, 485, 492

Covenant of League of Nations, 445,447, 482, 483

General Act (1928) for Pacific settlement, 491-495

good offices, 487, 488

Hague Conventions, 483-488

judicial settlement, 482, 484, 492

mediation, 487, 488

optional clause, 371, 418, 486

Permanent Court of Arbitration, 484 486

Permanent Court of International Justice, 456, 484-486, 492

treaties, settlement, 331, 332, 485, 492

Doctor, 178, 217

Domicile, agent, 181, 192

Dominions, see British Commonwealth

Donner acte, 107

Donner la main, 108, 244-246

Doyen:

d'age, 289

functions, 135, 238

nuncio, 115, 156

senior diplomatic representative, 30, 238

Doyenne, 239

Dragomans, 178

Dressing ship, 47

Dumba, recall, 232, 264

Dument autorisl, 326, 371

Dupuy de Lome, recall, 263

Durchlaucht, 33

E

Egypt

diplomatic agents, 159

sovereign, 33

Embassy house, see Residence

Eminence, 66, 248

Enemy agent:

arrest, 232

on neutral ship, 232

safe-conduct, 232, 233

Engelke v. Musmann, 180

Envoy (see also Diplomatic agent):

historical, 152

Reglement de Vienne, 149

special, 142

title, 156

Equality, sovereign states, 29, 454

Erlaucht, 33

Errembault de Dudzeele, Count, 1 72

Evidence:

diplomatic agent, 187, 188

Spain, diplomatic protest, 188

Excellency, 248, 249

Exchange of notes:

term, uses, 379, 380, 389

examples, 380-390

Exequaturs, 16, 428

Exhibitions, representatives at, 195

Expose de motifs, 59

Exterritoriality:

diplomatic agent, 162, 201, 228

juridical basis, 162

president, 6

sovereign, 6

staff of agent, 201

Extradition treaties, 319, 385

"Extraordinary" 152, 158, 160, 194

Extraordinary mission, 39, 109, 118, 142, 193, 256, 257

Reglement de Vienne, 39, 150

F

Fenton Textile Association v. Krassin, etc., 196

Fidei Defensor, 34

Final Act:

term, uses, 293, 312, 317, 352

examples, 352, 353

Fin de non-recevoir, 106

Flags (see also Maritime honours):

consuls, 50

diplomatic agent, 50, 247

diplomatic house, 247

Governor-General, 425

national ceremony, 42, 247

states without coast, 358

when flown, 42, 47, 49, 50, 247

Foreign Office, 18

Franchise du quartier:

ancient custom, Europe, 207, 208

China, foreign legations, 208

incident at Peking (1927), 209

Fregoso, 229

Full Powers:

British Commonwealth, 432, 436, 439
conferences, 79, 82-86, 117, 134, 288, 302, 308, 315
diplomatic agents, 79, 82-86, 134, 326, 403
early examples, 80, 81
essential feature, 82
governmental, 79, 83, 439
reserve of ratification, 82, 407
Secretary of State, 20
verification of, 79, 302, 308, 315
when required, 79, 326, 403

Examples:

British, 82, 83

French, 84

German, 85

Roumanian, 85

Soviet Union, 86

United States, 84

Vatican, 86

Funeral, diplomatic agent, 259

G

Gaisford, H., recall, 273

Gallatin's coachmen, 199

Garner mission, 40

General Act:

term, uses, 318, 353

instances, 353, 354, 492

Genest, recall, 260

Genoa Conference (1922), 305

Gortz, 1 68

Good Offices:

distinguished from mediation, 487, 488

former instances, 488

Hague Conventions, 483, 487

League of Nations, 488

purpose, 487

Goodrich, 125

Government, see Recognition

Governors-General, 425

Grand Duke, 33

Grand-litre, 36

Great Seal, 20, 403, 428

Greece, dismissal, enemy agents (1916), 280

Greek Republic, recognition, 114

Grey, Viscount, 1 1 8

Guiteau, 187

Gyllenborg, case of (1716), 168

H

Habsburg, House of, deposition, Hungary, 62-64

Hague Conventions, 194, 483487

British termination of No. VI, 420

Hautesse, 33

Heinrichs, von, arrest in Cuba, 233

Heirs-apparent, titles, 37

High Commissioner:

Dominions, 426

Egypt, 159

High Contracting Parties, 325

Hoey, van, case, 237

Hoffnung, A., 128

Hoffnung, S., 128

Hoheit, 33

Holderness, arrest, 232

Holy Roman Empire:

dissolution (1806), 29, 284

King of the Romans, 23, 37

precedence of Emperor, 23, 24

titles of Emperor, 23, 31

Holy See, see Pope; Vatican

Hopkins, M., 128

House of Commons, question, speech by agent, 189

Hungary:

deposition, House of Habsburg, 62 64

independence of, 453

Identic notes, 64

example, 64

I

Igel, von, arrest, New York, 182

Immunities, see Diplomatic privileges;

Residence; Taxation; Third states

Imperial Conference, 422-424

Income Tax, see Taxation

Independence, diplomatic agent, 188

India, see British Commonwealth

Inojosa, dismissal, 276

Inquests, 188

Inscription, 65

Instructions:

diplomatic agents, 134

representatives at conference, 134

Interference (see also Termination of mission):

affairs of state to which agent ac
credited, 189

affairs of third state, 236, 237

House of Commons question, 189

Volhine, case of, 189

International compacts, see Treaties

Internuncios:

countries to which appointed, 157

historical, 156, 157

precedence, 157

rank, 157

title, 156

Interpreters, 178

Inviolability, diplomatic agent, 163 167, 226

Invitations, see Congresses and Conferences

Iraq, 468

Isturiz, dismissal, 267

Italy, King of, 36

J

Jackson, recall, 261

Jewett, recall, 262

Judicial settlement, see Disputes

Jurisdiction:

diplomatic agent, 191

over suite, 190

Jus legationis, 112, 129

Justice, Permanent Court of International, see Permanent Court of International Justice

K

Keiley, A. M., 126

King George V:

coronation, 38

regency during illness, 112, 425

titles, 32 424; in treaties, 32, 336

King's Regulations and Admiralty

Instructions, Salutes, Visits, Flags,
etc., 42-51

Kollontai, Mme., 231

Krohn, von, passage through France, 233

L

Labour, International Organisation, see League of Nations

Laisser-passer, 134, 227

Language:

conferences, 288, 301, 309, 316

diplomatic intercourse, 52, 55

formerly Latin, then French, 52

historical, 52-55

modern practice, 55

right to use national, 53-55

translations, 55, 292, 309, 459, 469

treaties, early practice, 53

treaties, modern practice, 56, 323-325

Law of Guarantees (Italy, 1871), 233

League of Nations:

Assembly:

competence, 454

constitution, functions, 453, 454

debates on report by Council, 464

decisions, 454

election of members of Council, 465

rules of procedure, 457-464

Bureaux, international, 450, 451

Conferences, 288 293

Council:

competence, 455

constitution, functions, 454, 455

decisions, 455

Covenant:

framing of, 440

summary, 452

terms of, 442-451

Diplomatic privileges:

Article 7 of Covenant, 195, 444, 473[^]475 . cases in Swiss courts,
478

Danzig, 475

differences of view, 474, 475

modus vivendi with Swiss Government, 475-478

Permanent Court of International

Justice, 479

Saar Territory, 475

Disputes:

General Act (1928) for Pacific

Settlement, 491-495

optional clause, 486

Permanent Court of International Justice, 456, 484, 485, 492

settlement, 482-495

Good offices, mediation, 487, 488

Languages, 288, 325, 461

Mandated territories:

- A, B and C mandates, 467
- distribution, 467
- Iraq, 468
- Palestine, 467, 468
- Transjordan, 468

Membership:

- applications, 441, 442, 454
- list, 441, 442
- tests for, 441

Organisations, 453, 456

Registration, treaties:

- Article 18 of Covenant, 448, 469
- bilateral treaties, 469
- failure to effect, 470
- multilateral treaties, 469
- notifications by Dominions, 470
- publication and translation, 469

Secretariat, 455

Sphere of action, 453

Treaties under auspices of:

- list, 470-472

peculiarities of form, 472, 473

Treaty rights and obligations, 453

Leases, 178, 198

Lebanon, 467

Le Bas, see Bas

Legate:

 designation, 149, 155

 Reglement de Vienne, 149

 to whom sent, 124, 149, 155

Legation, see Residence

Legation, Right of continuous residence, 116

delegatus non potest delegare, 112

 Holy See, 114, 115, 231

independent states possess, 109

no obligation to exercise, no

semi-sovereign states, 1 1 1

treaty stipulations, no, in

Legations raised to embassies, etc., 116

Legatus a latere, 155

Legatus natus, 155

Letters of credence, see Credentials

Letters of recall, see Recall

Lettres de Cabinet, 70, 72, 74, 77

Lettres de Chancellerie, 70 72, 73, 75, 76, ?8

Levés, 142, 242

Ligne, en, dans la, 65

Locarno Conference:

correspondence, 60, 61

proceedings, 310

treaties, 312, 331, 337, 486

" Lotus " case, 397

Luxburg, Count, dismissal, 280

Luxemburg, invasion of, 234

M

Macartney v. Garbutt, 129

Magdalena Steam Navigation Co. v. Martin, 171, 174

Majesty:

historical, 31

title, 31-33

Malmesbury, Lord, advice to diploma

tists, 92

Mandated territories,

A, B and C mandates, 467

boundaries, 57-59, 468

distribution, 437, 438, 467

nationality, laws, 468

Palestine, 437, 467, 468

trade and commerce, 468

Transjordan, 468

Marat, 229

Marcoleta, recall, 268

Maritime honours:

Aix-la-Chapelle Congress (1818), 4i

diplomatic agents, 41, 42, 44-50

Maritime honours cent.

King's Regulations and Admiralty

Instructions, 42-51

man-of-war in foreign port, 41, 42, 43-51

official visits, 41, 42, 48, 250

salutes, etc., 41-46

Marriages:

diplomatic house, 191, 192

royal, 38, 39

royal, treaties, 319, 345

Mathveof, case of (1708), 34, 163

Medals, see Orders of Chivalry

Mediation:

distinguished from good offices, 487,

functions of mediator, 487, 488

Hague Conventions, 483, 487

League of Nations, 488

purpose, 487, 488

Me'moire, 59

Memorandum:

term, uses, 59, 67

examples, 60

Mendoza, dismissal, 275

Men-of-war, visits to foreign ports, 4i-5i

Merchant shipping, see British Commonwealth

Messengers (see also Couriers), 163, 167

Minister for Foreign Affairs:

diplomatic agents address, 16,17

duties, functions, 16

Foreign Office, 18

historical, England, etc., 19-21

on taking, leaving office, 16, 17

reception, diplomatic corps, 17

records, preservation, 21

titles, various countries, 18

Minister plenipotentiary (see also Diplomatic agent):

conferment on counsellor, 159, 240

historical, 153

Reglement de Vienne, 149

status, 157

Minister Resident (see also Diplomatic agent):

historical, 151, 152

rank, 150, 157

rule, Aix-la-Chapelle, 150

Minorities, protection, 453

Mission:

ceremonial, see Ceremonial Mission

termination, see Termination

Modus vivendi:

term, uses, 391

examples, 392-395

Mokhalata, 108

Monomachus, 34

Monti, Marquis de, 237

Morris, recall, 261

Motor-cars, see Taxation

Musurus Bey v. Gadban, 1 74

Mutual guarantee, treaties, 337, 338

N

Nationals:

League of Nations officials, 474, 478

member of foreign mission, 128, 129

notice in London Gazette (1786), 128

Permanent Court of International

Justice, 479-481

protection of, 98, 109, 113

refusal as diplomatic agent, 128-130

Statute of Anne, 128

term, 108

Nationality:

children of agent, 1 92

mandated territories, 468

Nauru, 438, 467

Naval Armament:
Conference (1921), 299
treaties, 303
example, 339

Nepal-Tibet dispute, 200

Neutralisation, 102, 284

Ne varietur, 105

New Chile Gold Mining Co. v. Blanco, 230

New Guinea, 437, 467

Norway, King of, 36

Notarial acts, 98, 191, 192

Note:
formal parts of, 65-69
term, uses, 56
Note verbale, term, uses, 57, 58
Notice of Termination, see Termination
Novella v. Toogood, 169, 183

Nuncio:
countries to which appointed, 115, 124, 155, 156, 429
definition, 149, 155
doyen, 115, 156
precedence, 156
Reglement de Vienne, 149, 150

O

O'Beirne, refusal to accept, 130

Occupied territory, 234

Oder, arbitration, 398

Offences, see Diplomatic Agent; Residence, etc.

Optional Clause, 371, 486, 492

 British declaration on signing, 418

Order, see Precedence

Orders of Chivalry, etc.:

 acceptance, 253

 bestowal, 39

 cancellation, 40

 diplomatic service, 253

 former practices, 251, 252

 Garter mission, 40

 when worn, 244

P

Pacific Islands, mandates, 437, 438, 467

Palestine, 437, 467, 468

Palm, dismissal, 277

Panama Canal Act, correspondence, 61

Pan-American Conventions (1928):

 asylum, 206, 207

 diplomatic officers, 17, in, 125, 131, 166, 170, 176, 179, 182, 188, 189, 194, 198, 201, 202, 213, 28, 258, 260, 282

Pantaleon de Sa, case of, 169

Papen, von, recall, 181, 232

Paris, siege of (1870), 235

Passports, 98, 134, 165, 167, 191, 232, 257

Peace:

- armistice, 286, 294
- Paris Peace Conference (1919), 293
- preliminaries of, 286, 358, 366
- treaties, examples, 319, 340-345
- Treaty of Versailles, 342

Peking, franchise du quartier, 209

Pele-mele, 150

Permanent Court of Arbitration:

- arbitral tribunals, 194, 483, 484, 486
- diplomatic privileges, 194, 479 n.
- Hague Conventions, 484
- procedure, 484

Permanent Court of International Justice:

- advisory opinions, 446, 456, 483
- agreement with Netherlands Government, 479-481
- diplomatic privileges, 195, 478, 479
- judgment, 456, 483, 484, 492
- jurisdiction, 486, 492
- optional clause, 371, 418, 486
- protocol, accession of United States,

protocol establishing, 371, 453, 470

protocol, revision of statute, 372,470

Persona grata, 1 24

Persona non grata:

 General, 124, 256, 257, 260, 281-283

On appointment, 124

Blair, 127

Canning, Sir S., 125

Goodrich, 125

Hoffnung, 128

Hopkins, 128

Keiley, 126

Martens, Baron v., 125

O'Beirne, 130

Westphalen, Graf v., 125

Recall demanded, 260

Bartolini, Mgr., 274

Boy-Ed., 181

Bulwer, 266

Casa Yrujo, 265

Catacazy, 262

Crampton, 269

Cummins, 274

Dumba, 264

Dupuy de Lome, 263

Gaisford, 273
Genest, 260
Jackson, 261
Jewett, 262
Marcoleta, 268
Morris, 261
Papen, v., 181
Pinckney, 261
Poinsett, 261
Poussin, 267
Rakovsky, 264
Russell, 270
Sackville, Lord, 271
Segur, 262
Taigny, 272
Wise, 266
Dismissed, 257, 260, 275
Aubespine, 275
Bas, Le, 277
Belgian and French agents at
Caracas, 279
Bestoujew-Rioumine, 277
Casa Florez, 279
Coloma, 276
enemy agents in Greece, 280

Hawaiian agent in United States, 281

Inojosa, 276

Isturiz, 267

Luxburg, 280

Mendoza, 275

Palm, 277

Papal nuncio in Argentina, 281

Papal secretary at Paris, 281

Rasoumoffsky, 278

Reuss, Prince of, 281

Rustem Bey, 281

Venezuelan charge d'affaires, Paris 273

Volhine, 189

Petit-titre, 36

Pinckney, recall, 261

Plenipotentiary (see also Full Powers), 153

Poinsett, recall, 261

Police regulations, 163, 166, 198

Political refugees, see Asylum

Pope (see also Vatican):

- bull of 1516, 24
- correspondence, 31, 36
- former precedence, 23, 24
- formerly fixed precedence of sovereigns, 23
- mode of address, 31, 36,65

royal titles conferred by, 34

titles of courtesy, 31

Portuguese Republic, 113, 114

Postal diplomatic bags, 167

Postal Union, 285, 286

Poussin, recall, 267

Precedence:

attaches, 251

cardinals, 40

conferences, 30, 242, 243, 290, 301

Heads of missions:

agent and consul-general, 159

ceremonial missions, 39, 158

charges d'affaires, 149, 158, 240

death of sovereign, 239

diplomatic lists, 158

disagreements, 158

extraordinary mission, 39, 158

former disputes, 25-27, 151, 152, 239

former etiquette, visits, 244, 245

in diplomatic house, 244

in Great Britain, etc., 241, 242

national ceremonies, 39, 241, 242

naval, etc., attaches, 251

new credentials, 158, 239

notification of arrival, 158, 240

personal meetings, 242-244

Pombal's proposals, 27

Reglement de Vienne, 28, 149, 150, 240

rules, Aix-la-Chapelle, 150

rules at Court, 240

wives, 239, 240, 241

high commissioners, 426

internuncio, 157

nuncio, 149, 150, 156

Sovereigns, etc.:

Holy Roman Emperor, 23, 24

King of the Romans, 23

no rule, 37

personal meetings, 37, 38

royal personages, 37, 38

States:

alternat, 28, 29, 247, 323-325

antiquity of royal titles, 24, 25

claims of the past, 25-29

equality of, 29, 454

historical, 23-29

Reglement de Vienne, 28

Treaty of Versailles, 30

United States, 30

treaties, 29, 247, 323-325

Preliminaries of peace, 286

Prendre acte, 107

Presentations at Court, etc., 142, 241, 242

Presents:

- acceptance, 253, 254
- former practices, 99, 251-255

President:

- conference, 289, 295, 302, 307, 314
- republics:
 - ceremonial, visits abroad, 6, 7
 - forms of address, 37, 70-78
 - position abroad, 6
 - ex-presidents abroad, 7

Press:

- attacks in, 189, 190
- communications to, 98, 99, 292

Proceedings by diplomatic agent, see Court

Proces-verbal:

- term, uses, 291, 292, 376, 404
- examples, 377-379

Pro-memorid, 59, 67

Property (see also Taxation):

- diplomatic agent, 163, 203, 259, 260
- goods within legation, 203, 204

leases, 178, 198

real property, 178, 260

sovereign, 5, 6

Protection:

nationals, 98, 109, 113,

subjects of belligerent state, 1 15

Protests, see Diplomatic Body

Protocol:

term, uses, 370, 373~375

examples, 371-376

Protocole, bureau du, 370

Public documents, preservation, 21

Publications by diplomatists, 98

Q

R

Radiotelegraph Convention, 286

Rakovsky, recall, 264

Rapallo, Treaty of (1922), in, 310

Rapporteurs, 290

Rasoumoffsky, dismissal, 278

Rates, see Taxation

Ratification:

bilateral treaty, 321, 403

British Commonwealth, 432, 436, 438, 439

British, French and United States

practice, 405, 406

certificate of exchange, 403

definition, 403

deposit, 378, 404

exceptional cases, 408

exchange, 403

failure to ratify, 406

governmental treaty, 325, 404, 409, 439

heads of states treaty, 408-411

inclusion of text of treaty, 403, 405

League of Nations treaty, 404

multilateral treaty, 404

on modification of treaty, 406

reserve in full power, 82, 407

when unprovided for, 322, 407

Examples:

British, 408, 409

French, 410

Japanese, 410

United States, 411

Reading, Lord, 118

Recall, Letters of (see also Termination of mission) I

forms of, 74-76

lettres de cabinet, 70, 74

lettres de chancellerie, 70, 71, 75, 76

presentation, 132, 139, 258

when unnecessary, 256, 259

Réclame, 65, 66

Recognition:

- de facto government, 113
- methods of according, 113
- various cases, 113, 114

Records, diplomatic, 21, 291

Recr dance, 77

Recredential:

- forms of, 77, 78
- lettre de cabinet, 70, 77
- lettre de chancellerie, 70, 71, 78
- when given, 259

Recreditif, 77

Red Cross Conference (1929), 313

- Final Act, 353

Redress against diplomatic agent, 181

Regent:

- entitled to sovereign privileges, 6
- illness of King George V, 112, 425
- issue of credentials, etc., in, 112

Religion (see also Chapel), envoy re

- fused on account of, 125, 126

Renunciation of diplomatic privilege, 183

cases, 183-185

consent of government, 183, 185

Representants plenipotentiaires, 30, 119, 143

Representative character:

- agent, 161, 162, 170
- ambassador, 149, 154

Republic of Bolivia Exploration Syndicate, In re (1913), 173

Reservations, treaties:

- admissibility of, 413-415
- correct principle, 415
- territorial, 415

Residence of diplomatic agent:

- breach, cases of past, 198, 199
- carriages, boats, 198
- crimes within, 201, 202, 206
- criminals, shelter, 199, 200
- detention within, 202, 203
- extritoriality, 201, 202
- goods within, 203, 204
- immunity, owned, rented, 198
- inquests, 188, 204

League of Nations officials, 474,

- official staff, 200, 201
- political refugees, 199, 200, 204-207, 273

Soviet decree, 201

views of writers, 199, 200, 201

war, respect for, on outbreak, 166

Cases:

Mickilchenkoff, 202

Nepal-Tibet dispute, 200

Sun Yat-Sen, 203

Trochanoff, 202

Wheaton, 203

Zoltan Sz. 202

Resident, 151, 152

Reuss, Prince, dismissal, 281

Ressortissants, 98, 108

Reversales:

term, uses, 399, 400

example, 401

Revolutions:

agents sent to foreign countries, 1 1 3

negotiations with insurgents, 113

position, resident envoy, 113, 257, 258

protection, nationals, 113

recognition, new government, 113, 114

various cases, 113, 114

Right of Legation, see Legation

Rincon, 229

Ripperda, asylum, 204

Roumania, King of, 36

Roumania, invasion of, 234

Royal Marriage treaty, 345

Royal titles (see also Titles):

- antiquity of, 24, 25

King George V, 32, 424

- various cases, 32-37

Ruanda-Urundi, 385, 467

Russell, dismissal, 270

Russian sovereigns, titles, 32, 34, 35

Rustem Bey, 281

S

Sa, see Pantaleon de Sa

Saar territory,

- commission, 453, 475
- diplomatic privileges, 475

Sackville, Lord, dismissal, 271

Safe-conduct, enemy agent, 181,232,233

Salutes:

- diplomatic agents, consuls, 41, 4446
- distinguished foreigners, 43-46
- foreign sovereigns, 43, 44-46

King's Regulations and Admiralty

Instructions, 4247

national ceremony, 42, 44

national salutes, 45, 46,
Protocol, Aix-la-Chapelle, 41
visit to warship, 41
warship in foreign port, 41, 42
Samoa, Western, 438, 467
Sanctuary, abolition, Europe, 204
Seals (see also Great Seal):
Secretary of State, 20
 treaties, 322
Secretary of State, 18-20, 248
Secretary to Oriental mission, 129
Segur, Comte de, 136
Segur, H., recall, 262
Semonville, 229
Semsars, 108
Serbia, King of, 36
SMnissime, 31, 33, 68
Servants:
diplomatic agents', 128, 135, 163, 178, 179, 182, 185, 188, 201
offences by, 182
Sickles v. Sickles, 231
Siege:
Cadiz (1823), 234
couriers, 235, 236
^ Paris (1870), 235

Signatures, order in treaties, 29, 247, 323, 324, 325

Sine qua non, 106

Soule, case of, 230

Souscription, 65, 66

South-West Africa, 438, 467 468

Sovereigns (see also Titles):

ceremonial abroad, 5, 10, 142

ceremonial, Vatican, 10

correspondence of, 36-39, 70, 71, 72-78

death of, 44, 165, 239, 247, 256

deposed, abdicated, prisoner, 7, 112, 113, 114, 257, 258

immunities abroad, 5

incognito, 5

precedence among, 37

proceedings in foreign courts 7, 186 n.

property abroad, 5-7

regent, 6, in, 112, 425

suite, abroad, 5

visit of foreign, 5, 10, 142

Soviet Union:

diplomatic representation, 30, 116, "9

immunities, diplomatic agents, 169, 170, 188, 201, 220

reception of diplomatic agent, 1 43

recognition of, 114

resumption of diplomatic relations,

no, 111,386, 387

trade agents, 196, 197

Trade Agreement (1930), 197

Case, Fenton Textile Association v.
Krassin, etc., 196

Spain, revolution (1931), 114

Special Ambassador, Envoy, 39, 109, 118, 142, 193, 257

Speech on presenting credentials, 136,140, I43-H5

Springer, asylum, 205

Status quo, 102-104

Status quo ante helium, 104

Statute of Westminster (1931), 424, 427

Stipulation, 321

Student interpreters, 238

Suarez v. Suarez, 184

Sub spe rati, 104, 105, 257

Suite, see Diplomatic agent; Diplomatic privileges; Sovereign

Sully, Due de, 191

Sun Yat-Sen, 203

Suscription, 65, 66

Syria, 467

T

Taigny, dismissal, 272

Tanganyika, 437, 467

Taxation:

exemptions, diplomatic agents, 163, 212

Great Britain, 214

Belgium, 217

France, 217

Germany, 218

Italy, 218

League of Nations, 476-478

Netherlands, 219

Soviet Union, 220

Spain, 222

Switzerland, 222

United States, 223

high commissioners, 426, 427

third state, customs, 134, 214, 219, 223, 227, 288

views of writers, 212, 213

Taylor v. Best, etc., 1 7 1

Tchitchlrine, case of, 1 7 1

Termination of mission (see also *Persona non grata*):

- ad interim appointment, 256
- age limit, 256
- appointment elsewhere, 256
- breach of relations, 257
- ceremonial mission, 256
- change in rank, 257
- completion of negotiation, 256

conference, 256

constitutional changes, 257, 258

death of agent, 259

death of sovereign, 165, 256

dismissal, 257

duration of privileges, 165, 174, 175, 258

expiration of appointed period, 256

extinction of either state, 258

letters of recall, 74-77, 256, 258, 259

object of mission attained, 256

outbreak of war, 257

persona non grata, 256, 260-283

recredential, 70, 77, 259

resignation of agent, 256, 258

Termination of treaties:

League of Nations treaties, 419

multilateral treaty, 321, 419

notice of, 321, 322, 419

provision for, 322, 419

examples, 420

Terna, 124

Third State, Diplomatic agents and Interference in differences, 236

Cases:

de Monti, 237

van Hoey, 237

In time of peace:

congresses, 288

customs duties, 134, 214, 219, 223, 227, 288

incidents of the past, 229

jurisdiction, liability to, 228, 229

Law of Guarantees, Italy (1871), 233

Netherlands ordinance (1679), 228, 229

no definite rules, 228

passage through, 226, 227

recommendations, 134, 227

service of writ in, 229

stay within, 226-228

Treaty, Italy and the Holy See. 0929), 1.15.231-233

views of writers, 226-229

Cases:

Beylen (1840), 230

Carbone v. Carbone (1924), 231

Holbrook v. Henderson (1839), 229

Kollontai, Mme. (1926), 231

Leon c. Diaz. (1892), 229

New Chile Gold Mining Co. v. Blanco
(1888), 230

Sickles c. Sickles (1910), 231

Soule (1854), 230

Stoiesco c. Stoiesco (1918), 229

Vereguá, Due di (1900), 230

Wilson v. Blanco (1889), 230

In time of war:

- agent of state at war with, 232
- agent to state at war with, 233
- arrest of enemy agent, 232, 233
- enemy agent on neutral ship, 232
- occupation of, 234
- passage of enemy agent, 233
- safe-conduct, 181, 232, 233
- transfer of seat of government, 233, 234

Treaty, Italy and Holy See (1929), 231-233

views of writers, 232

Cases:

- Belgium, invasion of (1914), 234
- Belleisle, Marshal (1744), 232
- Bernstorff, Count (1917), 232
- Bonnac, Marquis (1702), 233
- Dumba (1915), 232
- Heinrichs, von (1917), 233
- Holdernessee (1744), 232
- Krohn von (1918), 233
- Luxemburg, invasion of (1914), 234
- Roumania, invasion of (1916), 234
- Siege of Cadiz (1823), 234

Siege of Paris (1870), 235

Throkmorton, 275

Tibet, dispute with Nepal, 200

Titles:

abdicated sovereigns, 32

Altesse, 32, 33

antiquity of royal, 24, 25

Archduke, 33

assumption of new, 34-36, 1 1 3

Austrian sovereigns, etc., 32, 33

British Commonwealth Govern
ments, 425, 426

claims to, 35

conferred by Pope, 34, 35

consorts, etc., 31, 32

deposed sovereigns, 32

Durchlaucht, 33

Eminence, 66, 248

Erlaucht, 33

Excellency, 248, 249

German sovereigns, etc., 32-35

Grand Duke, 33

grand, moyen, petit litre, 36

Hautesse, 33

heirs apparent, 37

High Commissioner, 159, 426

Hoheit, 33

Holy Roman Emperor, 23

Japanese sovereigns, 32,

King George V, 32, 424

Majesty, 31-33

Minister for foreign affairs, 18

Pope, 31

Presidents, 70

recognition of royal, 35

republics, 33, 34

Royal Highness, 35

Russian sovereigns, etc., 32-35, 75

Turkish sovereigns, 33

various sovereigns, 31-36

titre-moyen, 36

Togoland, 57-59, 437. 4⁷

Trade-agents, 195-197

Trade Agreements (Soviet Union) , 196, 197

Traffic regulations, 166, 198

Traitement, 65

Transjordan, 368, 468

Translations, 55, 292, 324, 469

Treaties in general (see also Accession; Ratification; Termination, etc.):

alternat, 28, 29, 150, 247, 323, 325

bilateral, 323

British Commonwealth, 433-435, 438

classification, 318, 319

correspondence between texts, 324

date of operation, 321, 322, 379, 380

de'noncer, 108

duration, 321, 322

early practice, 28, 29, 53

entry into force, 322, 323, 379, 380

full powers, 79, 82, 326

governmental, 325, 346, 438

heads of states, 321, 325, 433, 434

high contracting parties, contract
ing parties, 325

languages, 53, 54, 323-325

League of Nations, 470-473

multilateral, 320, 324, 325, 433, 434

nomenclature, no precise rules, 320

principal forms, 318

registration with League of Nations, 323, 469, 470

remaining open for signature, 412, 413

reservations, 413-415

seals, 322

termination, provision for, 321, 322

notice of, 321, 419-421

treaty-making power, 405

Treaties and Conventions:

terms and uses, 318-321, 325

form, 321

Examples:

alliance, 326-329

annexation, 329-330

arbitration, 331-334

boundaries, 334-335

commerce, 336-337

governmental, 346-348

mutual guarantee, 337-338

naval armament, 339

peace, 340~345

royal marriage, 345

Tsar, Tsaritzza, 34, 35, 401

Tsarevitch, 33

Turkish sovereigns, 33

U

Ultimatum:

examples, 100, 101

Hague Convention, No. 3 (1907), 101

instances in 1914, 101-102

term, uses, 100-102, 257

Uniforms:

British diplomatic service, 249, 250

ceremonial occasions, 242, 250

naval visits, 42, 250

white uniform, 250

United States:

diplomatic agents, 1 16, 119, 126, 127, 130, 139, 151, 153, 165, 187, 253

diplomatic privileges, 164, 165, 170, 180, 182, 183, 185, 203, 207, 223, 229, 230, 231, 235,

Permanent Court of International Justice, accession, 372 7/2
possidetis, 1 021 04

V

Vatican (see also Pope):

ceremonial, sovereigns, 10

ceremonial, ambassadors. etc. , 1 431 48

concordat, 326, 348, 349

diplomatic representation, 114, 115, 124, 149-151, 155-157, 231-233

full power, 86

internuncios, 156, 157

Law of Guarantees (1871), 233

legates, 124, 149, 155

nuncios, 115, 124, 149, 150, 155, 156, 429

Treaty with Italy (1929), 115, 231, 232

Vattel, on diplomatic immunities, 161, 162, 189, 200, 203

Vedette, en, 65

Versailles, Treaty of (1 9 1 9) , 30, 293, 342

Viceroy, 1 12, 248

Vienna, Congress of, Reglement, 28, 149, 240

Visits:

diplomatic agents, 41, 42, 135, 139, 140, 241, 244, 247

foreign sovereigns, 5, 10, 142

foreign presidents, 6, 7

King's Regulations and Admiralty

Instructions, 48

warship in foreign port, 41, 42 250

Vaeux, 293, 352, 353

Voikov, assassination, 164

Volhine, dismissal, 189

Vorowski, assassination, 164

W

Waddington, C., 183

Wart allied declaration on outbreak (1914), .358

diplomatic agent:

inviolability not affected by outbreak, 1 66, 258

facilities to depart, 166

enemy agent:

made prisoner, 232

on neutral ship, 232

invasion of Belgium, Luxemburg,

Roumania, 234

War, Renunciation of:

Treaty of August 27, 1928, 489

signature by Great Britain, correspondence, 489-491

Warship in foreign port, see Maritime Honours

War-time, conduct in, 94, 246

Washington Conference (1921),

Limitation of Armament, China, Far East, 299-305

Westminster, Statute of (1931), 424, 427

Wheaton, United States minister, Berlin, 203

Widow, diplomatic agent, 260

Wise, recall, 266

Wives (see also Consorts):

deceased envoys, 260

diplomatic agents, 119, 126, 139, 163, 166, 178, 185, 238-241

diplomatic list, 238

doyenne, 239

if living apart, 178 n.

precedence, 240, 241

privileges, 178, 185, 201, 214, 219, 240, 241

Wotton, Sir H., 122, 123

Wrech, Baron de, 170

X,Y,Z

CONTRIBUTIONS TO INTERNATIONAL LAW AND DIPLOMACY

Edited by ARNOLD D. McNAIR, C.B.E., LLJ.

ANNUAL DIGEST OF PUBLIC INTERNATIONAL LAW CASES

Being a Selection from the Decisions of International and National Courts and Tribunals.

Edited by ARNOLD D. McNAIR, C.B.E., LL.D., and H. LAUTERPACHT, LL.D., Dr. jur., Dr. Sc. Pol.

For the years 1925 and 1926. . 35s. net.

For the years 1927 and 1928. . 42s. net.

PRIVATE LAW SOURCES AND ANALOGIES OF INTERNATIONAL LAW

(With Special Reference to International Arbitration.)

By H. LAUTERPACHT, Dr. jur., Dr. Sc. Pol., LL.D. 25s. net.

THE MANDATE FOR PALESTINE

A Contribution to the Theory and Practice of International Mandates.

By J. STOYANOVSKY, Docteur en Droit, Paris, LL.D., London. 25s. net.

CHAPTERS ON CURRENT INTERNATIONAL LAW AND THE LEAGUE OF NATIONS

By Sir JOHN FISCHER WILLIAMS, C.B.E., K.C. 25s. net.

THE PRESENT JURIDICAL STATUS OF THE BRITISH DOMINIONS IN
INTERNATIONAL LAW

By Professor PHILIP NOEL BAKER, M.A. 21s. net.

THE MANDATES SYSTEM

By NORMAN BENTWICH, Attorney-General of Palestine. 15s. net.

A GUIDE TO DIPLOMATIC PRACTICE

By the Right Hon. Sir ERNEST SATOW, G.C.M.G.

Third Edition Revised by H. RITCHIE, C.M.G.

Edited by L. OPPENHEIM, M.A., LL.D.

INTERNATIONAL LAW AND THE WORLD WAR

By Professor JAMES WILFORD GARNER. Two Vols. 42s. net.

THE DEVELOPMENT OF INTERNATIONAL LAW

By Sir GEOFFREY BUTLER, M.A., and SIMON MACCOBY, 25s. net.

THE LEAGUE OF NATIONS AND ITS PROBLEMS

Three Lectures. By Professor L. OPPENHEIM, LL.D. 6s.net.

INTERNATIONAL CONVENTIONS AND THIRD STATES

A Monograph. By R. F. ROXBURGH. 7s. 6d. net.

Printed in England at THE BALLANTYNE PRESS

SPOTTISWOODE, BALLANTYNE & Co. LTD. Colchester, London Eton

H K O -P EC O fa J3 erf O o m DQ S ctf ^ s^ y 2 ! 0} (o O> 0) g ' 02
a Q o ^ H O5 H 1 *H H CO ^o? 1 j, 'X3 pXn 1 SB H o O s-p i cq nj w
H o ! Q ft u s 3 ^ H J University of Toronto Library DO NOT REMOVE
THE CARD FROM THIS POCKET Acme Library Card Pocket LOWE-
MARTIN CO. LIMITED